



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

POSGRADO

Especialización en Docencia Universitaria

LA CIMENTACIÓN Y DIVERSIDAD DEL  
PROCESO DE APRENDIZAJE

Autor:

**Alex Andrés Naranjo Andrade**

Director:

**Eulalia Tapia Encalada**

**Cuenca – Ecuador**

**Año 2021**

## **DEDICATORIA**

El proceso de aprendizaje en torno a la mediación del conocimiento es el deseo de todo docente y persona encaminada a la docencia; eternizar las palabras en un texto o libro son parte del crecimiento profesional alcanzado como persona, por lo cual imponente dedicar estas mismas palabras de cada hoja escrita a las personas que forman parte de tu vida y en mi caso mi familia y sobre todo mis Padres que bendecido por Dios aun los tengo a mi lado para eternizar este trabajo y dedicarlos a ellos y a Albita quien con su apoyo este sueño se hace realidad.

## **AGRADECIMIENTO**

Suponen los cimientos de mi desarrollo, todas y cada uno de ustedes – mi familia – que han destinado su tiempo para acompañarme en el camino de trabajo y estudio, para brindarme aportes invaluableles que servirán para toda la vida.

Gracias a Dios por permitirme tener y disfrutar de ustedes, gracias por apoyarme en cada decisión y proyecto; gracias a la vida porque cada día me demuestra que con perseverancia y ánimo se alcanzan los deseos más remotos que se puedan imaginar.

Gracias a cada persona y en especial aquella que estuvo presente en la evolución y posterior desarrollo de este documento reconocido como “Texto paralelo”, gracias y mil gracias a ustedes familia.

## RESUMEN

La mediación del conocimiento es una de las estrategias que se busca implementar en la educación superior; la cual parte desde el docente al estudiante y viceversa, como agentes activos de la transmisión del conocimiento.

Considerar la enseñanza con sentido, como base de ese camino es el objetivo de este documento; además de recopilar información en torno a la temática propuesta, junto con sus bases conceptuales para su aplicación educativa, partiendo con un enfoque personal como estudiante y con una visión hacia la docencia universitaria.

El texto se organiza en dos apartados, la primera “Utopía de la enseñanza universitaria”, busca encontrar la esencia de la mediación del conocimiento y sus principios, la segunda “El camino de la docencia” plasma realidades y experiencias de campo en torno a la educación y enseñanza.

Producir este texto paralelo, permitirá dar inicio al sendero de una enseñanza universitaria con sentido y para sentir.

**Palabras clave:** Mediación del conocimiento, enseñanza con sentido, docencia universitaria.

## ABSTRACT

La Knowledge mediation is one of the strategies that higher education seeks to implement, from the teacher to the student and vice versa, as active agents of knowledge transmission.

Considering teaching as the base of this path is the objective of this research; in addition to collecting information on the proposed topic, with the conceptual bases for the educational application, beginning with a personal approach as a student and with a vision toward university teaching.

The text is organized into two sections; the first "Utopía de la enseñanza universitaria", which seeks to find the essence of the knowledge mediation and its principles, the second "El camino de la docencia " that reflects realities and field experiences around education and teaching.

Producing these parallel texts allowed us to start the path of university education with meaning and a sense of feeling.

**Keywords:** Knowledge mediation, meaningful teaching, university teaching.



Language Unit

# ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	
<b>ABSTRACT</b>	
<b>ÍNDICE DE TABLAS</b>	
<b>PROLOGO</b>	<b>I</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>II</b>
<b>UTOPIA DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	<b>3</b>
<b>LA UNIVERSIDAD Y EL APRENDIZAJE</b>	<b>3</b>
1.1 EN TORNO A LA PROMOCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO DEL APRENDIZAJE	3
1.2 MEDIAR CON TODA LA CULTURA	8
1.3 VOLVER LA MIRADA AL CURRÍCULUM	16
1.3.1 PERFIL PROFESIONAL Y FUTURO PROFESIONAL.	22
<b>CAPÍTULO II</b>	<b>25</b>
<b>LA CUNA DE ESTUDIO</b>	<b>25</b>
2.1 ENTORNO A NUESTRAS CASAS DE ESTUDIO	25
2.1.1 UNA MIRADA A LA MORADA UNIVERSITARIA	28
2.2 ENTORNO A LOS EDUCAR PARA	30
2.2.1 UNA MIRADA A LA RAZÓN DE EDUCAR	33

### **CAPÍTULO III** **37**

#### **LAS INSTANCIAS DEL APRENDIZAJE** **37**

<b>3.1</b>	<b>LA VIVENCIA DE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE</b>	<b>37</b>
<b>3.2</b>	<b>MÁS SOBRE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE</b>	<b>46</b>
3.2.1	¿QUÉ OCURRE CON LA INSTITUCIÓN COMO INSTANCIA DE APRENDIZAJE?	49
3.2.2	¿QUÉ LE SUCEDE LA PRÁCTICA PROFESIONAL EN TANTO INSTANCIA DE APRENDIZAJE?	50
3.2.3	¿QUÉ OCURRE CON LOS MEDIOS Y MATERIALES Y TECNOLOGÍAS?	50
3.2.4	¿EL CONTEXTO COMO INSTANCIA DE APRENDIZAJE?	51
3.2.5	¿COMO SE VALORA Y UTILIZA EL CONSIGO MISMO, CONSIGO MISMA EN SU TAREA EDUCATIVA?	52

### **CAPÍTULO IV** **54**

#### **TRATAMIENTO DEL CONTENIDO** **54**

<b>4.1</b>	<b>UN EJERCICIO DE INTERAPRENDIZAJE</b>	<b>54</b>
<b>4.2</b>	<b>ADENTRÁNDONOS EN EL TRATAMIENTO DEL CONTENIDO</b>	<b>54</b>
4.2.1	TRATAMIENTO DESDE EL TEMA	57
<b>4.3</b>	<b>BUSCANDO EL TRATAMIENTO DEL TEMA</b>	<b>58</b>
<b>4.4</b>	<b>REVISIÓN DE NUESTRO TRABAJO</b>	<b>61</b>
4.4.1	QUE ES LA REVISIÓN DE NUESTRO TRABAJO	62
4.4.2	LA VISIÓN DEL TRABAJO REALIZADO	64
4.4.3	LA EVALUACIÓN DE CALIDAD DE LOS TRABAJOS.	65
<b>4.5</b>	<b>LA ESPECIALIDAD EN DOCENCIA UNIVERSITARIA</b>	<b>66</b>

### **CAPÍTULO V** **72**

#### **LAS PRÁCTICAS DEL APRENDIZAJE** **72**

<b>5.1</b>	<b>LAS PRÁCTICA DE PRACTICAS</b>	<b>72</b>
<b>5.2</b>	<b>EN TORNO A LAS PRACTICAS DEL APRENDIZAJE</b>	<b>74</b>

5.2.1	EL MAPA DE PRÁCTICAS	74
5.2.2	EL DISEÑO DE LAS PRÁCTICAS	75
5.2.3	PRÁCTICAS DE SIGNIFICACIÓN	76
5.2.4	DE LOS TÉRMINOS A LOS CONCEPTOS	77
5.2.5	DE PLANTEAMIENTO DE PREGUNTAS	77
<b>5.3</b>	<b>DESARROLLO DEL PROYECTO DE PRÁCTICAS.</b>	<b>79</b>
5.3.1	PRÁCTICA DE SIGNIFICANCIA – CONOCIENDO AL MEDICAMENTO	79
5.3.2	PRÁCTICA DE PROSPECCIÓN – MEDICAMENTO GENÉRICO VS COMERCIAL	80
5.3.3	PRÁCTICA DE OBSERVACIÓN – ESTABLECIMIENTOS FARMACÉUTICOS	80
5.3.4	PRÁCTICA DE INTERACCIÓN – MEDICAMENTOS EN EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA.	80
5.3.5	PRÁCTICA DE REFLEXIÓN SOBRE EL CONTEXTO – MEDICAMENTOS EN EL ADULTO MAYOR.	81
5.3.6	PRÁCTICA DE APLICACIÓN – RAMS A MEDICAMENTOS.	81
5.3.7	PRÁCTICA DE INVENTIVA – FORMULACIONES MAGISTRALES	81
5.3.8	PRÁCTICA PARA SALIR DE LA INVENCION DISCURSIVA – USO INDISCRIMINADO DE ANTIBIÓTICOS.	82

## **CAPÍTULO VI** **83**

### **EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN** **83**

<b>6.1</b>	<b>¿CÓMO FUIMOS EVALUADOS?</b>	<b>83</b>
<b>6.2</b>	<b>EL PROCESO DE EVALUACIÓN.</b>	<b>84</b>
6.2.1	CONCEPCIÓN DE LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA.	85
6.2.2	PARÁMETROS DE EVALUACIÓN.	85
6.2.3	EL PROYECTO EDUCATIVO.	86
6.2.4	EL SABER.	86
6.2.5	SABER HACER.	87
6.2.6	SABER HACER EN EL LOGRO DE LOS PRODUCTOS.	87
6.2.7	SABER SER.	87
6.2.8	EL APRENDIZAJE COMO ERROR.	88
<b>6.3</b>	<b>LA VISIÓN DE LA EVALUACIÓN.</b>	<b>89</b>

<b>6.4 EN TORNO A LA EVALUACIÓN</b>	<b>93</b>
<b>6.5 EL VALOR DE LA EVALUACIÓN</b>	<b>95</b>
6.5.1 EL PROYECTO EDUCATIVO EN LA EVALUACIÓN	96
6.5.2 LA EDUCACIÓN, SUS PRÁCTICAS Y LA EVALUACIÓN.	96
6.5.3 LOS SABERES	98
6.5.4 EL DISEÑO	99
<b>6.6 COMPLETANDO LAS PRÁCTICAS DE PRÁCTICAS</b>	<b>100</b>
6.6.1 PRACTICA DE SIGNIFICANCIA – CONOCIENDO AL MEDICAMENTO	100
6.6.2 PRÁCTICA DE OBSERVACIÓN – ESTABLECIMIENTOS FARMACÉUTICOS	100
6.6.3 PRÁCTICA DE INTERACCIÓN – MEDICAMENTOS EN EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA.	100
6.6.4 PRÁCTICA DE REFLEXIÓN SOBRE EL CONTEXTO – MEDICAMENTOS EN EL ADULTO MAYOR.	100
246	
6.6.5 PRÁCTICA DE APLICACIÓN – RAMS A MEDICAMENTOS.	101
6.6.6 PRÁCTICA DE INVENTIVA – FORMULACIONES MAGISTRALES	101
6.6.7 PRÁCTICA PARA SALIR DE LA INVENCION DISCURSIVA – USO INDISCRIMINADO DE ANTIBIÓTICOS.	101
<b>6.7 LA FUNDAMENTAL TAREA DE VALIDAR.</b>	<b>102</b>
6.7.1 UBICACIÓN TEMÁTICA DENTRO DE LA VALIDACIÓN	104
<b>6.8 CRITERIOS DE VALIDACIÓN POSPUESTOS POR PRIETO:</b>	<b>105</b>
6.8.1 CRITERIO DE CLARIDAD - COMPRENSIÓN:	105
6.8.2 CRITERIO DE RECONOCIMIENTO:	106
6.8.3 CRITERIO DE CAPACIDAD NARRATIVA-BELLEZA:	106
6.8.4 CRITERIO DE FORMATO:	106
<b>6.9 JUSTIFICACIÓN DE LA VALIDACIÓN.</b>	<b>106</b>
<b>6.10 VALIDACIÓN DE LA PRÁCTICA – CLASE DE FARMACOLOGÍA</b>	<b>107</b>
<b>DESENLACE TEXTO I</b>	<b>110</b>
<b>EL CAMINO DE LA DOCENCIA</b>	<b>111</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	<b>113</b>

---

**EN TORNO A LA LABOR EDUCATIVA CON LA JUVENTUD** **113**

<b>7.1</b>	<b>COMO PERCIBIMOS A LOS JÓVENES ACTUALMENTE.</b>	<b>113</b>
7.1.1	COMO SE RELACIONA LA JUVENTUD DESDE LA FUNDAMENTACIÓN.	114
7.1.2	DEL SENTIR AL VIVIR DE LA JUVENTUD.	115
<b>7.2</b>	<b>ASETANDO LAS PERCEPCIONES.</b>	<b>119</b>
7.2.1	LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA JUVENTUD	120
7.2.2	LAS PRECARIAS LEGITIMACIONES EN EL ACTO EDUCATIVO.	121
7.2.3	LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE.	123
<b>7.3</b>	<b>ESCUCHANDO A LOS JÓVENES.</b>	<b>125</b>
7.3.1	LOS JÓVENES Y EL MUNDO.	127
7.3.2	DIMENSIONES CONCEPTUALES DE LA PRÁCTICA DEL DOCENTE.	130
7.3.3	ORGANIZACIÓN Y CONOCIMIENTO DE LA MATERIA	130
7.3.4	COMUNICACIÓN CON LOS ESTUDIANTES	131
7.3.5	INTERACCIÓN Y ENTUSIASMO	131
7.3.6	UNA ENCUESTA A LOS JÓVENES.	133
<b>7.4</b>	<b>LA VIOLENCIA EN LA EDUCACIÓN.</b>	<b>137</b>
7.4.1	APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LA VIOLENCIA EN LA UNIVERSIDAD.	139
7.4.2	MULTIDIMENSIONALIDAD DE LA VIOLENCIA EN LA UNIVERSIDAD.	140
7.4.3	TIPOS DE VIOLENCIA EN LA UNIVERSIDAD	141
7.4.4	EL DESARROLLO DE CÓMO PREVENIR LA VIOLENCIA.	142

---

**CAPÍTULO II** **145**

---

**COMUNICACIÓN MODERNA Y POSTMODERNA** **145**

<b>8.1</b>	<b>LA FORMA DE EDUCAR.</b>	<b>145</b>
8.1.1	MAS ALLÁ DE LA EDUCACIÓN.	146
8.1.2	UNA REFLEXIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN.	148
8.1.3	ACERCÁNDONOS AL DISCURSO DEL ESPECTÁCULO.	152
8.1.4	LEY DEL ESPECTÁCULO	154
8.1.5	LA PERSONALIZACIÓN:	155

8.1.6	LA FRAGMENTACIÓN:	155
8.1.7	EL ENCOGIMIENTO:	156
8.1.8	LA RESOLUCIÓN:	156
8.1.9	LAS AUTORREFERENCIAS	156
8.1.10	LAS FORMAS DE IDENTIFICACIÓN Y RECONOCIMIENTO:	157
<b>8.2</b>	<b>UNA VISIÓN DE APRENDIZAJE.</b>	<b>157</b>
<b>8.3</b>	<b>NUEVO DIALOGO CON LOS ESTUDIANTES.</b>	<b>161</b>
8.3.1	EDUCACIÓN AUDIOVISUAL	163
8.3.2	UTILIZACIÓN DE MULTIMEDIA	164
8.3.3	UNA VISIÓN MÁS A FONDO DEL ESTUDIANTE.	165
8.3.4	LA REALIDAD.	167
<b>CAPITULO III</b>		<b>168</b>
<b>CAMINOS DEL APRENDIZAJE</b>		<b>168</b>
<b>9.1</b>	<b>LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA.</b>	<b>168</b>
9.1.1	LOS ORÍGENES.	169
9.1.2	LA SIGNIFICANCIA DEL APRENDIZAJE.	172
9.1.3	COMO SOSTENIBILIDAD.	176
<b>9.2</b>	<b>EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DECISIVA.</b>	<b>177</b>
<b>9.3</b>	<b>LA CONSTRUCCIÓN.</b>	<b>178</b>
9.3.1	LAS PRÁCTICAS DE LABORATORIO.	178
9.3.2	EL SEMINARIO.	180
9.3.3	ANÁLISIS DE CASO.	182
9.3.4	APRENDIZAJE BASADO EN LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS.	183
9.3.5	UNA PROPUESTA DE TRABAJO.	184
9.3.6	EL DESENLACE DE LA ENSEÑANZA.	188
<b>UNIDAD IV</b>		<b>191</b>
<b>MEDIACIÓN PEDAGÓGICA CON LAS TECNOLOGÍAS</b>		<b>191</b>

<b>10.1</b>	<b>DISEÑO DE UNA PROPUESTA DE INCORPORACIÓN DE TIC.</b>	<b>191</b>
10.1.1	LA VIRTUALIZACIÓN EN LA FORMACIÓN PERMANENTE.	191
10.1.2	EJES PARA INICIAR LA VIRTUALIZACIÓN DE LOS PROCESOS EDUCATIVOS.	192
10.1.3	DEFINIR LA ESTRUCTURA DEL ESPACIO DIGITAL.	193
10.1.4	DEFINICIÓN DE LOS CONTENIDOS.	193
10.1.5	RECORRIDO DEL APRENDIZAJE.	193
10.1.6	ACOMPAÑAR EN EL PROCESO.	194
10.1.7	EVALUACIÓN.	195
10.1.8	LAS TECNOLOGÍAS COMO DESTINO.	195
10.1.9	ÁMBITOS DE MEDIACIÓN	195
10.1.10	VIRTUALIDAD Y APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	196
10.1.11	LA TIC INCORPORADA.	196
10.1.12	FINALIDAD O PROBLEMA POR RESOLVER.	197
10.1.13	JUSTIFICACIÓN.	197
10.1.14	OBJETIVOS.	197
10.1.15	ESTRUCTURA DEL CURSO.	198
10.1.16	RECURSOS DE LAS TIC.	199
10.1.17	EVALUACIÓN.	199
<b>10.2</b>	<b>LA VIRTUALIDAD.</b>	<b>199</b>
<b><u>DESENLACE TEXTO II</u></b>		<b><u>201</u></b>
<b><u>CONCLUSIONES GENERALES</u></b>		<b><u>202</u></b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b>		<b><u>211</u></b>
<b><u>ANEXOS</u></b>		<b><u>221</u></b>
<b>10.3</b>	<b>EJEMPLO DE MAPA DE PRÁCTICAS.</b>	<b>221</b>
<b>10.4</b>	<b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN EN TORNO A LA PRÁCTICA.</b>	<b>227</b>

## **Índice de tablas**

Tabla 1 Seminario: Implementación del Programa de optimización de uso de antibióticos (PROA) en los sistemas Hospitalarios de Ecuador.....	184
Tabla 2 Rúbrica de calificación seminario.....	186

## Prologo

Durante mucho tiempo la Educación Superior en nuestro país ha sido criticada vorazmente y fruto de esta crítica se ha despertado un gran interés por mejorar la formación del Docente Universitario de aquellos aspirantes que buscan en la formación superior el provenir de la educación y alumnos de nuestro país, en múltiples estudios se ha demostrado que la calidad de educación es el factor prevaleciente importante en el éxito o fracaso educativo (Sanz & Martin, 2014).

Esa influencia no se muestra solo en el resultado de las pruebas académicas, sino a largo plazo, en el nivel laboral y económico alcanzado por los alumnos (Mottram et al., 1991). Además, según los estudios de Hanushek y Woessman, incluso una pequeña mejora en la calidad del docente tiene un impacto sustancial sobre el crecimiento económico y social de un país (Hanushek Eric A. & Woessmann, 2007).

Estos hechos han movido a muchos países a evaluar la formación y la calidad de sus docentes, con el fin de mejorar su desempeño en el aula, no obstante que la “Universidad del Azuay” a través de carrera de posgrado de Especialización en Docencia Universitaria busca mejorar el sistema educativo a través de la instauración de un sistema basado en el concepto y la práctica de la mediación pedagógica caracterizada en primer lugar como la promoción y el acompañamiento del aprendizaje (Prieto Castillo, 2015).

Por lo cual esta práctica de aprendizaje recopila en este texto la producción intelectual expresada en la construcción de un texto paralelo, donde la temática se ubica en una línea que busca sostener todo el proceso en clave comunicacional en el proceso del aprendizaje, conceptualizando la mediación pedagógica a impartirse.

Por esta razón es importante definir al texto paralelo como el seguimiento y el registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz, donde se recopilará el compendio del aprendizaje en torno a la Enseñanza Universitaria, tomando como punto de partida la experiencia vivida en la Especialización de Docencia Universitaria.

## Introducción

La cimentación y diversidad del proceso del aprendizaje comienza por encaminar las perspectivas de cada una de las etapas en dicho proceso, por lo que este texto demuestra el tránsito y exploración inicial como formación de docente a través de medios digitales como parte de la oferta académica propuesta por la Universidad.

Unificar cada avance y reseña obtenida durante el trascurso del desarrollo de las prácticas por la Especialidad en Docencia Universitaria ha ocasionado una creación libre y vivencial de cada página, la cual propone un trayecto de las experiencias propias y ajenas recopiladas en cada página, con el fin de conceptualizar y liderar el proceso del aprendizaje desde un enfoque personal y así transmitir a los lectores cada componente aprendido.

Toda indagación y hallazgo alcanzado corresponde a un múltiple encuentro entre lo teórico y lo propuesto, lo imaginario y la realidad misma como estudiante y como aprendiz, por lo que la experiencia del lector se centrara en la lógica de cada temática, fundamentada por cada Autor transcendental en todo el proceso del aprendizaje, como lo es Daniel Prieto Castillo, quien en la base de fundamentación de cada temática propuesta para este texto paralelo.

al texto paralelo como el seguimiento y el registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz, donde se recopilará el compendio del aprendizaje en torno a la Enseñanza Universitaria, tomando como punto de partida la experiencia vivida en la Especialización de Docencia Universitaria.

El texto paralelo se estructura en dos bloques organizados de la siguiente manera:

Bloque 1: Utopía de la enseñanza universitaria.

Bloque 2: El camino de la docencia.

El seguimiento en cada uno de estos bloques, permite organizar la travesía hacia la propuesta en torno a la mediación pedagógica y su entendimiento, cada uno de ellos contiene capítulos que son parte y cuerpo del mismo texto.

La amplitud inicial va definiendo el problema y exploración de una realidad educativa y el alcance del entendimiento metodológico fundamentado en lo que corresponde mediar el conocimiento, dando un marco conceptual analítico de la propuesta.

Hay que encajar la perspectiva cualitativa y la recolección de los instrumentos elegidos para su proyección y entendimiento de ahí nace el tema “Utopía de la enseñanza”.

Finalmente, en el bloque dos, se traslada a la recolección de cada experiencia y vivencia participada en cuento a educación refiere, siendo el centro la imaginación de un “Camino hacia la docencia”; además recoge las estrategias metodologías esenciales para aplicar en el ámbito educativo y sobre todo la aplicación de las TIC, que como parte del desarrollo del texto se centra en un ambiente digital, no solo ocasionado por los tiempos de COVID-19, si no por la propia especialidad.

Es menester indicar que mi deseo de acompañamiento en el trayecto de la lectura de esté texto paralelo, permita disfrutar de un disenso de ideas y que también posibilite un debate personal y diálogo con las ideas propuestas, con la finalidad de generar e instaurar los cambios personales en cuanta a Educación Superior corresponde.

Bajo esta convicción, creo que es el único modo en que se puede provocar un dinamismo del arte de seguir enseñando e inculcando sobre todo a la creación personal de obras propias y fundamentadas, con la finalidad de dar un mejor entendimiento a la ya transmitido por grandes personajes de la historia.

Con esto se pretende, otorgar ideas y deseos hacia la mejora de la formación del docente ecuatoriano que, como trayectoria histórica, permite crear el conocimiento y su mediación pedagógica.

## UTOPIÍA DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

La pedagogía es esa rama del saber y del hacer empeñada en reflexionar y comprender el sentido del aprendizaje en cualquier edad y en cualquier contexto humano, tal y como lo decía el viejo Homero (Prieto Castillo, 2015):

“... Tarea de siempre y para siempre a escala de la existencia de los mortales hombres ...”

El punto de partida para construir la Enseñanza en la Universidad requiere la búsqueda de los caminos para romper las sordinas estruendosas de la pedagogía, y la Educación es el más importante; porque educar es conocer y enseñar es aprender. A través de la mediación del conocimiento comprendemos que la mejor manera de acercarse es distanciándose del educando.

El educador necesita urgentemente del educando, de la misma manera que el educando necesita del educador. El educador necesita enseñar y el educando aprender, pero esto debe gestarse en una práctica democrática permanente: aquí el único poder debe ser el que emana de la sabiduría (Monge Pereira, 2011).

Los educadores no deben tener vergüenza por no saber, por ser ignorantes en gran medida acerca de muchos temas; y por ello existen otros recursos pedagógicos que nos ayudan a transformar la práctica pedagógica en un acto de pasión. Y este acto desata los deseos y los sentimientos (Monge Pereira, 2011).

Cuánta razón en expresar el Maestro Claudio Monge Pereira, para lo cual cito textualmente sus palabras:

“... Debemos amar porque el amor es la transformación definitiva en el lenguaje de muchos iluminados. Nadie puede enseñar a amar, sólo se ama ...”

El aprender y el enseñar en la práctica docente es la primicia del amor hacia la pedagogía y su manera de transmitir el conocimiento, es decir el apoderarnos del conocimiento también implica repartirlo con nuestros cercanos.

Debemos ser estetas afirma Freire, y éticos, y poseer gusto pedagógico. La educación es esencialmente una obra de arte para despertar los sueños, los miedos y las pasiones; de lo que en su iniciación concierne a la formación docente.

Siempre el punto de partida de toda verdadera educación deberá ser el contexto de los educandos, por eso al asumir el miedo del reto a lo inexplorado, los educadores se prestan a construir una pedagogía diferente; hay que ser un mediador del conocimiento entre los seres habitantes del olvido o el silencio y una civilización esforzado por ignorarlos.

La tarea, entonces, es educar para empoderar a las gentes; es decir, para darles poder real. Debemos arriesgarnos, asumir posiciones éticas; por otra parte, la ideología dominante siempre conlleva prácticas verticalistas y unidireccionales, por eso también al hacer educación también hacemos ideología (Monge Pereira, 2011).

Por lo antes expuesto, la mediación pedagógica implica concebir a las personas como sujetos activos de su propio aprendizaje. Por ello, en el aula de clase la relación con el educando surge del trabajo de facilitación o mediación que realiza el docente y depende del amor, dominio y pasión que éste tenga por la docencia. “En un sistema a distancia los materiales encarnan esa pasión y son ellos los que permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo” efectivamente (Téllez Flores, 2019).

Los docentes son los responsables de avivar esa pasión en los materiales educativos, para poner a los estudiantes en acción y en marcha hacia la facilitación de procesos de aprendizaje significativos; durante el desarrollo de este texto, nos adentraremos en las temáticas respectivas que permitan mediar el conocimiento, en relación a la práctica universitaria como docencia, que es la especialidad que se está cursando durante este tiempo.

## Capítulo I

### La Universidad y el Aprendizaje

#### 1.1 En torno a la promoción y acompañamiento del aprendizaje

El intento de comprender y dar sentido a la educación es esencial; el realizar la percepción del acompañamiento en el aprendizaje son términos nuevos encontrados dentro de un vocablo técnico y fehaciente, que hasta el momento el sentido de la pedagogía y sobre todo el de mediación se encuentran en semilla, que poco a poco crece y se apodera de su sentir.

Este argumento; sin embargo, se familiariza con las instancias de la continuidad de las relaciones sociales donde se incluyen a la familia, escuela, iglesia, y por qué no, sitio de trabajo; el aprendizaje se genera en cada instancia participativa en la que el hombre se involucra, partiendo de lo más esencial a lo más complejo que puede lidiar la mente de cualquier pensador con ansias de conocimiento y aprendizaje.

Según la literatura descrita podemos encontrar y definir la mediación del conocimiento, como la tarea de acompañar y promover el aprendizaje, pudiendo complementar este concepto con la frase de un escritor español Rodríguez, la cual indica que hay que pasar de los medios a las mediaciones y hay que cambiar el lugar de las preguntas para hacer investigables los procesos de constitución de los sentidos mediáticos (Rodríguez, 2018).

Pues se puede considerar abstracta y simple dicha definición; aun así, encontramos a otros autores que describen el aprendizaje como el intento de una profunda transformación, la cual parte del sentido de querer aprender y aprender de sí mismo (César, 2014).

De las lecturas propuestas, el texto el vaho del Arquitecto Formador sobre nuestros ojos, muestra claramente como el aprendizaje cambia en torno a las circunstancias sociales, culturas y existenciales, proponiendo la idea de que mediar el conocimiento es sobre todo una construcción poética, terminada en sonetos de incrédulas metáforas, con una real agonía inspiradora (Quintero et al., 2015).

Calderón, en uno de sus textos refiere la tesis planteada en la que basa en la afirmación de que existe un conjunto de elementos materiales y de técnicas que sirven de armas, de relevos, de vías de comunicación y de puntos de apoyo a las relaciones de poder y de saber que cercan los cuerpos humanos y los dominan haciendo de ellos un objeto de saber; los cuales se rigen por reglas que guían el estudio siendo una de estas y en relación al aprendizaje el saber mismo que refiere no centrar el estudio en el aspecto represivo de la pena, sino también en sus efectos positivos, considerando así al castigo como una función social compleja (Calderón, 2013).

Al concepto de aprendizaje se le suma la temática y siendo no más importante conocida como el umbral pedagógico, la cual se define como el espacio situado a la entrada de algo, siendo ese algo nuestro conocimiento; donde encontramos o podemos encontrar esencialmente dos tendencias pedagógicas:

1.- detrás del umbral no hay nada, todo viene desde fuera, mediante la inserción de información y basado en la conducta.

2.- detrás del umbral está todo, la cual imparte que nada se puede agregar a lo que la otra persona trae consigo.

De lo anteriormente descrito podemos ejemplificar muy claramente que el aprendizaje nace de cada persona, así como el deseo de enseñar y cualquiera que utilice como recurso la misma estará mediando el conocimiento.

Es así, que como parte de mi proceso de crecimiento educativo y profesional, el aprendizaje inicial nació en las aulas universitarias, ubicadas en la ciudad fría y hermosa de Riobamba; donde en algún momento, estudiantes del sexto semestre de farmacia se reunían en conjunto con la finalidad de resolver aquellos problemas imprácticos, tediosos y mucha de las veces colosales que abarcaban hojas y hojas de lectura y sobre todo de formulaciones químicas; pero es aquí, donde el concepto de mediación del aprendizaje descrito en párrafos anteriores surge por naturalidad, a razón de que en aquellas instancias y horas de estudio entre compañeros se acrecentaba el acompañamiento en el aprendizaje, a tal punto que el entendimiento y la facilidad de aprender fue totalitario, por parte de cada integrante del grupo, con el fin de resolver los problemas encontrados en la resolución de cada ejercicio; es así que la persona que lograba captar de mejor manera el

proceso resolutivo de dichos trabajos, promovía su aprendizaje a tal punto que cada individuo logre resolver y analizar su problema químico; esto se traduce como un aprendizaje colectivo y cooperativo, cuyo fin es que el conocimiento a ser adquirido sea homogéneo y útil para los involucrados.

Incurstando en mi memoria, hago referencia a aquellos docentes con sus enigmáticas formas de educar, sobresale una persona que para la práctica descrita, no ejemplifica el acompañamiento del aprendizaje; o bueno eso se cree hasta el momento, si analizamos su metodología de enseñanza donde se enfocaba en que lo imposible se torne posible y que lo inalcanzable lo sea, suena descabellado escribirlo, pero así eran sus clases pedagógicas, tareas y sobre todo los exámenes se presentaban con esa visión; bien se dice que el límite de cada persona es su mente; pero en fin, ¿Qué descripción de aprendizaje es ejemplificada en su enseñanza?; pues simple, como se detalla el aprendizaje y su mediación se contrarresta en aquella docente inusual, donde realizaba un acompañamiento de aprendizaje a distancia sin invadir las ideas innatas, pero sin que te salgas del curso de la misma, a tal punto que percibías y vivenciabas que las respuestas a los problemas planteados lo conseguías tú mismo; sin embargo, ahora sabemos qué hacía uso de una de las metodologías de mediación de su conocimiento al nuestro, lo cual nutre la memoria partiendo de la primicia de detrás del umbral no hay nada. (Prieto Castillo, n.d.)

Que difícil definir mediación de conocimiento en una carrera técnica y científica de carácter estructuralmente analítico; sin embargo, el acompañamiento del aprendizaje y sobre todo el saber enseñar siempre estuvo presente en cada clase impartida, en cada clase adquirida, hasta llegar finalmente a la etapa preparatoria de pregrado, y por supuesto los finales gloriosos del posgrado. Bueno eso sí puedo decir que casi siempre estaba la chispa de mediar el conocimiento.

No faltaba aquellas clases prácticas donde el docente impartía su “conocimiento” de la nada, donde redundaba en temas escritos sin poder sintetizar la mejor manera de explicarlos, lo que me lleva a dilucidar que sí, ¿Todo el conocimiento se puede mediar?; y más aún si la mediación del conocimiento o ese acompañamiento, ¿Se puede emplear en cada materia impartida docentemente?

¡Pues las respuestas a estas preguntas son un totalmente concierne, si es posible!; donde a la práctica evidenciada se puede decir que mediar aquel conocimiento que inicialmente pretende ser inexplicable y sobre todo no fundamentado, se lo logra mediante el uso de diversos recursos como, por ejemplo: fotografías, textos, vivencias y relatos de experiencia; especialmente si enfocamos el aprendizaje a la vida diaria y en que lo puedo utilizar.

En un preámbulo explicativo del texto el cual nos expone que los padres son la fuente universal como mediadores; comparto y afirmo que dicho hecho es lo más cercano o mejor dicho es el inicio de la mediación del conocimiento desde nuestras primeras palabras hasta los más grandes y no elocuentes discursos en familia.

Según nos adentramos en el empleo de la mediación del conocimiento es importante desarrollar las concepciones descritas por el autor Simón Rodríguez; donde se propone que:

1. Educar para un conocimiento, es el acto esencial de todo mediador; hecho que durante mi corta trayectoria lo he realizado en aquellos días impartidos de cursos de aprendizaje en torno a la farmacia hospitalaria; es fácil entender aquellos temas de “sinergismo y antagonismo”, descritos en los textos de farmacología cuando se lo repites y enseñas a otros.

2. Educar para el desarrollo, capaz de interpretar cada enseñanza y texto escrito; en la vida practica pienso que la educación es el cimiento del desarrollo, es el pilar necesario para el progreso de la sociedad no solo estructural, si no social y moralmente.

3. Educar para expresarse; esta frase torna el sentido de la educación y del educador, el cual permite desarrollar la expresión oral, a tal punto que permite transmitir las ideas en torno al conocimiento que se quiere desarrollar; no se puede comparar aquellas primeras palabras entorpecedoras al empezar educar a un conjunto de estudiantes, a lo que respecta una ponencia de años de experiencia en razón de la teoría netamente especializada de nuestro conocimiento, la mediación se convierte así en una herramienta que te permite expresar más allá de ti mismo para poder transmitir tu conocimiento.

4. Educar para la solidaridad y la convivencia; son hechos que la mediación del conocimiento hace surgir dentro de las personas que lo utilizan, claro está que mediar imparte cambios de pensamientos, adentrándose en los ámbitos sociales que nos rodean, es fácil recordar que en algún momento de mi vida logré convivir por más de 7 horas como exponente del desarrollo de los temas prácticos en torno a la gestión farmacéutica y la calidad de los servicios, hecho que permitió compartir experiencias personales y colectivas, generando de esta manera un abanico de argumentos y prácticas para emplearlos en la vida profesional.

5. Y por último y no menos importante, el educar para seguir aprendiendo; uno no termina de aprender si sigue educando, cada día se aprende de mejor manera, aprendes a desarrollar temas que al parecer ya dominas, pero empleas diferentes metodologías para explicarlo.

Todo lo antes descrito se resume en la enseñanza del educador y como este educa a sus estudiantes; la mediación crea maestros capaces de aprender de lo que enseñan y permiten comprender lo que imparten para enseñar, un buen maestro adquiere estas habilidades el minuto que acoge para su vida diaria la mediación como fuente del proceso del aprendizaje.

En contexto del aprendizaje y acogiendo a otros autores como Jean Paul Sartre, quien dentro de sus argumentos expresa lo siguiente:

“Los hombres hacen su historia sobre la base de condiciones anteriores, pero son ellos quienes las hacen y no las condiciones anteriores”(Prieto Castillo, 2020).

Difícil de interpretar aquellas palabras, pero cuánta razón en decirlo; para discernir su significado tenemos que entender que el entorno de nuestro medio que gira alrededor de nuestra vida debe ser también parte de nuestro estudio y parte del proceso del aprendizaje; por lo cual la esencia de aprender enseñar, aprendiendo de uno mismo es importante, y se debe introducir este concepto para la práctica diaria.

Finalmente se puede concretar que la mediación del conocimiento siempre estuvo, está y estará presente en nuestras vidas, no importa la práctica en la que la coloquemos, el mediar el conocimiento debe ser innato en cada individuo; con la finalidad de alcanzar y controlar dichos umbrales del conocimiento.

El trasladar las vivencias permitieron entender de una manera práctica el significado de cada tema impartido, sobre todo su aplicabilidad en la vida diaria, es decir que mediar el conocimiento no solo trata de enseñar si no de aprender enseñando.

Ocasionalmente el proceso de aprendizaje puede ser tedioso, pero depende de los recursos a ser utilizados para fomentar un proceso educativo adecuado, respetando siempre los umbrales del conocimiento y sobre todo aplicando la definición de aprendizaje.

Para el desenlace del proceso de aprendizaje, es importante no olvidar que la mediación es el inicio del proceso educativo, y nace en cada instancia de nuestras vidas, y para el proceso final el entorno universitario es el lugar donde comienza la incursión de aprender aprendiendo.

## **1.2 Mediar Con Toda La Cultura**

La mediación con la cultura enmarcada dentro del conocimiento se ve representada en lo que se define como un pensamiento complejo, donde la realidad no solo se forma por una faceta, sino como el conjunto de diseños que engloban al pensamiento; entendiéndose en otras palabras; como la manifestación del pensamiento, que no solo se enfoca en un fragmento de la realidad, sino que conlleva al pensamiento específico desde diversas realidades (Radford, 2014).

Uno de los protagonistas con el que iniciaremos este tema complejo desde la pedagogía, es el filósofo y sociólogo Edgar Morin, quién ve al mundo en general como un todo indisociable, con conocimientos ambiguos y desordenados, proponiendo como parte de su tesis el abordaje del pensamiento de una manera multidisciplinaria y multirreferenciada, donde la finalidad de estas interrelaciones es la construcción del pensamiento.

La mediación del conocimiento es un proceso presente en toda la cultura y desde la cultura, es importante saber interpretar los diversos saberes y sobre todo exponerlos prácticamente dentro del desarrollo experimental de la vida misma.

Lo que conlleva a evidenciar la aparición del ciclo del aprendizaje; el cual propone las instancias previstas para realizar una mediación pedagógica oportuna, centrando la

misma en cuatro etapas, que el educar y educando deben diferenciar y marcarlas como punto de partida para el saber y el aprender.

Si ejemplificamos el ciclo del aprendizaje, tomando como temática a mediar a la “Gestión de medicamentos en la farmacia hospitalaria”; se buscará conjeturar su interrelación a nivel cultural y circunstancial, en el eje focal propuesto que explica la vivencia de esta área dentro de la Pandemia que aún se vive en nuestro país causado por el virus SAR-COV2.

La mediación del conocimiento como lo hemos planteado a inicios de este texto, siempre recalca la promoción y el acompañamiento del aprendizaje (mediación pedagógica); pero si podemos adentrarnos más en el arte de mediar el conocimiento, podemos interactuar ese mismo aprendizaje con las diferentes áreas del conocimiento entrelazando cada una de ellas desde la realidad y experiencia vivida; lo que termina siendo una integración compleja, crítica y práctica.

Es importante saber que el conocimiento se puede mediar desde varios puntos de partida, es así que la mediación desde el curriculum, el cual no solo plantea un conjunto de contenidos, si no a su vez contiene los procedimientos de enseñanzas, tiempos y formas de evaluación, que conjuntamente forman y están orientadas a desarrollar el proyecto educativo como parte de su interrelación cultural con el medio y la práctica. (Castillo & Azuay, 2020)

Este proyecto educativo como parte del estudio del conocimiento y su pedagogía de mediación no solo abarca el acompañamiento del aprendizaje, sino que se busca transmitir el conocimiento; generando impacto en temas trascendentales que a su vez vienen a ser álgidos en la actualidad, promoviendo la comprensión y la postura que se puede tener desde la experiencia personal y cultural del individuo a ser mediado.

Por lo cual es importante citar a Rodríguez, en su escrito “Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en las ciencias”, donde define como una de sus primicias que cada persona aprende de diferente manera; temática ampliamente debatida pero realmente necesaria en su abordaje como pedagogía (Rodríguez, 2018).

Desde este punto de vista podemos referir a los estilos del aprendizaje como características inherentes a cada persona, los cuales se deben aprovechar para que el conocimiento a ser adquirido se pueda mediar desde diversas culturas, contextos y habilidades, enfocándose en la sociedad actual y su desarrollo perceptivo.

Radford en uno de sus trabajos donde desarrolla la teoría de la objetivación, observa y ubica a la educación como una gama de teorías socioculturales contemporáneas; y declara que la enseñanza y el aprendizaje no solo se centra en una definición pedagógica, si no que aborda la temática en el marco de la aplicación y la experiencia en el campo, donde la educación contempla al sujeto desde un antes (volviéndose) a un conocimiento ya fundamentado o aprendido (Radford, 2014).

El mejor lugar para desarrollar este conocimiento es la Universidad; ya que es el espacio idóneo para reflexionar temáticas de importancia social, económica y científica como una comunidad igualitaria, donde su principal objetivo es la búsqueda de la verdad, es decir el aprender de los saberes logrando entrelazar los métodos del aprendizaje para la formación de ciudadanos informados, motivados, críticos y analizadores.

Estas teorías conllevan al fortalecimiento de los planes de estudio y la aparición de nuevos métodos de enseñanza, que permitan superar el dominio cognitivo de las disciplinas lo que termina iniciando a la mediación con el ámbito multicultural. (Castillo & Azuay, 2020)

Volviendo al ciclo del aprendizaje y sus modelos, podemos plasmar la idea abstraída que para el autor David Kolb el aprendizaje está condicionado a la experiencia vivida, para lo cual dimensiona el aprendizaje en la percepción de la información por experiencias concretas y por la conceptualización abstracta, y un procesamiento de la información por experiencias activas y por la observación reflexiva (Rodriguez, 2018).

En esencia el aprendizaje óptimo según Kolb se representa en los cuatro planos, siendo estos la experiencia, la reflexión, la conceptualización y la aplicación (Kolb, 2000).

Con la propuesta establecida, Kolb evidencia que no todas las personas aprenden de la misma forma, si no que algunas necesitan que se incluyan experiencias concretas, fuentes abstractas tales como leer o escuchar sobre un tema, lluvia de ideas u otras

simplemente aprenden mediante el ensayo prueba - error (Radford, 2014; Rodriguez, 2018).

La construcción del conocimiento tiene como sentido apoyar a distintos sectores de la sociedad y consolidar el pensamiento de su país; por lo cual la gestión docente no solo requiere de capacitación sino de mucha reflexión, encaminadas a impartir el conocimiento como mediación desde las diversas áreas aplicables (Castillo & Azuay, 2020).

Si tomamos nuevamente como referencia a Radford, en su mensaje, hace mención a la práctica matemática en la Guatemala colonial del siglo XVIII, donde podemos encontrar enfoques del aprendizaje matemático mediado desde las áreas comerciales, culturales, religiosas y humanas de aquellos tiempos (Radford, 2019). Como se mencionó en un principio tomaremos esta reseña y su manera explicativa para poder entrelazar e iniciar la mediación de la “Gestión de medicamentos en la farmacia Hospitalaria”.

Con lo anteriormente expuesto podemos cimentar el tema y adentrarnos en el debate de los siguientes cuestionamientos: ¿Cuán importante es la gestión de medicamentos en la farmacia hospitalaria?, y más aún indicar ¿Qué relevancia mantiene este tema en los empieces de la pandemia y su aplicación en el campo hospitalario?

El acceso oportuno de medicamentos para toda la población general es un derecho garantizado por la Constitución del Ecuador, mismo que no debe ser violentado y mucho menos eliminado; el abastecimiento de medicamentos como parte primordial dentro de la gestión hospitalaria es uno de los indicadores atribuibles a la tasa de mortalidad hospitalaria; por ejemplo durante los meses de marzo a junio del 2020, en el Hospital General Puyo se contaba con una disponibilidad de medicamentos para atención directa de pacientes COVID-19 que alcanzó porcentajes mayores al 90%; pero, ¿Qué significaba esta disponibilidad y acceso de medicamentos?

Significó contar con una tasa de mortalidad hospitalaria para pacientes COVID-19 del 3%, lo que se traduce en la relación de que de cada 100 pacientes 3 fallecían a causa de esta enfermedad; comparando este indicador con otras estadísticas mundiales del primer mundo refiere porcentajes similares de mortalidad.

Esta baja tasa de mortalidad para COVID-19 se le puede atribuir a que se contaba con medicamentos que, según los estudios expuestos a nivel mundial, eran los sugeridos

para poder mitigar los efectos en sí de la enfermedad, tales como la falta de respiración, seguida de complicación por una infección bacteriana denominada neumonía, lo que conllevaba a que el paciente tenga criterios de entubación y asistencia respiratoria con un compromiso vital muy grave.

Para lo cual los medicamentos de sedación y analgesia, así como los anticoagulantes y antibióticos jugaron un papel primordial para su atención y recuperación de los pacientes infectados, esto también visto desde el efecto social permitía mantener la confianza en el personal asistencial, ya que se contaba con medicamentos que a su punto de vista fueron funcionales en cumplimiento con la mejora en cada etapa de los pacientes ingresados a causa de esta patología.

Lo que nos conlleva a solventar la primera interrogante y dar una respuesta plausible a la gestión de medicamentos en el campo de la farmacia hospitalaria, generando un impacto social, pues en el caso del Hospital en mención el cual es considerado como centro de referencia mismo que cuenta con una área COVID-19 para su captación, hospitalización y asistencia crítica de ser el caso; fue el centro de críticas y adulaciones tanto a su personal como a la calidad de atención, sobre todo en este tipo de pacientes, pues el abastecer de fármacos permitió que se cuente con terapias oportunas y accesibles dentro de la pandemia, garantizando que la población acceda a un centro asistencial que trate pertinentemente esta enfermedad; es decir que la gestión oportuna de medicamentos permite contar y salvaguardar la vida de los pacientes que en esta ejemplificación pertenecen a la provincia de Pastaza.

Pero este abastecimiento oportuno no solo nace de la gestión de los recursos asignados; si no muchas de las veces, representa la calidad de trabajo y liderazgo al encargo que figura, pues para poder solventar los desabastecimientos tanto de medicamentos y/o dispositivos médicos, en los inicios del confinamiento nacional, donde empresas locales y provinciales encargadas de distribuir medicamentos cerraron sus atenciones, fue crucial llevar una gestión en medicamentos para sobrellevar la ola de atenciones a causa de COVID-19, que como muestra estadística se alcanzó a evidenciar las atenciones mismas que mantenían proporciones de que de cada 10 pacientes 7 eran ingresados por sospecha de COVID-19, dentro del Hospital General Puyo. Entonces, ¿Cómo se logra una gestión de medicamentos en tiempos de pandemia?

Para responder a esta pregunta, juega un papel importante la gestión farmacéutica, como entes encargados de realizar el abastecimiento oportuno de medicamentos; entendamos a los farmacéuticos como los especialistas de medicamentos, así como en una empresa de bienes raíces son especialistas en venta de propiedades.

De esta manera la gestión de medicamentos es la capacidad de satisfacer las necesidades fehacientes de una familia, donde el consumo de víveres y productos básicos para el hogar es importante para garantizar su bienestar; lo que es atribuible al abastecimiento de medicamentos que garantiza que los pacientes atendidos en las alas hospitalarias culminen y mantengan su terapia farmacológica, buscando su alivio y siendo este persigible por la sociedad.

Para un abastecimiento de fármacos es importante contar con los rubros económicos suficientes, que en el caso del sector público el Estado debe garantizar estos recursos, es difícil contemplar la idea en un hogar de condiciones medias donde la decisión y el interés de satisfacción de cada uno de los integrantes del hogar debe ser percibido y cuidadosamente analizado, y más aun no contar con el dinero para poder mantener el hogar.

Entrelazando cada párrafo podemos indicar que la Gestión de medicamentos en el ámbito hospitalario se entiende como el proceso o secuencias de procesos que se alcanzan mediante los modelos planteados para la correcta selección, estimación, recepción, distribución y dispensación de medicamentos en un Hospital; comparando con la teoría se define como la acción práctica y fundamentada para la toma de decisiones; dentro del campo administrativo gestionar cual proceso es llevar a cabo su correcto funcionamiento para obtener resultados acorde a las metas propuestas.

Es importante saber y conocer cada etapa de la gestión y los intervinientes para asegurar siempre el acceso de fármacos acorde a las patologías presentadas, en el caso de la pandemia es oportuno conocer que medicamentos serán los idóneos para solventar los sucesos y ocurrencias presentadas.

Conceptualizando la gestión de medicamentos, se describe como el proceso y la capacidad de mantener el acceso oportuno de medicamentos a toda el área hospitalaria,

refiriéndose al área hospitalaria a las personas ambulatorias e internadas en las diferentes alas del hospital.

La selección de medicamentos en tiempos de COVID-19 demandó de un trabajo en conjunto, multidisciplinario y asistencial; con responsabilidad profesional y humana, considerando que la evidencia científica se encuentra en constante cambio y estudio; y esta se vio inmersa a la experimentación de otras unidades o centro de referencia nacional y mundial ya que no existía un protocolo terapéutico ideal con los medicamentos específicos para tratar esta enfermedad; la obligación del Comité de Farmacología recaía en el poder de seleccionar que medicamentos deben adquirirse y aún más la cantidad de medicamentos a conseguir ya que de la mano de su selección, concuerda con su proyección de consumos y a su vez el rubro financiero para su adquisición.

El papel primordial del Farmacéutico es dilucidar las recomendaciones del comité en su pleno, así como dentro del ámbito familiar el padre de familia o el que haga sus veces de responsable familiar es de velar por cada integrante, las competencias de liderazgo en las dos instancias son similares pues de su capacidad de gestión, administración y dotación de recursos, dependerá la calidad de vida de los implicados.

Posterior a la selección de medicamentos sigue su adquisición; proceso en el que se interviene más de un departamento hospitalario, la ejecución de la adquisición de medicamentos en el Ecuador está basado a través de la normativa legal establecida para la Contratación Pública; el uso de los procedimientos adquisitivos van encaminados a los estudios de mercado, oferta demanda, fijación de precios para medicamento y disponibilidad adquisitiva; es decir la adquisición conlleva un proceso más profundo donde se involucra el departamento legal, financiero y técnico de un hospital.

Es importante saber que en la adquisición de medicamentos nos vemos sujetos a dilemas éticos, por motivo de que se maneja recursos presupuestarios y no siempre falta los oferentes predispuestos a incumplir con los principios de la Contratación Pública; por lo cual es importante mantener los criterios éticos y sobre todo anteponer los intereses institucionales ante los personales, considerando que los procesos adquisitivos están sujetos a controles por entes orgánicos del Estado, como lo es la Contraloría General del Estado; y más aún tener los principios morales en los temas adquisitivos por el bienestar personal.

Por lo cual recalcaremos que la adquisición de medicamentos en pandemia fue para algunos servidores y empresas privadas, días de lucración económica ante tal causa vivida; que nos permite exponer como seres humanos la denigración de la vida a causa del enriquecimiento ilícito; de este hecho la gestión de medicamentos en pandemia permitió solventar los tratamientos farmacológicos, pero en algunos casos estos hechos fueron oportunista para el desfaldo del dinero del Estado, en relación a esto la gestión debe ser llevada a cabo con responsabilidad social y atribuible los exigencias éticas y morales para un adecuado manejo, considerando la participación de las diversas áreas que permiten generar la gestión en el tema adquisitivo.

Entonces podemos debatir cuan práctico es la participación de la ética en la gestión diaria de nuestra vida para que la misma se vea reflejada en las acciones laborales que las enriquece y se las observa, garantizando sobre todo lo enunciado en el Art. 32 de la Constitución del Ecuador y su acceso a fármacos de calidad.

Por último la distribución y dispensación, procesos de la gestión que enmarcan la entrega de estos medicamentos a las poblaciones claves para las que fueron adquiridos; es decir si comparamos un la adquisición de ropa de ciclista, está dirigida para personas que realizan ciclismo, así mismo si compramos y distribuimos medicamentos para la presión arterial, estos estarán dirigidos para pacientes hipertensos; no todos los medicamentos son para todas las personas, muchas de ellas dependerán de su patología predispuesta a ser tratada, así como no todos los modelos de ropa es para todas las personas, sino se verá en dependencia de su estilo marcado.

Finalmente, y con lo anteriormente mencionado podemos indicar que la gestión de medicamentos en la pandemia fue uno de los puntos clave para mantener tasas bajas de mortalidad debido a que se garantizó el acceso oportuno de medicamentos; sin embargo, la gestión de medicamentos también permite lidiar con temas éticos, donde se ven involucrados los principios profesionales y sobre todo la salud de cada persona que requiere de medicamentos de calidad a través de una gestión de trabajo eficiente y comprometida con el servicio al público en general.

Enlazando todas las experiencias se puede consolidar que la mediación del conocimiento abarca el consenso de impartir mediación pedagógica enfocando las

experiencias vividas, reflexionando y sobre todo este conocimiento a ser adquirido debe ser aplicado en la vida personal y/o profesional.

Con el desarrollo ejemplificado de la gestión se logró percibir cada etapa del ciclo del aprendizaje donde los temas reflexivos son de importancia para poder conceptualizarlos en relación con la experiencia y posterior aplicación para contener el significado del conocimiento.

En así que la mediación con la cultura se ve representada en la mediación pedagógica como el acompañamiento del aprendizaje, buscando siempre que el conocimiento a ser impartido y adquirido sea aplicable en la vida y experiencia personal del educando, enfocándose en las experiencias propias o ajenas para contar con un desenlace meditado, crítico y aplicable.

### **1.3 Volver la Mirada al Curriculum**

El origen del curriculum dentro de la pedagogía lo podemos empezar a definirlo como el conjunto de objetivos, criterios metodológicos y técnicas de evaluación orientadas a la actividad académica, que resulta especialmente útil para ordenar y maximizar el proceso del aprendizaje.

La mirada curricular comienza por las nuevas demandas y funciones de la educación, en especial en la formación y organización de la universidad, el cual genera cambios conforme cambia el contexto global y social (Brovelli, 2005).

La estructura curricular debe estar enfocado a la conciencia de lo que se desea enseñar y los estudiantes que se desea enseñar, aquí juega un papel importante las metodologías de la enseñanza y el ciclo del aprendizaje como lo describe Kolb, por lo cual debe ser realizado, pensado y diseñada, en razón del aprendizaje a ser mediado; la participación del curriculum en una mediación pedagógica es esencial ya que oficia como una verdadera guía en el papel de la enseñanza, tanto dentro del aula como fuera de ésta.

Como se lo describe, el curriculum permite vislumbrar las perspectivas educativas de los resultados a lograr; sin embargo, éste debe cumplir con aspectos básicos para su desarrollo tales como la elaboración de contenidos, objetivos y metodologías; la

instrumentación, la aplicación y la evaluación son fundamentales en el ciclo curricular para una mejora continua.

Hay que considerar otros aspectos participativos como que el currículo es el producto de las visiones, teorías y valores de las personas que participan en las decisiones curriculares, y de los mundos que ellas representan de modo tal que un plan de estudio en el cual se concretiza el currículo es el producto de un determinado juego de relaciones de saber y de poder.

Al inicio del texto, se expuso que el curriculum representa el proyecto educativo que preside las actividades escolares, como una guía de las acciones a llevarse a cabo, para que los docentes la ejecuten conforme avance su plan de estudios; es decir que el curriculum abarca la información concerniente al aprendizaje del que enseñar, cuando enseñar y como enseñar; cuya cúspide culmina en la instauración de la estrategia de evaluación, que cierra el ciclo curricular (Castillo & Azuay, 2020).

El curriculum pretende ser más que un plan de estudios; donde constituye no solo el conjunto de cada tema, sino el proceso de enseñanza, así como los tiempos y su forma de evaluación, como parte de esta propuesta.

Si buscamos la razón del curriculum, iniciaremos manifestando que éste comienza por el deseo de la superación profesional para el educando, el cual comprende un conjunto de procesos educacionales de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y valoraciones, que posibilitan a los graduados dentro de un entorno universitario alcanzar un nivel cualitativamente superior, desde el punto de vista profesional y científico.

El diseño de un curso debe ser el resultado de un proceso de investigación pedagógica, por lo que puede verse como el producto de un trabajo de terminación de maestrías de corte pedagógica.

No olvidemos que en el contexto de la sociedad industrial surgieron los actuales sistemas de educación, donde se formaron los docentes encargados de instruir a una incipiente mano de obra capaz de satisfacer las necesidades de la emergente industria capitalista.

La arbitrariedad cultural y la violencia simbólica que incorpora la acción pedagógica se esconden relaciones de dominación propias de toda relación educativa, contribuyendo de esta forma a transmitir una serie de habitus y estrategias docentes presentes en el currículum.

Muchos especialistas dedicados a la investigación educativa concierten si la docencia es una ciencia o un arte; es aquí donde la ciencia de enseñar se entrelaza con el arte de enseñar (Moreno, 2005).

Por otra parte, la docencia es una actividad individual, con un enfoque colectivo ya que la participación del educando y ese acompañamiento del aprendizaje deben configurar un solo saber (Lemus Lago & Quintana Galende, 2013).

Como lo describe Brovelli, la institución educativa universitaria es el lugar donde se debe dedicar tiempo al desarrollo del currículum, ya que es justamente a través del currículum como se establecen las relaciones entre la sociedad, la comunidad, el conocimiento y la escuela formativa (Brovelli, 2000).

La construcción de los conocimientos sobre lo educativo debe ser considerado una tarea de proyección para la enseñanza y aprendizaje; con el afán de impulsar la consolidación de un país; es decir el conocimiento es importante para el progreso de la sociedad.

Guarda sentido esta construcción, cuando nos enfocamos en el concepto de la pedagogía, la cual promueve y acompaña el aprendizaje, cuyo fin es contener de sí mismo alcanzado el umbral, pero siempre sin invadir ni abandonar su aprendizaje.

Para todo lo propuesto por estos autores juega un papel importante la creación del currículum en las instituciones educativas, considerando la evaluación como el inicio del proceso curricular, con la finalidad de buscar las mejoras en la pedagogía a ser impartida (Lemus Lago & Quintana Galende, 2013).

Como habíamos hablado la superación profesional es el eslabón esencial en el proceso del aprendizaje, el cual se debe mantener para contar con un grado óptimo de competencia profesional; el diseño del curricular como propuesta a esta superación profesional, debe responder a las exigencias de las diferentes plazas laborales, lo que

permite mantener un curriculum actualizado a la vanguardia del conocimiento en el área del conocimiento a desarrollar.

En definitiva, las ciencias sociales revelan que los problemas privados en la enseñanza curricular son asuntos públicos que actúan de forma recíproca y dialéctica en la práctica docente, donde la constante evaluación y ciclo del aprendizaje curricular juega un papel importante para la educación actual (Moreno, 2005).

De lo antes descrito con relación al curriculum, vemos que está representa la esencia de las carreras universitarias y sufre cambios conforme la sociedad instaure sus cambios, lo que determina el enfoque de la calidad de mediación pedagógica que vayamos a presentar, al igual que en todas las carreras universitarias han sufrido cambios curriculares que permiten debatir si estos cambios se atribuyen a mejorar la calidad de la educación o tienen un objetivo más profundo, la carrera de Bioquímica y Farmacia será la ejemplificación al relatar la experiencia mantenida y la información que presenta esta carrera actualmente; para lo cual una evaluación curricular desde la perspectiva personal sobre la carrera universitaria cursada, permitirá obtener propuestas desde una visión profesional hacia la formación profesional.

La misma que nace como una reformulación de las Escuelas de Ciencias Químicas en agosto del 1999, debido a la necesidad de rediseñar las escuelas existentes y que estas cubran las demandas del mercado industrial y ocupación general, es decir que su enfoque curricular se centraba en la industria por la factibilidad de ocupación de la carrera en este campo y los inicios proyectados para su visión laboral.

Esta necesidad se ve marcada por la evolución curricular ya que la universidad necesitaba entrar en la vanguardia de los nuevos saberes y sobre todo la competencia profesional a ser ofertada, y necesariamente ser fortalecida por el diseño curricular de los universitarios.

Sin embargo, a tan solo un año posterior a su creación se realiza un nuevo rediseño curricular que se adapte de mejor manera y sobre todo que se encamine junto con el desarrollo de la sociedad y la demanda profesional, donde ahora su enfoque radicaba en el área de la salud, siendo creada y aprobada finalmente por el máximo organismo institucional mediante resolución Nro. 332.HCP.2000 del 15 de agosto del 2000.

Este diseño curricular a los inicios de la carrera no fue presentado, como la propuesta de superación profesional a conllevar durante el proceso de aprendizaje; sin embargo, ahora es accesible para aquellos que degusten de esta carrera universitaria y sobre todo el campo ocupacional que pueden ocupar.

Pese a su enfoque en el campo de la salud, en el año 2012, se requiere una nueva actualización del curriculum de la carrera, donde ahora las áreas vinculadas a estas engloban el campo de áreas farmacéuticas, alimentaria y de diagnóstico clínico, y sobre todo la implementación de industria y laboratorios propios dentro de la facultad.

Lo cual al inicio de la creación de la carrera no se visualizaba, ni se contaba con estas áreas estratégicas; ahora el aprendizaje de los saberes y el desempeño pedagógico de los docentes permitirían mantener el empeño del estudiante para superar cada escalón propuesto durante la carrera universitaria.

Este enfoque curricular permite que la oferta laboral y profesional se amplíe para los educandos, y que los educadores consigan elevar su nivel de impartición educativa, como el arte y trabajo que representa serlo; es decir el diseño curricular resolvió la estrategia de oferta laboral presentada por la carrera.

En cuanto a su perfil de egreso, la carrera fundamenta y sustenta con la existente aplicación del conocimiento y los saberes en los conocimientos científicos y tecnológicos; logrando formar profesionales capaces de ocupar el campo del bioanálisis clínico, la formulación, producción, dispensación y uso racional de los medicamentos, el análisis físico químico, microbiológico y toxicológico de los alimentos; además de promover la investigación científica como parte formativa, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de la población y generar un cambio en la matriz productiva, que es el interés universitario en el país.

Esta visión gigantesca del campo ocupacional y el accionar educativo en la formación estratégica de estas especialidades propias de la carrera, son la clave del éxito laboral hoy en la actualidad, pues su inmersión tanto científico como tecnológico permite que sus estudiantes formados sean capaces de encajar en el área de salud, industrial, científica y educativa.

Anteriormente esta formación no se podía palpar durante el proceso de enseñanza, por lo cual sería de importancia que además de mantener la propuesta educativa, sea la propuesta laboral la motivación del camino educativo de esta carrera y que esta sea impartida desde sus docentes.

Es necesario que la metodología que se aplique en la carrera de Bioquímica y Farmacia se fundamente en la utilización de los diferentes ambientes de aprendizaje, tanto presenciales y virtuales, que conecten a los estudiantes con su entorno educativo; esta propuesta es importante especialmente por la adaptación a la enseñanza en la actualidad.

La formación ética, constructivista, responsable y conciencia social hacen que el quehacer científico se incorpore en el desarrollo tecnológico y en la innovación social; además de encajar con el objetivo de integrar al bioquímico farmacéutico en el equipo de salud, desde el enfoque multi, inter y transdisciplinario; este último conlleva al rediseño total de la carrera que para el 2015 su proyecto curricular cambia retos establecidos.

En el año 2012 esta integración multidisciplinaria no fue el proyecto educativo para la carrera, al parecer las nuevas demandas sociales y la actuación del farmacéutico en el campo laboral, permitió a la universidad implementar esta esencia de trabajo multidisciplinario como eje de actuación al bioquímico farmacéutico.

La inserción del farmacéutico en el campo multidisciplinario es la clave del desarrollo curricular de la carrera; sin embargo, la competencia universitaria debe permitir que el enfoque participativo multidisciplinario no solo se vea escrito en asignaturas o charlas magistrales, es importante considerar la labor práctica universitaria como competencia profesional para los futuros farmacéuticos que se forman en dicha universidad.

Es decir, la creación de la carrera mantiene claro su visión y misión, pero una reformulación curricular a la vanguardia de las nuevas experiencias vividas en el campo laboral por profesional farmacéuticos permitirá un diseño más inmersivo en la actuación del aprendizaje.

### **1.3.1 Perfil profesional y futuro profesional.**

El rol empático del bioquímico farmacéutico, en su desarrollo ocupacional como objeto de estudio el área de la salud que, a través de los campos de estudios como la composición química, propiedades sensoriales y microbiológicas de los alimentos; el análisis en muestras biológicas (bioanálisis) con ensayos clínicos; y la química del medicamento, así como la producción y uso racional de los mismos basada en la atención farmacéutica, mantengan su desempeño multifuncional en el campo laboral.

El perfil de ingreso para la carrera a los inicios cursados se necesitaba contar con conocimientos en las ciencias básicas; en la actualidad el enfoque de ingreso para los aspirantes está enmarcado al trabajo grupal e intereses de salud pública, científica e investigativa.

Por lo que la capacidad de interacción con los diferentes campos asistenciales de la carrera, al promocionarla universitariamente y sobre todo de acceso público, permite discernir las opciones educativas, con una oferta académica y un perfil profesional definido.

Con base a lo anteriormente mencionado, el perfil al egreso universitario se enmarcaría en el utilizar los conocimientos científicos, tecnológicos y potencializar los saberes ancestrales en el bioanálisis clínico, la formulación, producción, dispensación y uso racional de los medicamentos, el análisis físico - químico, microbiológico y toxicológico de los alimentos, para promover la investigación formativa y aplicada, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de la población; como entes capaces de desarrollar su propio campo laboral

Uno de los aspectos que marcan el perfil profesional del farmacéutico actualmente es que la universidad, con su pedagogía y acompañamiento del aprendizaje, permite analizar y resolver con razonamiento crítico problemas relacionados a la salud pública del Ecuador referente a la producción y uso racional de medicamentos, prevención y diagnósticos de enfermedades y la seguridad implementando protocolos de investigación, aplicación y desarrollo tecnológico pertinentes a la carrera.

El integrar activamente el equipo de salud, con un enfoque sistémico que incluye la calidad de la alimentación y su interacción con los medicamentos, la correlación clínica

y la farmacia asistencial, propone estrategias que en el ámbito de su competencia a fin de mejorar la calidad de vida de la población incorporan el campo hospitalario, como importancia participativa activa y no como seres pasivos; mismo hecho que la universidad dentro de su descripción curricular para esta carrera ha ido fortaleciendo con los años transcurridos.

Otros perfiles de egreso para estos estudiantes consisten en asegurar la calidad e inocuidad de los alimentos de consumo humano a lo largo de la cadena agroalimentaria.

Cabe mencionar que también se incluye el analizar y aplicar eficientemente el modelo integral de salud, mediante el servicio farmacéutico profesional, proporcionando asesoría en materia de su competencia dentro del equipo de salud y a quien solicita el medicamento, promoviendo y aplicando su uso racional, evitando problemas relacionados con la automedicación, analizando posibles interacciones e incompatibilidades medicamentosas, con el servicio oportuno, eficiente y profesional en las farmacias comunitarias y hospitalarias, garantizando la salud de la población, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los pacientes.

En virtud de lo expuesto, los resultados de aprendizaje que los estudiantes obtendrán al finalizar la carrera serán relativos a las capacidades cognitivas y competencias genéricas, donde el razonamiento crítico de problemas relacionados a la salud pública del Ecuador referente a la producción y uso racional de medicamentos, prevención y diagnósticos de enfermedades y la seguridad alimentaria, serán resueltos por la capacidad de implementar protocolos de investigación, aplicación y desarrollo tecnológico pertinentes a la carrera.

Como parte de este interaprendizaje desarrollado en la carrera se logró centralizar áreas específicas de aprendizaje, tales como:

1. Gestión. Atención farmacéutica y farmacovigilancia para propiciar el uso racional de los medicamentos y evitar los problemas relacionados con la automedicación. Implementación de la dosis unitaria en la farmacia hospitalaria para una gestión adecuada de los medicamentos e integración del profesional al equipo de salud.

2. Producción y Tecnología. Desarrollo de alimentos nutracéuticos recuperando alimentos ancestrales para solucionar los problemas de desnutrición de la zona 3.

3. Operación y servicios. Aplicación de técnicas analíticas instrumentales, enzimáticas, microbiológicas, inmunológicas, hematológicas, parasitológicas, serológicas en el diagnóstico clínico de las enfermedades humanas.

4. Investigación: Implementación de laboratorios de investigación de enfermedades tropicales y fitofármacos, desarrollo de centros de investigación para nuevas tecnologías agropecuarias.

El estudio curricular de una carrera universitaria permite que el campo educativo y laboral se amplíe considerablemente, con una visión de progreso para los estudiantes y catedráticos, es así que la reformación curricular durante el desarrollo y avance de la carrera de Bioquímica y Farmacia desde sus inicios fue fundamental para incorporar la actuación multidisciplinaria del profesional a ser formado, con la capacidad de solventar, analizar y emitir criterios que permitan su inmersión para el desarrollo de la población.

Además, se puede evidenciar que el curriculum y su diseño, está enfocado en las tres áreas asistenciales para el Bioquímico Farmacéutico lo que permite mantener una ventaja en el campo laboral, y a la vez una desventaja de aprendizaje, ya que el tiempo de estudio solo permite percibir los conceptos básicos de estas tres áreas de estudio; sin embargo, esto se puede suplir con la apertura de ofertas académicas de posgrado que complementen su curriculum y la visión del profesional, que actualmente no se ve instaurada dentro de la facultad.

Finalmente, podemos indicar que el desarrollo curricular como herramienta de trabajo, fue, es y será, la mejor opción a tomar y desarrollar para lograr una mediación pedagógica en cualquiera de las ramas universitarias a ser estudiadas, y que la universidad juega un papel importante, en el desarrollo curricular como oferta académica en el país.

## Capítulo II

### La cuna de estudio

#### 2.1 Entorno a nuestras casas de estudio

La Universidad como destino, es la sede de la duda y la crítica; es el lugar donde surge la transmisión de conocimientos y nociones intelectuales y morales que nos obliguen a enfrentar las carencias y mentiras del orden constituido, como también sus posibles virtudes.

La Universidad como morada propia, es el centro de saberes, aprendizajes y experiencias donde se imparte el conocimiento, estudio y reflexión sin los cuales no saldremos de la aureola intelectual, moral y lucida en que reverdecimos.

La Universidad procura a los estudiantes el bagaje crítico que les hace ansiar la corrección y el perfeccionamiento de la sociedad, a base de reprobado lo reprobable, de vivir autocriticamente tanto como vertidos al conocimiento y a la procura de cambio en aquello que, sincera e inteligentemente, aceptan que debe cambiar en el entorno familiar, social y político, convendremos en que la Universidad, por definición y por destino, es una institución perversa, trastornadora, que quita comodidad a los que imaginan que la existencia, tal como es, no admite reprobación ni detracción (Malo González, 1985).

En la morada Universitaria se debe percibir el análisis crítico del futuro a ser en caminata en conjunto con los estudiantes, como parte de una inserción social y entes activos de la sociedad, su interrelación con otras instituciones debe enfocar como centro de actuación el aprendizaje y sobre todo promover la innovación en los diferentes campos científicos y profesionales.

La situación actual del país, en que se pretende implantar un modelo de modernización reflejada en la educación superior, es preciso develar los mecanismos por los cuales se funcionaliza a la Universidad como eje del proyecto universitario social, educativo e intercultural, por tal razón es importante mirar a la morada universitaria sus virtudes y flaquezas y analizar críticamente su influencia en la vida de estudiantes y docentes.

La construcción de un ser humano a través del aprendizaje es cada vez más una comprensión entre la sociedad y la escuela formadora llamada Universidad. Lo que con lleva a proponer la siguiente pregunta; ¿qué tipo de construcción necesita un educador, para su desarrollo universitario?

Varios escritos, comentan el accionar de la Universidad en el contexto del modo y forma de existir de los educadores y estudiantes, sintetizando la concepción del lenguaje a ser empleado para concebir los pensamientos, ideas, principios que requieren para su presencia social en una forma adecuada, planteamiento que figura a la Universidad como centro y eje de formación con una inmersión social con la finalidad de resolver los problemas que cursan durante tiempo y espacio de la humanidad (Calderón, 2013).

Este poder de resolución a través de la formación de estudiantes es posible mediante la utilización de la pedagogía mediada, que significa la esencia de una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje, donde el conocimiento y la práctica conllevan al aprendizaje con significancia (Castillo, 2017) .

No obstante, la ética incursa el ámbito universitario como una disciplina que ofrece una perspectiva integral de la conducta, facilitando la comprensión del ser humano sobre su propia realidad, sobre su mundo y la manera en que enfrenta y busca la felicidad.

Así la ética para Freire es la herramienta a través de la cual se puede plantear una reflexión sobre el adecuado comportamiento de las personas; el ámbito profesional no escapa a las consideraciones de la ética porque antes de ser profesional se es persona

Según Paulo Freire, la ética universal del ser humano es la ética en cuanto observa su realidad y ésta se encuentra en la misma naturaleza humana, de modo indispensable para la convivencia humana (Calderón, 2013).

La Universidad y su relación con la sociedad implica desarrollar una temática que tiene que ver, por un lado, con todos los fines de la Universidad y por otro, con las formas de proyección de la Universidad hacia la sociedad; lo que mengua el aprendizaje y la participación de ésta en el campo del desarrollo social.

Por lo cual, la Universidad es una institución inevitablemente social, que permite transformaciones estructurales y políticas que se deberían experimentar, pero, por otro

lado, es también la búsqueda de lo que debe y puede aportar a la transformación del progreso de los educandos fundamentando que las universidades son el inicio de la mejora social y humana, sustentada en las primicias y principios éticos y culturales.

Cuando se dice que la Universidad tiene a su cargo la enseñanza pública superior y la habilitación para el ejercicio de las profesiones científicas, se piensa que está es un centro de instrucción, de información o aun de formación de un pensamiento científico, o se piensa que el futuro profesional debe vivir un proceso personal e intransferible de educación, es decir, ¿debe vivir experiencias que sean profundamente educativas y contribuyentes al desarrollo de su personalidad de manera decisiva (Oliver, 1986).

En tal razón se cree tener el conocimiento de humanizar, humanización y deshumanización frente a la práctica docente y estudiante, pero son pocos los docentes que manejan la teoría y los que tienen un poco de conocimiento de ello, olvidan aplicarlo tanto dentro de las aulas como fuera de ellas; es decir la ética de enseñanza y el conjunto de la formación humana a veces carece dentro de las universidades.

La práctica docente humanizadora y humanizante es aquella construida mediante un compromiso de transformación del modelo tradicional a un modelo que tenga como objetivos lograr aprendizajes significativos, permitir el desarrollo humano, formar en valores y ética, establecer relaciones académicas y personales equilibradas entre docentes y estudiantes.

La comunicación y relación humana, haciéndola lo más inclusiva posible en el proceso del aprendizaje permite actuar con parámetros humanizante, con actitudes de humildad, respeto, confianza, responsabilidad, tolerancia, autocontrol, proactividad, creatividad, emancipación, solidaridad, sentido común, alteridad, equidad, escucha activa, amabilidad, conciencia, justicia y responsabilidad social, que a su vez permiten el desarrollo de habilidades tales como el pensamiento crítico-reflexivo, autónomo, con conocimientos multidisciplinarios que contribuyen al desarrollo de aprendizajes más significativos para los estudiantes (Castillo & Azuay, 2020).

En fin, el análisis de la Universidad lleva a concluir sobre la importancia de estrechar los vínculos de esta con la sociedad. Se argumenta que es necesario reconocer la importancia de la inserción de las universidades en la sociedad de conocimiento. Se

señalan algunos de los problemas de la Universidad en los ámbitos de los modelos educativos y que para entender y proponer respuestas a estos problemas es necesario revisar y resolver problemas relacionados con los propios modelos de enseñanza y lograr un mayor acercamiento a los problemas sociales (Bojalil, 2008).

### **2.1.1 Una mirada a la morada universitaria**

Con lo antes descrito podemos figurar y plantear la crítica a la casa universitaria donde empecé los estudios universitarios, misma que desde un inicio me permitió la búsqueda y desarrollo de solventar los problemas sociales inmersos en la especialidad a cursar.

Sin embargo, esta morada universitaria desde los inicios de carrera no conjeturaba la idealización humanista de la profesión, o el acercamiento con la sociedad como veedor desde la carrera para solventar las necesidades presentes en este planteamiento.

Como lo describe Oliver (Oliver, 1986), los modos tradicionales de hacer la enseñanza son, desde el punto de vista de la formación intelectual del estudiante, bastante superficiales, sobre todo cuando el estudiante no realiza el ejercicio de extraer conocimiento de las fuentes bibliográficas (Ministerio de educación y deportes, 2013) .

Refiriendo a los modos tradicionales de enseñanza a los experimentados durante las primeras etapas del ciclo estudiantil, donde los docentes, catedráticos poco aporte teórico otorgaban, para poder comparar criterios y documentos, con el fin de enriquecer el conocimiento a ser adquirido.

La proyección y perfil de egreso universitario en sus inicios los docentes no lo vinculaban con sus enseñanzas, se puede decir que esta carencia no permitió el crecimiento educativo para el fin de enseñanza y aprendizaje, sin embargo, no todos los docentes o ciclos de materias mantenían esta creencia, existió niveles académicos donde la proyección educativa como vinculación con la sociedad, industria y salud; fomentaba la aspiración profesional en su formación.

No obstante, este sentimiento debe ser percibido desde los inicios del desarrollo académico y los docentes deben buscar siempre este sentido de enseñanza.

La Universidad genera profesionales como una fábrica; profesionales que van a realizar una tarea de operación técnica en la sociedad, e inclusive, que se van a beneficiar de la capacitación para adquirir cierta posición social, no es lo que nosotros aspiramos o pretendemos que sea el resultado del proceso de educación universitaria.

Uno de los objetivos de ésta es formar un profesional que tenga conciencia plena de su inserción en la sociedad; un profesional que no aspire al lucro como fin último de su capacitación, sino que aspire a algo mucho más profundo: su inserción como servidor de la sociedad.

La innovación dentro de la carrera universitaria carecía de apoyo institucional como Universidad misma lo que no permitía contar con las tecnologías básicas para el aprendizaje dentro del campo experimental y desarrollo de fármacos y fitofármacos.

La oferta laboral, que debe proyectar la carrera desde la Universidad; no existía, creando de esta forma vacíos y percepciones futuras de inciertos académicos y profesionales; pero se pudo solventar desde la participación docente, por lo cual esta tragedia se debe mermar, y buscar la práctica de mediación pedagógica que acompañe el aprendizaje como un incentivo a futuro para el desarrollo profesional.

La inserción de cátedras éticas, es necesaria, pero no solo por el estudio de estas en una malla curricular, si no que cada docente debe instaurar su enseñanza con toques éticos y temáticas humanistas que permitan contar con una formación y crecimiento profesional ideal.

Por tal razón la mirada de la formación del docente universitario, quien no debe actuar como un ser aislado de la sociedad, si no buscar responder a las problemáticas que presenta el sistema educativo, abordando los tópicos a debatir que actualmente no han cambiado mucho, pues siguen concentrándose en métodos, técnicas, corrientes pedagógicas, teorías psicológicas, planes y programas de estudio, evaluación, etc.; debate que se analiza con la finalidad de construir personas como seres individuales y sociales.

Para que el docente cumpla con este fin debe coadyuvar a elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula y en la institución, para lo cual debe ser en primera instancia, un observador, un planeador, un observador de su propia práctica educativa; y sobre todo situarse siempre en un contexto institucional y social; Además,

como docente se debe tomar como sistema de vida, a la investigación y la actualización del conocimiento, como una práctica constante; que junto con la utilización de la mediación pedagógica, se logrará los cambios necesarios para fortalecer el sistema de educación.

La mirada a la casa universitaria como morada y cuna del saber, permite identificar sus virtudes y carencias que a la práctica profesional como estudiantes, perciben estas como debilidades, sin embargo al mismo tiempo nos plantea la correlación de resolución al proyectarse como docentes de esta misma morada, donde la búsqueda de soluciones, inmersión social y humanista permite crear y/o fabricar profesionales capaces de incurrir en el campo laboral, con una riqueza innovadora, pero sobre todo con un compromiso social, desde su casa de formación.

La proyección docente a instancias de análisis universitario permitió ver los errores y carencias presentes en la etapa vivida del pregrado, sin embargo, estas carencias se pueden ver que mejoró al contar con un curriculum que contacta a la sociedad con la propia carrera universitaria desde la misma Universidad.

## **2.2 Entorno a los educar para**

Las alternativas a la educación presentan la significancia palpable al hecho de que la educación y su mediación son la fuente de interrelación y dominio social, las cuales vincula e interaccionan con cada uno de los involucrados desde su accionar educativo, como educadores y educandos.

Tener una perspectiva definida al hecho de la razón de porque educar, complementa los accionares de la educación e incentiva a los estudiantes a adueñarse de su conocimiento y pasar de ser educandos a educadores, cumpliendo el ciclo de todo personaje que aprecia y se adentra en el arte de educar a través de la mediación desde su diversas culturas y entorno.

Las líneas de la educación se pueden definir por las siguientes alternativas: partiendo de la incertidumbre cuyo gozo es pretenderlo en la vida, proponiendo una significancia y de esta manera alcanzado su expresión total, con el fin de convivir y educar para generar una historia y sobre todo una cultura; los seis puntos constituyen

aspectos fundamentales orientados a dialogar sobre el sentido de la educación (Castillo & Azuay, 2020).

Como lo planteaba Paulo Freire textualmente:

*“... Jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse solo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo ...”* (Prieto Castillo, 2020)

Este descubrir de la lectura del mundo, se correlaciona con el sentir de la educación y es aquí donde nos planteamos ¿Cómo quiero proyectar mi educación? y ¿Para qué quiero educar?

Las respuestas a estas interrogantes serán resultas desde el eje focal que para mi experiencia y aspiración conlleva el educar para el goce de la vida; donde el goce significa generar entusiasmo en los educandos; alcanzado las prácticas y los ambientes que se entrelazan en los resultados, donde los progresos muestran también los errores (GUZMÁN, 2012).

El maestro del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo.

En un mundo globalizado, la educación debe servir para eliminar las barreras que impidan participar de los progresos de la humanidad; la razón de porque educar se ha propuesto dar respuesta a las necesidades de cobertura y calidad que requiere la educación de un país, con la finalidad de alcanzar mejores condiciones de desarrollo social y económico y mejorar la calidad de vida (Ministerio de Educacion Nacional (MEN), 2005).

Lo imprevisible siempre ha estado presente en las sociedades humanas, cuyo quehacer se ha centrado en construir previsibilidad y certezas que hicieran posible vivir con los menores sobresaltos y amenazas potenciales; desarrollando las alternativas a la educación y su quehacer y como hacer educación.

En el ámbito de la Educación el término diversidad va adquiriendo cada vez una mayor relevancia, debido al intenso deseo de muchas personas que trabajan en este campo

por conseguir que la diversidad inherente a cada ser humano sea reconocida y encuentre la mejor respuesta educativa, en especial a su forma y razón de educar.

La diversidad está presente en el ser humano desde el momento que cada persona tiene sus propias características evolutivas, distintos ritmos de aprendizaje que en interacción con su contexto se traducen en distintos intereses académicos-profesionales, expectativas y proyectos de vida, especialmente, a partir de la etapa de la educación secundaria (Arnaiz Sánchez, 2000).

Philippe Meirieu ya hablaba de cómo educar en un mundo sin referencias. Los padres de hoy no tienen escrito qué es lo que han de hacer para educar, ni tienen escrito su oficio de padres en ninguna parte. No saben cómo dar respuestas a los problemas que les plantean sus hijos. Parece que al profesorado y a la escuela les pasaba lo mismo. Ahora se acentúa el desconcierto de todos. Ahora, en el mundo de la educación la incertidumbre es total. No se sabe bien qué hacer (Estévez Pérez, 2012).

A lo largo de nuestra historia se han sucedido sistemas de Gobierno, Grandes Imperios, Revoluciones y Guerras. A primera vista parece que la Educación ha servido de poco, ya que la sociedad no evoluciona en la dirección humanizadora que la educación se propone como meta. A pesar de ello, todos los países siguen con la mira puesta en esa labor social de primera necesidad como es educar (Ministerio de Educación Nacional (MEN), 2005).

La educación es un proceso de ayuda a la adquisición de la madurez personal procurado a través de múltiples estímulos y en situaciones muy diversas, para facilitar a los hijos el libre desarrollo de su capacidad, a través de la adquisición de conocimientos, hábitos y destrezas, virtudes y actitudes, que le faciliten el dominio sobre sus propios actos (López Calva, 2006).

El profesor del futuro ha de ser más un guía que un maestro, especialmente a partir de secundaria. “La especialización y la fragmentación del conocimiento han producido un incremento de la información que va acompañado de un avance muy modesto por lo que respecta a nuestra comprensión del mundo”, por lo que el sentido de la educación es esencial para instaurar ese punto de partida, necesario para el cambio en el revolucionar educativo (Arnaiz Sánchez, 2000).

### 2.2.1 Una mirada a la razón de educar

A todo educador le ha asaltado alguna vez la pregunta: ¿Para qué? ¿Para qué enseño esto o aquello? ¿Les servirá para algo en la vida?; educar para el goce de la vida, sí; pero ¿para qué vida?

Como surgidas de un inconsciente profundo, aparecen las respuestas. Unas tratan de consolarnos con los ecos de nuestra utilidad personal y social planteado el resultado de contener la certeza de la vida misma y la felicidad; otras se repliegan en el mismo contexto de las preguntas y nos reducen al ahora, que aprendan y luego ya veremos; pero hay otras que nos hacen revisar y rehacer toda nuestra enseñanza en función de la sociedad y de su constante cambio; inspirados en la felicidad y el disfrute de enseñar y aprender.

El entusiasmo, la alegría, la felicidad, la sonrisa y el deseo de ir a un día más de clases, es lo que refleja en el rostro de todo estudiante que es educado para gozar de la vida, esto significa generar entusiasmo para el desarrollo de las actividades educativas tanto dentro y fuera del aula.

Pero ¿Qué significa un proceso educativo sostenido por el entusiasmo?; se deslucen simplemente que todos los que participan en el mismo se sienten vivos, comparten su creatividad, generan respuestas originales, se divierten, juegan, gozan.

El goce en educación pretende compartir, sentir y hacer sentir al otro desde la enseñanza; este participar busca dejar todo del otro con el único fin de recibir lo mejor del otro. Este gozo también pretende que los recursos materiales también se usen en el participar de la educación (GUZMÁN, 2012). La riqueza de los sentidos alcanza una imaginación lo que permite crear una cohesión colectiva (Estévez Pérez, 2012).

Si hemos nacido para gozar tenemos todo el derecho a aprender a gozar, grandiosa frase que se aplica en cada momento de la vida cotidiana. Esto va directamente en contra de modelos ilusorios del goce, como los difundidos a escala masiva por la publicidad, impartida hoy en la sociedad misma.

Hay otras formas, como las respuestas a la pregunta antes formulada: ¿cuándo gozas la vida? Si la actual escuela no enseña a gozar, el sentido de una educación alternativa es

educar para el goce. El goce es un punto de partida y de llegada, un acicate para vivir y la clave de la vida misma.

Todos los niños y jóvenes universitarios antes de ir a un centro educativo están gozosos de aprender, y se busca admirar y compartir las cualidades innatas de cada uno, así como se sentía en su hogar cuando papa y mama le aplaudían sus éxitos y sus errores; he aquí la esencia de como provocar ese goce en la educación, pauta que debe emplearse y ejemplificarse pues cada individuo es único y presenta habilidades que pueden ser dignas de admirar y sobre todo como docente acompañar en el crecimiento esperado educativo.

La educación de hoy debe ser un segundo hogar donde el niño, joven y adulto sea tratado bien y que le acepten también sus errores y debilidades y que le aplauden siempre sus logros y aciertos.

El lugar que actualmente tiene el maestro le asigna la labor definitiva de formar a las jóvenes generaciones, razón que pone al orden del día la función social de sus acciones. Sabemos que esta responsabilidad social se ha vuelto compleja, por cuanto requiere que se apropie de los conocimientos de un campo disciplinar y sea capaz de enfrentarse a los retos que exige una sociedad como la de hoy; sobre todo el afrontarlo con alegría y ganas para educar.

Cuando se piensa que un maestro es un formador de seres humanos y que muchas veces es el profesional que pasa más tiempo con los niños y jóvenes, se hace evidente la importancia social de su trabajo y las diversas responsabilidades de su profesión. El maestro contemporáneo se enfrenta a retos que le impone su disciplina, y a otros que le demanda la sociedad. Hoy en día, requiere de competencias diferentes para solucionar con creatividad los primeros, y participar así en la solución de los segundos.

En su práctica cotidiana, el maestro se enfrenta a sus estudiantes y sus expectativas, tan disímiles como el número de aprendices en el aula, y se compromete con las particularidades de cada uno. No sólo el saber de cada estudiante es diverso sino sus modos y fuentes de motivación hacia el aprendizaje. Es importante, entonces, que conozca estas diferencias para procurar el aprendizaje de todos y cada uno.

A partir de esas particularidades, los maestros diseñan sus clases y adaptan los materiales de acuerdo con las necesidades y los retos pedagógicos a los que se enfrentan. Todo ello para formar hombres y mujeres con las capacidades y conocimientos necesarios para participar activamente en su sociedad.

Cada institución educativa tiene su proyecto educativo institucional y en él se hallan los lineamientos pedagógicos, administrativos y comunitarios que sirven de mapa de navegación para todos los maestros. Con los estándares básicos en cada competencia, también se ha definido lo que un estudiante debe saber y saber hacer de acuerdo con el grado al que pertenece. Estos referentes son una guía que enriquece la práctica pedagógica de un maestro, quien está en capacidad de elevar esos niveles propuestos y tiene la creatividad y capacidad de adaptar diversas metodologías a las necesidades pedagógicas.

Así, a partir de los resultados alcanzados por cada estudiante en las diferentes pruebas, el maestro contribuye a la definición de estrategias mediante las cuales toda la institución educativa se compromete con el mejoramiento de las competencias de los estudiantes, de manera sistemática y continua.

Una entrada para enriquecer el goce de la educación son los medios tecnológicos y sus usos, sin embargo; hay quienes miran con desconfianza y horror los ordenadores y la internet; lo ven como una obra del demonio que los va a desplazar; es un planteamiento completamente erróneo. Y lo otro es la mitificación de los medios que dice que vamos a mejorar la educación, vamos a poner un ordenador a cada niño en cada lugar.

Es estupendo que el alumno tenga un buen ordenador, un buen bolígrafo e instrumentos adecuados. Los maestros tienen que saber que el ordenador forma parte del paisaje y que se deben mover en ese paisaje. Pero, además está la educación y, sobre todo, los valores, la idea de que sólo aprendemos a vivir del contacto con nuestros semejantes; no sólo de la perfección de un programa de ordenador, sino de la imperfección de un ser humano.

Por eso el maestro es insustituible pues sólo las personas pueden enseñar a vivir a las personas y el maestro puede enseñar a gozar el proceso educativo. Ahora, efectivamente hoy tiene unos apoyos mediáticos que pueden en ocasiones aliviar su tarea

y ayudarlo a explicar, a mantener la atención de los alumnos. Pero también es conveniente siempre decirles a los estudiantes que aprender es una responsabilidad suya.

El maestro debe entender el mundo del educando de hoy; hablamos de un ser humano y por lo tanto de un ser histórico; los educandos del siglo XIX no son iguales a los de ahora, que nacen con la televisión puesta, en un mundo de libertades que no teníamos en otras épocas. Los niños no son seres al margen de sus condiciones sociales, culturales y familiares. El maestro debe buscar un lenguaje común con los niños y educandos con la finalidad de transmitir ese sentir, esa felicidad, esa ambición de adquirir conocimiento, gozando y entusiasmando con cada aprendizaje adquirido y por adquirir.

La educación de hoy y sus diversas alternativas permiten extender el sentido de la educación, desde el accionar humanista, hasta el goce de la vida misma a través del aprendizaje; la educación es el cultivo de la humanidad, hay muchas cosas interesantes que enseñar, pero debemos distinguir entre lo interesante y lo imprescindible.

Esto último, es ser capaz de comprender y de expresarse, dos capacidades básicas para moverse en una democracia. De ahí que sea fundamental la enseñanza de todo lo referido a la comprensión y utilización argumental de los lenguajes, ya sean simbólicos o formales, así como la de los conocimientos científicos elementales: humanística, historia, física, etc. Y luego, poco a poco, la formación ética, ciudadana, en aquellos valores que son compartidos por todos; tomando como centro de cada uno de estos las alternativas educacionales existentes.

## Capítulo III

### Las instancias del Aprendizaje

#### 3.1 La vivencia de las instancias de aprendizaje

Podemos conceptualizar a las Instancias de aprendizaje como los espacios y los momentos donde el estudiante se va apropiando de experiencias y conocimientos, encaminado a la construcción de su aprendizaje.

Normalmente el campo educativo el quehacer cotidiano se realiza un sin número de acciones, lo que permite marcada cada instancia de la vivencia personal y como producto final del aprendizaje, para los siguientes puntos este valor es significativo en razón de que buscamos alcanzar y memorar estas instancias (Valverde, 2020).

Las practicas del aprendizaje aproximan a los alumnos a distintos seres espacios, objetivos, circunstancias a lo que P. Castillo (1996) denomina Instancias de Aprendizaje (Castillo & Azuay, 2020).

Estas instancias se deben reconocer y explicitar en la práctica del aprendizaje. Los aspectos más destacados que señala este autor aluden a la importancia de explicitar un marco de sentido de las actividades que los alumnos deben realizar; sin dejar fuera estos espacios y momentos, buscando así los conceptos y procedimientos que permitan alcanzar esta variedad de aprendizaje.

En algunos momentos nos reservamos un espacio para reflexionar sobre la práctica diaria, y en la mayoría de los casos no se implementan en la práctica diaria y así se busca alcanzar la significancia de los aprendizajes (Valverde, 2020).

Este objetivo y su variedad de situaciones plantea dos interrogantes claves; ¿Con quién se aprende comúnmente? y ¿Con qué se aprende en cada instancia?

Dentro de las instancias contamos con: la institución, el educador, los medios y materiales, el grupo, el contexto y con uno mismo. Por lo cual no trabajar adecuadamente en cada una de ellas no es enriquecedora y se delimita el aprendizaje.

Cuando las prácticas se reducen a una de las instancias de aprendizaje, y dentro de ella a un único esquema, se pierden oportunidades para la labor de los estudiantes, se deja la variedad de espacios y situaciones en los cuales es posible apropiarse de conceptos y procedimientos (López, 2021).

En tal virtud desprenderemos cada una de estas instancias y partiremos de la experiencia vivida para poder ejemplificar su uso y sus carencias en el proceso del aprendizaje.

Prieto Castillo (1997) señala como uno de los elementos importante del diseño dar un marco de sentido, ¿dar a conocer el por qué? y el ¿para qué? de una práctica, le permitirá al estudiante saber hacia dónde se sugiere avanzar para construir su aprendizaje. Se favorece de esta manera la coherencia entre el pensar, sentir y actuar del alumno. Que su hacer se relacione con lo que siente y piensa. Por lo tanto, en las prácticas de aprendizaje se explicitan los objetivos que se espera alcanzar al realizarla y fundamentar su importancia (Arriasecq, 2017; Castillo & Azuay, 2020).

La relación educación-sociedad ha sido un diálogo permanente a lo largo del desarrollo histórico-social, así lo demuestra las diferentes etapas por la que han pasado las sociedades. La esclavitud en la que el hombre era dueño del hombre, la edad media en la que el hombre era dueño de la tierra, la edad moderna en la que el hombre era dueño de los medios de producción (Caballero, 2008).

El educador debe actuar con un nuevo rol docente, como un guía o mediador que facilite el aprendizaje a sus alumnos, aportándoles los conocimientos básicos necesarios para que puedan entender las lecciones más amplias que encontrarán en Internet (Segura et al., 2012).

Aquí es la importancia de aplicar e identificar las instancias del aprendizaje, mismos que serán complementarias entre estas, aunque hay determinadas circunstancias que pueden hacer que una de ellas presente eventualmente una mayor ventaja o tener una mayor significación para un estudiante en particular (Cárdenas & Rave, 2009).

La estimulación del pensamiento es un factor que los educadores necesitan desarrollar para lograr mayor eficacia en el estudiante que se pretende formar, y su fundamento se encuentra dado en el conocimiento de la estructura y funcionamiento de

la vida, a partir de la cual comienzan todos los análisis desde la enseñanza elemental (Caballero, 2008).

Para entender mejor las instancias del aprendizaje lo definiremos individualmente, empezando por la primera que corresponda al aprendizaje con la institución.

La institución para el estudiante representa un sistema en pleno funcionamiento. De la cual se aprende cuando los materiales se encuentran bien mediados y sobre todo cuando los educadores se encuentran dentro de cada proceso, afianzando esa seguridad en el aprendizaje (Universidad & Interamericana, 2007).

El Aprendizaje con el educador, dentro del marco del aprendizaje tradicionalmente es en él donde ha recaído el peso y la responsabilidad de que el alumno aprenda. Esta visión se sigue manteniendo con fuerza en las aulas universitarias, donde el profesor es el que debe enseñar ya que él es quien sabe, quien domina el contenido, quien tiene la última palabra, y por no definir de otra manera como el que posee la ley en su aula (Caballero, 2008).

El educador como docente en la mediación usa los materiales y el diseño del sistema, a fin de presentar su seguimiento y evaluaciones.

El Aprendizaje con medios, materiales y la tecnología da la importancia a los nuevos ambientes educativos, lo que significa un aprendizaje externo. La mediación torna su sentido al usar recursos verbales y visuales. Y el discurso entrelaza lo escrito con lo visual, para medir este aprendizaje (Ferrero, 2017).

El aprendizaje con el grupo no necesariamente genera una significancia; sin embargo, si una planificación de actividades el educador se involucra en el proceso generado la significancia necesaria para el aprendizaje.

Las tecnologías de la información favorecen el desarrollo de la instancia grupal, convirtiéndola en una de las más relevantes de la modalidad a distancia. Los grupos virtuales funcionan experimentalmente, pero dependen de la organización, las consignas, las herramientas tecnológicas seleccionadas y el seguimiento de la propuesta didáctica.

Y como última instancia de aprendizaje tenemos el con uno mismo, del cual no se cuenta con fundamentación. Hablamos de uno mismo, en el sentido de tomarse como punto de partida para el aprendizaje, lo que indica aprender de nuestro pasado o nuestra cultura de lenguaje y todo lo relacionado a nosotros. Cuando se aprende de si mismo el aprendiz es el recurso de aprendizaje, involucrando todo un proceso en el educador y el aprendizaje.

Como se planteó anteriormente el aprendizaje es el proceso a través del cual se modifican y adquieren habilidades, destrezas, conocimientos, conductas y valores; asimismo es un proceso a través del cual la persona se apropia del conocimiento en sus distintas dimensiones, conceptos, procedimientos, actitudes y valores (Wikipedia, 2019).

Este concepto involucra a dos personajes principales en el proceso de mediación pedagógica, el educador y el educando.

El aprendizaje puede realizarlo uno mismo; se produce dentro de la propia cabeza de cada uno. La enseñanza, por el contrario, se produce, por lo general, estando presente por lo menos una persona más; no es algo que ocurra dentro de la cabeza de un solo individuo.

Por tal razón es importante centrarnos en descubrir, desde nuestra etapa universitaria en cuál de las instancias de aprendizaje se trabajó y responder la planteado en la presente práctica si ¿Hubo algunas más comunes y cuales aparecieron como excepción?, es decir ¿Cuáles quedaron fuera?

Al inicio del curso o semestre el docente se preocupa por transmitir el contenido, en la mayoría de las veces sobre dimensionado en horas sin ir a la esencialidad y teniendo el criterio que el alumno debe saberlo todo. No identifica en muchos casos el nivel de los conocimientos previos de los estudiantes por intermedio del diagnóstico, como punto de partida para el proceso.

En otros casos se diagnostica, pero se hace mal, puesto que se aplican pruebas de diagnóstico al primero o segundo día de clases lo que no involucra al estudiante ni lo hace participe del mismo, lo que provoca que los resultados estén viciados por la falta de motivación, el desinterés, él quiebre con la vida y la pobre interacción con el estudiante.

Los resultados se quedan como información para la institución y no representa más allá como material para iniciar el aprendizaje.

En síntesis, no se concibe el punto de partida para el desarrollo propio del estudiante y se sigue considerando el conocimiento como algo que se acumula semejante a un almacén de insumos, hechos que se presentaron en la etapa universitaria y actualmente son parte de algunos docentes en los centros de estudios universitarios.

El semestre, se considera como una estructura artificial del tiempo concebido en la educación, y sigue su desarrollo y se convierte en una pista de carrera en que los profesores cumplen, pero los alumnos en muchas oportunidades no, porque aún no se concibe el aprendizaje como una modificación cerebral de carácter holístico y, para que sea significativo, necesita de la reconfiguración de todo el cerebro y la corporeidad humana.

A manera de resumen, la pobre estimulación del pensamiento por parte de los docentes se circunscribe a el desconocimiento por los docentes de lo que es el pensamiento, su génesis y sus funciones en relación con la estructura y dinámica de la vida.

También puede atribuirse a un diagnóstico inicial para emprender el proceso de desarrollo del aprendizaje que no está sustentado científicamente o no se hace, lo que impide recopilar una información veraz acerca de los conocimientos previos.

El proceso formativo se considera espontáneo debido a que se parte de la cantidad de conocimientos que almacena el estudiante y todo se supedita a traspasar conocimientos y medirlos, como dicen los docentes y directivos.

Las tareas son marcadamente reproductivas y la evaluación no es vista como estrategia de aprendizaje sino para medir cantidad de conocimientos; practica que semestralmente se realizaba en cada aula universitaria y partía como punto de inicio en muchas materias.

La instancia de aprendizaje con la institución se percibió escasamente, como aporte de aprendizaje, más bien su papel se centraba en conseguir el mayor número de

estudiantes lo que abarcaba cantidad y no calidad en el aprendizaje a los iniciales semestres de carrera.

El educador juega un papel importante en la formación educativa, se puede considerar que el arsenal de docentes tuvo la certeza de promover el aprendizaje de los alumnos; sin embargo, como se diseña anteriormente la pauta de entender los conocimientos previos que traían consigo los estudiantes se considera banal y sin fundamento educativo.

En lo que respecta a la instancia del aprendizaje con el grupo, podemos discernir que la capacidad del ser humano de comunicarse entre sí posibilita la opción de beneficiarse del conocimiento del otro, lo que da significancia a la interacción de un individuo con el grupo (en sentido amplio) hace que el discurso de sus compañeros se convierta en otro elemento de gran relevancia para el aprendizaje y el conocimiento.

Cabe mencionar esta frase muy reconocida “Lo que yo no sé, quizás lo sabes tú, y lo que tú y yo no”; pues simplemente ejemplifica que de manera grupal podemos adquirir nuevos conocimientos.

Por lo cual la participación de cada uno de nosotros, en discusiones en clase, es realmente valiosa y útil. En este sentido, cada elemento del grupo debe tener una preparación previa, es decir, llevar elementos de discusión conocidos con anterioridad (tomados de algún texto, del discurso de un profesor, de otros compañeros o amigos, de la propia experiencia, etc.) de lo contrario, la discusión que se establezca en un salón de clase o cualquier reunión donde se "vaya a aprender algo" puede quedarse a nivel de intercambio de chismes, bromas, de opiniones personales sin fundamento, etc. no aportando mucho en la dirección de un real conocimiento.

Con respecto al punto de trabajo en grupo, nace la inquietud de si ¿Es necesario que los integrantes de un grupo se lleven bien para poder aprovechar realmente?; En condiciones ideales así debiera ser, pero para fines prácticos en la Universidad, hay que tomar en cuenta que los grupos se forman con una intencionalidad de aprendizaje y estudio. Características como la responsabilidad, el respeto, la autodisciplina y automotivación en cada uno de los integrantes de un grupo, son en todo caso, altamente deseables para que la instancia grupo llene a cabalidad su cometido.

El aprendizaje consigo mismo, refleja al individuo que, a través de la experiencia propia, de su familia, de su cultura y sociedad, ha ido incorporando conocimientos vitales y vivenciales sobre muchísimas ramas del saber.

Puede suceder que en algunos momentos no tengamos, la capacidad de ordenar y sistematizar esos conocimientos, como lo hace un libro de texto o un catedrático, pero aun usando palabras, frases, o expresiones comunes podemos hablar de fenómenos, personas, hechos o circunstancias de gran contenido y relevancia científica y/o humanística.

Un docente universitario puede preparar una conferencia o escribir un libro que comente el papel de la frustración en la generación de trastornos emocionales, pero ¿Acaso un estudiante de farmacia de primer año que ha perdido varias materias en un parcial no estaría en capacidad de hablar - escribir abundantemente sobre ello? Por supuesto que sí, y con la ventaja de que sus compañeros le prestarían más atención y le darían más credibilidad (aprenderían más).

Lo anterior quiere decir, que cualquiera de nosotros está en capacidad, de abordar casi cualquier tema, aunque no exactamente con la profundidad y cantidad con que lo haría un especialista.

Pero todo lo que dicen los libros de ciencia se refiere al hombre, al ser humano; y usted y yo somos, ni más ni menos, somos seres humanos.

Quizá por ello entenderá la importancia que nosotros le damos, al hecho de compartir con sus compañeros de grupo la resolución de sus trabajos, de sus tareas personales. Sí, creemos en la capacidad de todo ser humano, de producir, de crear, investigar, equivocarse y enmendar.

Cada uno de nosotros con su experiencia de vida única e irrepetible, puede convertirse en fuente de inspiración y aprendizaje para con él mismo, sus compañeros, y los demás.

El contexto en el aprendizaje lo podemos definir como todas las circunstancias políticas, económicas, sociales, históricas, ecológicas, etc. que rodean en un momento dado, un acto de aprendizaje.

Situaciones de diversa índole, grandes y pequeñas, que ocurren a diario en nuestro país y el mundo en general, pueden inducir en nosotros fuertes procesos de meditación, de reflexión, de conocimiento; lo cual es aplicado en cada momento de adquisición de nuevos conocimientos.

Además, podemos indicar que corresponde a la multiplicidad de oportunidades de aprendizaje que nos dicta la vida misma, en la cotidianidad de nuestra existencia y relaciones interpersonales, que jamás leeremos en las páginas de un libro o escucharemos en las clases de un profesor.

Esta vivencia se percibía constantemente en la universidad, solo era cuestión de estar atentos a lo que ocurre diariamente en nuestro alrededor: familia, amigos, universidad, ciudad, país, etc. y que vemos en la televisión, oímos en la radio, leemos en los periódicos, vemos en el cine o apreciamos en Internet.

Antes de concluir, sobre las instancias podemos ejemplificar prácticamente, la incorporación y utilización de las mismas tomando como tema a mediar el uso del anticonceptivo oral de emergencia (AOE).

Donde se puede incorporar los conceptos, ideas, puntos de vista o actitudes entorno a este medicamento:

- Una charla, conferencia, sermón, etc. dada por un determinado expositor (profesor)
- La lectura de un libro, una revista, un artículo periodístico, un afiche (texto), una página de Internet (texto). (medios materiales)
- Las experiencias, datos, etc. que, a través de las pláticas y convivencia diaria con sus amigos, compañeros, familiares, ellos nos transmiten (grupo).
- Una marcha que sobre los derechos al aborto que pasa frente a su casa, la visita que usted hace a una sala de pacientes con HIV, su asistencia a las bodas de oro matrimoniales de sus abuelitos, e incluso una plática casual con la madre de un joven que se ha sometido a varios abortos (contexto).
- El recuerdo de sus experiencias de noviazgo anteriores, el esfuerzo actual que usted está haciendo para serle fiel a su pareja (consigo mismo).

En conclusión, la instancia de aprendizaje que quedó fuera durante la vida universitaria sería la de la institución, pues su aporte no concibió gran impacto en la formación académica.

También podemos decir que un estudiante vive el contexto cultural, social y económico, donde los beneficios y dificultades provenientes de la vida social. Es importante entender que esta razón influye en la manera de aprender en los estudiantes (J. D. S. Rojas, 2020).

Un estudiante siempre se encuentra en esta situación y esta influye directamente en su capacidad y su posibilidad de estudiar.

Hay que diferenciar la educación con universitarios, los cuales tienen como punto de partida su vivencia escolar, posiblemente han renunciado a experiencias, o pasado sufrimientos lo que conlleva a una responsabilidad creciente.

Por lo cual el educar se enfrenta a personajes que han vivenciado infinitas riquezas, las cuales influirán siempre en su manera de estudiar y el convivir con los demás.

Los alumnos universitarios tienen otra manera de aprender y relacionarse, de reflexionar y de preguntar; simplemente implantando la idea de que la información extraída en contexto la obtuvo de diversos medios de comunicación, ofreciendo instituciones educativas y textos que se integran con los saberes.

Hay que tomar en cuenta que las diferencias culturales de los estudiantes y la del educador es muy grande, por tal razón cuando se imparte el conocimiento y no se deja expresar y nos volcamos a hablar de sólo de nosotros, no les permitimos que comuniquen su cultura.

Y como parte añadida podemos decir que, hay que aprovechar lo que se sabe del estudiante, si no se abren los caminos para que se exprese, la educación se empobrece, por que termina por basarse solo en los materiales y en los educadores.

Un estudiante universitario aprende como cualquier a partir de la experiencia. Esto quiere decir que tiene toda la lógica de quien ha enfrentado y resuelto problemas, y se sabe reflexionar sobre estas (J. D. S. Rojas, 2020).

### 3.2 Más sobre las instancias de aprendizaje

La función de la educación, en cualquier ámbito, es la de promover el aprendizaje. Y podemos llamar pedagogía al trabajo de promoción del aprendizaje a través de todos los recursos puestos en juego durante el acto educativo.

La mediación gira sobre lo pedagógico, es decir, sobre la promoción del aprendizaje, como por ejemplo el adquirir el conocimiento escuchando o leyendo, donde el conocer y el descubrir; el saber y el saber de una fuente cierta.

Podemos trasladar todas estas primicias a una concepción clara representada en la Universidad, la cual su función radica en promover este aprendizaje, no la docencia, no la investigación; es primordial abrir caminos al aprendizaje y ofrecer los medios para desarrollarse como ser humano; papel que juega aquí las instancias del aprendizaje.

Sabes más sobre ellas y partir desde el relato expuesto anteriormente, donde el campo educativo y en la práctica cotidiana junto con el juego del quehacer cotidiano resaltaba la importancia del aprendizaje y sus instancias.

Adentrarnos un poco más en las instancias del aprendizaje al presentar un libro sumamente atractivo para que se preserve un diálogo entre el estudiante y su texto, donde el intercambio de las ideas es fundamental.

Un texto que favorezca el diálogo con el contexto, a fin de orientar al estudiante al intercambio de conocimientos y experiencias; y un texto que favorezca el diálogo del estudiante consigo mismo, llevando al estudiante a una mayor implicación en el tema tratado.

Y más aún a un texto que no se limite al desarrollo de contenidos, si no que otorga alternativas de aprendizaje, relacionadas con el contexto, muestre caminos para aplicar, experimentar, interrogar e interactuar (J. D. S. Rojas, 2020).

Abordaremos estas instancias desde la vista personal e individual como presunta teoría ante tan prismático tema de aprendizaje.

Con la referencia a Bolívar hacemos énfasis en el aprendiz, en todo lo que alguien puede apropiarse de su maestro y a la vez de lo que aporta desde sí mismo, desde su

contexto, desde el juego de sus relaciones, desde la complejidad de la deriva de cada existencia.

Al igual Prieto Castillo (1997) señala como uno de los elementos importante del diseño dar un marco de sentido, ¿dar a conocer el por qué? y el ¿para qué? de una práctica, le permitirá al estudiante saber hacia dónde se sugiere avanzar para construir su aprendizaje. Se favorece de esta manera la coherencia entre el pensar, sentir y actuar del alumno. Que su hacer se relacione con lo que siente y piensa. Por lo tanto, en las prácticas de aprendizaje se explicitan los objetivos que se espera alcanzar al realizarla y fundamentar su importancia (Arriassecq, 2017).

Señalan Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto (2007) que la mediación pedagógica ocupa un lugar privilegiado en cualquier sistema de enseñanza-aprendizaje. En el caso de la relación presencial es el docente quien debería actuar como mediador pedagógico entre la información a ofrecer y el aprendizaje por parte de los estudiantes. En los sistemas de educación a distancia la mediación pedagógica se da a través de los textos y otros materiales puestos a disposición del estudiante. Esto supone que los mismos son pedagógicamente diferentes de los materiales utilizados en la educación presencial (López, 2021).

La relación educación-sociedad ha sido un diálogo permanente a lo largo del desarrollo histórico-social, así lo demuestra las diferentes etapas por la que han pasado las sociedades. La esclavitud en la que el hombre era dueño del hombre, la edad media en la que el hombre era dueño de la tierra, la edad moderna en la que el hombre era dueño de los medios de producción (Caballero, 2008).

El educador debe actuar con un nuevo rol docente, como un guía o mediador que facilite el aprendizaje a sus alumnos, aportándoles los conocimientos básicos necesarios para que puedan entender las lecciones más amplias que encontrarán en Internet (Rica & Rica, 2012).

De ahí la importancia de aplicar e identificar las instancias del aprendizaje, mismos que serán complementarias entre estas, aunque hay determinadas circunstancias que pueden hacer que una de ellas presente eventualmente una mayor ventaja o tener una mayor significación para un estudiante en particular (Cárdenas & Rave, 2009).

La estimulación del pensamiento es un factor que los educadores necesitan desarrollar para lograr mayor eficacia en el estudiante que se pretende formar, y su fundamento se encuentra dado en el conocimiento de la estructura y funcionamiento de la vida, a partir de la cual comienzan todos los análisis desde la enseñanza elemental.

Se aprende así la seriedad de un sistema, el cumplimiento, la responsabilidad, lo que implica en tiempos de desorden y de abandono el encontrar algo bien armado y con voluntad de acompañamiento.

El Aprendizaje con el educador, dentro del marco tradicional es donde ha recaído el peso y la responsabilidad de que el alumno aprenda. Esta visión se sigue manteniendo con fuerza en las aulas universitarias, donde el profesor es el que debe enseñar ya que él es quien sabe, quien domina el contenido, quien tiene la última palabra, y por no definir de otra manera como el que posee la ley en su aula (Caballero, 2008).

El educador se encuentra presente en cada ámbito del proceso de aprendizaje; como educando, en la mediación del material, en el diseño del sistema, y sobre todo en las revisiones de las formas de seguimiento y de evaluación a cada uno de ellos.

El Aprendizaje con medios materiales y la tecnología, juegan un factor de importancia que junto a los nuevos ambientes educativos acrecientan la significancia a la hora de aprender fuera de las aulas. Es aquí donde la mediación cobra su mayor sentido, refiere a recursos verbales, visuales y verbales visuales, desde el texto hasta las más complejas posibilidades hipertextuales. Hay un discurso de lo escrito, de lo visual, de lo verbal visual, que necesita ser considerado según su especificidad para mediar el aprendizaje (López, 2021).

En lo que corresponde al aprendizaje con el grupo no asegura un aprendizaje significativo si no hay una planificación de actividades, si el educador no sigue paso a paso lo que sucede, si no se involucra en el proceso.

Las tecnologías de la información y de la comunicación han favorecido considerablemente el desarrollo de esta instancia, convirtiéndola en una de las más relevantes de la modalidad a distancia. Los llamados grupos virtuales funcionan bien en muchas experiencias, pero dependen siempre de la organización, las consignas, las

herramientas tecnológicas seleccionadas y el seguimiento de la propuesta didáctica (López, 2021).

El Aprendizaje con el contexto cobra valor para plantear prácticas de aprendizaje que cobren significado para el alumno. Prácticas que sean posibles, situadas coadyuvan al aprendizaje. Para ello surge la necesidad de buscar al personaje en los espacios físicos para su aprendizaje (Universidad & Interamericana, 2007) (López, 2021).

### **3.2.1 ¿Qué ocurre con la institución como instancia de aprendizaje?**

La institución desde el sentido de un sistema educativo percibe al ser humano su conocimiento y su conducta desde la historia regulando las relaciones con los aprendices, con su discurso y su burocracia. Esta autonomía aprovecha para expresar al educador (J. D. S. Rojas, 2020).

La institución contempla un sistema completo conformado por un establecimiento en particular. Y es precisamente con este último que se establece el contacto directo de los estudiantes. Es el – el establecimiento la instancia de aprendizaje institucional más cercana. Se aprende en relación con esos muros, con esas carencias o con la sobreabundancia de medios, con los ordenamientos internos, con el burocratismo, con los materiales y el discurso propio de esos espacios (Prieto Castillo, 2015).

Una institución representa más allá de los seres que lo representan. En este sentido, es necesario recordar como estos se insertan en el proceso y se relacionan con sus interlocutores, para alcanzar una comunicación ejemplar. La percepción condiciona el modo de relacionarse y de actuar (GUZMÁN, 2012). Pero, hay instituciones e instituciones. Mediadoras algunas otras no. A colación un párrafo de Daniel Prieto, largo pero utilísimo (J. D. S. Rojas, 2020).

Supongamos una Universidad. ¿No le cabe a ella el papel privilegiado de promover la sociedad de la información, el aprendizaje y el conocimiento? Puede ser. Pero en los hechos también encontramos fisuras. Veamos el ideal de la cátedra: un titular (el maestro) junto al cual se forman las nuevas generaciones. ¿Y si no es un maestro? ¿Y si siembra miedos, discordias, confusión? ¿Y si no deja crecer a nadie? Veamos el ideal de los cargos electivos: al llegar a los consejos directivos, a los decanatos, al rectorado, sobre la base de elecciones libres. ¿Y si éstas son producto de alianzas, conciliábulos, grupos de poder

instalados por décadas? ¿Y si gana alguien con personalidad panóptica? ¿Y si la casa de estudios está plagada de injusticias, de vocaciones frustradas, de personas que corren de un lado a otro para sobrevivir con sueldos de a migajas? ¿Cómo se promoverá desde ella el avance irresistible hacia la sociedad de la información, el aprendizaje y el conocimiento por más tecnologías que se incorporen? (Bayas, 2014).

### **3.2.2 ¿Qué le sucede la práctica profesional en tanto instancia de aprendizaje?**

Representa la razón y guía de aprender y enseñar; el saber la existencia de las instancias actualmente no permitió que no se ponga en práctica durante la vida profesional, puesto que parte de la vida profesional partió de la enseñanza y como enseñar a aprender.

Es decir, el motor fundamental del aprendizaje corresponde a cada instancia del aprendizaje aplicado a la vida misma, de manera personal y vivida.

### **3.2.3 ¿Qué ocurre con los medios y materiales y tecnologías?**

No existe solución ante una relación educativa; especialmente cuando ésta carece de comunicación, ocasionando que los medios se incorporen a esta situación, de la cual es necesariamente utilizar estos materiales y tecnologías. Es importante decir que, si se encuentran bien mediados su conocimiento tales como con anécdotas y experiencias, permitirá alcanzar el acompañamiento del aprendizaje.

El texto es soporte para el establecimiento educativo. Pero las preguntas a indagar representarían las siguientes: ¿Qué uso generan nuestros jóvenes? La pregunta depende de la respuesta a estas otras: ¿Qué pueden hacer con el texto? y ¿Qué pretende obtener ese texto? Cuando hablamos de medios y materiales no podemos dejar fuera el actual desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación.

En la educación, mediar pedagógicamente las tecnologías es encontrar los espacios para la búsqueda, el procesamiento y la aplicación de información, ¿Qué ocurre con el grupo como instancia de aprendizaje en su trabajo educativo?; a la vez que para el encuentro con otros seres y la apropiación de las posibilidades estéticas y lúdicas que van ligadas a cualquier creación (J. D. S. Rojas, 2020).

Garrido afirma de la siguiente manera a través de la entrevista realizada:

... la forma de los materiales. Los recursos que, con las tecnologías, las plataformas, etc., diseño, me estoy dirigiendo a mis estudiantes para que vean mi propuesta. No se trata solo de tomar 25 páginas y hacer un PDF y darles eso. Es el diseño, la calidad y belleza formal de los materiales que se les presenta a los estudiantes para que aprendan. Hasta donde uno pueda, hay que trabajar responsablemente la forma para que al otro le llegue bien diseñado.

Permitir la libertad de los estudiantes ha acceder a textos sin trabas hacia su conocimientos, esquemas y experiencias previas, suele ser una constante en la educación universitaria, que tiende a repetirse en la propuesta de que los jóvenes realicen búsquedas en el universo de la Internet. Valga lo que el mismo Prieto afirma como conclusión de este apartado:

Ninguna magia entonces, con este milagro comunicacional de fin de siglo y de comienzos de éste. Las tecnologías no nos hacen solidarios, no nos humanizan en dirección a la democratización y la participación. Todo depende de los seres humanos y de los códigos institucionales puestos en juego, de la inserción en el contexto, de la voluntad de redistribución del poder y de los movimientos sociales y grupales para lograr esto (Bayas, 2014).

### **3.2.4 ¿El contexto como instancia de aprendizaje?**

Cuando una educación se vuelve sobre el contexto, permiten tener una posibilidad de enriquecer su aprendizaje a través de la observación, entrevistas, interacciones, experimentaciones, además de tener una búsqueda de fuentes de información, de participación en situaciones tanto sociales (Prieto Castillo, 2015).

Por lo cual, el contexto es el principal designio de interlocución. Lograr la relación con él interrogándolo, y en muchos casos modificándolo, es la concreción del aprendizaje. Así, la educación se pone al servicio de la vida, y no sólo del tema o de la disciplina.

Todos, en la vida diaria, interactuamos. Es inconsistente que no ocurra esta situación. Pero la interacción, como recurso pedagógico, va más allá, por enunciar en una recuperación de percepciones ajenas en torno a determinado hecho social, un relevamiento de puntos de vista, un análisis de testimonios, un trabajo a partir de la

memoria del otro, una explicación de los alcances de determinada práctica (J. D. S. Rojas, 2020).

### **3.2.5 ¿Como se valora y utiliza el consigo mismo, consigo misma en su tarea educativa?**

Se dice uno mismo en el sentido de tomarse como punto de partida para el aprendizaje. Y ello significa que puedo aprender de mi pasado, de mi cultura, de mi lenguaje, de mi memoria, de mis proyectos y frustraciones, de mis sueños, de mis sentimientos, de mis conceptos, de mis estereotipos.

Cuando aprendo así, me tomo como recurso, me involucro con todo mi ser en el proceso (Prieto Castillo, 2015).

Un joven, adolescente o en la edad de cursar la Universidad, no solo posee algunos conocimientos y destrezas cognitivas. Viene a nosotros con todo su ser, con una historia, con un lenguaje, con experiencias hermosas y dolorosas, con incertidumbres, muchas incertidumbres y sueños, con una percepción de su presente y una primera mirada hacia su futuro (GUZMÁN, 2012).

El estudiante universitario aprende mejor cuando se parte de su vida y de su experiencia, cuando son movilizados sus conocimientos y sus maneras de percibir y de enfrentar situaciones (J. D. S. Rojas, 2020).

En conclusión, la instancia de aprendizaje que quedó fuera durante la vida universitaria sería la de la institución, pues su aporte no concibió gran impacto en la formación académica.

También podemos decir que un estudiante vive el contexto cultural, social y económico, y está sujeto a todos los beneficios y dificultades provenientes de la vida social. Es muy importante entender que el contexto influye en la manera de estudiar y aprender.

Un estudiante siempre se encuentra en esta situación y esta influye directamente en su capacidad y su posibilidad de estudiar.

Hay que tomar en cuenta que las diferencias culturales de los estudiantes y la del educador es muy grande, por tal razón cuando se imparte el conocimiento y no se deja expresar y nos volcamos a hablar de sólo de nosotros, no les permitimos que comuniquen su cultura.

Un estudiante universitario aprende como cualquier persona a partir de su experiencia y de su contexto. Esto quiere decir que tiene toda la lógica de quien ha enfrentado y resuelto problemas, de quien sabe cómo moverse en su realidad, de quien reflexiona sobre sus experiencias pasadas para tomar decisiones.

## Capítulo IV

### Tratamiento del contenido

#### 4.1 Un Ejercicio de Interaprendizaje

Durante el adentramiento en la mediación pedagógica se viene insistiendo mesuradamente en dos palabras muy importantes:

“Promover” el cual significa motivar, impulsar, contagiar entusiasmo, ofrecer contención, apoyo; en cualquier situación educativa, sea presencial o virtual; y “Acompañar.

Hacer uso de estas estrategias de aprendizaje en el discurso expositivo que utilizemos, junto con los materiales de estudio, identifica el interaprendizaje de los individuos involucrados en la mediación.

Pero la mediación pedagógica en su caracterización incluye una última palabra: “aprendizaje”; Por lo cual Las y los educadores nos encontramos en el mundo para que los otros aprendan; ése es el sentido de enseñar. Si una institución, o una persona, olvidan tal esencial tarea, pueden estar haciendo muchas cosas (administrar, difundir, informar...), pero de ninguna manera impulsando una labor educativa (Prieto Castillo, 2015).

La mediación pedagógica consiste en el tratamiento de los contenidos y formas de expresión de los diferentes temas, a fin de hacer posible el acto educativo, dentro de un horizonte participativo, creativo y expresivo.

La educación tradicional no es productiva, arroja apuntes mal tomados, mal digeridos, al expresados y, consecuentemente, mal utilizados. El ejercicio de interaprendizaje está orientado al análisis en el aprendizaje y cómo se debe influenciar el tratamiento del contenido para llevar una mediación adecuadamente.

#### 4.2 Adentrándonos en el tratamiento del contenido

El tratamiento de los contenidos en el aprendizaje mantiene su presencia dentro del conjunto de detalles y apuestas en la mediación del aprendizaje; por citar parte de este

escenario en una carta de Simón Bolívar a Simón Rodríguez en la cual expresaba su alegría por su viaje a América luego de largos años de peregrinaje por la geografía de Europa; Retomemos algunas de sus palabras:

*“... Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que Ud. me señaló... No puede usted figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que Ud. me ha dado; no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que Ud. me ha regalado. Siempre presentes a mis ojos intelectuales las he seguido como guías infalibles. Llegan a lo hondo las primeras palabras “Usted formó mi corazón ...” (Prieto Castillo & Gutiérrez P., 1993)*

A Simón Rodríguez se le reconoce el histórico papel de maestro del Libertador. En dos momentos fundamentales de la vida trabajó en esa formación: la niñez y la juventud de un ser que dejaría huellas profundas en nuestro país.

En el acto educativo nos vamos construyendo como seres humanos, avanzamos en nuestro proceso de humanización. Y es allí donde la palabra cobra una dimensión maravillosa, en la medida en que nos acerca sentidos, información, sentimientos, afectos; nos acerca y nos permite construirlos y expresarlos (Prieto Castillo, 2015).

La palabra construye sentido, y construye también sinsentido. Está ligada a nuestros momentos más preciosos de interacción, y a la vez puede acompañar los momentos más destructivos de un ser humano. Por la palabra nos sentimos acariciados, inmersos en una relación de encuentro y de crecimiento, o bien podemos resultar golpeados, zaheridos, hondamente vulnerados por expresiones que llegan a transformarse en verdaderas lanzas para nuestros sentimientos y afectos.

No hay sentido posible sin la palabra. Y a la vez ella puede estar a la base de formas perversas de relación, de destrucción del otro por medio de órdenes, ironías o incluso de humillaciones.

No toda comunicación se construye con palabras. Nos comunicamos también por miradas, gestos, por la corporalidad, por espacios, por objetos, por el universo de la imagen. Pero, sin duda, las referencias a la palabra son constantes y fundamentales en todo acto de comunicación.

Pueden ellas faltar en determinado momento, pero siempre se vuelve a su torrente para tratar de expresar más o menos lo vivido sin su presencia. Las palabras brotan permanentemente en todos los rincones de la humanidad, y lo hacen porque el hombre es un ser de comunicación, en el sentido de su necesidad de vivir y de relacionarse con otros (Prieto Castillo, 2015).

Resulta de fundamental importancia diferenciar con claridad un modelo pedagógico cuyo sentido es educar, de un modelo temático, cuyo propósito es enseñar. Este último hace énfasis en los contenidos como clave de todo el proceso; se trata de traspasar información, de verificar asimilación de esta y de evaluar retención por parte del estudiante. Hay sistemas educativos organizados de esta manera y docentes que solo conciben la educación como traspaso de conocimientos (Castillo, 2017).

Esta misma lógica es la base de la pretensión de hacer ciencia, de seguir un discurso riguroso que solo avanza por acumulación de información. No descartamos el valor del discurso científico, pero entre él y la educación puede haber un verdadero abismo, ya que en esta entran en juego otros procesos. No insistiremos aquí en la denuncia a los esquemas tradicionales, pero vale la pena señalar que los mismos se desentienden del autoaprendizaje.

En los sistemas de educación a distancia la mediación pedagógica se da a través de los textos y otros materiales puestos a disposición del estudiante. Esto supone que los mismos son pedagógicamente diferentes de los materiales utilizados en la educación presencial y, por supuesto, mucho más con respecto a los documentos científicos. La diferencia pasa inicialmente por el tratamiento de los contenidos, que están al servicio del acto educativo (Prieto, 2006).

De otra manera lo temático será válido en la medida en que contribuya a desencadenar un proceso educativo. No interesa una información en sí misma, sino una información mediada pedagógicamente.

Hay propuestas tradicionales de educación a distancia en las que el texto base es tratado sin ninguna concesión al lector, pensando exclusivamente en el desarrollo de un contenido programático; luego, con la sugerencia de algunos ejercicios y de algunas guías

didácticas, se pretende llenar el objetivo de educación a distancia. Es decir, la propuesta pedagógica es externa al texto.

#### 4.2.1 Tratamiento desde el Tema

Comprende este apartado cinco aspectos:

1. Ubicación temática
2. Tratamiento del contenido
3. Estrategias de lenguaje
4. Conceptos básicos
5. Recomendaciones generales

La Ubicación temática comprende como primera regla de la pedagogía que el estudiante tenga una visión global del contenido. La misma le permite ubicarse en el proceso educativo, como una estructura comprensible, de modo que los diferentes subtemas aparezcan como parte de un sistema lógico. Por otra parte, esa visión global es un derecho de todo estudiante, ya que la misma le indica a donde se pretende ir con el texto (J. D. S. Rojas, 2020).

Muchas veces esta percepción en totalidad es confundida con la simple presentación de objetivos, llámense terminales, específicos, cognoscitivos. Pero lo que está en juego aquí no son los objetivos, sino el sentido que el estudiante le encuentra a su incorporación a este proceso, por el conocimiento global del mismo. Por otra parte, vale la pena reiterar una frase por demás valiosa para los procesos de educación a distancia:

*"Quien no sabe a dónde va, es posible que no llegue"*

El Tratamiento del contenido como una regla inicial pedagógica es que el autor piense en primer lugar en su interlocutor, si queremos que el educando sea sujeto de su propio proceso educativo. Esta regla de oro puede sintetizarse así:

*el interlocutor está siempre presente en el texto*

El tratamiento del contenido se lleva a cabo por medio de tres estrategias (J. D. S. Rojas, 2020):

1. de entrada
2. de desarrollo

### 3. de cierre

Cada unidad de un texto se organizará sobre esas tres categorías, a fin de lograr una estructura general y un desarrollo como si fueran un relato (Castillo, 2017).

## 4.3 Buscando el tratamiento del tema

Un recurso fundamental de mediación es la palabra. ¿Qué haríamos sin ella para acercar otros mundos, narrar, contarnos la vida, enseñarnos, aprender desde lo conocido hasta lo desconocido? Herramienta mediadora desde los iniciales balbuceos a la articulación de las primeras voces que servirán para llamar y luego entrar en el torrente del diálogo, en esa maravillosa posibilidad de escuchar al otro y de decirle lo nuestro.

Recurso mediador por excelencia, entonces. Pero, al igual que lo hicimos con respecto a las instituciones, podemos preguntarnos por su valor educativo. No siempre toda palabra utilizada en una relación educativa es pedagógica. Y aquí acercamos más la lente desde la institución toda a lo que sucede cuando se vive la relación en el aula o cuando se interactúa en un taller, en un espacio de educación no formal.

No siempre reflexionamos de manera suficiente sobre la importancia de las palabras en la educación. Buena parte de lo que sucede en nuestras interacciones y de lo que traen los materiales de estudios, consiste en ellas.

No solo la palabra del educador adquiere en el acto de enseñanza - aprendizaje una importancia vital, sino todas las palabras dichas en determinados contextos, en relación con ciertos contenidos y situaciones.

Si por un lado tenemos posibilidades de que la palabra en el ámbito educativo no adquiera todo su valor de la mediación pedagógica, por otro, en no pocos espacios educativos se vive una pobrísima apropiación de sus posibilidades comunicativas por parte de quienes aprenden.

Un aprendizaje se completa cuando se ha podido expresar lo aprendido. Vivimos hoy una queja constante con relación al trabajo escolar: los estudiantes no se expresan ni comunican correctamente. Y aquí la palabra corrección tiene un sentido. Es la posibilidad de construir un discurso bien armado, de moverse con soltura en el uso de la palabra oral y escrita.

Una de las causas fundamentales de esas carencias es la falta de prácticas sobre el lenguaje. No las tediosas consistentes en mal digerir algunos autores de distintas épocas de la historia y de la literatura, sino las vitales, en la que uno se encuentre con el lenguaje y pueda gozarlo y sentirlo en lo expresado.

No hay manera de apropiarse del lenguaje sino es a través de un uso intensivo del mismo. Y esto vale para educadores y estudiantes. Para los primeros, porque cada vez escriben menos, presionados por situaciones que los llevan a una búsqueda de subsistencia a través de más de un empleo, y porque hay estructuras donde no se valora la producción intelectual fundada por encima de todo en la palabra. No solo no se la valora, sino que no se la reclama como una parte de la propia profesión.

Mal se puede pedirle a alguien producción con la palabra si yo no sé ejemplifica uno mismo. Mal se puede exigir textos correctamente escritos si no puedo mostrar uno mismo. Por más que se intente mediar lo que otros han escrito, si no he vivido el placer de la creación de una obra personal con sentido para la educación, resultará muy difícil comunicar lo producido por otros, y más difícil aún lograr en nuestros estudiantes una riqueza de expresión y de comunicación a través de la palabra.

No estamos ante un problema a resolver por un educador. Se requiere un proyecto institucional en el cual todos los educadores de un establecimiento, además de impulsar la apropiación de contenidos y el desarrollo de destrezas, todos los educadores, insistimos, debieran darse a la tarea de fortalecer la capacidad de comunicarse a través de la palabra escrita y oral. Deberíamos hacer un mapa de prácticas de lo que un estudiante realiza a lo largo de un año para integrar en ellas un itinerario de constante producción verbal y escrita. Necesitamos que todo estudiante llegue a sentirse uno con el lenguaje.

El problema lo tenemos hacia el final de muchas carreras universitarias. Si alguien egresa como profesional y anda balbuceando el lenguaje verbal, tiene muy pocas posibilidades de progresar en el ámbito laboral elegido (Prieto Castillo, 2015).

El desarrollo de esta práctica permitió descubrir ese tratamiento del contenido y como transmitirlo, es importante recalcar que cada instancia en la medicación del tema se conservó las características propias de interacción; sin embargo, llegar al estudiante

siempre resulta una labor que asciende conforme transcurre el tiempo, pues se debe causar interés para poder desmembrar la lucidez del tema a expresar.

El uso de los recursos tecnológicos es fundamental para poder habituar al estudiante al entorno educativo, hay que aprovechar los diferentes sistemas de aprendizaje a través de estas tecnologías, que en algunos casos pueden ser una exquisita sensación de aprendizaje y en otros puede ocasionar la pérdida del interés del estudiante; es importante saber cuándo comenzar a utilizar estos recursos.

Vivimos tiempos de prédicas de incorporar tecnologías a la educación para transformarla. Sin embargo, la primera tecnología de la educación, el primer recurso es, sin duda, la palabra. Tecnología por demás sencilla, al parecer, en la medida de su universal posición y de su presencia desde los primeros días de vida, cuando nos van llegando las voces de los seres encargados de sostenernos en esos iniciales pasos por la existencia.

Tecnología natural, diríamos así. Tan natural que pareciera funcionar bien en todas las situaciones, como si no hubiera problemas para su uso, como si por el hecho de poseerla ya nos estuviéramos comunicando -y en el caso de la educación se asegurara por sí sola la mediación pedagógica.

Pero no toda palabra dicha en el espacio educativo es pedagógica. Hay ámbitos donde discurre una palabra poco pedagógica, distante de quienes son objeto de ella. Más aún: espacios donde la exigencia es que la palabra sea poco pedagógica.

La palabra se vuelve distante, se llena de tecnicismos, cobra un itinerario propio, alejado de ejemplos y de referencias a situaciones. No es intención nuestra desconocer, y mucho menos rechazar, el valor de un vocabulario científico y la necesaria apropiación de este por parte de quienes acceden a la universidad. Pero no existe ningún ámbito de enseñanza-aprendizaje donde podamos dejar fuera los necesarios puentes para avanzar de lo conocido a lo desconocido, de lo vivido a lo por vivir, y lo experimentado a lo por experimentar. Puente precioso la palabra, quizás el más humano (Prieto Castillo, 2015).

#### 4.4 Revisión de nuestro trabajo

Partir nuevamente de la visión global de los trabajos y el acercamiento a la mediación de la pedagogía, conlleva relativamente a enmarcar de nuevo las palabras tomadas de la carta de Simón Bolívar al maestro Simón Rodríguez; e insisto en la inspiración de aquel texto que para fines prácticos me permito transcribir textualmente:

*“... **Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso.** Yo he seguido el sendero que Ud. me señaló... No puede usted figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que Ud. me ha dado; no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que Ud. me ha regalado. Siempre presentes a mis ojos intelectuales las he seguido como guías infalibles ...” (el énfasis me pertenece)*

Las palabras de Castillo; “Usted formó mi corazón” (p. 23), llegan a lo más profundo y exterioriza la razón de la enseñanza conceptual (Castillo, 2005).

Corresponde al educador formar a sus discípulos, a la escuela formar las nuevas generaciones, a la universidad formar profesionales y científicos; pero para poder formar necesitamos evaluar nuestra formación y forma de aprender y enseñar.

El traslado a la revisión de las prácticas realizadas conlleva a reinterpretar y evaluar el conocimiento adquirido, por así decir desde sus comienzos la carrera propuso un marco de respeto y de libertad a los participantes, con una propuesta pedagógica concreta sostenida en el tiempo con éxito frente a otros modelos de capacitación. La orientación de los estudios hacia la reflexión sobre la práctica, el seguimiento personalizado y el requerimiento de una continua producción intelectual, abrieron caminos a formas alternativas de enseñanza y aprendizaje con el docente (Victoria & Noda, 2018).

Se considera que la capacitación para la docencia es una condición fundamental del mejoramiento de la calidad educativa, apoyada en el enriquecimiento de las posibilidades de aprendizaje de los estudiantes. Por ese motivo pretende superar el sistema de transmisión de información, característico de la metodología dominante en las universidades, a fin de abrir camino a formas que signifiquen la apropiación del educando con recursos que le permitan enfrentar su futuro profesional y personal de manera creativa

y crítica; por lo cual evaluar su conocimiento adquirido es el inicio de la integración pedagógica encaminada al proceso como docente (Prieto Castillo, 2015).

#### 4.4.1 Que es la revisión de nuestro trabajo

No es el motivo de este texto quedarnos enlazados en el libertador, orientar el remo en una búsqueda en la cual han mantenido a lo largo de décadas la razón de la enseñanza y el aprendizaje. A esta altura del milenio tenemos claro lo que significa la construcción de un ser humano por el aprendizaje y vamos avanzando cada vez más en esa comprensión con el estallido de las neurociencias (Santos del Real, 2012).

Recordemos un pasaje estremecedor del Laques, de Platón:

*“... No hay que engañarse; se trata de un bien, que es el más grande de todos los bienes; se trata de la educación de los hijos, de que depende la felicidad de las familias; porque, según que los hijos son viciosos o virtuosos, la casas caen o se levantan ...”*

Todo ese precioso diálogo gira en torno a qué tipo de aprendizaje deben tener los jóvenes, porque suele ocurrir lo que: “...acostumbran los más de los padres, que desde que sus hijos entran en adolescencia los dejan vivir a su libertad y capricho.”

En la evaluación del conocimiento la relación con el concepto de umbral pedagógico es directa. No se promueve y acompaña el aprendizaje invadiendo a cada instante el umbral, trasponiéndolo o desbaratándolo. Tampoco dejando a la deriva al aprendiz (González & López, 2010).

La promoción y el acompañamiento del aprendizaje, es decir, la mediación pedagógica, significan un juego de cercanía sin invadir, y un juego de distancia sin abandonar (Prieto Castillo, 2019); conceptos que desde los inicios de la especialidad se ha consolidado.

La investigación internacional coincide en señalar que la calidad del aprendizaje depende de varios factores, pero de manera fundamental de la calidad de la enseñanza y, por tanto, uno de los factores de mejora más relevantes es la existencia de un cuerpo docente bien preparado. A la par, parece necesario que los sistemas educativos cuenten con mecanismos confiables y rigurosos de evaluación que permitan identificar las

fortalezas y debilidades de los docentes, con intención de aprovechar las primeras y de atender con pertinencia, las segundas (Prieto Castillo, 2015).

La evaluación ha ido cobrando importancia en buena medida debido al creciente interés de las personas por conocer el estado que guardan distintas áreas de la vida pública, como la salud, el empleo, el medio ambiente, la economía y la educación. En el caso de esta última, los sistemas de evaluación se han usado fundamentalmente con la intención de rendir cuentas a la sociedad respecto de qué tanto están aprendiendo los estudiantes como producto de su escolarización y, en consecuencia, valorar el alcance de metas y el logro de programas. En ocasiones, estos propósitos de rendición de cuentas dan lugar a acciones que buscan mejorar la situación de escuelas y maestros para ir en la dirección deseada (Santos del Real, 2012).

En el terreno de la educación construir es construirse. Nada más lejano esto que aquello de formar a los demás, de la formación de alumnos o de generaciones. Rodríguez no construyó a Bolívar, colaboró en semejante construcción en un tramo de su vida. A pesar de las palabras del discípulo, el maestro conocía muy bien los límites de su práctica (Prieto Castillo, 2017) (González & López, 2010).

Los recursos de comunicación que entrevió y puso en práctica Rodríguez están presentes hoy a escala planetaria en búsquedas de cambios en el quehacer cotidiano de la enseñanza.

Promover y acompañar aprendizajes no quiere decir formar a nadie, la inmensa labor de colaborar con la construcción de quienes vienen a aprender; esa colaboración ocupa un lugar fundamental la comunicación, no puedo se puede llamar educador si no se cuenta con la construcción para poner en juego el lenguaje, el diseño de entornos de aprendizaje, aquello es menester sentirlo para poder laborar en la campo del aprendizaje y enseñanza (Freire, 2011) (Prieto Castillo, 2017).

Entre un área del conocimiento y de la práctica humana y quienes están en situación de aprender, la sociedad ofrece mediaciones. Llamamos pedagógica a una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje; nuevamente se enmarca y recalca este singular aprendizaje (Castillo, 2005).

#### 4.4.2 La visión del trabajo realizado

Un texto paralelo es en primer lugar el producto del aprendizaje escrito, ilustrado por el propio aprendiz sobre la base de la confluencia de las tres instancias de mediación indicadas, con énfasis sobre todo en lo que se solicita a través de las prácticas de aprendizaje (Prieto Castillo, 2015).

Vuelve Rodríguez en este último sentido: “todo aprendizaje es un interaprendizaje”.

Puesto que el texto paralelo es un método que expresa movimiento hacia, se abren cuestiones en relación con alguien con cuyos aprendizajes se intente colaborar; planteando las preguntas tales como, ¿qué te pido que hagas?, ¿qué movimientos de tus sentires, de tu imaginación, de tu capacidad de conceptualizar se trata de impulsar?

El primer elemento del método: el juego objetivo-subjetivo. Su base es ese juego. Pura subjetividad termina por escaparse del trabajo educativo, pura conceptualización acaba por excluir a los sujetos. El trabajo pedagógico requiere un equilibrio entre lo subjetivo y lo objetivo.

El segundo elemento del método: la escritura de gusto frente a la de despacho. No es para nada casual que, en los últimos años al resurgimiento de las narrativas en el campo de la educación, el texto paralelo nazca hace 30 años con la intención de construir obra, de recuperar el lenguaje de la vida, siempre con intención pedagógica, frente a la lectura y la escritura de despacho (Prieto Castillo, 2017).

El tercer elemento: la construcción en clave comunicacional. Si esto no forma parte del quehacer pedagógico entramos en contradicción con lo que significa la relación educativa. Comunicación como recuperación del placer de la construcción con el lenguaje, de los tiempos requeridos para encontrar términos y giros capaces de profundizar en conceptos y de hablar también al corazón, del diálogo con uno mismo, con los demás, de la interlocución y la aspiración a la belleza formal de la obra, porque la obra bien construida es una forma de existencia para la tarea de promover y acompañar aprendizajes (Prieto Castillo, 2019).

El texto paralelo en clave comunicacional como movimiento hacia cuestiones conceptuales, científicas, pero también, y de manera fundamental, como movimiento hacia los demás y hacia uno mismo (Freire, 2010).

#### **4.4.3 La evaluación de calidad de los trabajos.**

Evaluamos para hacer control de gestión, pero ésta se basa en una corresponsabilidad, en una participación del equipo completo, en una aspiración de lograr lo mejor a través de la concreción de los resultados.

La evaluación para aprender, corregir, enriquecer procesos, y no para castigar o para culpabilizar; las “lecciones aprendidas”, refiere en el sentido de un “aprendizaje basado en la experiencia y aplicable a una situación general más que a una circunstancia específica.” Se visualiza así un proyecto como una totalidad de la que surge información aplicable no sólo a la revisión de este, sino también a otros procesos similares.

Sin bien se sabe que los factores asociados con los resultados escolares son múltiples y diversos, numerosos estudios coinciden en identificar al desempeño docente como el componente más importante del efecto de la escuela en el aprendizaje de los estudiantes (Santelices Etchegaray & Valenzuela Rojas, 2015).

No obstante, es común que los sistemas actuales de evaluación docente — concretamente aquellos que brindan remuneraciones o estímulos— se limiten a la medición de características de los profesores que son predictores muy débiles de su contribución al aprovechamiento escolar de los estudiantes, tales como la escolaridad y la experiencia o antigüedad en el servicio.

En general, hay una fuerte coincidencia respecto de que estas características son fácilmente medibles, pero poco pertinentes para distinguir a los buenos docentes de los que no lo son. Aunque no es difícil estar de acuerdo con la idea de que un buen docente es aquel capaz de enseñar, en realidad se sabe relativamente poco acerca de qué es lo que hace que algunos profesores sean más eficaces o productivos que otros cuando se trata de promover el aprendizaje de los estudiantes.

Más allá de cómo se definan las competencias profesionales que distinguen a un buen profesor, lo cierto es que en un mismo país se encontrarán docentes que preparan

cuidadosamente sus clases, que no faltan a sus labores y están atentos al aprendizaje de sus estudiantes, pero también otros que fallan en todo esto y no parecen preocuparse sino porque los días y horas transcurran con rapidez. La investigación ha encontrado que la productividad docente varía de manera muy importante entre escuelas y al interior de éstas (Harris & Sass, 2009) .

La evaluación docente también puede tener propósitos sumativos, lo que significa que puede tener consecuencias positivas y/o negativas para los maestros. Para que un sistema educativo pueda mejorar, necesita ser capaz de reconocer y motivar a sus buenos maestros, a la vez que identificar a aquellos profesores que sencillamente no tienen disposición o competencia para mejorar ni su enseñanza ni los resultados de sus estudiantes, a pesar del apoyo y capacitación que se les ofrezca por la vía de la evaluación formativa. La implementación de un sistema de evaluación docente que atienda también este rol sumativo y distinga a los buenos profesores y a aquellos que están esforzándose por mejorar, se antoja por lo menos complicada en sistemas educativos que otorgan el mismo tratamiento funcional y salarial a todos los docentes, independientemente de la calidad y compromiso profesional con que realicen su tarea (Santos del Real, 2012).

Sobra decir que este tipo de tratamientos uniformes no sólo desestimula a los buenos profesores, sino que genera una cultura donde el trabajo, el esfuerzo y la mejora no son reconocidos como cualidades.

La identificación de los buenos docentes reviste la mayor importancia para el mejoramiento de la calidad de la educación. Los sistemas educativos necesitan saber quiénes son esos maestros y dónde están, no sólo para reconocerles y estimularles, sino para poder encomendarles nuevas tareas relevantes, tales como acompañar a futuros docentes que se encuentran en proceso de formación, brindar tutoría a estudiantes con dificultades o rezagos, facilitar la inducción de nuevos docentes al servicio, elaborar materiales curriculares que ayuden a la enseñanza, y evaluar a otros docentes (Castillo, 2017).

#### **4.5 La especialidad en docencia universitaria**

El posgrado Especialización en Docencia Universitaria, trata de una propuesta trabajada de manera intensiva a distancia, con el sistema de autoaprendizaje orientado a la construcción de conocimientos; cabe recalcar que el modelo pedagógico se sustenta en

la propuesta de mediación pedagógica, caracterizada como “la promoción y el acompañamiento del aprendizaje a través de relaciones virtuales, materiales de estudios y prácticas de aprendizaje basadas en un esfuerzo de interlocución (Prieto Castillo, 2015).

Eh aquí el papel que cada practica juega como protagonista en el proceso formativo de estudio, el modelo de la mediación pedagógica se trabaja desde los fundamentos teóricos, pero fundamentalmente desde la reflexión que tanto los asesores pedagógicos como los estudiantes realizan de sus propias prácticas, volviendo sobre ellas para analizarlas, modificarlas y mejorarlas.

Si ligamos mediación con el concepto de pedagogía nos encontramos con una relación que supone el hecho de reconocerse a sí mismo, reconocer la institución, reconocer los materiales, como mediadores en las relaciones de aprendizaje, como mediadores pedagógicos, por lo tanto, comprometidos con el sentido del otro y preocupados profundamente y en todo momento por el sentido (Prieto Castillo, 2015) (Freire, 2018).

Queda por profundizar en la otra vertiente de un proceso educativo, y nace la cuestión de ¿qué tipo de construcción necesita un educador.

Tales prácticas constructivas incluyen, sin duda, aspectos científicos, en el caso de nuestro Posgrado, la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria, se viene a aprender precisamente docencia universitaria, pero también aspectos personales.

A modo de ejemplo se puede distinguir que en ciertas prácticas de la especialidad se solicita el desarrollo conceptual como es el caso del currículo. Y en otras se orienta a la atención hacia la experiencia personal, pidiendo que se recuerde, de la propia vida de estudiante, con qué y con quienes se aprendió y con qué y con quiénes se mal aprendió

Este juego de aprendizaje permite construir un texto que se distingue un diálogo con autores y con uno mismo, por lo que el producto final puede caracterizarse como “objetivo-subjetivo”.

El viejo discurso universitario ha pretendido quedarse con la primera parte de esa expresión, pero un texto que recoge lo vivido por alguien es de una enorme riqueza, porque se integra el propio ser a la labor de conocer y producir ciencia. Así, por la

producción de una obra personal, el discurso se va apartando de la lectura y la escritura de despacho (Prieto Castillo, 2017).

Reconocer al texto paralelo como recurso de método de construcción pedagógica para los docentes es un crecimiento personal dentro de una práctica. Prevalciendo muy repetidamente la palabra: “camino hacia”, “camino a seguir”. Pero recordamos poco que la primera parte de esta, meta, indica movimiento.

Si en algún lugar podemos utilizar con sentido la palabra “construcción” es en este producto intelectual. Una construcción al término de la cual salimos contruidos. Por lo tanto, a la construcción de conocimientos, a la construcción de nosotros mismos, la producción del texto paralelo añade un punto de anclaje riquísimo, porque no es cuestión de construir en el aire, sino de llegar a productos a los cuales hemos dedicado tiempo y energías, mediante la apropiación de recursos científicos y de nuestra propia experiencia; dialogando con los demás y con nosotros mismos, porque cada quien trae consigo la riqueza de sus búsquedas, de sus caminares, de sus aprendizajes (Prieto Castillo, 2017).

De aprender de la ciencia, de los demás y de uno mismo se trata, siempre en clave comunicacional. La experiencia sostenida en estos meses de Especialización en Docencia Universitaria permitió una profundización en esas intuiciones y prácticas iniciales, sobre todo en lo que se puede lograr con el recurso del texto paralelo.

Cuando se redondea una pieza musical, cuando se finaliza una escultura, cuando se termina la trama de una novela, ha nacido algo nuevo, una construcción en clave comunicacional producto de una tarea a menudo de meses o años. La construcción es doble: está allí la obra abierta a quienes puedan gozar de ella y a la vez su autor se ha construido, ya no es el mismo que inició el trabajo, en su interior se ha producido un cambio, cada obra significa una construcción comunicacional personal (Prieto Castillo, 2017).

El desarrollo de los trabajos solicitados a inicios de la especialidad, ha permitido un crecimiento paulatino, constante y sobre todo sustancial; el cual permitió establecer y relacionar cada práctica entre sí y de esta manera obtener los resultados esperados en lo refiere a la mediación del conocimiento y aprendizaje.

Las instancias estudiadas y mediadas con el conjunto de fundamentación y la interrelación entre cada uno de los integrantes de la especialidad han ocasionado enriquecer los textos, letras y conocimiento; por lo cual considero que los recursos empleados contemplan la esencia y el vigor neto de lo que refiere a educación y mediación del aprendizaje.

Dentro de las dificultades encontradas sobresale el sin número de autores desconocidos que adentran de a poco en el campo de la docencia y el aprendizaje, sin duda ha sido una dificultad inicial puesto con el avanzar de cada temática se encuentra con autores que son pilares fundamentales en lo que respecta a la mediación del conocimiento y manejo del discurso; sin embargo la adquisición de referencias bibliográficas conforme las prácticas se han desarrollado provoca enriquecer las producciones propias y adentrarnos más en la vinculación del aprendizaje – enseñanza.

Por tal razón el rompimiento de este paradigma o fase inicial en el crecimiento profesional docente desvirtúa el estrecho camino de se generó por el desconocimiento de lo nuevo a aprender.

Este contexto ocasiona que la producción propia, mantenga una coherencia con el contexto a ser expresado, sobre todo la elocuencia de las palabras y cada uno de los párrafos a ser expresados; on obstante el dominio se genera tras la marcha de escritura y aprendizaje.

Y con ello nace el metaforismo de las palabras añadidas a el crecimiento del conocimiento, logrando contener apreciaciones en el campo de la docencia únicos, capaces de transmitir la alegría y la emoción al momento de enseñar y encaminar la construcción de la obre de enseñanza.

Hay que reconocer que la producción del texto contiene reflexiones propias e innatas que en conjetura con la literatura referenciada; logrando discernir todo el conocimiento y desarrollo practico del aprendizaje y su metodología.

Cabe mencionar que el tiempo necesario para aprender a escribir, reflexionar paralelamente sobre los pensamientos visto y encontrados, permitieron crear y reorganizar la estructura del texto de producción propia, el reencontrarnos con las

prácticas anteriores siempre permitirá innovar en la producción y dar un matiz refrescante a la transmisión de aprendizaje que deseamos proyectar.

En conclusión, la mediación pedagógica se sostiene, como punto de partida, pero en la medida en que nos situamos como mediadores, apegados con la construcción de educandos, con nuestra construcción, con la construcción de materiales y de prácticas de aprendizaje, tomamos como punto de partida el hecho de que no se puede enseñar a alguien en quien no se cree. Creemos en nuestros interlocutores, en la capacidad de cada ser humano de construirse como tal y de desarrollarse en distintas direcciones; enseñamos a seres en los cuales creemos.

En tal razón llamamos pedagógica a una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje, es decir, la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de uno mismo, desde el umbral del otro, sin invadir ni abandonar. La tarea de mediar culmina cuando el otro ha desarrollado lo necesario para seguir por sí mismo; y es de mucha importancia evaluar cada conocimiento adquirido adentrando en la materia pedagógica a ser reconstruida (Prieto Castillo, 2015).

Se ha dicho que el principal propósito de un sistema de evaluación docente debe ser el mejoramiento de las prácticas de enseñanza a fin de dar retroalimentación a los profesores y asegurar que todos los estudiantes logren aprender durante su paso por la escuela. Se trata de que el sistema educativo identifique con oportunidad las fortalezas y debilidades en el desempeño de sus maestros para que pueda intervenir ofreciendo los apoyos necesarios para atender los problemas identificados, así como monitorear los procesos de mejora.

Por otro lado, un sistema de evaluación que tenga estos propósitos formativos puede facilitar la identificación de buenos profesores. Recuérdese que su reconocimiento es importante en tanto representan el talento del propio sistema y pueden ser aprovechados para impulsar procesos de mejoramiento profesional de otros docentes.

Evaluar adecuadamente el desempeño de los docentes no es asunto sencillo; menos aún si se aspira a mantener congruencia entre su evaluación y otros ejercicios de política vinculados con su formación y desarrollo profesional.

La existencia de un marco conceptual apropiado y ampliamente aceptado acerca de qué es un buen desempeño docente, es requisito indispensable para desarrollar un sistema de evaluación que sea útil para apoyar a los profesores.

No obstante, la retroalimentación y la mirada a los trabajos realizados permitieron fortalecer el camino del aprendizaje; enseñar a aprender para aprender a enseñar, radica aquí la base del conocimiento en lo que respecta a la mediación del conocimiento y acompañamiento del aprendizaje.

## Capítulo V

### Las prácticas del Aprendizaje

#### 5.1 Las Práctica de practicas

Los nuevos ambientes educativos requieren de los docentes acciones de revisión, reflexión y transformación de sus prácticas.

Tal como lo expreso Fernández, (2006) textualmente:

*“... Se requieren profundas transformaciones en la docencia universitaria para que su oferta educativa sea pertinente y relevante con las nuevas demandas sociales. El trabajo docente convencional organizado, basado en un enfoque academicista centrado en los contenidos, debe ser reorientado al desarrollo de competencias profesionales que permitan lograr un "saber hacer fundamentado" en contextos y situaciones de su campo profesional y, en las capacidades de auto aprendizaje y desarrollo profesional que le permitan desempeñarse exitosamente en un mundo laboral competitivo, cambiante e impredecible y que privilegia fuertemente los equipos de trabajo. La actualización de la docencia universitaria significa pasar de la transmisión de conocimientos de contenidos de tipo académico hacia un énfasis en la enseñanza de procesos, estrategias, habilidades y disposiciones con el conocimiento disciplinario y cultural para la construcción por parte de los alumnos de nuevas competencias y capacidades para aprender y seguir aprendiendo en forma permanente, pensar en forma competente, resolver problemas y tomar buenas decisiones ...”* (Fernández Aedo et al., 2006)

En este contexto la revisión de la práctica docente permite advertir problemáticas que giran en torno a lo didáctico-pedagógico y la utilización de tecnología en forma apropiada. Una de ellas refiere a la complejidad de elaborar prácticas de aprendizaje pertinentes a los nuevos ambientes educativos. Para referirse al quehacer que se indica a los alumnos a fin de promover el aprendizaje se utilizan distintas denominaciones: “actividades” (Perkins. 1997), “prácticas de aprendizaje” (Prieto Castillo .1997), entre otras.

Los nuevos ambientes educativos requieren de los docentes acciones de revisión, reflexión y transformación de sus prácticas.

El proceso de aprendizaje es una actividad individual que se desprende en una trama social y cultural. Es consecuencia de procesos cognitivos propios y particulares mediante los cuales se asimilan e interiorizan acontecimientos (información) correspondiente a nuevos hechos, concepciones, programaciones, valores, y que se edifican en la persona representaciones mentales significativas y eficaces (conocimientos), que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron (Valverde, 2020).

Por lo tanto, aprender es más que memorizar información, además incluye otras operaciones epistemológicas que involucran: intuir, vislumbrar, emplear, comparar, esquematizar y evaluar.

Mediante el aprendizaje se sobrelleva a cambios en la organización física del cerebro y con ello de su estructura funcional. El aprendizaje es consecuencia de la interacción compleja y perpetua entre tres sistemas denominados a continuación:

- Sistema afectivo: El cual trata sobre los hechos neurofisiológicos que ocurren en el área prefrontal del cerebro.
- Sistema cognitivo: El que está conformado de manera importante por el designado circuito PTO (Parieto-temporo-occipital).
- Sistema expresivo: Concerniente con las áreas de función ejecutiva, articulación de lenguaje y homúnculo motor entre otras (Valverde, 2020).

Los tres sistemas mencionados interactúan con el nuevo aprendizaje el cual por definición es dinámico por ende susceptible de ser estudiado y reacomodado a partir de nuevos períodos que lo impliquen. Por ello se dice que es un proceso interminable y en espiral.

En síntesis, se puede resumir que el aprendizaje es la cualificación gradual de las estructuras con las cuales un ser humano percibe su realidad y actúa frente a ella (parte de este contexto y vuelve al mismo) (Valverde, 2020); para lo cual se desarrollara la temática entorno a las prácticas disponibles para mediar el conocimiento (Arauco Acosta, 2017).

## **5.2 En torno a las practicas del aprendizaje**

En el aprendizaje la enseñanza es una de las convenciones para lograr adquirir conocimientos por lo que existe varios procesos que se acarrea cuando cualquier individuo se dispone a aprender. Los estudiantes por ejemplo al realizar sus actividades crean múltiples sistematizaciones cognitivas cuyo fin es lograr que sus sentidos se desarrollen fácilmente logrando aprender (Valverde, 2020).

Se instaura una red de recepción de datos, que conjetura un reconocimiento y una elaboración semántico-sintáctica de los elementos del mensaje (vocabulario, iconos, sonido) donde cada método simbólico exige la puesta en acción de distintas acciones mentales. Los contenidos textuales impulsan las competencias lingüísticas, las iconografías las competencias perceptivas y espaciales, etc (Arauco Acosta, 2017).

El estudiante intuye la información recibida a partir de sus conocimientos anteriores con los que funda enlaces sustanciales, sus intereses le dan sentido a este proceso y sus destrezas cognitivas consideran, establecen y transforman la información recibida para elaborar conocimientos teniendo un papel activo en la retención a largo plazo de esta información y de los conocimientos asociados que se hayan elaborado, la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones resolverá las cuestiones y dificultades que se planteen (Arauco Acosta, 2017).

Con los conocimientos se crea habilidades que se pueden emplear en la vida laboral, para que en un futuro estos determinen los factores concluyentes del aprendizaje. (Valverde, 2020).

### **5.2.1 El mapa de prácticas**

La incierta calidad educativa se transfiguró en un interrogante recurrente en la atmósfera educativa sobre todo en la instrucción superior dadas las exigencias de originar discursos y experiencias que establezcan las bases de un pensamiento crítico y reflexivo que admita comprender y desenvolverse en la sociedad actual (Valverde, 2020).

En la filología académica es posible estimar que su ejecución se ha tornado uno de los desafíos pedagógicos más significativos de la modernidad. La reforma curricular de los noventa sufrió corrientes de innovación y estimuló nuevos modelos pedagógicos en

materia de capacidades educativas y diseños curriculares, sin embargo, no proyectaron los oportunos efectos de traspaso en el plano pedagógico-didáctico (Valverde, 2020).

En este sentido, es viable encuadrar ciertos discernimientos y acciones pedagógicas encauzadas hacia el logro de alcances más equívocos en la formación. El reconocimiento de las propias destrezas de enseñanza y su concreción cortesana descubriría el análisis de una serie de dimensiones didácticas (Valverde, 2020).

Aspectos que representan su estudio en correspondencia con las cualidades del aprendizaje determinados por Felder y Silverman (1988), y son:

1. Tipo de material: concreto/abstracto
2. Modo de presentación: visual/verbal
3. Formas de comunicación suscitadas y la aportación de los estudiantes:
4. activa/pasiva
5. Tipo de perspectiva de la exposición: secuencial/global.

Cabe mencionar y reflexionar que estas descripciones se superponen con paradigmas educativos virtuales que se plantean animar iniciativas de base derivados del docente, suministrar un entorno propicio tanto para el aprendizaje como para la enseñanza, El sostén para promover la deliberación sobre el papel de la enseñanza en el proceso de aprendizaje (Valverde, 2020) (Fernández Aedo et al., 2006).

### **5.2.2 El diseño de las prácticas**

El bosquejo universal del diseño para el aprendizaje es una representación de como pensar acerca de la enseñanza del aprendizaje y su relación que favorece a que los estudiantes disfruten la misma oportunidad de ser triunfantes y exitosos. Desde este punto de vista se ofrece flexibilidad en lo referente a las formas en que los estudiantes accedan a las mismas oportunidades de aprobar los recursos, lo que los atañen a él y les incentive a exponer lo que saben. Desplegar un régimen de lecciones es la manera de asistir a todos los estudiantes y puede ser particularmente beneficioso para los que tienen dificultades de aprendizaje y de atención (Valverde, 2020).

El contexto es emplear esta diversificación de métodos de enseñanza para descartar barreras que estorben en el aprendizaje, también brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades para ser exitosos.

Confiar esta información en más de una dimensión es impetuosa, por ejemplo, los libros de texto son principalmente visuales y sensoriales las cuales se ajusten a las fortalezas del aprendizaje.

Apuntar a un diseño y ofrecer a los alumnos más de una manera de interactuar con sus recursos y manifestar lo que han aprendido representa por ejemplo que los estudiantes podrían elegir y alternar entre hacer una prueba escrita, dar una exposición oral; o incluso generar contenido grupal.

Intensificar que los educadores se planteen diferentes maneras de motivar a los estudiantes permitirá que los chicos tomen decisiones correctas, así como el asignarles labores que ellos consideren importantes para sus vidas son algunos ejemplos de cómo los maestros pueden conservar el interés de los estudiantes en el aprendizaje y para el aprendizaje (Valverde, 2020).

### **5.2.3 Prácticas de significación**

Una práctica de significación puede ser la edificación de una nueva libreta didáctica que representa un programa de investigación para el campo educativo amparado en dos dimensiones teóricas:

- Metodológicas
- Epistemológicas centrales

La colaboración de los individuos en la fundamentación del conocimiento en el campo del aprendizaje brinda un horizonte en la comprensión del acto de enseñar. En otras palabras, el dar sentido y significado a los procesos de la buena enseñanza y hacerlo en colaboración con los docentes representan los ejes de una estrategia de reconceptualización de las proposiciones de la enseñanza (Valverde, 2020).

Hechos que ocasionalmente inscriben esta obra de significación en las circunstancias y escenarios de los contextos históricos, culturales, sociales que enmarcan las prácticas.

Si desde hace más de veinte años venimos registrando la complejidad y la fuerza de las profundas mutaciones sociales y culturales de la revolución tecnológica, la tarea de pensar las prácticas de la enseñanza en la actualidad nos demanda desde un nuevo

contexto multifacético la renovación de las prácticas docentes en lo que concierne a la enseñanza.

La instrucción o enseñanza como práctica social y en todas sus expresiones a lo largo de los niveles del régimen de los campos del conocimiento, juzgara estar inscrita hoy en un escenario configurado por al menos tres dimensiones:

- La tecnología tanto en términos materiales como simbólicos.
- El aprendizaje representado en la idea de construir modelos pedagógicos centrados “en el alumno”.
- El cambio como imperativo ineludible para el sistema, las instituciones y los sujetos.

Cada una de estas dimensiones adquiere un valor complejo singular en los debates educativos contemporáneos. Interrogar estos discursos y comprender sus antagonismos en las prácticas de la enseñanza resulta relevante a la hora de reconocer los problemas y las cuestiones en boga (Valverde, 2020).

#### **5.2.4 De los términos a los conceptos**

Los términos desde el punto de vista gramatical, es una ciencia aplicada que se presenta a primera vista como un ligado de nociones, como un conjunto de expresiones que sirven para designar, en una lengua natural, los elementos que forman un área de sapiencias tematizada (Barcia, 2011).

Es necesario tener en cuenta que dichas expresiones pueden ser estrictamente lingüísticas (palabras o grupos de palabras), estrictamente extralingüísticas (elementos ajenos al alfabeto) o mixtas. La característica común de estas expresiones es que se usan para denominar y no sólo para designar, en las palabras, es sólo "mostrar, aislar, orientar hacia algo (señalar), mientras que denominar es la forma de llamar por su nombre un objeto o clase de objetos" (Valverde, 2020).

#### **5.2.5 De planteamiento de preguntas**

Para dar respuesta formativa a estos problemas comenzamos por considerar la enseñanza desde una perspectiva que no es la más usual para las Prácticas de la Enseñanza, concibiéndola dentro de un espacio complejo y plural como es el campo pedagógico didáctico.

Se trata de un campo problemático y a problematizar, en tanto explica y norma la acción en educación y particularmente en la enseñanza, constituyéndose en un presente cargado de prospectividad, sentidos y valores.

En ese contexto, consideramos a las prácticas de la enseñanza como prácticas pedagógicas ya que tienen el sentido de la reflexión y la intervención educativas; intencionadas y orientadas a la formación en el plano individual y a la transformación social en el sentido crítico del término (Valverde, 2020).

Estamos considerando las prácticas de la enseñanza en sus dimensiones política, histórica y social, económica y particularmente ética. Espacios y tiempos de práctica reflexiva, crítica, propositiva en el sentido convertidor, permitido y maleable orientada por las necesidades imperiosas de interrelación entre teoría y práctica educativa, como instancias de imprescindible articulación en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que faciliten una mayor congruencia entre las modalidades de generación del conocimiento y sus procesos de apropiación (Barcia, 2011).

La propuesta actual de las Prácticas de Aprendizaje Sujetos y contextos, instituciones, conocimientos y discursos sobre la enseñanza comienzan a ser repensados y a repensarse desde conceptualizaciones teóricas, pero fundamentalmente desde la problematización de sus supuestos. La lógica de la práctica y las representaciones, son abordadas a través de la práctica reflexiva, desde sus límites y posibilidades. Son tematizados y problematizados los movimientos de implicación y objetivación, en la práctica de enseñanza entendida como intervención educativa (Valverde, 2020).

Se prepara conceptual y metodológicamente la entrada a campo. Entre los problemas a abordar por la práctica y que en este momento se enuncian, se encuentra “lo institucional” y “el aula”; las formas narrativas de construcción de significados fundamentalmente el uso de crónicas, las categorías de enseñanza e intervención educativa.

Se trabaja sobre los momentos de la construcción del conocimiento y las racionalidades que subyacen, a la vez que se analizan y posibilitan poner en cuestión y ampliar, manifestar y proponer estilos más personales para pensar los propios diseños de la enseñanza.

Se dice en juego estilos de trabajar, pensar y pensarse, para la residencia y futuras intervenciones profesionales. El sentido práctico y la experiencia docente, que se van construyendo y reconstruyendo especialmente en la práctica/residencia, aportan y oponen sus propios saberes e incertidumbres: “la teorización educativa sólo podrá eliminar las sospechas sobre su función ideológica cuando se dedique menos a descubrir la ‘lógica’ de la teoría de la educación y más a recuperar la lógica de la práctica educativa implícita en sus propios desarrollos conceptuales” (Barcia, 2011).

### **5.3 Desarrollo del proyecto de prácticas.**

Durante la formación educativa del aprendizaje para el desarrollo estilizado de las prácticas a ser mediadas, se encontró una variedad de instrumentos y métodos de enseñanza prevaleciendo en cada una de ellas características innatas, como puede ser observado en el apartado de anexos, del presente documento las prácticas desarrolladas las cuales se describen a continuación:

#### **5.3.1 Práctica de significancia – Conociendo al medicamento**

Para el desarrollo de esta práctica se buscó realizarla mediante la utilización de la significancia del contenido, el cual pretendió desarrollar los conceptos básicos de los medicamentos, así como sus orígenes, con la finalidad de incorporar la información necesaria sobre el uso correcto de los medicamentos y su régimen terapéutico.

Recalcando que en la historia de los medicamentos se ha demostrado que cada pueblo busca la recuperación de la salud a través de ellos con el uso de diferentes sustancias o preparados para tal fin. Es de esta manera como los diferentes preparados medicinales contribuyeron a salvar vidas, cumpliendo un importante fin social; reconociéndose actualmente el acceso a la salud como un derecho para todos; por lo cual a través de la práctica de la significancia se pretende adentrar los conceptos y la importancia de los mismos, obteniendo resultados como la capacidad de diferenciar los tipos de fármacos mismos que cumplen funciones de prevenir, aliviar, controlar, diagnosticar o curar algunas enfermedades o dolencias.

Junto con el desarrollo de la práctica se pretende desarrollar la capacidad de enfrentar los textos críticamente; por lo cual se implementará dos escenarios de

conversatorio junto con una serie de preguntas que permitan fundamentar la respuesta en torno al conocimiento del medicamento.

### **5.3.2 Práctica de prospección – Medicamento genérico Vs Comercial**

Para su desarrollo se planteó la problemática en torno al fármaco, del cual se estableció que medicamento para poder lograr el efecto deseado (prevenir, aliviar, controlar, diagnosticar y curar) debe poseer una sustancia principal llamada Principio activo, la cual es responsable de su efecto en nuestro organismo. En la composición del medicamento también es importante el papel de los Excipientes, que son sustancias que acompañan al principio activo, brindando estabilidad, sabor y forma al medicamento. Estos pueden ser comercializados como genéricos y/o de marca.

Mediante la práctica de prospección se pretende trasladar el conocimiento adquirido sobre la diferenciación entre estos dos tipos de medicamentos y simular las circunstancias de elección de los medicamentos en sus vidas para tratar cualquier patología presente en su familia o en sí mismo.

A través del intercambio de ideas, se mirarán las circunstancias ajenas al uso de estos medicamentos sus beneficios y sus similitudes con la finalidad de disgregar los conceptos básicos y posibles soluciones al utilizar estos fármacos.

### **5.3.3 Práctica de observación – Establecimientos farmacéuticos**

Los establecimientos farmacéuticos, son los lugares donde la comunidad puede adquirir medicamentos y se pueden denominar Farmacias o Boticas. Estos deben estar regulados por los entes de control como el ARCSA, y su funcionamiento es indispensable considerar las diferentes variables a controlar.

Mediante la práctica de observación se pretende conocer el establecimiento farmacéutico, su correcta distribución y ordenamiento de los medicamentos, también se plantea que mediante la observación permita conocer la importancia de los controles de los parámetros del establecimiento.

### **5.3.4 Práctica de interacción – Medicamentos en el embarazo y la lactancia.**

Mediante la utilización de la práctica de interacción se busca cultivar la importancia del uso de los medicamentos durante el embarazo, así como en la lactancia, para lo cual

se realizará un dialogo en conjunto que permita intercambiar las experiencias en torno al conocimiento del uso de medicamentos en el embarazo; se ejemplificará algunos medicamentos importantes, así como su uso indispensable en el desarrollo del feto.

Finalmente, con la práctica de interacción se fundamentará el correcto uso de estos medicamentos en este tipo de población vulnerable.

### **5.3.5 Práctica de reflexión sobre el contexto – Medicamentos en el adulto mayor.**

El uso de medicamentos en el adulto mayor es un tema controversial a seguir por varios factores predominantes, uno de ellos es la efectividad que poseen dichos medicamentos en el adulto mayor; con este contexto se busca utilizar este tipo de práctica para reflexionar y volcar el aprendizaje a partir de esta reflexión, la mediación del aprendizaje se realizará utilizando el aula invertida, donde cada estudiante desarrollará los conceptos básicos en torno a este tema.

### **5.3.6 Práctica de aplicación – RAMs a medicamentos.**

Las reacciones adversas a medicamentos en la sociedad actual es un tema poco participe en el campo de los medicamentos; sin embargo, durante los últimos años ha tomado la importancia debida para ejemplificar y utilizar estos conceptos en la práctica profesional; con la información disponible en la literatura científica y legislativa se desarrollará críticamente las ideas en torno a la temática propuesta logrando obtener ideas más claras y fáciles de captar.

### **5.3.7 Práctica de inventiva – Formulaciones magistrales**

En esta práctica netamente experimental se pretende el desarrollo de formulaciones básicas en a la farmacia galénica, para lo cual se aplicará los conceptos de desarrollo de fórmulas magistrales para la aplicación experimental en el desarrollo de estas formulaciones; sin embargo, con los conceptos desarrollados permitirán acoplar las formulaciones bases para crear un concepto experimental de una formulación cosmética o farmacéutica y que sea de utilidad.

### **5.3.8 Práctica para salir de la invención discursiva – Uso indiscriminado de antibióticos.**

Para el desarrollo de esta práctica se entregará varios artículos científicos con la finalidad de sintetizar el tema a tratar de tal manera que permita adentrar los conceptos basándose en la lectura crítica ante este hecho de importancia internacional como es el uso indiscriminado de antibióticos.

Con el desarrollo de la práctica finalmente se pretende tener un texto completo que permita deslumbrar el tema tratado y sobre todo poner en práctica en la vida diaria profesional.

El bosquejo universal del diseño para el aprendizaje es una representación de como pensar acerca de la enseñanza del aprendizaje y su relación que favorece a que los estudiantes disfruten la misma oportunidad de ser triunfantes y exitosos.

El fin del diseño es emplear una diversidad de métodos de enseñanza para descartar barreras que estorben en el aprendizaje, así como brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades para ser exitosos.

Los términos desde el punto de vista gramatical, es una ciencia aplicada que se presenta a primera vista como un ligado de nociones.

Los conceptos son las "construcciones mentales que sirven para clasificar los objetos individuales del mundo exterior o interior a través de un proceso de abstracción más o menos arbitrario" (Valverde, 2020).

El uso de las prácticas y su desarrollo en la mediación del conocimiento son la clave pedagógica para transmitir las líneas de pensamiento entre individuos formadores y formando el conocimiento; es importante encontrar que tipo de práctica se debe aplicar a cada tema a tratar con la finalidad de contar con el abanico de opciones al momento de mediar el conocimiento.

## Capítulo VI

### Evaluación y Validación

#### 6.1 ¿Cómo fuimos evaluados?

El ideal de un sistema de autoaprendizaje es la autoevaluación. Ello no implica el abandono total de otras formas, pero se hace necesario revisar el concepto mismo de evaluación.

Como lo expresa Prieto Castillo en una de sus obras:

*"... Evaluación es poder. Todo el sistema educativo descansa sobre una evaluación vertical cuyas víctimas finales son los estudiantes. Y lo evaluado es la capacidad de disciplinarse a un orden que todo lo prevé, que le da a cada quien su lugar. Disciplina que consiste en no preguntar, en no indagar, en no reclamar, en acertar con la respuesta esperada, en memorizar, en hacer gala de cierta verborrea, en no contextualizar, en no mirar nunca hacia el futuro. Se han hecho muchas experiencias en este sentido: el alumno ideal es aquel que pasa por el sistema (por la vida) como una sombra sin cuerpo, capaz de adaptarse a todo lo que quiera proyectarla. A ése se lo evalúa con grandes cifras y elogios, es una sombra meritoria. ¡Y hay quienes pretenden cambiar la sociedad a golpes de sombra! ... Evaluación es poder. Poder concentrado en unas pocas manos, a menudo solo en dos. Y el poder tiene sus secretos. Cuando nadie los conoce, cuando te evalúan y no sabes cómo, con qué criterios, vas cayendo en el más terrible mal para cualquier organismo vivo, la incertidumbre ..." (Prieto, C., D.; 1988 c: 23-125)*

Es decir, la evaluación es necesaria, pero no una evaluación sin sentido sino una evaluación que permita el crecimiento humano, el crecimiento del pensamiento y el crecimiento espiritual tanto personal como profesional (Prieto Castillo, 2012).

El desarrollo de un modelo de educación basado en competencias establece un cambio en el rol que la educación superior que tiene en la formación de profesionales enfrentar los nuevos desafíos y necesidades de la sociedad, junto con nuevas propuestas educativas que asignan un papel activo al estudiante en su proceso de aprendizaje, que

apuntan a un tipo de aprendizaje profundo y significativo, y al logro de ciertas habilidades específicas y evaluables (Valverde, 2020).

Se utiliza el término competencia en dos sentidos: el primero para definir ámbitos de acción específicos y particulares al rol profesional y segundo para referirse a la formación de un conjunto de habilidades, conocimientos y comportamientos en el ámbito académico. Definen a una persona competente como un profesional que está calificado, es capaz y puede comprender y hacer ciertas cosas de una manera efectiva y apropiada. La competencia es una capacidad aprendida que se evidencia en la ejecución de tareas específicas en contextos particulares y que se manifiesta en la realización adecuada de una tarea (Valverde, 2020).

La competencia tiene que ver con un estilo de aprendizaje que permite resolver situaciones futuras y, sobre todo, con un cambio paradigmático en el rol central que se le otorga al alumno en este proceso (Rosenbluth et al., 2016).

## **6.2 El proceso de evaluación.**

Actualmente, todas las universidades están relacionadas en procesos de calidad en donde a través de informes, entre otros manifiestos, se analiza la calidad de la enseñanza universitaria partiendo de la claridad de los objetivos, carga de trabajo apropiado, evaluación adecuada.

No se dispone de un informe que, desde esta perspectiva, nos ayude a un diagnóstico del impacto de las experiencias de evaluación a fin de que los docentes puedan utilizarlo para evaluar el diseño de los sistemas, además con el objetivo de mejorar y optimizar el aprendizaje se busca instaurar los programas de evaluación (Valverde, 2020).

Una forma formal de aprender con un amplio impacto dentro de la formación tradicional, tiene múltiples formas de validar y de evaluar, siendo este especialmente estudiado por muchos, pero cuando se habla de otras modalidades de aprendizaje es cuando aparecen grandes lagunas a la hora de cómo validar dicho aprendizaje, ligándose estrechamente a los métodos propios de la educación más formal (Prieto Castillo, 2012).

No ha terminado de instalarse en muchas universidades la cultura de la evaluación. En primer lugar, porque ha transcurrido poco tiempo desde que comenzó a generalizarse

el llamado a esa práctica, a comienzos de los 90. Y en segundo, porque las instituciones se habían pasado muchas décadas sin revisarse como totalidad desde ese punto de vista.

### **6.2.1 Concepción de la mediación pedagógica.**

El saber carece de sentido si no está integrado a lo educativo; la pedagogía “se ocupa del sentido del acto educativo y éste consiste en seres humanos que se relacionan para enseñar y aprender.

Es la ciencia de esa relación; cuando uno se asume como educador lo hace como un ser de relación y la pedagogía se ocupa del sentido de esa relación. Su concepción de la pedagogía es, por tanto, relacional; y la mediación pedagógica del acto educativo implicado a concebir a los sujetos de la enseñanza y del aprendizaje como interlocutores activos en la búsqueda y construcción del sentido.

Expresado de otro modo se puede decir:

En la relación presencial, la mediación puede surgir del trabajo en el aula dependiendo casi siempre de la capacidad y la pasión del docente. En un sistema a distancia los materiales encarnan esa pasión y son ellos los que permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo, finalmente concibiendo el acto de evaluación.

### **6.2.2 Parámetros de evaluación.**

La concepción de medición como evaluación proviene de lo que significa ¿desde dónde medimos? Lo crucial aquí es el ¿desde dónde? La discusión en torno a este punto fue muy rica a comienzos de los 90. Frente a aquellos que proponían parámetros generales para decir si una universidad es de calidad o no, había quienes protestaban señalando:

*“... No puede usted aplicarle a una institución de una ciudad pequeña perdida en el sur los parámetros de calidad de Harvard, porque la despedaza ...”*

A lo que los otros replicaban:

*“... Entonces, si vamos a tomar en cuenta contexto, recursos, historia, limitaciones espaciales, terminaremos justificando malas carreras, malos procesos educativos ...”*

La solución a dilemas se pudo observar al evaluar instituciones primero donde ellas hagan una autoevaluación, sobre la base de la cual expresarán sus posibilidades y limitaciones y propondrán un plan de desarrollo; a partir de lo que cada una dice que es y de lo que quiere hacer, se realizará la evaluación externa para ver la coherencia entre todo ello y la realidad misma de la casa de estudios (Castillo, 2012).

### **6.2.3 El proyecto educativo.**

Se debe definir claramente todos los objetivos que desea alcanzar como estudiante, haciendo hincapié en los rasgos que distinguen al centro en cuestión del resto.

Puede decirse que un proyecto educativo consiste en la planificación de un proceso para que los alumnos alcancen todos sus objetivos dentro del aprendizaje. Como cualquier proyecto, surge a partir de la identificación de una necesidad o de un problema y su finalidad es la satisfacción o resolución de aquello detectado (Valverde, 2020).

### **6.2.4 El saber.**

La mayoría de las veces se da por entendido que los docentes saben evaluar, que el simple hecho de trabajar con profesionales de la educación lleva consigo los conocimientos necesarios para saber evaluar exitosamente al alumno. Pero el problema no se reduce sólo a si los docentes tienen suficiente formación, medios o recursos sino a cuál es el grado de eficiencia con el que se están introduciendo las competencias en el aula (Villamizar et al., 2012).

Un docente es eficiente si sus estudiantes han alcanzado los objetivos de aprendizaje planteados y si la evaluación se realizó con los medios y recursos mínimos imprescindibles. La labor del docente incorpora obligatoriamente las tareas de evaluación, tomando en cuenta que evaluar va más allá de plantear una actividad para comprobar lo que los alumnos han aprendido, esto implica también otras acciones tanto en relación con los alumnos evaluados como en relación con otras instancias afectadas por la evaluación (compañeros de equipo, de departamento, comisión pedagógica, padres, etc.)

Las competencias del docente para evaluar son: Ser capaz de delimitar el contexto de la evaluación, de seleccionar los métodos e instrumentos más adecuados, de regular el proceso en todo momento, de interpretar los resultados y evaluar la propia actuación, de

comunicar apropiadamente esta información a las personas involucradas (Valverde, 2020).

### **6.2.5 Saber hacer.**

Saber, saber ser y saber hacer es la ecuación que en los últimos tiempos traza y define el camino que nuestros alumnos deberán irremediablemente recorrer si desean convertirse en profesionales actualizados, competentes y responsables.

Al interpretar esta ecuación, la palabra “saber” hace referencia al conocimiento científico adquirido durante todo este proceso, siendo la base de la formación profesional; “saber ser” hace referencia a las condiciones humanas que son propias de cada persona y que deberían ser fundamentales, pues se refiere a aptitudes y comportamientos en función de las reglas de la ética y de la humanidad, también se refiere al sentido de responsabilidad.

“El saber hacer” hace referencia a la habilidad que debe tener un profesional a la hora de ejercer bien su trabajo. Esta ecuación se conoce pedagógicamente bajo el nombre de aprendizaje por desarrollo de competencias y es el camino o la tendencia actual que se impone cuando se desea formar profesionales bajo los parámetros del mundo de hoy (Arellano, 2009).

### **6.2.6 Saber hacer en el logro de los productos.**

que deberían ser fundamentales, pues se refiere a aptitudes y comportamientos en función de las reglas de la ética y de la humanidad, también se refiere al sentido de responsabilidad.

“El saber hacer” hace referencia a la habilidad que debe tener un profesional a la hora de ejercer bien su trabajo. Esta ecuación se conoce pedagógicamente bajo el nombre de aprendizaje por desarrollo de competencias y es el camino o la tendencia actual que se impone cuando se desea formar profesionales bajo los parámetros del mundo de hoy.

### **6.2.7 Saber ser.**

El trabajo de evaluación se considera por equipos docentes, no se plantea como una complicación más para calificar en las asignaturas correspondientes, sino como una evaluación acumulativa a lo largo de la formación superior que ayude al estudiante a

mejorar su marca personal, a la vez que los empleadores pueden disponer de evidencias específicas de su desempeño.

La evaluación de competencias es el proceso de recopilación de evidencias que muestran los resultados del aprendizaje del estudiante durante toda su carrera por el que se le otorgan créditos que certifican un determinado nivel de dominio del tema.

Para obtener resultados con efectividad, los métodos del aprendizaje y los métodos de evaluación deben estar alineados. Así, simultáneamente a la formulación concreta de los resultados del aprendizaje, en un ejercicio interactivo, se debe pensar en qué herramientas y técnicas serán las más pertinentes para determinar el grado en que el aprendizaje ha sido alcanzado por el estudiante, teniendo en cuenta el tiempo y los recursos disponibles.

Las evidencias de aprendizaje de competencias no se limitan a mostrar “lo que sabe” o “sabe hacer” el estudiante, también debe tenerse presente “lo que sabe ser” y cómo vive la competencia junto a los demás para referirnos de forma más plena a la idea original de competencia (Valverde, 2020).

### **6.2.8 El aprendizaje como error.**

El error es usualmente considerado como algo malo, algo que denota la ineptitud de parte de los alumnos, haciendo que, el hecho de equivocarse sea visto por éstos como un tabú. El error es fundamental para que los alumnos puedan aprender, ya que se les puede “enseñar” que existen algunas acciones o situaciones impredecibles, de las cuales nadie está exento de que ocurran. Por ello, hoy se hace necesario cambiar este paradigma, hacia la necesidad de considerar el error como la puerta del aprendizaje (Malagón Terrón, 2009) (Valverde, 2020).

En cuanto a los errores del estudiante se despierta el interés didáctico, el mismo que sostiene que el problema del error, se vincula al problema de la verdad y de la fuente última del conocimiento. Doctrina propuesta por Sócrates, según la cual el hombre puede errar individual y colectivamente; pero debe aspirar a la verdad objetiva examinando sus errores mediante la autocrítica y la crítica racional (Parra, 2009).

En el proceso de la enseñanza, cada error surge al estimular la expresión del mismo mediante un clima de aula sin amenazas, donde no exista esa inmersión al fallo, que toda cultura castiga por haberlo cometido. A cambio, impulsa a brindar la oportunidad a quien aprende, para que pueda participar con libertad, donde sienta que sus ideas son escuchadas por todos, donde pueda desarrollar capacidades, que propendan por la superación de estos obstáculos (García Retana, 1970).

Así queda un gran desafío para la academia estudiantil en cuanto a metodología y didáctica se refiere, para utilizar el error que cometen los estudiantes como punto de partida del desarrollo del aprendizaje. Pero esto requiere una postura profesional del maestro, que reflexione respecto a las prácticas y métodos que se utiliza en el salón de clase, pues de alguna manera inciden en el tipo de errores que cometen los estudiantes, por ello, se debe dar sentido al aprendizaje, marcando la diferencia entre lo que se aprende de manera significativa y entre una decepción universitaria (Valverde, 2020).

### **6.3 La visión de la evaluación.**

La evaluación se restringe fuertemente al concepto de medición y esto se asume como cierta la condición de que es posible medir los conocimientos y las habilidades de las personas para asignar una calificación acorde con una escala establecida. Esta pretensión asigna un matiz claramente cuantitativo al proceso evaluativo, y por ende utiliza elementos estadísticos para responder por la validez y la confiabilidad del proceso.

Desde otro enfoque, se utiliza una evaluación de tipo calificativo para determinar el valor de un objeto o realidad dada, con base en unos determinados criterios, los mismos que pueden o no estar previamente determinados. Si se desea impulsar la evaluación con base en diferentes producciones académicas y bajo la orientación del docente o desde su propia iniciativa, debe tener una participación activa del estudiante.

La propuesta puede tener la forma de ensayos, de estudios de casos, de reseñas, de ponencias, de talleres entre otras y realizarse en función de los contenidos, procedimientos, actitudes y competencias propuestas desde los ámbitos formativos establecidos para la cátedra.

La misma puede mantener la base en productos académicos, debe tener en cuenta la medida que permita comprender el acto creativo del estudiante, para reorientarle en su

estudio, constatar la originalidad y efectividad del esfuerzo por él realizado, pero que el producto final sea garantizado con un norte claro y tenga estrategias de desarrollo eficaces (Valverde, 2020).

En la etapa de estudiante la presencia de las técnicas e instrumentos de evaluación persistían acorde a la materia de estudio, por ejemplo una de las técnicas comúnmente utilizadas en el aula de toxicología fueron ejercicios prácticos referentes al análisis toxicológico de cada fármaco, se centraba en la elaboración de mapas mentales con cada una de las reacciones adversas del fármaco y su determinación de la dosis letal; con la finalidad de contar con esquema de trabajo y resultados en torno al ensayo clínico controlado propuesto.

El uso de las evaluaciones a los inicios de clases permitía centrar al estudiante en cuan conocimiento adquirido percibió desde sus comienzos, este diagnóstico inicial era utilizada más a menudo en materias de ámbito clínico hospitalario que las experimentales; el uso de este tipo de evaluación debe ser importante para partir de un tema, materia o campo de investigación, pues se puede centrar la instancia de que conocimiento o conjuntos de conocimientos estoy partiendo.

Otro tipo de evaluación muy necesaria, es la sumativa; aún recuerdo que aquellas materias de farmacología, farmacognosia y clínica, hacían de está un uso constante, pues al impartir la clase y retomar al siguiente día se empezaba con una evaluación del tema anterior; esta metodología de evaluación permite tener un constante contacto con el conocimiento impartido, tanto para el docente como para el estudiante, permite de alguna manera llevar esos conceptos a la práctica natural del día a día.

La evaluación en su uso diario, debe ser considerada una herramienta de alta necesidad con fines pronósticos y diagnósticos; dentro de los estudios cursados a nivel superior, su uso se planteaba a un pronóstico de estudio dentro del campo ocupacional, donde enfocaría mantener la experticia para poder analizar problemas clínicos desde el ámbito farmacológico, su uso con estas finalidades dentro de mi campo laboral ha permitido reaccionar muy rápidamente ante los casos clínicos y las necesidades expuestas al momento.

Si podemos enfocar la evaluación desde otra arista dentro de la carrera de Bioquímica y Farmacia encontraremos que la evaluación pedagógica fue en su mayor parte una evaluación memorista, donde era necesario contar con los conceptos exactos al momento de ser evaluados para conseguir el adecuado puntaje para la materia.

Sin embargo, también existió una evaluación experimental en base a los análisis de laboratorio donde la calidad del producto final o el valor a identificar correspondía la nota de evaluación, en esta práctica tomaba mucho sentido el proceso a llevarse a cabo para obtener los resultados, mismo que lo profesores consideraban como parte de la evaluación, tornado un modo subjetivo cuya finalidad era lograr que se aprenda cada procedimiento de análisis.

También se contó con una evaluación subjetiva, fruto de la creatividad, pues en ciertas materias era importante el ingenio de cómo lograr aquellas laboriosas cadenas de reacciones químicas, para obtener el producto final de una manera inesperada.

No obstante, el sistema evaluación en la etapa de pregrado de la carrera de Bioquímica y Farmacia se ajustó a la necesidad plausible del momento, donde se requirió cuantificar el conocimiento para valorar su aporte y su evolución.

Pese a esto, no siempre debe ser de tal manera, es preciso fomentar una evaluación que permita fortalecer el conocimiento, participando subjetivamente y visualizando objetivos de crecimiento en la pedagogía y aprendizaje.

La incorporación de niveles de este tipo, conlleva a que calificaciones o valoraciones originarias de los momentos evaluativos se conviertan en insumos del proceso general de evaluación y clarifique de esta manera los criterios desde los cuales se pueda establecer la calificación final que se le asigne al estudiante, y por lo tanto este objetivo pedagógico creciente en la fomentación del conocimiento (Rizo, 2004).

La evaluación tiene dos funciones que pueden coexistir, una formativa, con un enfoque educativo y en el procedimiento de entrenamiento y otra acumulativa enfocada en los resultados alcanzados.

Un proyecto educativo consiste en la planificación de un proceso para que los alumnos alcancen ciertos objetivos de aprendizaje. Un docente es eficaz si sus estudiantes han alcanzado los objetivos de aprendizaje previstos (Valverde, 2020).

El error es fundamental para que los alumnos puedan aprender, ya que se les puede “enseñar” que existen algunas acciones o situaciones impredecibles, de las cuales nadie está exento de que ocurran.

La evaluación se restringe fuertemente al concepto de medición. La validez y confiabilidad de la autoevaluación se darán en la medida que el evaluador tenga conciencia plena del proceso de aprendizaje y las características que lo definen (Valverde, 2020).

La proyección como docente y el uso de la evaluación se empata con la parte formativa intelectual del estudiante, una evaluación fundamentada y diseñada no solo permite acrecentar el conocimiento ya adquirido, si no permite manejar críticamente esos conceptos aplicándolos a la experiencia del diario vivir.

Esta evaluación para el aprendizaje es la clave y el éxito del conjunto de cualidades que se crean a lo largo de una carrera; en ese sentido mi proyección de uso de la evaluación es para crecimiento personal y aumentativo de los conocimientos presentes.

En síntesis, la evaluación es indispensable para el aprendizaje, permite diseñar y promover el estudio, no dejando atrás la rendición de cuentas y/o acreditación de competencias, esta información generada como parte de la evaluación es importante material de trabajo para el docente y estudiante, como retroalimentación a la práctica de estudio.

La mediación pedagógica, es fundamental dentro del acompañamiento del estudiante el cual le sirve como guía y es el encargado de brindar todas las herramientas y aportes para comprender una información mediante técnicas de enseñanza.

En la educación del futuro, desaparecerán por completo las clases magistrales, y el docente ya no será como un transmisor de conocimientos, sino que tendrá como principal misión socializar la información con sus estudiantes y el currículo estará personalizado a

la medida de las necesidades de cada estudiante y se valorarán las habilidades personales y prácticas más que los contenidos académicos.

Los contenidos son la razón de ser de las asignaturas cuyo objetivo principal es el proceso de enseñanza y aprendizaje, la conceptualización de los mismos constituye el pilar fundamental de la disciplina educativa, aquello que debe aprenderse del qué enseñamos en el ámbito concreto de la intervención del docente.

La evaluación toma un rumbo diferente, el paso de lo cuantitativo a lo cualitativo, deja entredicho que se explotará mejor al estudiante en cuando se evidenciaran sus habilidades, cualidades y aptitudes dentro de un determinado campo educativo (Valverde, 2020).

#### **6.4 En torno a la evaluación**

Se puede afirmar que el concepto de evaluación como objeto de estudio pedagógico, concebido por Ralph Tyler (1942), quien recoge este concepto desde el mundo industrial, para acuñar lo que se conoce como evaluación educativa.

La evaluación de los aprendizajes se ve priorizado dentro del aula, situación que se ha visto reflejada en el ámbito de la literatura pedagógica, a través de la apertura de un espacio de constantes investigaciones, que se visibilizan no sólo en los múltiples libros y artículos que se han publicado al respecto, sino además, en los constantes eventos que convoca la comunidad científica, tales como; congresos, simposios, seminarios, coloquios, entre otros; espacios donde el conocimiento se transforma en plataforma de productividad que, profundiza, orienta y reformula, al quehacer docente (Tyler, 1942).

Tal como lo expone Salazar, antes de poner en marcha cualquier proceso evaluativo en ambiente escolar, es menester tener respuestas concretas y públicas a los cuestionamientos que determinan la calidad del mismo. Por tal razón, es preciso explorar lo que todo docente y estudiante debe tener identificado en lo que se denomina “contrato evaluativo”, más aún si se trata de evidenciar el nivel y logro de los aprendizajes por adquirir (Salazar Ascencio, 2018).

El primer cuestionamiento se relaciona con el tema, ¿Qué evaluar?, es aquí donde empiezan las dificultades. Seguidamente de la pregunta ¿De qué tipo de aprendizaje

estamos hablando?, es decir, ¿Qué es lo que se desea evaluar?: Habilidades, Destrezas, Capacidades o Competencias, no cabe duda que éstas no son sinónimos, sino que se expresan de manera progresiva y jerárquica (Román Pérez & Díez López, 2017).

Más allá de lo que explicitan los planes y programas de estudios, sobre el tipo de aprendizaje que se ha de promover en los educandos, es importante que el quehacer docente permita un tratamiento adecuado para cada aprendizaje, que sea coherente con su evaluación. Por su parte, el cuestionamiento ¿A quién evaluar?, apunta de manera exclusiva a quién se debe demostrar que aprendió, es decir, el estudiante. Pero el proceso instruccional por su naturaleza biunívoca, entrega antecedentes que permite realizar extrapolaciones, cuya información es dable utilizarla como referencial en aspectos de la evaluación docente (Salazar Ascencio, 2018).

A su vez, el tercer cuestionamiento invade la pregunta ¿Para qué evaluar?, lo define el sentido de la evaluación, que puede ser para: seleccionar, medir, calificar, planificar, sancionar, etc.

Desde hace unas décadas, las tendencias en el mundo pedagógico, hacen hincapié en una evaluación que apunta a la mejora, situación que exige sin duda, una mirada renovada de la evaluación, que obliga necesariamente a pensar en establecer una nueva cultura evaluativa en los centros escolares, que supere con creces las funciones administrativas centradas en el registro de calificaciones. En este sentido, la idea es que el proceso evaluativo se transforme en sí en una retroalimentación permanente, que permita efectivamente la mejora de los aprendizajes del aprendiz.

Actualmente, prácticamente todas las universidades están sumergidas en procesos de calidad en donde a través de informes, entre otros instrumentos, se analiza la calidad de la enseñanza universitaria: claridad de los objetivos, carga de trabajo apropiado, evaluación adecuada, etc (Valverde, 2020).

Pese a esto, no disponemos de un informe que, desde esta perspectiva, nos ayude a un diagnóstico del impacto de las experiencias de evaluación a fin de que los docentes puedan utilizarlo para evaluar el diseño de sus sistemas con el objetivo de mejorar y optimizar el aprendizaje.

El aprendizaje formal, con un amplio impacto dentro de la formación tradicional, tiene múltiples formas de validar y de evaluar, siendo un aspecto especialmente estudiado por muchos, pero cuando se habla de otras modalidades de aprendizaje es cuando aparecen grandes lagunas a la hora de cómo validar dicho aprendizaje, ligándose estrechamente a los métodos propios de la educación más formal (Segura Castillo, 2009).

Será frecuente asociar la validación de nuevas formas de aprendizaje al grado de finalización de los programas educativos, cuyo éxito llevará a la obtención de una certificación. Siendo en la mayoría de los casos esta validación el propio producto final de todo proceso educativo. Este tipo de validación suele incluir procesos previos de evaluación en muchos casos reglados y legislados por normas de cada institución (Rosenbluth et al., 2016) (Valverde, 2020).

## **6.5 El valor de la evaluación**

La evaluación tiene dos funciones, una formativa con un enfoque educativo y otra acumulativa enfocada en los resultados alcanzados, luego de todo un proceso de aprendizaje. Es importante recolectar evidencias que demuestren que se ha generado un aprendizaje eficaz, para lo cual se utilizan diferentes métodos para recolectarlas (TIC, 2017).

Los métodos se pueden dividir en cinco categorías: Examinación: los candidatos resuelven preguntas sobre los temas estudiados, el docente es quien evalúa.

Aseveración: los candidatos declaran y justifican que son capaces de realizar aquello que han aprendido a lo largo del programa educativo, cuyo resultado es dictaminado por un jurado (Rica & Rica, 2012).

Observación: respetando una serie de reglas y métodos, el evaluador observa cómo los candidatos desarrollan competencias adquiridas, las mismas que son juzgadas por sus resultados. La observación directa de competencias se utiliza por ejemplo para evaluar una situación práctica en el trabajo.

Simulaciones: los candidatos se sitúan en un espacio que puede ser físico o virtual y que representa las mismas características que una situación real de trabajo, de tal manera

que tengan que demostrar las competencias adquiridas para superar dicha situación (TIC, 2017).

Evidencias obtenidas del trabajo y de otras situaciones: los candidatos deberán recolectar las evidencias de destrezas y competencias en una situación real de trabajo (Shuell, 1990).

### **6.5.1 El proyecto educativo en la evaluación**

El proyecto educativo debe definir claramente todos los objetivos que desea alcanzar la Comunidad estudiantil, haciendo especial hincapié en los rasgos que distinguen al centro en cuestión del resto (Valverde, 2020).

Este documento debe alcanzar la jerarquización en los diferentes puntos, los cuales deben hacerse operativos en las programaciones de la actividad de los docentes y en el plan anual de estudio, para llegar a los alumnos y ser evaluados. Es importante señalar que este tipo de proyecto no es inalterable (Pérez, 2013).

Una de las prioridades de un proyecto educativo en una institución es asumir las diversidades de opiniones de todo su alumnado y, por lo tanto, la creación de un proyecto curricular y de una organización es mandatorio para que los beneficien a todos por igual, a través del trabajo de docentes y demás profesionales del instituto a cargo. En otras palabras, el proyecto debe ofrecer respuestas a múltiples preguntas que definan tanto la identidad del estudiante como los fines que se plantea, sin dejar de lado la observación de su contexto histórico, económico y social, las herramientas y los recursos que usará y el grupo humano involucrado (Valverde, 2020).

### **6.5.2 La educación, sus prácticas y la evaluación.**

Los nuevos ambientes educativos requieren de los docentes acciones de revisión, reflexión y transformación de sus prácticas.

Tal como lo expreso Fernández, (2006) textualmente:

*“... Se requieren profundas transformaciones en la docencia universitaria para que su oferta educativa sea pertinente y relevante con las nuevas demandas sociales. El trabajo docente convencional organizado, basado en un enfoque*

*academicista centrado en los contenidos, debe ser reorientado al desarrollo de competencias profesionales que permitan lograr un "saber hacer fundamentado" en contextos y situaciones de su campo profesional y, en las capacidades de auto aprendizaje y desarrollo profesional que le permitan desempeñarse exitosamente en un mundo laboral competitivo, cambiante e impredecible y que privilegia fuertemente los equipos de trabajo. La actualización de la docencia universitaria significa pasar de la transmisión de conocimientos de contenidos de tipo académico hacia un énfasis en la enseñanza de procesos, estrategias, habilidades y disposiciones con el conocimiento disciplinario y cultural para la construcción por parte de los alumnos de nuevas competencias y capacidades para aprender y seguir aprendiendo en forma permanente, pensar en forma competente, resolver problemas y tomar buenas decisiones ...” (Fernández Aedo et al., 2006) (p. 8)*

En este contexto la revisión de la práctica docente permite advertir problemáticas que giran en torno a lo didáctico-pedagógico y la utilización de tecnología en forma apropiada. Una de ellas refiere a la complejidad de elaborar prácticas de aprendizaje pertinentes a los nuevos ambientes educativos. Para referirse al quehacer que se indica a los alumnos a fin de promover el aprendizaje se utilizan distintas denominaciones: “actividades” (Perkins. 1997), “prácticas de aprendizaje” (Prieto Castillo .1997), entre otras.

Los nuevos ambientes educativos requieren de los docentes acciones de revisión, reflexión y transformación de sus prácticas.

Se instaura una red de recepción de datos, que conjetura un reconocimiento y una elaboración semántico-sintáctica de los elementos del mensaje (vocabulario, iconos, sonido) donde cada método simbólico exige la puesta en acción de distintas acciones mentales. Los contenidos textuales impulsan las competencias lingüísticas, las iconografías las competencias perceptivas y espaciales, etc.

El estudiante intuye la información recibida a partir de sus conocimientos anteriores con los que funda enlaces sustanciales, sus intereses le dan sentido a este proceso y sus destrezas cognitivas consideran, establecen y transforman la información recibida para elaborar conocimientos teniendo un papel activo en la retención a largo plazo de esta información y de los conocimientos asociados que se hayan elaborado, la transferencia

del conocimiento a nuevas situaciones resolverá las cuestiones y dificultades que se planteen (F. Rojas, 2001).

El hacer Fortalecer destrezas como escuchar activamente consigue que más individuos participen en discusiones en el salón de clase por lo que el hacer es propicio para generar un mayor desenvolvimiento de los educandos en la materia, también aprenden a resumir los puntos de vista de los demás cuando los estudiantes enuncian y razonan sus propias opiniones lo que los lleva a responder con empatía a las opiniones de los demás, están abordando el uso de algunas de las artes más importantes que requiere el pensamiento crítico (Valverde, 2020).

Las estrategias que se trata de cubrir van en esta dirección, conseguir que los estudiantes recapaciten activamente sobre lo que aprenden lo cual de por si no es suficiente.

No pretendemos que los estudiantes simplemente piensen, sino que piensen bien y hagan bien.

Los maestros que aplican estas tácticas tienden a tener una mejoría característica y hasta asombrosa en la disposición de pensamiento de sus estudiantes lo cual les ayuda a desarrollar sus mejores artes de pensamiento crítico cuando se les enseña abiertamente cómo pensar sobre su manera de pensar.

Al hacer esto, precisamos la observación y la evaluación de la reflexión, esto envuelve el pensamiento en partes y analiza cada fragmento: intención, pregunta a discutirse, concepciones, teorías, certeza, conclusiones, e implicaciones. Las actividades de pensamiento crítico son valiosas para el análisis y la evaluación (Pósito, 2012).

### **6.5.3 Los saberes**

A pesar de las profusas transformaciones de los programas, todavía no tenemos consciencia del avance de los saberes, no sólo de los "saberes sabios" que atañen a los diversos hallazgos de los investigadores, sino sobre todo de los "saberes a enseñar" (disímiles también de los "saberes enseñados" en una clase).

Como ejemplo se puede mencionar que hace cien años, la caligrafía hacía parte de los saberes a enseñar; luego el objetivo cincuenta años más tarde, fue principalmente la

lectura; en nuestros institutos, se aprende ahora la forma del discurso; pronto se tratará tal vez de formatear datos numéricos y luego, sin duda, de saber tener acceso a la información (G. Pérez, 2011).

Recapitemos en la introducción del internet, las redes y los dispositivos de almacenamiento informativo entre otros, asimismo un enfoque global e integral ya no necesariamente estricto le será obligatorio al profesor. Esto no se conseguirá buenamente, ya que el profesor está atado a su disciplina, no sólo por circunspecciones funcionarias, sino más forzadamente por consideraciones psicológicas que proceden de la elección que hizo de esta disciplina, una elección ligada a su personalidad, distintivo y temperamento (Valverde, 2020).

#### **6.5.4 El diseño**

El bosquejo universal del diseño para el aprendizaje es una representación de como pensar acerca de la enseñanza del aprendizaje y su relación que favorece a que los estudiantes disfruten la misma oportunidad de ser triunfantes y exitosos (Valverde, 2020). Desde este punto de vista se ofrece flexibilidad en lo referente a las formas en que los estudiantes accedan a las mismas oportunidades de aprobar los recursos, lo que los atañen a él y les incentive a exponer lo que saben. Desplegar un régimen de lecciones es la manera de asistir a todos los estudiantes y puede ser particularmente beneficioso para los que tienen dificultades de aprendizaje y de atención (Morin, 2015).

El fin del diseño es emplear una diversidad de métodos de enseñanza para descartar barreras que estorben en el aprendizaje, así como brindar a todos los estudiantes las mismas oportunidades para ser exitosos.

El diseño confía ofrecer información en más de una dimensión, por ejemplo, los libros de texto son principalmente visuales, sensoriales, suministrar audio, video y adiestramiento práctico consiente que todos los alumnos tengan la oportunidad de acceder al material de la manera que mejore su ajuste a las fortalezas del aprendizaje.

El diseño apunta ofrecer a los alumnos más de una manera de interactuar con el material y manifestar lo que han aprendido. Por ejemplo, los estudiantes podrían elegir y alternar entre hacer una prueba escrita, dar una exposición oral o crear un proyecto grupal.

El diseño intensifica que los maestros se planteen diferentes maneras de motivar a los estudiantes lo que permitirá que los chicos tomen decisiones, así como el asignarles labores que ellos consideren importantes para sus vidas son algunos ejemplos de cómo los maestros pueden conservar el interés de los estudiantes en el aprendizaje (Valverde, 2020).

## **6.6 Completando las prácticas de prácticas**

De lo anteriormente desarrollado en el marco de las prácticas presentadas, se complementa a cada una de ellas con la evaluación a efectuarse presentándolo conforme se detalla a continuación:

### **6.6.1 Práctica de significancia – Conociendo al medicamento**

**Evaluación:** Al ser una práctica de prospección donde se buscaba aplicar los conocimientos para manejar una terapia farmacológica correctamente con una visión económica, se empleará una evaluación cualitativa como es la lista de cotejo, cuyo fin pretender que el estudiante identifique la importancia del uso de los medicamentos y la conducta a tomarse en torno a los medicamentos genéricos y comerciales.

### **6.6.2 Práctica de observación – Establecimientos farmacéuticos**

**Evaluación:** Mediante la técnica de ejercicio práctico se evaluará el conocimiento adquirido a través de la realización de un ensayo mismo que recopilará todas las observaciones en torno al funcionamiento de una farmacia y su importancia, de esta manera se consolidará los conocimientos para aplicaciones futuras.

### **6.6.3 Práctica de interacción – Medicamentos en el embarazo y la lactancia.**

**Evaluación:** Evaluación oral expositiva en la cual se busca promover el uso responsable de medicamentos durante el embarazo y la lactancia, para lo cual cada persona indicará sus puntos de vista frente a esta temática de manera grupal mediante la utilización de una rúbrica previamente socializada con los estudiantes.

### **6.6.4 Práctica de reflexión sobre el contexto – Medicamentos en el adulto mayor.**

**Evaluación:** Se realizará un mapa mental donde se organizará toda la información en torno a los medicamentos en el adulto mayor, con la finalidad de contar con los elementos claves y la toma de decisiones en lo que respecta a medicamentos.

### **6.6.5 Práctica de aplicación – RAMs a medicamentos.**

**Evaluación:** La evaluación se destinará a un análisis de casos con la finalidad de interpretar el correcto llenado de la Hoja de reacciones adversas (Hoja amarilla) y poder diferenciar una RAM a medicamentos para lo cual cada persona presentará un medicamento con sus posibles reacciones adversas y la manera de actuación frente a un caso para su reporte como farmacovigilancia en la hoja de reporte previamente socializada.

### **6.6.6 Práctica de inventiva – Formulaciones magistrales**

**Evaluación:** Se realizará la evaluación mediante la exposición oral donde se defenderá la fórmula magistral preparada acorde a los formularios de preparación entregados; para lo cual deberán elaborar una fórmula magistral y demostrar su uso adecuado, cada persona integrará los conocimientos adquiridos de farmacotécnica a fin de contar con un producto final elaborado.

### **6.6.7 Práctica para salir de la invención discursiva – Uso indiscriminado de antibióticos.**

**Evaluación:** Se utilizará la técnica de evaluación mediante la aplicación del debate, cuyo objetivo es determinar la importancia de conocer el uso indiscriminado de antibióticos, cada grupo defenderá la posición de usar o no los antibióticos indiscriminadamente, cuáles son sus ventajas frente a esta temática, adicional se obtendrá una conclusión compartida que permitirá mediar el conocimiento adquirido en clases.

Con esta simplificación de evaluaciones, parte de la experiencia evidencia es el desarrollo de la experticia para entrelazar los temas propuestos a mediar y su respectiva evaluación, la cual puede ser cualitativa o cuantitativa, conforme la necesidad a presentarse para su efecto.

Es así que, en evaluación de los aprendizajes, una sentida necesidad del docente es solicitar capacitación en construcción de instrumentos de evaluación, pensando que esta competencia pedagógica no es adquirida en la formación inicial de los maestros, o en su defecto, no hay claridad para enfrentar este proceso, con una mirada basada en la innovación. Más allá del grado de veracidad al respecto y que moviliza a muchos centros escolares, en la actualización de sus profesores(as) en materias profesionales, es necesario

señalar que la construcción de instrumentos, no garantiza que las instituciones educativas cumplan con su función prioritaria, que consiste en que el estudiante adquiera los aprendizajes que contempla el currículum.

Por tal razón, es necesario potenciar en el quehacer del aula, competencias que evidencien su relación con la capacidad de un tratamiento adecuado a los aprendizajes curriculares, para ello es fundamental saber promover el aprendizaje significativo.

La mediación pedagógica, es fundamental dentro del acompañamiento del estudiante el cual le sirve como guía y es el encargado de brindar todas las herramientas y aportes para comprender una información mediante técnicas de enseñanza.

En la educación del futuro, desaparecerán por completo las clases magistrales, y el docente ya no será como un transmisor de conocimientos, sino que tendrá como principal misión socializar la información con sus estudiantes y el currículo estará personalizado a la medida de las necesidades de cada estudiante y se valorarán las habilidades personales y prácticas más que los contenidos académicos (Valverde, 2020).

Los contenidos son la razón de ser de las asignaturas cuyo objetivo principal es el proceso de enseñanza y aprendizaje, la conceptualización de los mismos constituye el pilar fundamental de la disciplina educativa, aquello que debe aprenderse del qué enseñamos en el ámbito concreto de la intervención del docente.

La evaluación toma un rumbo diferente, el paso de lo cuantitativo a lo cualitativo, deja entredicho que se explotará mejor al estudiante en cuando se evidenciaran sus habilidades, cualidades y aptitudes dentro de un determinado campo educativo.

Además, que la evaluación tiene dos funciones que pueden coexistir, una formativa, con un enfoque educativo y en el procedimiento de entrenamiento y otra acumulativa enfocada en los resultados alcanzados.

## **6.7 La fundamental tarea de validar.**

La docencia abarca dos actos existenciales en la que se puede plasmar como la pasión por la ciencia, por el conocimiento, y la pasión por la pedagogía.

La primera se mueve por el afán del progreso del conocimiento, avanza linealmente con un enfoque constructivista, de fórmula en fórmula, de abstracción en abstracción y está volcada sobre el tema y sobre el conocimiento.

La segunda se mueve impulsada por la comunicación, por la relación humana, avanza recurrentemente, de experiencia en experiencia y está volcada al otro, a un ser inmerso en la maravillosa tarea de construirse y recrearse, de abrirse y apropiarse de su mundo (J. D. S. Rojas, 2020).

Los diálogos platónicos, en los cuales se hace filosofía de una profundidad innegable, pero mediante un sistema recurrente, pleno de ejemplos, de definiciones construidas en grupos, de pasos de lo más simple a lo más complejo, de apelación al relato; constituye el inicio en la apertura del conocimiento y su proceso de mediación hacia los temas a impartirse.

No obstante, también existe modalidades pedagógicas plenas, de esas ricas en cualidades, que permiten procesos enriquecedores de aprendizaje. Y junto a ellas, a menudo se puede encontrar la presencia de un pedagogismo empeinado en confundir la educación con el traspaso de información a marchas forzadas y la participación con el uso de algunas dinámicas carentes de vida.

Uno de los problemas más graves de la educación universitaria en nuestros países es el de la presencia de un discurso educativo no mediado pedagógicamente, tanto en la relación presencial como en los materiales utilizados.

Entendemos por mediación pedagógica el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad.

Este conjunto del tratado de la mediación pedagógica conlleva finalmente a establecer una evaluación y validación apropiado que permita determinar la validez de los contenidos y el proceso del aprendizaje.

Debemos aceptar la necesidad de mejorar la educación, de evolucionar en la manera de enseñar para generar una herencia cultural, esto conlleva a la necesidad de nuevos maestros, no de reemplazarlos, pero sí de inducirlos a cambiar la forma de hacer docencia.

La validez de contenido incluye las evidencias de relevancia, representación y calidad técnica de la evaluación. Esto involucra tanto que la evaluación incluya todos los aspectos del contenido que son importantes y no incluya elementos irrelevantes respecto al tema.

Por otro lado, la validez se refiere a la evidencia que apoya los análisis empíricos y teóricos de los procesos educativos, estrategias y conocimiento en los que se basan las respuestas de los alumnos. En otras palabras, responde a las siguientes preguntas: ¿cuál es el proceso que siguen los sujetos al evaluar al docente? y ¿cómo usan los estudiantes las escalas para responder el cuestionario de evaluación docente? Este tipo de validez también se relaciona con determinar si todos los estudiantes siguen procesos similares cuando califican a sus profesores y cursos, y si algunos subgrupos de estudiantes responden de forma diferente a otros (Valverde, 2020) (Cisneros Cohernour et al., 2012).

### **6.7.1 Ubicación temática dentro de la validación**

Un asunto prioritario hoy en los procesos formativos que adelantan los maestros es reflexionar y transformar sus prácticas pedagógicas no solo en atención al modelo pedagógico institucional, sino sobre todo ante las necesidades del contexto y especialmente de los estudiantes. Lo anterior implica la necesidad para que, desde los procesos investigativos, se puedan comprender y transformar los procesos formativos de los escolares y generar estrategias que estén a la vanguardia de los requerimientos de la educación actual y de las pedagogías contemporáneas; en tanto es desde el actuar del maestro que se puede aportar a una verdadera educación de calidad (Eder & Zuluaga, 2018).

Frente a la sedimentación de los resultados epistemológicos de las actuales teorías y prácticas pedagógicas y educativas, se piensa en la siempre favorable acción gnoseológica de los discursos, acciones y escenarios se espera y se intuyen regularmente, lograr una nivelación entre el estatuto de la teoría, la longitud del discurso proferido y su replicación factible en la realidad. En este sentido, fundamentar las normas y el derecho legal de la teoría es fundamentar un criterio de praxis que en algunos casos no llega a ser

concordante con la realidad (Eder & Zuluaga, 2018). Este asunto implica develar otro tipo de tendencias del análisis de las prácticas pedagógicas, para considerar el uso de la teoría fuera de los estipulados criterios de validación pedagógica (Díaz Barriga & Barroso Bravo, 2014).

Prieto define a la validación como la prueba de un material con un pequeño grupo de sus destinatarios, antes de su extensión a la totalidad de los mismos, entonces la validación se refiere a un análisis previo de los materiales y procedimientos que serán utilizados con los estudiantes. (Castillo & Azuay, 2020)

Mientras que Calderón, Castañeda, Borja, Quitián, Suárez (2018) señalan la importancia de la validación con el fin de garantizar calidad curricular y didáctica de propuestas de los docentes. La preparación en cuanto a los materiales, recursos impresos y audiovisuales ha sido parte de la tarea del docente, sin embargo, Prieto (2019) insiste en la participación activa por parte del alumnado.

Por lo tanto, ¿cuál es la importancia de la validación? esta asegura de que los mensajes que hacen parte de un proceso educativo respondan a los objetivos (Cortés, 1993).

La validación cobra interés al momento de que el alumnado forma parte de dicho proceso, con la intención de advertir errores y dar paso a las correcciones necesarias, esto no será un llamado de atención sino un aprendizaje dentro de la práctica.

## **6.8 Criterios de validación pospuestos por Prieto:**

### **6.8.1 Criterio de claridad - comprensión:**

En cuanto al tratamiento del tema, es importante discutir aspectos como la cantidad de información, su coherencia a lo largo del texto, el grado de dificultad en la comprensión ligado, por ejemplo, al empleo de tecnicismos, usos no cotidianos del lenguaje, entre otras posibilidades (J. D. S. Rojas, 2020).

Para lo cual es importante considerar las siguientes pautas:

- Entiende el objetivo de cada Práctica
- La información de la Prácticas es suficiente
- Considera que las Prácticas son cansadas. SI/NO ¿Por qué?

### **6.8.2 Criterio de reconocimiento:**

Se relaciona con la enciclopedia disponible por los destinatarios. Utilizamos el término enciclopedia siguiendo a Umberto Eco en *Lector in fabula*. Toda persona tiene un bagaje de conocimientos y experiencias que le permite significar de determinada manera.

Y esto está ligado al lugar social que se ocupe y a la historia personal. Cuando es posible generalizar a un grupo (ingresantes a primer año de la universidad, por ejemplo) ciertas características, puede probarse el material en relación con ellas (J. D. S. Rojas, 2020).

### **6.8.3 Criterio de capacidad narrativa-belleza:**

Se refiere directamente a la fluidez del mensaje, a su relación con los sentidos, a la manera en que atrae por su trama, por el interés que despiertan recursos como el de un personaje rico en características, una situación que merece reflexión para buscar soluciones, una apelación al humor, entre otras posibilidades (J. D. S. Rojas, 2020).

### **6.8.4 Criterio de formato:**

Por último, el criterio de formato alude al uso de recursos verbales y visuales a través de la diagramación y la letigrafía (tamaño y disposición de letras), en el caso de impresos, usos coloquiales del lenguaje, presencia de sinónimos, etc. Asimismo, tratándose de imágenes, aspectos como la imagen completa o incompleta, la perspectiva, el uso de la caricatura, entre otras. (Prieto Castillo, 2015)

## **6.9 Justificación de la validación.**

La educación sin validación de sus materiales propuestos quedaría como ineficientes y despegados del objetivo, en razón de que transmitiría información inútil; mediante la validación se puede evitar gran parte de los errores cometidos en la elaboración de las prácticas convencionales, asegurando mejores niveles de entendimiento, identificación y preparación entre otras.

Por lo que desarrollar una validación enriquece la educación misma y la amplitud de sus fronteras. (Cisneros Cohernour et al., 2012)

## **6.10 Validación de la práctica – clase de farmacología**

En el marco del desarrollo de la propuesta de la práctica antes descrita, conlleva finalmente a buscar una validación de la misma, la cual se encamina a cimentar conscientemente si el aprendizaje a ser mediado alcanza los niveles esperados para los estudiantes.

La validación es parte fundamental de la puesta en circulación de los materiales de educación, no suele ser practicada comúnmente en los establecimientos educativos tradicionales; no obstante, lo podemos definir personalmente como un proceso práctico que se debe practicar constantemente.

Cuando como personas preguntamos a organizaciones públicas y privadas sobre la forma en que los materiales didácticos, guías de práctica clínicas y/o protocolos de atención en salud son probados con sus posibles destinatarios antes de lanzarlos a circular, no son muchas las respuestas alentadoras desde sus inicios, porque son muy muy pocas las experiencias de ese tipo. Con lo cual se desencadena una conclusión: buena parte de los textos y documentos a distancia enviados a la población no han sido probados previamente con la misma.

Pero a esto se suma un segundo agravante: los recursos de validación están casi siempre ligados a técnicas mercadológicas en las que el destinatario es puesto al servicio del producto y no a la inversa.

En este contexto de entrada a la validación pedagógica, se propuso que, para el desarrollo del mapa de prácticas en torno a la asignatura de Farmacología, la validación de los temas tratados, se validó entre pares, para lo cual se resume la apreciación inicial del validador siguiendo el esquema de los criterios evaluados propuestos:

Como se puede evidenciar los criterios propuestos de validación se acogen o encajan en los criterios de validación indicados por Prieto, en torno a lo que respecta a la claridad y comprensión la evaluación indicada por el par propone que cumple con este parámetro lo que conlleva a pensar que esta correctamente definida la secuencia de temas a desarrollar en torno a la práctica del aprendizaje.

Además, se puede apreciar del resultado de validación que la propuesta de las practicas cumplen el parámetro de mantener activos a los estudiantes durante el desarrollo de las mismas, es decir que no se torna cansado durante el tiempo de práctica.

En lo que respecta al criterio de reconocimiento, la validación recogida indica que las practicas desarrollan el constructivismo de integración, tanto con los estudiantes y con el medio; por lo que los temas a ser tratados atraen a la población propuesta para su desarrollo.

El criterio de narrativa y belleza, refiere el validar que se mantiene una fluidez de contenido entendiéndose que la trama del desarrollo de los temas, la propuesta reflexiva en cada uno de ellos y los objetivos a ser alcanzados mantienen esa conexión entre lector, estudiante y docente.

Y finalmente al entorno del criterio de formato, y al revisar lo descrito por el par validador manifiesta que cada tema encaja con los recursos a ser utilizados para su desarrollo.

La validación de las prácticas, es el proceso educativo que se debe realizar constantemente, con la finalidad de establecer el nivel de enseñanza que se aspira a entregar a los estudiantes; lo que permitirá que la mediación del conocimiento siempre se encuentre adaptándose y encontrando nuevas metodologías de enseñanza.

El trabajo de validar la metodología y procedimientos con los cuales trabajarán los estudiantes dentro de la clase, permite clarificar el contenido y da paso a que los estudiantes colaboren con dicha creación, realicen sus observaciones y añadan sugerencias, de esta manera se genera un compromiso entre docente y alumnos con la intención de que el trabajo entre estos sea motivado por el otro, así como aceptado y respetado a lo largo del ciclo, participando de manera activa en el desarrollo de cada actividad.

El trabajo del docente se abarca el sistema de evaluación, el mismo que permite: recoger información o evidencias sobre el aprendizaje del estudiante, aplicar criterios de calidad y emitir un juicio sobre el valor o mérito del aprendizaje de ese estudiante y de esta manera valorar el aprendizaje de cada tema trabajado, advertir destrezas y habilidades que permitan al estudiante ponerse en práctica una vez superado todo el proceso. La

validación como parte de la enseñanza es un procedimiento necesario del que forman parte los estudiantes, a pesar de la resistencia que podría generar en el otro (docentes) al saber que serán evaluados, sin embargo, y a pesar de ser un proceso tradicional, el mismo genera una idea específica de los avances por parte del alumnado.

Se puede plantear de esta manera dos tipos de aprendizaje, uno superficial y otro profundo, la diferencia radica en que el segundo existe un interés por aprender lo que se explica, siendo el esfuerzo del docente al momento de elaborar el sílabo, no solo las actividades a realizar sino la forma en cómo los estudiantes serán evaluados, creando propuestas de trabajo desde el análisis, la reflexión y el debate; actividades que han sido revisadas por la docentes y estudiantes con la intención de otorgar mayor claridad a la propuesta inicial. (Prieto Castillo & Kintto, 2015).

A criterio personal el desarrollo de una validación al proceso del aprendizaje, considerando la metodología a emplearse es y será fundamental; el sentir de la vivencia al presentar la práctica para su evaluación enmarco la retrospectiva necesidad de mejorar la calidad de enseñanza de cada clase a ser entregada.

Finalmente, este proceso, se debe considerar a cada momento de nuestras vidas como docentes, en esencial si buscamos que la calidad de educandos a ser mediados alcance el nivel óptimo de enseñanza en su interaprendizaje.

## DESENLACE TEXTO I

El recurso del texto paralelo se define como la caracterización del seguimiento y registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz, dando lugar a que el producto del aprendizaje escrito, sea ilustrado por el propio individuo sobre la base de la confluencia de las tres instancias de la mediación pedagógica, con énfasis sobre todo en lo que se desarrolla y solicita a través de las prácticas del aprendizaje (Prieto Castillo, 2017).

Tales prácticas incluyen, sin duda, aspectos científicos, pero también aspectos personales, que contrarrestan lo mediado con la pedagogía y su entorno, generando matices de conocimiento; haciendo de la Docencia Universitaria un estudio rico en lo que corresponde a la mediación del conocimiento desde los diferentes puntos de vista personales.

En esencia el texto paralelo va construyendo un diálogo con autores y con uno mismo, por lo que el producto final puede caracterizarse como “objetivo-subjetivo”.

Cuyo fundamento es la construcción de la clave comunicacional, capaz de transmitir las ideas, intereses y conocimiento; sin recaer en la forma escrita de un diario, ni de una bitácora, ni de un material escrito para ser solo leído; es un texto en el que se habla con otro u otros y desde el cual se intenta comunicarse en un esfuerzo constante de interlocución.

La tecnología haciendo referencia a los diversos medios electrónicos comunicaciones, han tomado un auge de crecimiento debido a la situación mundial por la Pandemia por COVID-19, cuyo factor está cambiando la educación actualmente, haciendo que la figura docente pasó de ser alguien tradicionalista a un docente como guía y apoyo, quien proporciona las herramientas necesarias para que sus alumnos vayan construyendo su conocimiento.

Los métodos de enseñanza y el desarrollo de las prácticas para la impartición de temáticas educativas, corresponden la principal fuente de destreza para desarrollar y mediar el conocimiento adecuadamente, cabe recalcar que la evaluación de las prácticas desarrolladas debe ser siempre el inicio de todo proceso pedagógico; además que la validación del mismo conllevará a contener un método de aprendizaje adecuado.

## EL CAMINO DE LA DOCENCIA

La educación permanente genera un camino hacia la mediación pedagógica, donde se entrelaza las diversas metodologías y cualidades de la enseñanza; por lo que su formación pedagógica trasciende una importancia en la práctica educativa con sentido crítico, imaginación y creatividad.

Se debe reconocer que en los diversos escenarios educativos, el avance del conocimiento y la innovación en los modelos pedagógicos están obligando al ejercicio de más de un papel en la docencia; esto es, el sujeto docente asume un desempeño que va más allá de actividad áulica, la labor de los profesores se ha vuelto cada vez más compleja, ardua y desafiante (Gonzalo Romero Basurto et al., 2013).

Los docentes trabajan en un sistema educativo en el que se socializan personal y profesionalmente, que ellos interpretan, pero que no definen en su origen; su independencia profesional es, en todo caso, una aspiración, una conquista a obtener, no un punto de partida. Esa realidad laboral de los docentes es inherente al papel que están llamados a cumplir en el sistema educativo.

La consolidación del conocimiento profesional educativo mediante la práctica se apoya en el análisis, la reflexión y la intervención sobre situaciones de enseñanza y aprendizaje concretas y, por supuesto, en un contexto educativo determinado y específico. Cuando se relaciona conocimiento profesional con el elemento contexto educativo, las características de aquél se enriquecen con infinidad de matices que no era posible adelantar cuando se trata de un contexto ideal o simulado (Imbernón, 2016).

La educomunicación tienen una buena reserva de técnicas, estrategias y dinámicas en las que el desarrollo de habilidades sociales y la administración del trabajo son conocimientos valiosos para desentrañar a los grupos en su constitución, movilidad y acompañamiento de aprendizaje. Dicho de otra manera, si los docentes no tienen a la mano recursos del manejo de grupos, si no saben cómo organizarlos y motivarlos para alcanzar un fin, lo más seguro será que su autoridad se diluya y no encuentre el fin de mediar el conocimiento (Oviedo, 2014).

La misión de educar recae, fundamentalmente, sobre dos pilares esenciales: la familia y la escuela. La escuela y la familia son las dos instituciones que a lo largo de los siglos se han encargado de criar, socializar y preparar a las nuevas generaciones para insertarse positivamente en el mundo social y cultural de los adultos; es preciso que todos los agentes educativos tengan bien delimitada su misión en el proceso formativo, con la idea de que puedan llegar a desempeñar su papel de la manera más correcta, dejando a un lado aquellas tareas que no son competencia suya (Jiméne Prieto, 2008).

Como ha señalado Michael Fullan (2002, 122) con ironía:

*“la educación del profesorado tiene el honor de ser, al mismo tiempo el peor problema y la mejor solución de la educación”.*

La frase recoge el contexto de los sistemas educativos latinoamericanos, atravesado por graves problemas, tales como las profundas inequidades sociales y la pobreza extrema de gran parte de los niños y adolescentes en edad escolar. En este sentido, cabe señalar que si bien las políticas tendientes al fortalecimiento profesional de los docentes y el discurso que los ubica como actores principales del cambio son una medida justa y necesaria, produce una serie de tensiones y riesgos, en particular cuando las políticas docentes no son acompañadas de otras acciones y dejan inalteradas las condiciones materiales en las que desarrollan su tarea, con lo que se busca lograr la incorporación de una educación con sentido y para sentir (Jiméne Prieto, 2008).

En los siguientes capítulos percibiremos esa labor educativa desde los jóvenes y los docentes, además de recurrir a las estrategias metodologías de enseñanza, así como la incorporación de las TIC en el ámbito educativo, como una propuesta de trabajo cuyo objetivo es la inserción en el camino hacia la docencia.

## Capítulo I

### En torno a la labor educativa con la juventud

#### 7.1 Como percibimos a los jóvenes actualmente.

La práctica docente es un objeto de estudio complejo, una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los principales agentes implicados en el proceso de enseñanza y aprendizaje: maestro y alumno, así como los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos que cada institución y país delimitan respecto a la función del maestro (Fierro et al., 2000).

La universidad del siglo XXI enfrenta desafíos, entre ellos reafirmarse como el espacio de excelencia de la educación superior, cuyo propósito es construir el futuro de la sociedad, con la intención de identificar, perfilar y construir colectivamente los procesos formativos, de tal forma que logren plantearse con carácter estratégico, para el desarrollo de las comunidades; estableciendo de esta manera el progreso y los avances para el desarrollo de la población.

La educación superior tiene como pilar fundamental, proveer conocimientos, desarrollar habilidades y actitudes que preparen a los individuos para asumir responsablemente las tareas de la participación social, les permitan tener un auto aprendizaje y brindar la flexibilidad apropiada para que el estudiante y futuro profesional se adapte a un mundo en permanente transformación (Duque et al., 2013).

En este marco el docente, desde el deber ser, y orientador de los procesos pedagógicos, se consolida como una figura mediadora y formadora, es así que se debe reflexionar sobre la práctica pedagógica, para mejorarla y fortalecerla, esta figura docente debe consolidarse, a partir de un profundo conocimiento disciplinar, práctico, tecnológico e investigativo, ámbitos desarrollados y dinamizados por el conocimiento pedagógico didáctico y ético, con el propósito de determinar la correlación entre el discurso que promueven las instituciones educativas y las acciones docentes realizadas dentro de las aulas.

### **7.1.1 Como se relaciona la juventud desde la fundamentación.**

Pensar en las prácticas pedagógicas de los docentes, implica comprender los discursos, las acciones y los escenarios que estos privilegian en los procesos educativos y formativos, lo cual nos lleva a entender que el actuar académico debe reconocer la trascendencia de los saberes que circulan en las fronteras de conocimiento en el aula y las implicaciones de estos en la formación de los educandos; dado que es precisamente allí en donde se genera una integración entre docente, estudiante, conocimiento y contexto.

Dichas relaciones, las cuales se sustentan en los diálogos que debe soportar el acto de educar, permiten a su vez demostrar el rol de la autoridad, el poder y el saber y en otras; en tanto, dependiendo de la forma como el docente asume dichas categorías, eso se verá reflejado en las formas de relacionarse, dialogar y por ende en el desempeño del estudiante, que va más allá de unos resultados cuantitativos, pues se trata de un proceso formativo y no meramente instructivo (Zuluaga, 2012).

En tal sentido, comprender los acuerdos y desacuerdos que se dan en la relación maestro-alumno, es fundamental, en tanto permite a su vez determinar las formas en que se hace el reconocimiento del otro en el aula, o bien como un sujeto que se reconoce con igual dignidad o, en otra mirada, como un receptor pasivo que no tienen otro compromiso más que obedecer, memorizar y repetir; en este sentido, se evidencian en el estudio algunas contradicciones, dado que en los discursos de los maestros se reitera que, para lograr un mejor proceso educativo, esta relación debe fundarse sobre la lógica del reconocimiento del otro, en donde la experiencia de aula trascienda las cuatro paredes que la conforman, y los discursos, teorías, conocimientos puedan ser apropiados desde las posibilidades de la interacción maestro-alumno; de tal suerte, que la práctica pedagógica sea un espacio de disertación, consenso y disenso para que el fenómeno de la enseñanza y educabilidad puedan ser aceptados, apropiados y actuados, en una realidad de aprendizaje colaborativo, sistémico, real y sobre todo en profundidad; sin embargo, las acciones de los maestros en muchas ocasiones se sustentan en la escuela tradicional, en donde el maestro tienen el poder y el saber y allí se corta la relación discurso y práctica de los maestros (Duque et al., 2013).

Asimismo, para la mayoría de maestros el aula es un lugar donde se comparte con los estudiantes; es un espacio transformador, de investigación, de creación, de producción

y sobre todo de un compartir significativo de conocimientos y actitudes en pro del desarrollo humano; en tal sentido, esta reflexión y actuar se ubica mejor relación con los otros en un marco de humanidad y compromiso vital; aspecto muy positivo que se destaca en los discursos, pero que no siempre se refleja en las acciones de los maestros; sin embargo, no por eso debe desconocerse el gran aporte que, muy a pesar de las prácticas pedagógicas tradicionales que se desarrollan, alcanzan en el desarrollo cognitivo e intelectual de los educandos (Zuluaga, 2012).

Gracias a los procesos cognitivos que logran fundamentar los docentes, se potencian ciertas actividades intelectuales que permiten a los estudiantes estar a la vanguardia de las exigencias de los contextos académicos y profesionales; pero es necesario que se comprenda que el rol del docente debe ir más allá de pensar en el conocimiento disciplinar que debe impartir; y por ello debe tener una postura y responsabilidad tanto disciplinar, pedagógica, didáctica como curricular, para así poder fomentar el desarrollo de habilidades y competencias académicas y personales requeridas en la sociedad del conocimiento y aportar y centrar al estudiante en un proyecto de vida académico y laboral, estableciendo un aprendizaje significativo que servirá para toda su vida (Rivera, 1995).

Cada institución de formación superior tiene un proyecto educativo, la cual plantea una educación centrada en el aprendizaje del estudiante que le permita desempeñarse en una sociedad cambiante. Se trata de una educación que combina de forma armónica y equilibrada los requerimientos y condiciones mundiales y locales; lo universal y lo singular; la tradición y la modernidad; el largo y el corto plazos; la indispensable competencia y compromiso social. Asimismo, la educación pretende acrecentar la inteligencia individual y colectiva y enriquecer el conocimiento y la cultura (Cañedo Ortíz, Teresa de Jesús; Figueroa Rubalvaca, 2013).

### **7.1.2 Del sentir al vivir de la juventud.**

En tal sentido la práctica de los docentes, independientes del área de desempeño, debe entenderse como una práctica que debe entenderse como un todo, síntesis de múltiples determinaciones. Por consiguiente, el sentido educativo de un docente, surge como consecuencia de la interpretación de una experiencia pasada que es examinada desde el presente asumiendo una actitud reflexiva con respecto a la misma, donde su

práctica pedagógica tendrá que ser entendida como un proceso de representación, formación y transformación, a los nuevos retos que la academia revela; es decir, los docentes deben comprender que su labor va más allá de transmitir conocimientos y prácticas y, especialmente en salud, por su compromiso, sustentarse desde el mayor sentido de humanidad; sin que ello implique perder rigurosidad, calidad y exigencia (Silva Beltrán, 2000) (Zuluaga, 2012).

Al realizar un análisis desde la literatura, algunos estudios de las prácticas pedagógicas en los programas de salud y teniendo en cuenta los significados que los docentes de esta área le otorgan a sus prácticas pedagógicas, se puede interpretar, que en la educación superior en las áreas de salud las prácticas se han automatizado, e instrumentalizado, desarticulando la teoría de la práctica, en donde el estudiante no se posiciona de su rol como cuidador de la salud, sino que adopta una postura pasiva frente a su quehacer disciplinar, conformándose a recibir instrucciones mecánicas y tradicionales que no son reflexionadas desde el punto de vista de la vida humana.

En este contexto la generación de estudiantes universitarios y su desempeño académico, enmarcan diferentes instancias dentro del contexto psicosocial, contexto familiar, contexto académico, contexto económico, entre otros.

Estos contextos, inciden determinantemente en la capacidad de aprendizaje del estudiante y en la manera en que el docente puede estructurar su quehacer en el aula de clase. El docente, en estos diferentes contextos, se observa desde su “pensamiento y acción en el aula” (Prácticas Pedagógicas) y el estudiante, desde su Desempeño Académico, este, entendido desde sus habilidades y destrezas para adquirir conocimiento y estructurar su proyecto de vida académico.

En lo que respeta sus interrelaciones, cada alumno universitario plantea sus prioridades ante el desarrollo de la carrera que cursa estableciendo de esta manera los niveles de actuación frente a la mediación y participación del conocimiento; es importante rescatar que para esta participación los valores inculcados en cada uno de ellos encamina a las decisiones que se vayan a tomar en torno al contexto de sus estudios y avance de los mismos; sin embargo la experimentación de los diferentes panoramas de acceso estudiantil en el campo universitario crea un abanico de opciones donde la personalidad y estos valores inculcados.

En mención al futuro y el aporte que generarán desde el campo ocupacional cada individuo mantendrá el desarrollo y alcance que se desea pues la planificación de metas por alcanzar determina que la practica estudiantil y el esfuerzo en el transcurso del aprendizaje; permitan mantener y consolidar una visión de progreso tanto para la sociedad que lo rodea así como la de sus familias; pese a esto siempre se presencia en el transcurso del camino riesgos y defectos que circunstancialmente son necesarios para efectuar ese desarrollo profesional, y más aún en dependencia de la docente que lo visualiza y sinergia ese conocimiento.

Es plausible que el entretenimiento universitario siempre denota la presencia en los primeros años, pero también se identifica que el crecimiento ético, moral y personal de cada individuo genera finalmente lo que concebimos como un universitario, quien a la hora fue mediado pedagógicamente.

La percepción de la generación de jóvenes como parte de este desarrollo práctico se puede identificar una población capaz de crecer y evolucionar, adaptándose a los medios y tecnologías que se imponen actualmente, el uso de las diversas plataformas virtuales, tanto sociales como estudiantiles, permiten que estos jóvenes tengan más acceso a la cadena de información, que si anteriormente era accesible hoy se encuentra más alcance de todo tipo de estudiante.

Nuevamente esta intercomunicación virtual, y el enlace de desarrollo debido a la pandemia ha permitido crear estudiantes que aprovechan los beneficios tecnológicos para acomodar sus estudios y en algunas veces engañar al sistema educativo; cabe mencionar que no siempre fue posible esta opción por lo cual la metodología y pedagogía debe adaptarse al medio actual con el afán de evitar estos sucesos.

Mas allá de estas definiciones de los estudiantes de pregrado se debe rescatar que los posgrados de estudios, son más centrados en el quehacer de estudiante, por lo cual esa misma manera de incentivo personal por la carrera se debe cultivar en cada estudiante universitario, a fin de sobre llevar correctamente la mediación e instancias de aprendizaje.

A manera de visión general, percibir a los estudiantes universitarios como docente, podría incrementar el sentir de mediar pedagógicamente y correctamente los medios a

través de las tecnologías actuales, lo que ocasionara un interés en aquellos que buscan la utopía pedagógica.

En conclusión, la práctica docente refleja un esfuerzo de los profesores por mejorar y transitar hacia un aprendizaje más activo de los estudiantes y una responsabilidad importante del profesor para guiarlos. Los profesores mostraron concepciones acerca de la enseñanza y el aprendizaje en las que se refleja que el estudiante juega un papel activo y el profesor sigue como responsable de planear la enseñanza y orientar el aprendizaje. Principalmente, se reflejan esfuerzos en torno a que la práctica docente atienda aspectos como los siguientes:

- Fomentar el aprendizaje significativo a través de trabajo independiente y en equipo.
- Atender dificultades específicas de los estudiantes a nivel personal y académico, con el acercamiento individual, resolución de dudas, orientación y aclaración de procedimientos.
- Manejar la disciplina y el control de límites en torno al desarrollo del curso en forma verbal y escrita.
- Evaluar los avances y logros de los estudiantes de manera que el estudiante mejore su aprendizaje.
- Hacer un uso más adecuado del interrogatorio como técnica y atender las señales de los estudiantes para activar y motivar su aprendizaje.
- Manejar metodologías y recursos más o menos tradicionales que fomenten el aprendizaje.

El Universitario adquiere gran cantidad de conceptos a partir de las experiencias del contexto y les da significados de acuerdo a sus condiciones y a sus vivencias particulares, es así como construye el discurso pedagógico que es adoptado de forma similar por los profesionales, en donde el docente adquiere relaciones de poder frente a los estudiantes produciendo un control simbólico

La labor docente debe trascender las fronteras del conocimiento científico, ya que se puede determinar en el docente la responsabilidad no solo de enseñar, sino además la de formar integralmente a los estudiantes, sabiendo que ningún aspecto formativo le es ajeno. Hoy el docente universitario debe ir más allá de enseñar conocimientos y formar en el marco de competencias y debe acoger a sus estudiantes como seres humanos inteligentes, esto en términos curriculares.

Hoy día, tanto el docente como el estudiante, están llamados a encontrarle el sentido a los nuevos retos que la educación tiene; en este caso, el docente debe interesarse por cada estudiante, buscando el crecimiento incesante del alumno, elevar su potencial de humano, que le ayude a reconocer en el otro su esencia de servicio, y sin dejar de lado su proceso de formación académica y reconozca la responsabilidad social a la cual está llamado (Zuluaga, 2012).

## **7.2 Asentando las percepciones.**

La calidad de la educación es centro de cuestionamientos, pensada y discutida en diversos círculos académicos y no académicos, a partir de lo cual han surgido una serie de propuestas tendientes a mejorar la calidad de la misma. Sin embargo, tales proposiciones no necesariamente consiguen operatividad o respaldo en las diversas instituciones, realidades regionales o niveles educativos. Valoremos estas palabras en su justa medida: si bien conocemos de innumerables avances y logros en el mundo de la pedagogía, existe un conjunto de referencias, experiencias y opiniones que describen y discuten diversas deficiencias en los distintos niveles del sistema educativo, entre ellas, aspectos básicos/instrumentales del estudiante universitario que son cuestionados, tales como: habilidad en lectura, motivación, pensamiento, estudio, ente otras (Martínez Fernández, 1999).

Cuando hablamos del aprendizaje en la universidad nos toca abrir la mirada y la práctica hacia quienes aprenden. Arturo Andrés Roig, expresó esto con preciosa claridad esta mirada manifestando:

*“... es preciso pasar de los estudios a los estudiosos. ...”*

Es por ello que del aprendizaje se trata, sin duda todo el contexto universitario, pero no se debe olvidar que en todos los casos hablamos de seres humanos.

La docencia se mueve en diferentes espacios, y estos seres son de característica edad, conocidos como la juventud; no obstante, este término atribuible no discrimina a quienes comprenden sus edades de sus estudios entre 17 a 25 años (Prieto, 2020b).

A esta altura del siglo XXI, en medio del ver y comprender propios de los paradigmas de la complejidad, en llamados sin tregua a alternativas de educación capaces

de superar viejos modos de relacionarse con los estudiantes, estos conceptos de relación son motivo de revisión y estos aspectos determinan la fiabilidad de enlazar a los estudiantes con su mundo universitario su percepción icónica desde ambos pares, estudiantes y educador.

El planteamiento de un desafío que aportar a transformaciones en la docencia de nuestra universidad a partir de la convicción de que la base de ello pasa por la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, apuesta a un complejo grado de desarrollo y legitimización en la educación. (Prieto Castillo, 2017)

Es así que en torno a este sentir se desarrolla la percepción plasmada de los estudiantes universitarios y sus aportes desde el desarrollo social, como esos seres humanos capaces de entrelazar la enseñanza y dirigir su rumbo.

### **7.2.1 La práctica educativa en la juventud**

La práctica educativa es reconocida como uno de los caminos más importantes para comunicar la cultura a las nuevas generaciones y para aportarles elementos que les permitan a su vez crear cultura. Ello significa ser literalmente cultos; afirmando que la tarea de mediar pedagógicamente tiene como base insustituible la capacidad de abrirse al infinito universo de toda la cultura humana (Prieto Castillo, 2015).

Una de las claves de la propuesta de mediación pedagógica se expresa a partir siempre del otro (Prieto Castillo, 2015). El cual este otro, observa desde la mirada social adulta, conformado por adolescentes y jóvenes (Camarena, 2000).

Si definimos a un educador se puede coincidir en que la existencia de este es para que los demás aprendan. La idea cineasta de afirmar que el tiempo no pasa, si no que pasa el nosotros que estamos hechos de tiempo, y en ese pasar sin sentido, en esa constante destrucción del tiempo más digno de la existencia, ocurre la labor de los educadores; donde se ve la posibilidad de construir para promover y acompañar aprendizajes.

Con esta razón aparece la teoría de que la estructura universitaria que ha sido diseñada para que el aprendizaje se produzca en total dependencia de las viejas maneras de enseñar.

Esas estructuras desecharon las tecnologías analógicas y cuando las utilizaron terminaron por colonizarlas. Trataron de hacer lo mismo con las digitales y de alguna manera lo lograron en la década del 90, con la presencia casi universal del empleo de los materiales trabajados en power point (Prieto, 2020b)

El aula y la institución educativa en general constituyen el entorno tradicional de aprendizaje. Desde un comienzo se busca superar esos límites de dos maneras: la educación a distancia y el juego de las seis instancias del aprendizaje. En la modalidad a distancia no hay entorno físico, cada quien se mueve en su espacio cotidiano y trabaja para aprender (Prieto Castillo, 2015).

Toda educación, sea de niños, adolescentes, adultos o ancianos, se orienta a la construcción y la apropiación. Es ésta la clave de un hecho educativo. No se trata, de la distancia entre las primeras letras y la astrofísica, sino de cómo colaboramos en esa apropiación, de cómo se resuelve la relación humana que la posibilita o la malogra (Fluixá & Rubio, 2017).

Con este contexto, arrancamos con la mirada pedagógica entendiéndose como la capacidad de percibir a los demás como seres de aprendizaje, en cualquier edad y situación social que sea; dicha mirada percibe a la totalidad de la cultura como un infinito tesoro de recursos para promover y acompañar el aprendizaje; no hay mirada pedagógica posible sin mirarse a uno mismo, en tanto educador o educadora, como un ser de aprendizaje y desarrollo; la construcción de la mirada pedagógica dura tanto como la vida de un educador o de una educadora, y más que ella, porque generaciones de seres comprometidos con esta tarea vamos construyendo el vasto y siempre inconcluso territorio de la pedagogía universitaria (Prieto Castillo, 2015).

### **7.2.2 Las precarias legitimaciones en el acto educativo.**

Podemos encontrar el idealismo en el terreno de la educación al intento de legitimar una propuesta en fundamentos absolutos, incambiables, erigidos de una vez para siempre. El idealismo no depende de un sólo signo ideológico, tiene tanta fuerza en una demencia estaliniana como en una fascista.

En el terreno de la educación esta tendencia tiende a congelar roles, a rehuir de la alegría, de la creatividad, a cercenar las individualidades, a quitar espacios a la interacción.

Así aparece el ideologismo considerado como el intento de llevar al otro hacia donde pienso que debe ir, a decidir por el destino ajeno a nombre de alguna propuesta religiosa o social, de un aparato conceptual más o menos bien organizado o de una madeja de confusiones teóricas.

El cientificismo se considera al intento de legitimación por la ciencia en tendida como única manera de comprender fenómenos tan cercanos a la condición humana. Si la educación es la clave de la humanización, todavía queda por demostrar si la condición humana es revelable, explicable sólo desde la ciencia.

Los pedagogos han sentido siempre la necesidad de legitimarse ante las otras ramas del conocimiento y de la práctica humana. La primera legitimación, la más válida, les viene de trabajar directamente con la orientación primordial de la vida, desde sus comienzos, en la cuna donde se van produciendo los aprendizajes. La legitimación por la ciencia ("somos científicos, somos complicados en el decir, somos tan rigurosos como ustedes...") tiene sentido siempre que no se pierda de vista aquella primera legitimación.

El empirismo es el intento de legitimar la educación por la práctica. Esta línea fue sugerida por Adolfo Negro, comunicador y educador argentino. Es muy clara en el espacio universitario:

*"... Aquí se viene a transpirar para aprender, no nos vengan con psicologeadas ni con pedagogías; eso es para chicos y en la universidad somos todos adultos ..."* (Prieto, 2020b)

El empirismo está reñido incluso con la técnica, porque a ella no se le puede discutir el valor de su arquitectura y el sentido de sus propuestas, aun cuando en algunos casos no sean analizados sus fundamentos. El empirismo pretende solucionarlo todo como se lo hizo antes, como se lo viene haciendo por las prácticas rutinarias (Prieto, 2004).

La tendencia a infantilizar de los docentes proviene de los itinerarios curriculares rígidos, es decir cuanto más rígido un currículo, cuanto más empecinamiento en el dictado

de clases, más desconfianza, más miedo a la libertad de los jóvenes y todo esto dentro de un terreno pedagógico (Prieto, 2020b).

Lo comunicacional en el hecho educativo es mucho más profundo, se relaciona con la comunicación con mi propio ser, con mi pasado, con las interacciones presentes y con el futuro; el hecho educativo es profunda, esencialmente comunicacional. La relación pedagógica es en su fundamento una relación entre los que se comunican, que interactúan, que se construyen en la interlocución. Quienes hemos elegido la educación, hemos elegido como base de nuestra actividad una comunicación humana, una relación con el otro. Nuestra profesión está entramada hasta las entrañas en lo comunicacional (Martínez Fernández, 1999)

### **7.2.3 Los procesos de enseñanza y aprendizaje.**

Los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula universitaria deben fundamentarse en un modelo del procesamiento de información y de un enfoque constructivista. Aspecto orientado a enfatizar en los procesos de adquisición del conocimiento más que en el producto de tal proceso. En este sentido se inclina por una posición cognitivo constructivista vs. una asociacionista del aprendizaje, postura cognitivo constructivista que debe centrarse en los procesos conceptuales y procedimentales del dominio específico en el cual se aspira a lograr cambios, a partir de un análisis de las ideas previas, proceso que debe dejar espacio a la imaginación y la creación vs. la repetición de memoria.

Las percepciones alcanzadas a los estudiantes universitarios desarrollan varios ejes de estudio, donde se involucra la práctica docente y el que hacer del estudiante. Un estudiante sin sentido abarca una serie de factores coadyuvantes que determinan la carencia de la educación y es el actuar docente el encaminar a cada uno de estos.

El estudiante es un actor pasivo o activo en su propio aprendizaje. También se centra como sujeto cognitivo y emocional, para esto debemos seguir una enseñanza que permita el aprendizaje independiente, tener en cuenta los requisitos instituciones centrándose siempre en el alumno, mantener las condiciones de una enseñanza, garantizando el progreso colectivo y permitiendo la individualización del aprendizaje (Valverde, 2020).

El alumno debe ser considerado como un ser único y diferente al que se le debe proporcionar un medio rico en experiencias, para que desarrolle al máximo sus capacidades y preferencias. Pero el alumno debe estar preparado para asumir su rol y la responsabilidad que le corresponde como estudiante universitario, debe superar la conducta típica de "receptor" y hacerse partícipe de Su proceso de aprendizaje. En este rol activo, debe asumir tareas de planificación, regulación y reflexión de sus necesidades y cambios, tanto conceptuales como procedimentales.

Las dificultades que se presenten, ideas previas, problemas, deseos, etc. deben comunicarse, explicitarse y ello requiere un modelo de comunicación, que considera el diálogo como clave fundamental y no la tradicional comunicación unidireccional centrada en el docente y su exposición. Es decir, no entendemos la transmisión de conocimientos o saberes, como función única e irrefutable del profesor, sino como una experiencia compartida entre el docente y sus alumnos y entre alumnos con alumnos.

Por lo cual un ambiente educativo se construye sobre la base de la serenidad. Serenidad significa esa hermosa relación en la cual me siento bien con el otro, voy construyendo una comunicación fluida, natural, se van abriendo caminos a la expresión sin tener que andar calculando cada palabra para quedar bien con quien me escucha.

Desde el punto de vista teórico, la dinámica histórico-evolutiva de la ciencia y en particular de las llamadas Ciencias del Comportamiento, muestra cómo se han abordado y discutido diversos aspectos alrededor del aprendizaje generando hoy día en un enriquecedor debate multidisciplinario acerca de las prescripciones, normas, características y principios propios del aprendizaje como área de estudio. Debate que, sin duda alguna, ha permitido innumerables avances en la comprensión y análisis de las diversas variables asociadas al aprendizaje como problema científico y que plantea además un nuevo abordaje del hecho pedagógico.

Finalmente podemos percibir que la imagen de la posición social de los jóvenes que tienen los individuos entre 18 y 30 años se plantea como la representación más relacionada con la propia experiencia estructural de los individuos a los que se pregunta. Esta imagen se conforma en la interacción social con los demás jóvenes y en la relación con la experiencia de los que no son iguales en edad (Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales (GETS), 2012).

Dada la preocupación social por la seguridad de las sociedades industrializadas, se le ha encargado a la universidad las funciones de socialización y de prevención de la exclusión social y de la criminalidad (Valverde, 2020).

Pero la institución educativa se encuentra con limitaciones para llevar a cabo su función debido a la creciente desmotivación, indisciplina y violencia en las universidades (Peligero Molina, 2010).

Paralelamente, se acusa al sistema educativo de ser una fuente de exclusión y de criminalidad por su falta de efectividad, pues el resultado más frecuente de la inadaptación escolar es el paro, la pobreza y el delito.

La mediación es una técnica de resolución de conflictos que debe ser contextualizada en un modelo teórico preventivo como es el de la justicia restaurativa. Además, como paso previo al diseño de un plan de convivencia escolar, resulta imprescindible hacer un diagnóstico del clima escolar que incluya todas las interacciones que se producen entre los distintos miembros de la comunidad educativa.

Las actividades docentes deben ser significativas para el alumno, resumidas en las siguientes palabras: actividad, experiencia, evidencia, ubicación, interacción. El tratar al estudiante universitario por debajo de sus capacidades y potenciales, estamos fomentando la humillación y el desprestigio de su inteligencia.

Las bases de la educación es la creatividad que conlleva a una creación, experimentación e indagación. Una mirada refleja mucho en una persona, tanto el estudiante como el docente está sujeto a una mirada calificadora, lo que tratamos es que sea ligada al goce, al entendimiento, a la alegría.

El docente debe empezar conociendo a sus alumnos, planificar utilizando datos de diagnóstico de los estudiantes, hacer visibles los objetivos de aprendizaje y los criterios de éxito (Valverde, 2020).

### **7.3 Escuchando a los jóvenes.**

La evaluación del profesorado universitario es, posiblemente, uno de los temas sobre educación superior que mayor número de debates, literatura e investigación ha

generado en el campo de la evaluación universitaria. Su amplio desarrollo se puede justificar y caracterizar fundamentalmente, porque la competencia docente es un componente básico en el proceso de enseñanza aprendizaje y, en consecuencia, podría decirse que la calidad de la universidad y su reputación, se sustenta en la calidad de sus profesores. No obstante, este pensamiento ha responsabilizado al docente del logro o no de la calidad educativa, olvidando que ello depende de muchos componentes para su éxito, en donde indudablemente el profesorado es una parte (Acevedo & Fernández, 2004).

El paso de la enseñanza media a la enseñanza universitaria puede significar una vida nueva en otro lugar, alejarse de familia y amigos, asistir a clases y distribuir tiempo y recursos materiales en forma eficiente. Entre ambos niveles de enseñanza existe una gran diferencia de exigencias: en la Universidad aparece falta de controles para asistir a clases y tener los apuntes al día, en cambio se presentan oportunidades recreativas, culturales y de ocio, especialmente al ingreso (M. V. V. Pérez et al., 2013).

Los acelerados cambios tecnológicos y sociales de comienzos del siglo XXI, junto al surgimiento de la sociedad del conocimiento demanda que el sistema educativo prepare a la persona para afrontarlos en forma autónoma, en un proceso permanente de formación que exige la capacidad de regular por sí mismo las motivaciones y las acciones (Valenzuela Castellanos et al., 2013).

Los estudiantes universitarios, puede constituir un valioso medio para reconducir el proceso de aprendizaje con la finalidad de mejorarlo. Con el objeto de adentrarnos en la percepción que manifiesta sobre la evaluación un colectivo de estudiantes (Ricoy & Fernández-Rodríguez, 2013).

El estudio de los factores que distingue a los estudiantes universitarios, identifica las capacidades de autorregulación, las que, junto a sus habilidades, posibilitan controlar y ajustar sus conductas de aprendizaje el cual se encuentran constantemente analizadas y es lo que se pretende entender desde el punto del otro (estudiante) la percepción que ocupa en torno a su aprendizaje y vida estudiantil.

En todo este contexto, observamos cierta coherencia entre los investigadores sobre varias dimensiones afines en los estudios y de acuerdo con nuestro pensamiento, esa

coincidencia surge en las dimensiones relacionadas con organización, interacción, comunicación, presentación y evaluación.

Estas dimensiones, son comúnmente utilizadas como criterios de medida en los diferentes instrumentos sobre la evaluación de la competencia docente universitaria y señalan el camino seguido por la investigación sobre el tema (Acevedo & Fernández, 2004).

Es así que se planteó un estudio observacional descriptivo, de tipo cualitativo, donde se pretende indagar la percepción que siente el estudiante universitario y su entorno, las sensaciones que lo producen, así como sus debilidades, virtudes y valores descritos por ellos mismos; el cual se desprende en párrafos siguientes.

### **7.3.1 Los jóvenes y el mundo.**

La búsqueda por las dimensiones o predictores asociados con la competencia docente, desde la visión de los alumnos, ha sido la fuente de trabajo de numerosos estudios e investigaciones, apoyados en diferentes posturas teóricas las cuales les han permitido identificar los predictores de evaluación de la acción universitaria (Acevedo & Fernández, 2004).

La interacción del profesor con los estudiantes también está contenida en un instrumento, de quienes proponen siete dimensiones para el estudio: organización y preparación de la clase, presentación de la clase, participación de los estudiantes en la clase, aprendizaje de los estudiantes, evaluación de los estudiantes de su aprendizaje, interacción del profesor y los estudiantes, métodos/áreas de enseñanza y retroalimentación en la enseñanza.

La competencia en un área del conocimiento requiere tanto de la habilidad en ese ámbito como poseer un autoconcepto positivo para dicha habilidad, éste facilita la actuación en aquellas áreas valoradas como importantes para la propia definición personal. La autoestima, entendida como un sentimiento de aceptación de la persona hacia sí misma, juega un rol crítico en la vida psicológica de un estudiante (Valenzuela Castellanos et al., 2013).

La habilidad para la expresión está dada por las posibilidades del docente para expresar mensajes, de naturaleza verbal o extraverbal. Un profesor es hábil en este sentido, cuando utiliza un lenguaje claro, fluido y sin interrupciones o repeticiones innecesarias en su exposición; cuando tiene la posibilidad de brindar la información de diferentes maneras; puede resumir en breves palabras las ideas centrales de un asunto; mantiene contacto visual con su interlocutor mientras le habla, y utiliza gestos que apoyan y no contradicen lo que expresa verbalmente.

La habilidad para la observación permite al docente orientarse en la situación de comunicación a través de cualquier indicador de la conducta de su interlocutor. Implica escuchar atentamente al alumno; poder percibir sus estados de ánimo y sentimientos, pudiendo ser capaz de darse cuenta de si está cansado, aburrido, interesado, etcétera.

La habilidad para la relación empática se caracteriza por propiciar la participación del alumno en el debate, mantener un comportamiento democrático y no impositivo, y dar muestras de aceptación y apoyo.

Las estrategias de aprendizaje se entienden como un conjunto de procesos que pueden facilitar la adquisición, almacenamiento y utilización de la información más específicamente, son procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) mediante los cuales el alumno elige y recupera los conocimientos que necesita para satisfacer una determinada demanda o lograr un objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción (Valenzuela Castellanos et al., 2013).

la universidad juega un papel relevante para enfrentar el reto de la adquisición de competencias en torno a las tecnologías, en la difusión y el perfeccionamiento del aprendizaje electrónico entre todos los agentes que estén involucrados en la difusión de contenidos educativos a los profesionales, así como en el desarrollo de conocimientos, habilidades, destrezas en el manejo de herramientas tecnológicas, es decir en el desarrollo de la pericia tecnológica de los estudiantes universitarios (Gastelú, 2015).

Con esta nace la motivación del estudiante quien ha sufrido un cambio progresivo, desde el punto de vista conductista, hasta las orientaciones cognitivas actuales. Su polémica gira en torno a los factores que pueden influir y la diferencia entre el interés que

se presenta por una tarea. Efectivamente, es obvio que las atribuciones del éxito o fracaso, son factores que determinan la motivación de los educandos. Sin embargo, su estudio es complicado, porque tiene a su disposición, muchas teorías para analizar, e investigaciones y tesis controversiales sobre el tema.

Es un hecho que la motivación influye en el aprendizaje, hasta el punto de llegar a ser uno de los principales objetivos de los profesores: motivar a sus estudiantes. Sin embargo, la falta de motivación es una de las causas importantes que se debe valorar en el fracaso de los estudiantes, especialmente cuando se fundamenta en la distancia establecida entre los actuantes del proceso. Así, se puede observar que la relación profesor estudiante, en el contexto universitario, se presenta, generalmente, en forma lejana, y la impersonalidad que se concibe no permite centralizar la atención en el sujeto que aprende, sino más bien la formación universitaria tiende a identificar el punto fundamental del aprendizaje en el sistema, entre el profesor y el contenido (Polanco, 2005).

En las últimas dos décadas del siglo XX, la investigación educativa ha fundamentado una perspectiva de análisis que se enfoca en el estudio de las creencias y concepciones de los actores educativos, entre ellos los estudiantes. Esta perspectiva reconoce que las creencias y las concepciones pueden entenderse como construcciones personales realizadas a partir de experiencias cotidianas que provienen de entornos sociales específicos, las cuales se producen mediante actividades o prácticas culturales.

Estas creencias o concepciones constituyen la forma de expresión de la individualidad de la persona que las construye, aunque, al mismo tiempo, reflejan el conocimiento compartido con el grupo social de su pertenencia. El individuo no construye su representación en solitario ni sobre la base de experiencias idiosincrásicas, sino que el hecho de formar parte de grupos y espacios sociales, introduce elementos supraindividuales en el estudio de sus representaciones.

La construcción de creencias y concepciones está fuertemente orientada por las actividades (prácticas culturales) que el individuo realiza en su grupo, ocurre en un contexto de relación y de comunicación interpersonal (formatos de interacción) que trasciende la dinámica interna de la construcción personal, es decir en el espacio de mediación pedagógica en el aula.

Las actividades que se llevan a cabo en esos contextos suelen estar socioculturalmente definida por: el juego, el estudio, el trabajo, la profesión y la paternidad, entre otros.

La síntesis y apropiación personal de conocimiento que se expresan por medio de creencias y concepciones, se ven propiciadas por las pautas estructuradas (prácticas) y la red de interacciones interpersonales que constituyen las manifestaciones funcionales de la cultura. Es decir, éstas se construyen principalmente a partir de experiencias directas, compartidas o no con los otros, o bien a partir de las experiencias obtenidas durante la observación del comportamiento ajeno. Facilitan la percepción de relaciones entre sucesos y aumentan la capacidad comprensiva. Cumplen un papel fundamental en la constitución de la visión de mundo, con la cual se lee y se otorga sentido a la experiencia (Carvajal Villaplana, 2004)

Como se mencionó anteriormente es esencial conocer las dimensiones de las prácticas docentes que junto con los estudiantes ayudan a percibir el ambiente de mediación y se distinguen las siguientes principalmente:

### **7.3.2 Dimensiones conceptuales de la práctica del docente.**

La competencia docente es el criterio que con mayor frecuencia se utiliza para evaluar al profesorado universitario y desde una perspectiva general, podría decirse es “aquel que demuestra eficacia en el logro de los objetivos que son propios de trabajo a nivel universitario -docencia. En otras palabras, lo anterior se refiere a la preparación específica del docente universitario para cumplir de manera adecuada las responsabilidades y las funciones profesionales.

En este sentido, se busca destacar los atributos característicos que un docente debe tener para una práctica segura de su profesión. Tales atributos han de ser una composición interrelacionada a la cultura, el comportamiento y la acción, entre otros. Cuando los profesores logran reunir e integrar dichos componentes, adquieren ciertas competencias que le sirven para enfrentar la enseñanza universitaria con una mejor visión.

### **7.3.3 Organización y conocimiento de la materia**

La organización de la materia de clase, es una de las dimensiones más utilizadas en la literatura sobre el tema. Su empleo es común en los diferentes instrumentos propuestos

por investigadores, evaluadores y administradores universitarios. Los estudios más prestigiosos de Marsh (2001), Patrick (1998) y Kwan (1999) proponen la utilización de dicho criterio, como uno de los predictores más destacados de competencia docente.

#### **7.3.4 comunicación con los estudiantes**

Los profesores deben ser capaces de comunicar sus ideas efectivamente en diferentes formas y también, a diferentes personas. En esta línea, expresan que el aprendizaje se facilita cuando el profesor y los estudiantes comparten por medio de la comunicación, significados de ideas o sentimientos con el uso de sonidos convencionales, signos o gestos, apoyados en el empleo de símbolos escritos que son mutuamente entendidos.

La comunicación puede ser aún más efectiva cuando tiene significados culturales que son compartidos por todas las personas en la clase. Esto significa, teóricamente, que dos culturas pueden tener el mismo lenguaje, pero variedad de grados de comprensión de los disímiles significados de las palabras; éstas se pueden escribir igual, pero generalmente tienen diferentes significados que dependen del lugar, el acento, la intensidad y muchos otros elementos más. Collins (1988) y Heath (1983), tratando sobre la comunicación en el aula, asumen que los profesores necesitan reconocer esta realidad, para hacer ajustes que le permitan facilitar el aprendizaje a sus estudiantes.

#### **7.3.5 Interacción y entusiasmo**

Un docente universitario ha de ser capaz de interactuar con los estudiantes, de manera que ayude al crecimiento académico y personal de éstos. Los estudiantes, realizan un mejor aprendizaje en situaciones donde se sienten cómodos y, de alguna forma, apoyados por los docentes (Hidalgo Villegas, 2017).

Cuando los alumnos perciben que existe cierta afinidad y familiaridad, están más atentos y comprometidos con los procesos de clase. Jackson (1999) declara que el estudiante observa la habilidad del profesor para apoyar a los estudiantes, creando una atmósfera que conduzca al aprendizaje.

Con un proceso adecuado de interacción lo estudiantes se sienten libres de expresar su opinión, apoyarse en conversaciones entre ellos, y sobre todo, animan con ello el desarrollo de la clase (Acevedo & Fernández, 2004).

La necesidad de logro es el requisito de alcanzar metas, de superarse, de descollar, de obtener altos niveles de desarrollo personal. Todas las personas tienen esta necesidad en mayor o menor grado, lo cual determina la perseverancia, la calidad, los riesgos que se toman y la consistencia para hacer frente a sus retos y objetivos (Polanco, 2005).

La organización de las experiencias de aprendizaje se da de acuerdo con las creencias que tiene el educador, de cómo es que sus estudiantes aprenden la materia de su curso. Por ello Abarca (1995:128) plantea que lo importante entonces es, saber cómo el docente concibe el proceso de construcción del conocimiento de sus alumnos. Por este motivo, debe darse una planificación en función de los alumnos y no de él. Se propone hacer un diagnóstico de los conocimientos previos de los estudiantes, sus habilidades y estilos de aprendizaje (Polanco, 2005).

Es importante realizar una distribución de los contenidos que deben tratarse durante el semestre, y en cada sesión. No obstante, esta propuesta debe ser flexible para atender las necesidades de los alumnos (Carvajal Villaplana, 2004).

Es importante que el estudiante perciba cierta expectativa en cada una de las clases; esto lo motiva a interesarse por la siguiente lección y mantener su motivación. Una de las estrategias recomendable por seguir, es promover que el alumno sea un protagonista en el aula y se apropie del conocimiento, en donde su posición no se reduzca a escuchar y repetir la materia.

Es recomendable que el profesor considere algunos aspectos, como pueden ser:

- Hacer sentirse a los alumnos responsables por su proceso de aprendizaje.
- Dar a conocer a los estudiantes el propósito de los diferentes trabajos que se le solicita que realicen.
- Fomentar la interacción del alumno con el objeto de conocimiento, que se sienta capaz de trabajar con un determinado método, guía de trabajo, texto; de esta forma, descubre sus limitaciones y habilidades
- Es responsabilidad del profesor al realizar su planificación didáctica, ser creativo, crear expectativas y promover la motivación en sus estudiantes.
- Por último, pero no por ello menos importante, está la claridad que se debe tener de los objetivos que se pretende que los estudiantes logren alcanzar (Olivella-López et al., 2020) (Polanco, 2005).

### **7.3.6 Una encuesta a los jóvenes.**

El propósito de realizar una encuesta a estudiantes universitarios reside en contar con un criterio cualitativo al partir de las percepciones que emergen del proceso pedagógico en torno a su vida como universitario y estudiante, lo cual es un insumo para la reflexión sobre la situación de la enseñanza de la filosofía en la educación diversificada. Por otra parte, permite relacionar la enseñanza de la educación diversificada con la experiencia de sus primeros encuentros en la formación universitaria.

Dentro de este encuadre el análisis de los registros y la comparativa de las percepciones de los estudiantes a su docente, arrancan encimando las definiciones conocidas y detalladas en las prácticas anteriores.

La población de estudio representa a un grupo de estudiantes mujeres y hombres en proporciones similares y edades que relativamente los centran en la vivencia universitaria a plenitud.

En la cual la opinión acerca de que, si sus docentes incentivan o desarrollan un pensamiento crítico en torno a las clases impartidas, desglosa el criterio impartido en dos bandos muy definidos, donde en su mayoría lo percibe de esta manera; sin embargo, existen estudiantes que no lo conciben de igual manera.

Diferencia radical pues anteriormente detallábamos que como docentes universitarios el fomento de pensamiento crítico es esencial y la clave comunicacional para poder apoderarse de la mediación del conocimiento.

Cabe mencionar que, en el argumento de la integración cultural e ideológica, en su mayoría la cohorte analizada identifica claramente esta virtud como una aplicación frecuente en el vivir estudiantil.

Además, se pudo observar que a criterio unificado la intercomunicación entre docente y estudiante es considerado como “poco”; tal vez radicaría el medio y las TIC que actualmente se emplean en el desarrollo de las clases; no obstante, es un punto clave de construcción en el camino estudiantil y pedagógico.

En lo que respecta a la libertad de expresión dentro del aula de clases, las respuestas mantienen una tendencia de siempre a poco, lo que permitiría desglosar que el uso de la metodología impartida para mediar el conocimiento en estos estudiantes no es la adecuada; relacionándolo con lo que se escribió en párrafos anteriores en la necesidad de fomentar un pensamiento crítico y dejar de exponer posiblemente ese autoritarismo por parte de los docentes; por lo que necesariamente se debe observar el principio de planificación y material utilizado en la clase a fin de integrar a cada uno en los espacios desarrollados durante la instancia de los conocimientos.

En torno a los riesgos que se encuentran sometidos constantemente los estudiantes, la percepción de ellos se encamina al a que están conscientes de sus acciones, actos y escenarios de actuación como estudiante universitario.

Un valor significativo es el aporte de sus estudios para su vida futura, el cual y como corresponde en su totalidad están conscientes de su carrera universitaria y los aportes profesiones que conllevan a futuro; este logro se debe recalcar de igual manera, o por así decirlo el merecer la integración docente – estudiante – carrera universitaria, que en su conjunto represente el triángulo necesario para la inspiración y amor hacia sus estudios universitarios.

En lo que respecta a los valores identificados, cada uno de los estudiantes coinciden en que mantiene la responsabilidad como un valor integró en su desempeñar estudiantil, al igual que la honestidad el respeto; virtudes y valores que pocos autores desarrollan y lo perciben, más bien se centran a las acciones que intrigan el mal desempeño de los estudiantes, como se describió anteriormente.

Para el desarrollo de percepción de sus habilidades, la cohorte de estudio coincido en un promedio medio de la escala propuesta, por lo que sugiere que aún se encuentran en desarrollo y se estima que con la ayuda de la práctica docente se podrá consolidar a futuro su integración y calificación funcional.

En el caso de la población estudiantil, se debe considerar otros factores de análisis específicos, tales como: la manera de ingreso a cada carrera; oportunidades de elección vocacional; reconocimiento social de las diferentes carreras, mercado laboral, entre otras;

lo que también permite conocer el estado y la forma de pensamiento en función de sus elecciones universitarias.

Con respecto a formas de ingreso a carrera, éstas pueden variar de acuerdo con cada centro de educación superior. La posibilidad para el estudiante, de inscribirse en la carrera que desea, depende, en la mayoría de los casos, del puntaje obtenido en la prueba de aptitud académica, o bien una combinación de esta prueba con habilidades que se requiere para la carrera.

En lo que se refiere a las oportunidades de elección vocacional, a menudo, el estudiante no ha tenido la oportunidad de conocer la gama de posibles profesiones que se le ofrecen, por lo que él se ve inmerso el autoconocimiento de sus habilidades y deseos profesionales, para su desarrollo profesional.

El reconocimiento social juega un papel importante en la elección, pues hay quienes deciden seguir estudios de una carrera que no les satisface a nivel personal, pero que la presión social y familiar los induce a una elección profesional no acertada.

Estos son algunos elementos que provocan que, en ocasiones, los estudiantes no ingresen la carrera que más les interesa y este es un factor que puede llegar a afectar la verdadera motivación del estudiante universitario, el cual es aprender en un ambiente de universalidad del conocimiento, pues cada aprendizaje logrado le permite diversificarse en la carrera escogida el cual le ofrece un escalón más en la meta hacia su logro académico.

Este concepto de universalidad en la educación universitaria, está adherido a la influencia del quehacer, que a menudo las nuevas tendencias globalizantes y de competencia del mercado, cumple una función importante en el discurso pedagógico, el cual podría reforzar o influir en el grado de motivación de los estudiantes, ya que una persona motivada es aquella que muestra persistencia en una carrera o una actividad.

Por otra parte, en ocasiones resulta más simple integrar los problemas de la motivación del aprendizaje, a factores propios de los alumnos, que a factores relacionados con la actuación del docente. En este punto, se debe enfatizar la importancia de la función docente y las estrategias de enseñanza en la motivación de los estudiantes, tomando en cuenta los factores intrínsecos y extrínsecos de la motivación, como puntos de partida

para contemplar las necesidades individuales y la atención de los estudiantes, como seres humanos con una historia previa que determina sus enfoques particulares en cuanto a la motivación.

La posibilidad de motivar a los alumnos, desde el punto de vista docente, no implica rebajar el nivel de la enseñanza, se debería hacer más que divertir e interesar al alumno que se desea mantener motivado.

En lo que respecta a enlace entre los conocimientos previos y los nuevos, no es conveniente partir de la idea de que los estudiantes, antes de ingresar al aula, no tienen ningún conocimiento sobre el tema que se vaya a tratar. Sin embargo, en ocasiones, los profesores conciben al estudiante como "una tabla rasa", lo cual es una visión pedagógicamente objetivista y contraria a una posición constructivista; la cual se debe cultivar y cosechar durante todo el quehacer universitario.

Como tendencia los estudiantes perciben que los docentes son hábiles en sus explicaciones y en el dominio de la clase, pero están insatisfechos con la calidez de las relaciones y la disposición que estos muestran para el intercambio.

El impacto del Trabajo Metodológico en la formación de los estudiantes pudiera afectarse si la relación profesor alumno no se caracteriza por sentimientos recíprocos de empatía y cordialidad.

Cuando se explora la imagen, no hay que olvidar que es una representación que tienen las personas de un objeto o fenómeno con el que tienen relación, y que explica su actitud hacia el mismo. La imagen que tienen los estudiantes de sus profesores, como toda representación, lleva la impronta de las experiencias individuales y está cargada de subjetividad; sin embargo, en el entorno educativo la percepción que tienen los estudiantes de sus profesores trasciende a la relación con los contenidos de las asignaturas y la calidad del aprendizaje.

Para mantener el interés del educando, se debe aprovechar la energía natural del alumno para sentirse capaz y orientado hacia el logro de metas. Es necesario que realice de manera voluntaria, lo que se espera que haga; y que desarrolle sus aptitudes para que alcance meta deseada. Así, cuanto más capaz se sienta un alumno de desarrollar una

actividad, más motivado estará para persistir en ella, a su vez, le dará la sensación de éxito o de mejoría y le ayudará a mantenerse motivado.

El docente debe recordar que el alumno, como ser humano, siente la necesidad de proteger su autoestima, por lo que es importante buscar experiencias que generen sentimientos de orgullo y de satisfacción. Además, se debe ofrecer comentarios positivos para ayudarle a que preste atención a sus características individuales y a asumir la responsabilidad de sus propias acciones.

Por último, el docente debe tener presente que el alumno necesita la posibilidad de explorar opciones; recibir comentarios positivos de sus fortalezas y debilidades. Así, la posibilidad de coadyuvar los elementos de estudio intrínsecos en el análisis del éxito o fracaso escolar, podrían dar un proceso eficiente cuando la ubicación de los adecuados intereses, necesidades, componentes motivaciones, momento histórico adecuado y recursos, en general, se complementen en un proceso totalmente subjetivo ya que el individuo mismo es el actuante de este fenómeno interactivo, social y fisiológico; en el cual la concordancia adecuada, del elemento motivacional puede ser interferido por factores totalmente externos a la realidad educativa (Díaz et al., 2015).

#### **7.4 La violencia en la educación.**

En la universidad del siglo XXI la labor educativa debe convertirse en la piedra angular en la formación inicial del profesional, se parte de la premisa de que el joven de hoy ha cambiado su manera de ser, hacer, sentir, convivir y aprender. De la misma manera los padres y los profesores han cambiado también. Unos y otros son exponentes de una nueva época con nuevas y complejas necesidades, problemáticas y características socioeducativas que no tiene nada que ver con años vividos en el siglo XIX y XX (Cubela Gonzáles, 2016).

Generalmente, una persona que se cuestione por la violencia tendrá ideas relacionadas con afrentas o situaciones de conflicto entre individuos donde se manifiestan agresiones verbales, gestuales o físicas. Sin embargo, la violencia es un tema amplio y complejo que incluso trasciende el orden material o físico. Se puede afirmar que se trata de un fenómeno que no se encuentra ajeno a la misma existencia humana, es decir, ha estado presente en cada tipo de sociedad a través de la historia (Gutiérrez, 2004)

Dependiendo del ámbito en el que surja la violencia, adquiere determinadas características y manifestaciones; en estructuras sociales marcadas por jerarquías y dinámicas de poder, dicho fenómeno aparece como resultado de la misma interacción entre individuos.

La violencia que ocurre en las instituciones educativas (públicas y privadas) es un fenómeno que ha estado presente en todos los niveles, desde el básico hasta el superior, su evidente incremento ha ocasionado que se convierta en objeto de estudio en diferentes países y no obstante el nuestro (Tlalolin Morales, 2017).

En este contexto, se presenta el siguiente documento donde se plasma las ideas propias como autor del mismo de cómo evitar la violencia enfocado en el ámbito educativo y especialmente de educación superior.

Los resultados académicos, la retención, la actitud ante el estudio, las relaciones de convivencia son el resultado, más que de la instrucción recibida, de la labor educativa realizada por estudiantes y profesores. No se trata solamente de asignar más presupuestos, más computadoras, más aulas, lo cual es importante, pero no lo que determina la formación integral de una personalidad sana, equilibrada, autónoma y culta (Cubela Gonzáles, 2016).

Una adecuada labor educativa se hace tangible en los impactos que se logran a partir de los resultados obtenidos en indicadores tales como:

- Activismo, participación, protagonismo estudiantil en las diferentes actividades, acciones o tareas de aprendizaje y socioeducativas que se desarrollan en la institución escolar.
- Creatividad y entusiasmo durante la planificación, organización, ejecución, control y evaluación de las actividades académicas, científicas, laborales, extensionistas.
- Comportamiento de los indicadores de eficiencia en los últimos 5 cursos (asistencia, retención y promoción). Eficiencia en el ciclo.
- Resultados en la realización de los tareas o ejercicios integradores.
- Calidad y cantidad de estudiantes en la realización de exámenes de premio, mejora de notas y con título de oro.
- Calidad en la realización del trabajo científico estudiantil.
- Participación y resultados obtenidos por los estudiantes en eventos, fórums, concursos, festivales.
- Cantidad de premios y avales obtenidos.

En este tenor, los primeros estudios realizados sobre universitarios se dirigen ampliamente a la violencia sexual, particularmente al acoso y hostigamiento que profesores ejercen contra los alumnos, pero especialmente a la que se comete hacia las mujeres.

Entre los hallazgos más importantes se encontró que la violencia que más sufren los universitarios es la psicológica y la sexual; además que la violencia física es vista como parte de los códigos de comunicación entre los jóvenes, pues la mayoría de estas manifestaciones son consideradas como una forma de convivencia cotidiana. También se resalta que el verdadero problema es que víctimas y testigos prefieren vivir en silencio y no denunciar, propiciando que esta grave problemática se mantenga en las universidades (Tlalolin Morales, 2017)

#### **7.4.1 Aproximación al concepto de la violencia en la universidad.**

Para hablar del tema de violencia en las universidades es necesario analizar primero qué es, qué elementos lo conforman y lo caracterizan como fenómeno psicosocial.

En 2002 la Organización Mundial de la Salud (OMS) identificó a la violencia como un problema de salud pública y la definió como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (KRUG et al., 2003)

En este sentido, la violencia es una cuestión de fuerza o poder que se dirige hacia sí mismo u otras personas, incluyendo grupos y comunidades. Aunque también proviene de otras estructuras, tales como la violencia del individuo, violencia del grupo, violencia de la institución, violencia de las clases sociales, violencia del estado, violencia del sistema internacional, por lo que, la violencia se torna como un espiral descendente que se reproduce en todos los niveles y espacios posibles (Palomero, J. E. y Fernández, 2001).

Por otro lado, Ortega, Del Rey y Mora-Merchán (2001) expresan que la violencia que ocurre en las instituciones educativas es de tipo interpersonal, caracteriza por su ejercicio dentro de un entorno de convivencia cotidiana que tiende a ser persistente y manifestarse de distintas formas. Para Guzmán y Montesinos (2015) la violencia que se da dentro del espacio educativo tiene como principales actores a los estudiantes,

profesores, directivos y demás trabajadores. En este orden, Murueta y Orozco (2015) mencionan que es un fenómeno de interacción social en el que se reconocen los papeles de víctima, victimario y testigos.

En el ámbito universitario, la violencia es todo tipo de agresión (comportamiento) en contra de una persona o grupo con la intención de lastimarlo o dañarlo física o psicológicamente. Esta afirmación argumenta que la violencia se ejerce de manera individual o grupal en contra de una o varias personas. Igualmente se destaca una característica esencial de ésta: la intencionalidad o el propósito de dañar a otros (Murueta & Orozco, 2011).

#### **7.4.2 Multidimensionalidad de la violencia en la universidad.**

Las instituciones educativas del nivel superior se configuran como una compleja red de interacciones sociales en la que se encuentran diversos actores que interactúan y se relacionan de manera distinta en diferentes niveles entre sí. Desde esta perspectiva, la comunidad universitaria está compuesta por un sistema de redes de relaciones interpersonales de distinta naturaleza.

Dentro del marco de las interacciones sociales es importante enfatizar que “los conflictos son inevitables en las relaciones humanas: donde hay interacción entre personas habrá inexorablemente conflictos; aunque no necesariamente tiene que haber violencia. Es decir, las interacciones sociales que llegan a tornarse conflictivas, en algunos casos, facilitan la aparición de conductas violentas (Tlalolin Morales, 2017).

El acoso entre universitarios (alumno/a-alumno/a) es un tipo de interacción violenta que se da entre compañeros del nivel superior, en el que existe una intención de causar daño de manera constante, ya sea individual o grupal en contra de alguien más. Esta relación podría asociarse con el término bullying; sin embargo, para algunos autores este concepto no se puede atribuir porque tiene características definitorias propias del nivel educativo donde se desarrolla.

La violencia docente (profesor/a-alumno/a) es la que ejerce un profesor hacia sus alumnos; ésta también se denomina acoso docente, la cual se ejerce directamente o por omisión y en varias ocasiones se relaciona con la cuestión del conocimiento y el abuso de

autoridad. Es importante resaltar que este tipo de violencia puede afectar tanto a universitarios de pregrado como de posgrado (Molina, 2013)

La violencia que los funcionarios pueden efectuar hacia los universitarios (funcionarios/as-alumnos/as) se manifiesta en prohibiciones, arbitrariedades, censura, castigos, autoritarismo y el no reconocimiento de los derechos.

La violencia del personal administrativo (administrativo/a alumnos/as) es aquella que realiza una secretaria, el personal de servicios escolares o bibliotecario, los trabajadores de cafetería, además de los vigilantes e intendentes sobre uno o varios estudiantes universitarios (Murqueta & Orosco, 2011).

### **7.4.3 Tipos de violencia en la universidad**

La violencia psicológica es toda acción u omisión que tiene la intención de causar daño a la integridad psíquica y moral de la persona, provocando debilitación emocional, autoestima disfuncional, frustración, depresión, y en casos extremos el suicidio. Este tipo de violencia se vale tanto del lenguaje verbal como no verbal.

La violencia social se caracteriza por conductas de omisión que tienen la intención de perjudicar, excluir, aislar y eliminar socialmente al individuo. A este tipo de violencia también se le denomina violencia relacional.

La violencia física es toda acción que tiene la intención de causar lesiones físicas en la persona a través de la fuerza física, algún objeto o un arma de fuego o punzocortante. Esta violencia es más directa y explícita, pues al dejar marcas visibles es posible identificarla y evidenciar el daño fácilmente.

La violencia sexual tiene que ver con la intención de dañar el cuerpo y la sexualidad de la persona, además de vulnerar su integridad biopsicosocial. Dentro de este tipo de violencia se encuentra el acoso y hostigamiento, la coerción sexual y la violación.

La violencia virtual o ciber violencia son todas aquellas conductas que tienen la intención de causar daño o perjuicio a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (tic), principalmente a través de las redes sociales y la Internet.

La violencia patrimonial se refiere a las acciones que tienen la intención de causar daño a los bienes comunes o propios de la víctima; esto engloba conductas como robo, retención o destrucción de papeles, despojo, abuso de confianza y fraude (Sanmartín, 2007).

#### **7.4.4 El desarrollo de cómo prevenir la violencia.**

La complejidad de la labor educativa radica precisamente en que el proceso formativo de los estudiantes no se reduce tan sólo a la asimilación de los contenidos de las diferentes asignaturas, de las representaciones morales y de diferentes hábitos y habilidades de comportamiento, sino que la misma tiene que vincularse a las necesidades vitales de los estudiantes, sus características personales y de los contextos en los que se desarrolla y se transforma.

Dentro de la labor educativa y como medio para contrarrestar la violencia que se puede generar en el quehacer educativo contamos con la necesidad de implementar en la planificación, organización y aseguramiento, las acciones a desarrollar sistemáticamente.

Ha de lograrse motivación, entusiasmo y el compromiso de todos, principalmente del estudiante, con las actividades y acciones educativas a desarrollar, las cuales requieren la asunción o asignación de responsabilidades individuales, compartidas y colectivas.

Es conveniente la promoción del liderazgo compartido, ya sea formal o informal de todos y cada uno de los jóvenes atendiendo a sus potencialidades, cualidades o aptitudes.

Es imprescindible la coherencia, unidad, influencia, coordinación y la colaboración sostenida de los principales gestores y actores en la orientación y ejecución de las acciones educativas convenidas.

Es así que parte como desarrollo del trabajo y párrafos que anteceden al mismo la pregunta que resulta el compendio para disgregar el tema propuesto; ¿Qué propondríamos en el trabajo cotidiano de educadoras y educadores para disminuir la presencia de la violencia?

Si bien es cierto la violencia encamina una serie de enfoques trascendentales en la educación, en tal motivo es importante mitigar el acto de violencia en la mediación pedagógica; adentrándose en la creación e implementación de acciones dentro del marco

de la acción tutorial; donde se buscaría marcar el interés de los estudiantes a la solución pacífica de conflictos a través del dialogo con sus pares y con la ayuda de los docentes, lo cual se constituiría en una fortaleza para la futura aplicación de acciones tutoriales.

Además, que esto conllevaría a un tratamiento integral concebido desde la perspectiva personal, familiar y escolar.

Cabe mencionar que nadie debe aceptar dogmáticamente la experiencia de otro y nadie puede imponer autoritariamente la propia experiencia a otro; pues el acto de violencia identifica e influye en el entorno escolar personal de la persona que lo está viviendo.

Un valor atribuible también fuese el incentivo de los alumnos a tomar un papel activo, tomando compromisos individuales tales como no ser partícipes de actos violentos, visibilizar conductas violentas, informarse de sus derechos y denunciar. En esta lógica, se propondrían acciones como no ejercerla, respetar a otros y responsabilizarse de sus propias conductas violentas.

Es importante iniciar campañas junto con los estudiantes a fin de desnaturalizar la violencia, haciendo hincapié en frases tales como: “dejar de aceptarlo como algo ‘normal’”, “no permitir que pase por alto” y “que no sea parte del día a día”, entre otros.

En conclusión, se puede disgregar que el papel como actor desde el campo de la docencia para poder mitigar la violencia en la educación superior conlleva una estrategia clara y precisa de actuación desde varias aristas; manteniendo la convicción de fases a ser implementadas, empezando desde sensibilizar al y los estudiantes como docentes y otros entes participativos de la universidad, su primicia se enfocaría en la concientización y sobre todo en la prevención de cualquier tipo de violencia.

Una vez enfocada la sensibilización, es determinante contar con una difusión, posterior contar con compromisos individuales, para tomar un papel activo y reconocerse como víctima y victimario; aquí juega un papel importante la desnaturalización de la violencia.

Las acciones concretas se pueden implementar para fortalecer el plan de mitigación de la violencia tales como la instauración de un buzón de quejas, denuncias anónimas,

talleres y foros de discusión, actividades de convivencia, redes de apoyo entre estudiantes y sobre todo el seguimiento de los casos.

Con estos aspectos se pretende contar e implementar un protocolo de actuación frente a cualquier tipo de violencia; lo que permitirá como institución fortalecer el campo humanista de cada uno de sus integrantes institucionales.

## Capítulo II

### Comunicación Moderna y Postmoderna

#### 8.1 La forma de educar.

La educación es un elemento esencial, ya que es un proceso que dura toda la vida. Cada día descubrimos algo nuevo y sentimos la satisfacción de concretar el aprendizaje. Para los docentes, instructores y maestros no es suficiente que se haya concluido la formación universitaria, sino que es necesario actualizarse y participar en programas de capacitación que les permitan mantenerse al día en cuanto a los enfoques educativos, metodológicos y didácticos, los avances científicos y las tecnologías pedagógicas.

Desarrollar una actitud de compromiso con el mejoramiento cualitativo de la educación, no solo implica utilizar una adecuada y creativamente los instrumentos curriculares y materiales de apoyo; también consiste en evaluar continuamente la calidad académica y su funcionamiento.

Iovanovich recoge las experiencias de Paulo Freire, donde argumentaba sobre la capacitación del docente y se podía distinguir la siguiente frase:

*“... Un punto de encuentro entre la alfabetización propuesta por Paulo Freire y Roque Ludojoski es que la educación permanente es capacitar al hombre y a la mujer para comprender y superar los problemas psicológicos, sociales y económicos en un mundo que cambia constantemente ...”* (Iovanovich, 2003).

La educación ha evidenciado su importancia en el desarrollo histórico de la sociedad, transmisora de la cultura que le ha antecedido en cada época o sistema social en particular. En ella el docente ha sido uno de los protagonistas principales en los procesos de desarrollo y transformación. Sin embargo, la formación docente no siempre ha recibido atención especial. Los estudios la abarcan desde diversos paradigmas, pero el docente como sujeto activo del aprendizaje ha sido escasamente atendido. Tanto desde la perspectiva de la formación inicial como permanente (Nieva & Martínez, 2016).

El docente es concebido como un actor fundamental del proceso educativo, sobre quien descansa la transmisión y reconstrucción del conocimiento, que permite al

individuo que se forma relacionarse con el legado de la humanidad y desarrollar las comprensiones que la transformación de las sociedades demanda.

Afirmar que ejerce ese rol protagónico en la educación significa reconocer la institución educativa y, particularmente, el aula de clase como espacios materiales y simbólicos de distribución y recreación de saber, como espacios vivos de interacción, donde se ponen en juego los múltiples factores y condiciones que facilitan la enseñanza y el aprendizaje o generan problemas relacionados con ellos (Camargo Abello et al., 2004).

En este sentir importante recordar que la capacitación no puede verse como una sanción, sino lo contrario. Es beneficiosa para los profesores y estudiantes, ya que mantiene una dirección clara y les permite adquirir nuevas herramientas para lidiar con las necesidades emergentes.

Por lo cual se presenta el siguiente documento, donde se integra la reflexión en torno a la siguiente pregunta ¿qué tanto nos capacitamos en nuestra preparación para educar en los recursos formales del discurso pedagógico?

### **8.1.1 Mas allá de la educación.**

La centralidad de la educación y el conocimiento para promover el desarrollo de las naciones en el marco de la moderna ciudadanía y de la competitividad internacional pone a los maestros en un lugar privilegiado, como ejes de la producción material y cultural de la sociedad. La educación está llamada a responder con calidad al reto de modernizar la sociedad y construir una nación justa y democrática.

Una mayor y mejor contribución del sistema educativo y de la actuación de los educadores a la construcción de la modernidad, la democracia y la apropiación de saberes pertinentes a nuestro modelo de desarrollo, significa un incremento en la calidad de la educación (Camargo Abello et al., 2004).

La formación docente tiene una particularidad especial, en cuanto al rol que desempeña en la sociedad y la cultura; donde se pueden identificar por lo menos cuatro enfoques, los cuales comprenden:

1. Paradigma conductista: la formación se concibe como entrenamiento y repetición.

2. Paradigma tradicional de oficio: considera al profesor como una persona que domina la técnica y el arte. Puede desempeñarse sin ningún entrenamiento previo.
3. Paradigma personalista o humanista: hace énfasis en la cualidad del docente como persona, implica el autoconcepto, diálogo y comunicación entre sujetos.
4. Paradigma indagador, reflexivo o crítico: la formación se realiza desde una perspectiva de investigación y reflexión sobre su práctica. Formar al profesor con capacidades reflexivas, sistema de resolución de problemas para examinar conflictos y tomar decisiones adecuadas.

Se aprecia que los dos primeros paradigmas son reduccionistas e instrumentales que no reconocen la formación docente como proceso complejo. El paradigma humanista aporta una visión de formación que considera lo interno del sujeto e interacciones sociales. El paradigma crítico aporta la perspectiva del sujeto como transformador de realidades.

De igual forma, existen varias acepciones del concepto de formación docente. Se retoma a Achilli en Gorodokin, (2012), que concibe "la formación docente como proceso donde se articula enseñanza y aprendizaje." Pérez (2010), hace énfasis en "la unión íntima entre teoría y práctica, en reescribir y reestructurar la cotidianidad del sujeto y sus interacciones, retroalimentación y transformación personal."

Asimismo, la formación docente debe aportar a la sociedad, "ser espacio de creación, participación y cooperación." Martín (2015).

El aprendizaje se construye en una dinámica de interacción de sujetos, generación y transformación de cultura. Al estar consciente del papel fundamental que cumplen los docentes en la sociedad, su formación debe revisarse desde el interior de la actividad de aprendizaje y los ámbitos sociales externos a ella.

Se requiere tanto de las prácticas pedagógicas, como de los ámbitos, situación social, histórica y cultural en los que las personas desarrollan sus vidas con otros y la naturaleza, aspectos reconocidos desde la posición que concibe el papel activo de los sujetos del aprendizaje.

Encontrar la sinergia entre estos elementos es una tarea impostergable, porque las problemáticas emergentes no pueden ser ajenas a la educación y la sociedad (Nieva & Martínez, 2016).

Partiendo de lo anterior, nos podemos enfocar a la importancia de la capacitación en las instituciones educativas, este proceso es vital dentro de la organización que ofrece el servicio de la educación, ya que definitivamente permitirá el desarrollo y optimización de las competencias educativas, proporcionando un sólido fundamento teórico, operativo y compromiso ético-social que sustente una educación de calidad.

La educación en la actualidad tiene como misión esencial la formación de profesionales altamente capacitados que actúen como ciudadanos responsables, competentes y comprometidos con el desarrollo social, ello implica que el proceso de formación de los docentes de cualquier nivel educativo estén llenos de conocimientos y habilidades integrales que permita cumplir con las funciones que requiere su profesión, por este motivo la capacitación no es una herramienta más para cumplir con las necesidades estudiantiles es una obligación que debe ser practicada en cualquier institución educativa.

La formación docente es un reto que el gobierno debe de afrontar ante los nuevos desafíos y desarrollos que se experimentan en el mundo científico tecnológico. Es por eso que la capacitación de nuevos saberes y la adaptación a la tecnología es una forma estratégica que el docente de estos tiempos debe asumir como herramienta fundamental para absorber los cambios y transformaciones que se experimenta en el área educativa.

La tarea del profesor es tan compleja que exige el dominio de unas estrategias pedagógicas que faciliten su actuación didáctica. Por eso, el proceso de aprender a enseñar es necesario para comprender mejor la enseñanza y para disfrutar de ella (Rodríguez Vite, 2017)

### **8.1.2 Una reflexión sobre la educación.**

Cabe la reflexión de ¿qué es educar?, ¿para qué educamos?, ¿Qué educa? En este punto del viaje y para tratar de dar respuesta a estas interrogantes partamos de la concepción del concepto de educación que tiene su origen en el término latino dux, ducis que deriva en dos ramas distintas de palabras: educare y educere.

Del término educare que significa nutrir, alimentar, instruir, enseñar, se deriva el concepto educativo (el acto de educar), que nos lleva a entender lo educativo como un

proceso de crianza, nutrición, transmisión que sucede entre dos personas, donde el educando es un objeto pasivo que “es educado por” otro, el educador (Mogrovejo, 2020).

En cambio, de la palabra *educere*, que como bien sabemos quiere decir hacer salir, tirar de, estirar, sacar algo de dentro, se deriva el término deductivo que significa “sacar algo de otra cosa” y que nos lleva a entender el hecho educativo como un proceso participativo y activo donde el educando “se educa” y no “es educado por” otro; el educando adquiere, en este segundo término, un papel relevante en el que “saca de sí mismo” algo, desarrolla sus propias potencialidades y herramientas, se eleva como ser humano, se hace mejor, se prepara, es decir, se anticipa a la vida que le viene y va adquiriendo lo necesario para afrontarla de una manera cada vez mejor” (López Calva, 2006).

Una vez comprendido y ampliado el concepto de educar pasemos a analizar que educa, y vemos que la forma es la expresión del contenido. Daniel Prieto nos indica que la forma es el momento clave de la mediación, en ella se juega la posibilidad del goce estético y la intensificación del significado para su apropiación por parte, del interlocutor, todo dentro de la tarea de compartir y crear sentido (Prieto, 2020a).

Pero hemos analizado cómo lograr el goce y la identificación en nuestra forma de educar, aplicamos belleza, expresividad, originalidad y coherencia a cada uno de nuestros materiales de estudio para dar un mayor significado a la tarea de enseñar y aprender.

¿Qué tanto nos capacitamos en nuestra preparación para educar con los recursos formales del discurso pedagógico?

Para dar respuesta a esta interrogante debemos reflexionar sobre el camino recorrido hasta la fecha, analizando puntos críticos de nuestro actuar, que tal vez los hemos estado pasando por alto, sin darles la atención que se merecen (Mogrovejo, 2020).

Puntos críticos tales como la reparación y planeación en cuanto a la utilización del lenguaje, la organización del discurso y la proyección del mensaje, como recurso pedagógico para promover y acompañar el aprendizaje de cada uno de nuestros alumnos.

“La forma educa”, “la forma es un modo de existir”, “la forma es un momento clave de la mediación, en ella se juega la posibilidad del goce estético y la intensificación del

significado para su apropiación por parte del interlocutor; todo dentro de la tarea de compartir y crear sentido. De ella depende la posibilidad de identificación del interlocutor con el material pedagógico” (Prieto, 2020a).

Palabras que nos expresa Prieto Castillo en su libro *el Aprendizaje en la Universidad* y que expresan la importancia que tiene el discurso en la difícil tarea de educar, llegar al goce y a la significación como educadores para cumplir con la tarea de promover y acompañar el aprendizaje, con una utilización adecuada del recurso pedagógico de acuerdo a cada actividad a desarrollarse (Mogrovejo, 2020).

Entonces ¿cómo educamos?, debemos reconocer que mantenemos conductas aprendidas desde hace mucho tiempo atrás, continuamos monopolizando a la clase magistral como recurso ineludible en el salón de clase, sea de manera presencial o ahora con nuestra nueva realidad en forma virtual. Debemos admitir que es nuestro principal recurso, una forma monótona de actuar y de transmitir la información, el mensaje o el conocimiento, en la que la participación es casi exclusiva del profesor con muy poca o nula interacción con los alumnos.

La preparación en esta forma aprendida de enseñar es responsabilidad directa del profesor quien reúne su material de estudio para armar una clase, que pretende una duración de una o dos horas en función de su carga horaria y a la exigencia de cumplimiento por parte de la institución a la que se debe, y por qué no, a un perenne sistema educativo que se niega a cambiar sus principios que no responden a las exigencias actuales de una educación inclusiva, en la que el alumno se vuelve protagonista de su formación en el campo educativo que haya sido de su elección (Mogrovejo, 2020).

“Desde mediados del siglo pasado y en gran medida hasta el presente, nos movemos en una institución, hija del libro dedicada a educar las nuevas generaciones hijas de los medios de comunicación, en las llamadas tecnologías analógicas, y hoy de lo que vivimos como revolución de las tecnologías digitales” (Prieto, 2020).

Y así continuamos como hijos del libro con práctica de conductas aprendidas en la que cobra importancia la mediación pedagógica, por lo que buscamos permanentemente enriquecer nuestros recursos pedagógicos, nuestro lenguaje verbal y la imagen del material de estudio, razones por las que incluimos también tecnologías analógicas para

transmitir el conocimiento. Pero a pesar de tratar de tener material de estudio didáctico y entretenido que busca captar la atención del alumnado, aún nos falta modificar dichas técnicas y explorar más recursos dentro de las prácticas de enseñanza – aprendizaje, apartándonos de la monotonía que utiliza el material impreso como principal recurso para promover y acompañar el aprendizaje.

Pasemos a otro aspecto también importante dentro de la educación como es la comunicación y el uso del discurso, recordemos que la forma educa, por lo tanto, es de vital importancia la palabra y la forma en la que se utiliza.

“El hombre es “inseparable de las palabras”, porque gracias a las palabras entra en contacto con los otros, aprende de los otros, descubre el mundo de los otros y abre su mundo a los otros, en definitiva, el lenguaje es el único medio de comunicación y personificación, y en esto consiste precisamente la educación” (Urguilés, 2016).

La utilización del discurso debe ser visto por los docentes como una herramienta pedagógica para lograr la transmisión de los conocimientos, pero sin embargo es un aspecto que queda relegado por las formas aprendidas ya de enseñar y de aprender.

Olvidamos involucrarnos con los seres a los que buscamos llegar, individualizarse, reconocer su cultura, sus creencias y su contexto; conocerlos en fin en cada aspecto posible con el fin de descubrir cuál es la forma en la que debemos llegar, cuál es su lenguaje y sus intereses que podríamos a la larga utilizar a nuestro favor para transmitir un mensaje, o un conocimiento que se perpetúe en el tiempo, gracias a que se dio en su hábitat y se involucró en su educación llegando al goce y al significado en la educación con lo que se estaría cumpliendo con la tarea de promover y acompañar el aprendizaje (Mogrovejo, 2020).

También podemos acentuar que el acto educativo para que sea de calidad en nuestro país es necesario la transformación del sistema educativo, por la cual se hace necesario una nueva reconfiguración del rol del docente; donde la formación de los maestros sea durante toda su vida laboral.

Para esto es necesario el apoyo de las autoridades educativas, cuyo propósito sea contribuir al desarrollo de los actores principales del proceso de enseñanza, donde se tenga acceso a recursos pedagógicos, a una formación no solo en el ámbito pedagógico,

sino también en el campo disciplinar para trabajar de manera planeada y actualizada, buscando siempre el aprendizaje de los estudiantes.

La formación debe de aprovechar el potencial de las tecnologías con la intención de cerrar todas aquellas brechas que se presentan en el desempeño de los docentes en el aula, para la cual las instituciones educativas deberán contar con planes de formación que incluyan actualizaciones continuas y adecuadas que les permitan a los docentes a acceder a promociones para un mejoramiento de su calidad de vida.

Todo esto conllevara a los docentes a la transformación del trabajo en aula, implementando técnicas de enseñanza innovadoras, propiciando ambientes de aprendizaje y materiales acordes a las exigencias del mundo en que vivimos.

Por lo que la importancia de la capacitación y el interaprendizaje para transmitir el conocimiento en sus diversas formas de mediación es importante, no solo por el hecho de encontrar el contenido y la forma adecuada de trasmitirlo; si no que provoca motivación y atracción al estudiante que recibe ese contenido a fin de garantizar su aprendizaje y su motivación estudiantil.

La educación sintetiza la política, la cultura, la historia y el desarrollo de los seres humanos y la sociedad; la transmite y la transforma, donde el docente es un actor principal.

La formación docente permanente es una necesidad. Las demandas del desarrollo y la transformación social exigen un cambio en su concepción que requiere un enfoque que priorice al docente como agente activo de su aprendizaje, desde las potencialidades de su desarrollo, con carácter autotransformador y transformador de la realidad social.

La concepción del docente como aprendiz en el proceso de su formación abarca componentes y contenidos esenciales desde los histórico y cultural que propicia un aprendizaje significativo y desarrollador.

### **8.1.3 Acercándonos al discurso del espectáculo.**

Hay escenarios donde el espectáculo visto desde el enfoque educativo tiene una participación activa en el desarrollo perceptivo de los sucesos; Jaime Sarramona introdujo la pregunta:

“... *La televisión... ¿es el gran rival o el mejor aliado de los educadores?*  
...”

Consecuentemente este análisis lo identifica Daniel Prieto en su texto “Comunicación Moderna y Posmoderna”, donde se indica que reconocer la necesidad de acercarnos a los lenguajes percibidos, y a menudo utilizados, por nuestros estudiantes: los difundidos por los medios de difusión colectiva. Para ello propone el análisis de tres formatos de mucha aceptación en la televisión: el dibujo animado, el video clip y los programas formato revista, caracterizados por la presencia de un conductor carismático y la participación del público.

Debashis Chatterjee, indico que:

“... *La empresa más grande del mundo es la Internet... porque es de todos y no es de nadie ...*”

Para Daniel Prieto la comunicación se sostiene en que:

“... *los medios de difusión colectiva se sostienen por la presencia de sus preceptores. Cuando estos faltan, las inexorables leyes del mercado hacen que aquellos desaparezcan ...*”

La cual fundamente algunos paradigmas del uso de la televisión y medios digitales para el estudio; el nacimiento de la sociedad posmoderna los medios de masas tienen un papel fundamental, ya que vienen a caracterizar la sociedad no como más consciente de sí misma, más iluminada, sino como más compleja, caótica incluso. Y es precisamente en ese caos donde residen nuestras esperanzas de emancipación (Aguaded & Pérez-Rodríguez, 2004).

El italiano Giani Vattimo manifiesta que estamos ante una sociedad de la comunicación, en la que cuentan más las versiones sobre la realidad que la realidad misma. Imágenes que remiten a otras imágenes, textos que se refieren a otros textos, en un vértigo infinito en el cual se nos escapan las relaciones directas con las cosas. Todo está mediado por los medios, diríamos desde esta lectura. El mundo humano es un espacio de lenguaje en el cual la cultura mediática ocupa un lugar cada vez mayor (Coslado, 2012).

Si algo de razón hay en las propuestas del profesor italiano es que esos lenguajes, por los cuales se vuelve loco, existen, asoman cada día a nuestros espacios más íntimos a través de la televisión, de la música, de materiales impresos, de objetos de consumo. Y a ellos están expuestos los niños y jóvenes de nuestra sociedad desde sus primeros años de vida (Prieto-Castillo, 1997).

La presente práctica pretende extraer el análisis crítico de una película cinematográfica donde la discusión de su discurso se centrará más allá de lo visible.

Todo lo que entendemos por espectáculo está metódicamente preparado para ser visto, para captar la atención, nada es esporádico, todo cumple una razón de ser y de hacer, no debemos olvidar que los medios de comunicación masiva deben captar adeptos y retenerlos, por ello todo está preparado.

Los grandes medios de comunicación colectiva, y toda la variedad de programas que ellos abren a nuestra percepción, están comunicados, están basados, están caracterizados por el espectáculo. Desde un noticiero hasta una telenovela, desde un recital de piano, hasta un concurso de preguntas y respuestas; todos, absolutamente todos, han sido preparados para ser vistos y oídos por nosotros. Hablamos en este sentido de especulación (Prieto, 2020a).

#### **8.1.4 Ley del espectáculo**

Para Daniel Prieto el espectáculo no es sólo algo que se ve, es algo que ha sido preparado para ser visto. No hay nada en la pantalla, por ejemplo, absolutamente nada, que no haya sido preparado para que nosotros lo veamos.

Así, todos los formatos televisivos de información, de dramatización y de entretenimiento, están atravesados por el espectáculo, es decir funcionan sobre la lógica de algo preparado para ser visto.

Los grandes medios de difusión colectiva, y toda la variedad de programas que ellos abren a nuestra percepción, están comunicados, están basados, están caracterizados por el espectáculo. Desde un noticiero hasta una telenovela, desde un recital de piano hasta un concurso de preguntas y respuestas; todos, absolutamente todos, han sido preparados para ser vistos y oídos por nosotros. Hablamos, en este sentido, de espectacularización.

Daniel Prieto analiza los puntos importantes dentro de la ley del espectáculo:

### **8.1.5 La personalización:**

Según Daniel Prieto un elemento, fundamental de todo espectáculo es la personalización “El relato es un recurso constante en la vida diaria, apelamos a él para enfatizar, para retomar una situación, para referirnos a alguna persona. Constituye, en realidad, un precioso recurso de acercamiento a los otros, porque no hay nada que nos atraiga más que la personalización, que algo pase a través de un ser humano.”

Hay que retomar con mucha fuerza lo que significa una educación despersonalizada, tanto por las relaciones de lejanía que suelen establecerse con los estudiantes, como por el tono del discurso utilizado. Una de las claves del atractivo de los medios es sin duda este hecho de hacerlo pasar todo por personas. Ningún intento, con mis palabras, de dejar fuera de las relaciones de enseñanza aprendizaje la necesidad de avanzar hacia un lenguaje más abstracto, más cercano a la expresión de conocimientos. Pero para llegar al mismo hace falta un camino de relaciones e interacciones, de personalización, en suma.

### **8.1.6 La fragmentación:**

Para Daniel Prieto otro elemento al cual están sometidos los formatos propios de los medios de comunicación y sus respectivos programas: la fragmentación, entendida en dos sentidos: los cortes que se dan al interior de un mismo programa por el juego de la imagen, sonido y los cortes provocados por la necesidad de intercalar anuncios publicitarios o por pasar a algo que se considera más atractivo.

Esta fragmentación dentro de una totalidad, dentro de constantes, aparece en muchos casos como más lograda que la correspondiente a la educación, sobre todo en la enseñanza media y universitaria. Me refiero a la fragmentación en materias y disciplinas a lo largo de una carrera. El hecho de pasar de una asignatura a otra y de un docente a otro durante el día y a lo largo de la semana, constituye una fragmentación indudable, que a menudo no es compensada con el logro de la totalidad, con las rutinas que deberían sostener una formación completa.

### **8.1.7 El encogimiento:**

Para Daniel Prieto esa dislocación permanente ha ido acompañada de un “encogimiento” de los tiempos de los programas y de la extensión de los artículos y noticias impresas. Basta comparar las páginas de un diario de diez años a la actualidad. O analizar revistas que hoy todo lo resuelven en un par de columnas. Esto se liga, como veremos luego, al relato breve, en el caso de los dibujos animados, a los cortos publicitarios y al video clip.

Es un error enfrentar la cultura universitaria con la mediática en este aspecto. Si bien la primera se expresa en general en textos extensos, ello no significa que al interior de los mismos no pueda utilizarse el recurso del “encogimiento”. Y, además, hay la posibilidad de trabajar con materiales muy precisos, caracterizados por ese recurso, como por ejemplo las propuestas correspondientes al análisis de casos.

### **8.1.8 La resolución:**

Según Daniel Prieto cuando vemos un programa, el mismo comienza y termina, cuando vemos una serie televisiva, sucede igual, así como ocurre con un artículo, un cuento o una noticia.

Hay, en todos los casos, una resolución de lo planteado, la propuesta a nuestra percepción se abre y se cierra. La resolución, en tiempo y tamaño (medios audiovisuales e impresos, respectivamente), es una de las lecciones más importantes que podemos sacar de los medios para repensar nuestras clases y nuestros textos.

### **8.1.9 Las autorreferencias**

Para Daniel Prieto se entiende como autorreferencia de la siguiente manera, en el caso del medio audiovisual por excelencia: la televisión se dice y repite a sí misma.

De la televisión los niños y los jóvenes aprenden televisión. Los nombres de las canciones, las bandas, las estrellas, los personajes de ficción y de distintos programas, los futbolistas, pasan a formar parte del bagaje de conocimientos que a diario se utiliza. Es decir, hay más memoria de la oferta televisiva que de lo que tradicionalmente se debiera aprender en la escuela o a través de los libros.

La comunicación en el espacio universitario se da en el transcurrir de una asignatura, de un semestre, de un año, de una carrera, y la totalidad de la institución en su conjunto. En el primer caso es posible avanzar de concepto en concepto, de manera lineal, sin recuperar para nada lo que se ha ido “aprendiendo”. Se trata de propuestas discursivas caracterizadas por una acumulación de datos, sobre los cuales no se vuelve jamás, salvo para pasar las pruebas parciales o finales. Entonces existe una nula autorreferencia, nulo rescate de lo vivido y compartido, porque todo se juega en torno a datos seguidos de datos

#### **8.1.10 Las formas de identificación y reconocimiento:**

Daniel Prieto señala que un modelo social puede tener el poder de lograr la identificación y el reconocimiento por parte de distintos grupos, tanto como tema de conversación como para imitarlo, a la hora de actuar o tomar decisiones.

Corresponde preguntarnos por los modelos sociales que ofrece la universidad, por los seres ante los cuales los jóvenes encontrarán orientaciones para sus conductas y sus percepciones. Es muy difícil tocar este tema, porque estamos hablando de algo muy cercano: nosotros mismos. Digamos, como punto de partida, que el modelo del educador ha sufrido golpes muy duros en los últimos años, tanto por la pérdida de poder adquisitivo como por la creciente desacreditación de su labor profesional. El respeto a priori que infundía tradicionalmente un maestro ya no existe, y es necesario ganarse el mismo palmo a palmo, en la diaria confrontación con los estudiantes.

El respeto se gana por el esfuerzo de mediación, por la madurez pedagógica, por el conocimiento de los temas, por la capacidad de promover y acompañar el aprendizaje (Enrique, 2012).

#### **8.2 Una visión de aprendizaje.**

Lo visual se ha vuelto muy popular sobre todo en lo que se refiere a proyecciones visuales, si bien es cierto hoy en día para muchos educadores se ha convertido en una herramienta imprescindible en la enseñanza, hay que tener mucho cuidado con su uso y abuso, es decir muchos veces este recurso es utilizado más bien como una especie de apunte para que el educador tenga una guía de su clase y muchas veces esta guía se convierte en una transcripción de material que en definitiva cansa o no es leído por los estudiantes (Nieva & Martínez, 2016).

En lo personal pienso que las diapositivas deben contener frases claves o imágenes concretas del tema a tratarse de tal manera que estos ayuden a fijar el contenido de la clase en la memoria de los educandos. Si se utiliza las proyecciones con mucho contenido estas o no serán leídas o lo que es peor podrían hacer que los estudiantes se dediquen a copiar el contenido de las mismas o a leerlas, de esta forma se pierde la conexión entre educador y educando y la comunicación base del proceso de aprendizaje(Coslado, 2012).

También puedo destacar que muchas veces los estudiantes usan las diapositivas en sus exposiciones como un recurso para no aprender el contenido de su investigación, lo que hace que se conviertan en meros lectores de sus trabajos y no en expositores apasionados de sus propias investigaciones.

Los autores Antonio Notoria, Ana Molina y Ángela de Luque en su obra Los mapas conceptuales en el aula, nos indican que entre los varios recursos que existen para una mejor manera de aprender, están las fichas de estudio, los mapas conceptuales, que resultan ser una herramienta muy útil al momento de fijar y profundizar conocimientos. Para ellos, los mapas conceptuales son de gran ayuda para la relación de educadores y educandos en lo referente al aprendizaje y a la enseñanza, superando de esta manera los esquemas tradicionales.

Por otro lado, cuando escuchamos como recurso de enseñanza el material audiovisual, enseguida nos imaginamos un video sobre un tema relacionado con el tratado en la clase, y su discusión en el aula, pero ello no es realmente sacar todo el provecho a este recurso (Prieto-Castillo, 1997).

Por el contrario, un video, nos podría servir como un medio de investigación el cual conlleva un trabajo en grupo, el mismo que merece una recopilación del material, investigación del mismo, críticas, y nuestras propias conclusiones, volviéndose de esta manera no solo en un recurso para el aula de trabajo, sino como un documento usado en diversas clases.

Nuevamente concuerdo con el autor en el hecho de que cualquier medio de aprendizaje no debe ser usado al azar debe ser fruto de una preparación anticipada y un esquema didáctico de enseñanza de otra manera se puede convertir en una manera simple de usar y quemar horas de clase.

Aurora Martín y Soledad Guardia González, en su libro *Comunicación audiovisual y educación*, destacan la importancia de la comunicación audiovisual en el campo del aprendizaje, volviéndose parte de la relación de docentes y estudiantes, recordando en la segunda parte del libro que es necesario recordar que la forma del aprendizaje superior es la comunicación la interacción de conocimientos (Aguaded & Pérez-Rodríguez, 2004).

Para detallar la importancia de los medios audio visuales nos vamos a centrar en la historia de la película “milagro en la celda 7”, donde utilizaremos como medio de enseñanza y fuente de inspiración crítica para los estudiantes, como se pretendió desde los inicios del desarrollo de la práctica.

Los acontecimientos centrales de *Milagro en la celda 7* tienen lugar en 1983, bajo el gobierno golpista del general Kenan Evren, y culminan en 2004, cuando el país abolía la pena de muerte para facilitar su entrada en la Unión Europea, escenarios que se evidencian durante el desarrollo del largometraje.

La disputa entre la brutalidad jerarquizada de la dictadura militar y la voluntad de un Estado de Derecho emerge, de modo simbólico, como parte de la trama: la rivalidad entre el piadoso alcaide de la prisión y un capitán inflexible y obediente. Sin embargo, *Milagro en la celda 7* se presta a ser entendida, al margen de sus cómodas connotaciones políticas, como un canto a la pureza de las almas simples y a su capacidad de transformar el entorno, debido a la exaltación de la esperanza frente a la desesperación que ejemplifica inicialmente la trama desde la cárcel.

La vida le juega una mala pasada cuando es señalado como responsable del asesinato de la hija de un comandante de la policía en Turquía, la muerte de la pequeña fue consecuencia de un accidente y mal entendido debido a que el actor principal intentó ayudarla y las autoridades junto al padre de la niña, la encontraron en sus brazos por lo cual fue incriminado y llevado a la cárcel.

Este escenario de drama sirve para explorar y dar un punto crítico sobre el sistema de justicia en Turquía, algo que se apega a varios gobiernos del mundo donde las personas con poder e influencias manejan a su antojo las leyes, sin embargo, la cinta expone elementos sensibles, donde es tangible la presencia del cambio de actitud de las personas y la esperanza deseada.

Desde el punto de vista la película expone las vulnerabilidades de un ciudadano el cual no se cumple el principio del debido proceso para determinar la culpabilidad del procesado, principio de igualdad, al connotar la situación patológica del actor principal no tiene un trato justo y merecido inicialmente; se observa claramente que no se cumple el principio de presunción de inocencia y sobre todo el de dignidad humana.

Esto nos muestra los panoramas que muchas personas pueden sufrir a causa de una injusticia en torno a una sensación de poder.

Recalcando el lado positivo encontramos que sensibiliza a la audiencia en lo que respecta a valorar y sobre todo respetar aquellas personas que poseen capacidades especiales; en una escena Ova le pregunta a su abuela por qué su padre no es como los demás y por qué sus amigos del colegio le dicen que él es un loco. La abuela, con sabiduría, le responde:

*"...Tu padre no es igual a otros porque él tiene la misma edad que tú ..."*

La pequeña al escuchar estas palabras entiende que su padre es único.

Esto permite trasladar lo mágico de ser amado y amar a nuestro prójimo.

Otra escena que inculca el valor de conseguir las cosas es cuando al salir del colegio, Ova y su padre caminan por el pueblo. Ella se detiene en una tienda donde ve una mochila roja con la imagen de Heidi y le pide a su papá que se la compre. El dueño del local, al escucharla, le dice a Memo que se la lleve por el dinero que tiene, sin embargo, él no acepta. Luego le dice a su hija que volverán a comprarla cuando él haya vendido todas las manzanas confitadas. Con esto le enseña a Ova que para lograr lo que desea debe esforzarse para alcanzarlo. Una enseñanza precisa para muchos padres que actualmente le dan sin límites a sus hijos.

Milagro en la celda 7, presenta varios temas de actualidad que podemos trasladar y entregar a los estudiantes, temas de discusión que aumentan y enriquecen la práctica de la mediación pedagógica.

Finalmente, el milagro en la celda 7 nos adentra en un conjunto de sentimientos y valores que debemos fomentar en los estudiantes como personas y que esto permita acrecentar su formación ética y espiritual.

Es evidente que el uso masivo de los medios digitales trae consigo una serie de transformaciones y desafíos. Los debates en torno a las nuevas formas de escritura y lectura, por ejemplo, con las narrativas digitales hipermediáticas y transmediáticas y con las nuevas formas de interacción sin limitaciones espaciotemporales ni restricciones en los roles de los participantes, deben servirnos también y principalmente para no resignarnos al status quo, para imaginar otros modelos posibles de comunicación-educación y, en definitiva, para aplicar prácticas de acción educomunicativa con las que construir, entre todos, un mundo más justo y más democrático.

Utilizar los medios visuales como en este caso largometrajes permite al espectador encontrar varias aristas que analizar y sobre todo en aquellas escenas donde la moral, la ética y la formación académica priman; la edu-comunicación y la ley del espectáculo deben ser estrategias que todo docente debe algún momento utilizarlas y saber utilizarlas a fin de afianzar el conocimiento de los estudiantes.

### **8.3 Nuevo dialogo con los estudiantes.**

El acercamiento con los estudiantes, representa la esencia del conocer su preferencias y razonamientos, lo cual permite diseñar las metodologías de aprendizaje a fin de lograr una educomunicación fluida, donde el receptor y el emisor, forman la esencia de la mediación del conocimiento.

La ciencia y la técnica ha irrumpido en todos los ámbitos y niveles sociales, de modo que en los tiempos actuales la nueva tecnología se ha convertido en uno de los productos fundamentales del consumo de la modernidad. El impacto social de la ciencia y la tecnología es un tema aún en pleno desarrollo. Como elemento nuevo en acelerado desarrollo que se gesta en el mundo, trae consigo cambios que repercuten en procesos y fenómenos sociales y en específico, en la mente del ser humano, en su forma de vivir, pensar y hacer.

En este sentido se habla del impacto, de cómo han impresionado en la sociedad las nuevas tecnologías, qué resistencias pueden provocar y los reajustes que necesariamente

se deben hacer para un estilo de educación. Es válido entender las tecnologías del conocimiento que afectan la forma en que se siente y se piensa; ha creado un ambiente comunicacional nuevo que influye en la forma de percibir el mundo.

Uno de los tópicos en el debate actual sobre la ciencia y la tecnología consiste en determinar cuánto han servido para configurar a las sociedades modernas y transformar a las tradicionales. Los progresos científicos como los tecnológicos han modificado radicalmente la relación del hombre con la naturaleza y la interacción entre los seres vivos. Hoy en día la ciencia y la tecnología calan los niveles más altos en la sociedad actual.

La ciencia y la tecnología no se pueden estudiar fuera del contexto social en el que se manifiestan. Entre la ciencia y la tecnología existe un claro estado de simbiosis; en otras palabras, conviven en beneficio mutuo. Aunque el efecto de ambas actuando de manera conjunta es infinitamente superior a la suma de los efectos de cada una actuando por separado (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a).

De ahí su entrada a la educación, enseñar el conocimiento científico apoyado en la tecnología es sin duda un recurso didáctico ineludible en esta nueva era, el artículo que se presenta refiere la importancia de los medios audiovisuales en el individuo y su utilización desde diversas alternativas para un aprendizaje y educación eficaz.

La presente, tiene como objetivo identificar de un pequeño grupo de estudiantes sus percepciones ante el consumo de contenido audiovisual, pretender entender lo que hace practicas anteriores suponíamos de esta población (Barros Bastida & Barros Morales, 2015b).

Es interesante adentrarse en estos temas conexos para identificar, la importancia de la educación, el uso de los recursos a nuestro alcance y finalmente como podemos mediar el conocimiento con estos.

Resulta inentendible como el mirar una serie, película o cualquier contenido de esta plataforma, puede incidir en la educación tanto para su profundización como para su alejamiento del entorno educativo.

Este acercamiento de los medios visuales a las personas ha condicionado sus actuaciones en lo personal, educativo y profesional; haciendo necesario que se conviertan en prosumidores (productores y consumidores) de sus propias historias y relatos, y en sus distintas actividades. Esto es positivo en cuanto a riqueza y apertura; pero también tiene otras consecuencias, relacionadas con la disparidad en la calidad de los productos (Marino-Jiménez et al., 2020).

### **8.3.1 Educación audiovisual**

La educación audiovisual nace como disciplina en la década de 1920. Debido a los avances de la cinematografía, los catedráticos y pedagogos comenzaron a utilizar materiales audiovisuales como apoyo para hacer llegar a los educandos, de una forma más directa, las enseñanzas más complejas y abstractas. Durante la II Guerra Mundial, los servicios militares utilizaron este tipo de materiales para entrenar a grandes cantidades de población en breves espacios de tiempo, poniéndose de manifiesto que este tipo de método de enseñanza era una valiosa fuente de instrucción que contaba con grandes posibilidades para el futuro.

Los diversos estudios de psicología de la educación han puesto en evidencia las ventajas que presenta la utilización de medios audiovisuales en el proceso enseñanza-aprendizaje. Su empleo permite que el alumno asimile una cantidad de información mayor al percibirla de forma simultánea a través de dos sentidos: la vista y el oído (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a).

Por otro lado, la educación a través de medios audiovisuales posibilita una mayor apertura para el alumno y para el centro escolar hacia el mundo exterior, permite enfrentar las fronteras geográficas (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a). El uso de los materiales audiovisuales puede acercar a los alumnos experiencias más allá de su propio ámbito escolar y difundir la educación a otras regiones y países, es accesible a más personas. El interés de la política educativa por incorporar el uso de tecnología en las escuelas y vincularla al proceso de formación de los alumnos y capacitación docente no es una estrategia reciente, existen experiencias en distintos ámbitos educativos (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a).

Conviene subrayar que la sola posesión de los medios audiovisuales o de los recursos informáticos, no moderniza los procesos ni garantiza los resultados. Es necesario

articular la incorporación de la tecnología con el currículo escolar, mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje, resignificar el papel del alumno y del docente, garantizar la capacitación, entre otros aspectos (Barros Bastida & Barros Morales, 2015b).

Para conocer el avance real de las iniciativas que el sector educativo ha llevado a cabo en el uso e incorporación de medios audiovisuales y tecnología informática en las escuelas, es imperativo disponer de información que permita conocer el nivel de disposición y uso de la tecnología, la innovación de los ambientes de aprendizaje, el diseño y producción de contenidos, desarrollo de estrategias didácticas, aplicación en el aula y el impacto obtenido (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a).

El centro de atención puede trasladarse del aula al estudiante, pero hay que realizar un esfuerzo pedagógico diferente, incluyendo la estructura organizacional y los equipos humanos, administrativos y docentes, para conseguir una atención educativa por lo menos tan buena como la presencial en el actual salón de clases (González-Gil, 2011).

En toda aplicación de los recursos de la era electrónica a las tareas de aprendizaje y desarrollo es preciso tener presente que los esquemas que pudieran implantarse con éxito en unas latitudes no tienen por qué ser útiles para el aparato público y gubernamental de otras. Eso no quiere decir que los responsables del proceso educativo nacional no deban estar atentos a lo que sucede en otras partes; por el contrario, las experiencias sobre el aprovechamiento de los medios electrónicos deben ser estudiadas cuidadosamente. Las aplicaciones locales para cualquier país en vías de desarrollo, así sea a título de experiencias piloto, tienen que ser concebidas y diseñadas a partir de la tradición y realidad nacional de cada uno (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a).

### **8.3.2 Utilización de multimedia**

Hoy día no se puede hablar de las tecnologías audiovisuales ligadas a los medios sin referirse a los medios cruzados o multimedia que consisten en el uso simultáneo o sucesivo de varios recursos audiovisuales. El término multimedia se intenta reducir al conjunto de aparatos informáticos que conforman entre ellos una unidad operativa, se restringe así el sentido, se confunde la parte con el todo. Sin olvidar que el término multimedia, utilizado en tratados del año 1965 se refería a cualquier utilización conjunta de medios audiovisuales (Unknown, 2013). Todavía se está lejos de tener en las aulas todos los medios informatizados, se debe recurrir de manera complementaria, tanto a lo

analógico como a lo digital. Mientras en muchas aulas existen las pizarras digitales, en muchas más se sigue trabajando con la pizarra tradicional (Lohisse & Sancho, 1973) (Barros Bastida & Barros Morales, 2015a).

Una aplicación realista del concepto de multimedia es la preparación de equipos formados por varios tipos de materiales que desarrollan un tema concreto. El equipo contiene discos, cintas magnetofónicas, diapositivas, láminas, películas, folletos, objetos tridimensionales, grabaciones y laboratorios para adiestramientos psicomotrices, o enseñanza de lenguas extranjeras (Unknown, 2013).

Los diaporamas son multimedia, pues usan sonido, retro transparencias, imagen desde varios proyectores. Este tipo de presentación puede hacerse mediante proyecciones a partir de programas informáticos (Power Point), pero no se deben olvidar los sistemas creativos de hace años, no deben perder su vigencia por las nuevas tecnologías. La planificación y programación para esta clase de presentación es muy exigente, tiene éxito en el caso de una cuidadosa preparación (Mendoza, 2015).

Los últimos diez años han sido fecundos en avances tecnológicos aplicables a la educación para ofrecer lo mejor y más importante en experiencias para los alumnos y hacerlo extensivo a un número cada vez mayor. Está comprobado que el uso de la multimedia mejora el aprendizaje de los alumnos y reduce el tiempo de instrucción y los costos de la enseñanza (Barros Bastida & Barros Morales, 2015b) (Unknown, 2013).

### **8.3.3 Una visión más a fondo del estudiante.**

La propuesta de la práctica, cuyo objetivo refiere dar un acercamiento a conocer los criterios de los estudiantes en razón de sus preferencias y/o pensamientos, en lo que a aprendizaje corresponde; logrando establecer un conjunto de preguntas estandarizadas a lo que cada estudiante que participo en la encuesta indico sus preferencias.

Es importante aclarar que una de las preguntas refería a la preferencia en programas o series como contenido de streaming, que hoy en la actualidad es el contenido audiovisual más consumido por la población mundial.

Es interesante observar que la tendencia a esta pregunta corresponde a series que van desde comedia como “los Simpson” hasta dramas como “The Walking Dead”; ¿qué

tienen en común este abanico presentado por los estudiantes?, la respuesta a esto la encontramos en la trama de cada uno de ellos y al público que está dirigido; We are testers indica en sus estadísticas que los conocidos como los Milenias, consumen entre 2 a 4 horas diarias de contenido no educativo pero si recreacional según la trama a presentarse (comedia, misterio, drama).

En este sentir, ¿cuán importante es el contenido presentado hoy en la actualidad en las plataformas audiovisuales?, la respuesta a esto en la escala del 1 al 10 podríamos indicar que es un 10, pues las plataformas de pago tales como Netflix, Disney +, HBO, etc; atraen a miles de personas y en realidad no mantienen un sentir educativo, como espectador ante el consumo de estos recursos.

Esto conlleva al análisis de la segunda pregunta, donde se categorizo las series según su contenido, sobresaliendo la elección de este a la de acción y aventura; sin embargo, también existió un pequeño grupo de la muestra que optó por la opción de deporte y salud física.

Es importante rescatar que en promedio del tiempo disponible en un día de 24 horas la mayoría de las personas dedican 2 horas a ver contenido audiovisual de cualquier tipo, lo que se compara con el promedio de horas – tiempo, reportado a nivel mundial mismo que indica las horas de ocio que se emplea para consumir streaming digital.

Con todo este contexto numérico, la percepción cualitativa individual ante el contenido de consumo expuesto, contrapone los resultados, pues la totalidad de la muestra indica que consumir este tipo de contenido, si deja alguna enseñanza en vida.

Y al adentrarnos más allá e identificar de manera superficial, podemos palpar que en realidad los enfoques culturales, personales, éticos y morales priman en cada respuesta de este pequeño grupo; es interesante observar que temas como la “No a la discriminación”, el valor de la familia, la superación personal, justicia e igualdad e incluso aprender sobre terminología médica, son las realidades de la enseñanza que presentan cada y una de las series, películas o contenido consumido.

Lo que nos lleva a preguntarnos, ¿Nos deja alguna enseñanza el contenido que consumimos?, y pues fácilmente la respuesta es un SI; incluso me atrevería a decir que las series de medicina o drama hospitalaria, inspiran a cientos de jóvenes a seguir esta

carrera, apasionarse y empoderarse de la decisión futura a tomarse en virtud de su profesionalidad.

Pero de igual manera al ser beneficioso estos contenidos, también podemos encontrar una influencia negativa, pero solo depende de la persona o del educador como lo quiera enfocar para poder sacar el mejor provecho alguno a estos contenidos, que para interés personal son de gran ayuda al educador.

#### **8.3.4 La realidad.**

Las tecnologías de la información y las comunicaciones son un producto de la era de la globalización que sin dudas está al alcance de los individuos y forma parte de sus vidas, de ahí la importancia de su uso en la educación, su uso es indispensable para alcanzar objetivamente metas de aprendizaje tales como enseñanzas encaminadas a la moral y ética.

Los medios audiovisuales tienen una importancia trascendental desde el punto de vista didáctico, debe asumirse por cada académico y se debe enseñar a partir de los mismos; usar este recurso en la práctica diaria no solo implica proyectar y observar su contenido, sino más bien realizar un análisis crítico del sistema y obtener los mejores sustratos para el trabajo educativo.

## Capítulo III

### Camino del aprendizaje

#### 9.1 La experiencia pedagógica.

El acercamiento de una experiencia pedagógica con sentido comienza por la pregunta ¿que sabemos de la pedagogía?, y que sabemos cómo seres humanos; por lo cual me permito citar a Tugendhat, quien decía:

*“... La antropología no es simplemente una disciplina filosófica entre otras, sino que se debería entender como la filosofía primera, es decir, que la pregunta “¿Qué somos como seres humanos?” es aquella pregunta en que tienen su base todas las preguntas y las disciplinas filosóficas ...” E. Tugendhat (2008, p. 17).*

El humanismo de las personas y conjuntamente con su modo pedagógico de enseñar o crear conocimiento, conllevan a dar una experiencia pedagógica y está a dar un sentido.

Vivimos en una época que para muchos es desconcertante; una época en la que, como dice Scheler, el hombre “ya no sabe lo que es”, y esto a causa de los avances vertiginosos de la ciencia, la técnica, las tecnologías de la información y la sociedad del conocimiento.

Esta sociedad cambiante impide prever cómo será ella misma en el inmediato futuro y, peor aún, cómo podríamos, desde la educación, preparar esta generación y las generaciones a venir en la búsqueda de sentido. Sin embargo, las realidades sociales no son mecanismos que debemos simplemente aceptar, sino significados que compartimos y que debemos interpretar y renegociar continuamente.

De considerar la pedagogía como un proceso educativo que transmitía conocimientos y valores por parte de aquellos que sabían más a aquellos que sabían menos, se pasa a una pedagogía que debe responder a situaciones totalmente nuevas, cambiantes, pasajeras, y a representaciones sobre el ser humano que no son siempre las más adecuadas. Aquí radica nuestra inquietud: ¿cómo - desde la educación - podremos ser capaces de tomar distancia de lo que sabemos, para reflexionar sobre el propio

conocimiento y las nuevas realidades que nos condicionan en nuestra mirada del hombre y del mundo? (Chaurra, 2012)

La experiencia pedagógica es una construcción histórico-cultural de los colectivos educativos que, desde la praxis, tiene su germen en la iniciativa de poner en marcha la construcción de ideas pedagógicas que, por su naturaleza formativa y transformadora, generan la construcción de realidades que se llevan a la práctica. Dichas realidades transforman la condición subjetiva y por tanto la forma de ser maestros, crean un sistema de relaciones sostenibles, interdependientes y mutuas con su nicho que es la escuela; desde sus componentes, ella adquiere un carácter de sistema abierto, de relaciones humanas con los ámbitos culturales y sociales presentes en el contexto, lo cual le da múltiples perspectivas de sostenibilidad, interacción, desarrollo y cualificación (Vargas Amaya, 2007).

### **9.1.1 Los orígenes.**

El origen de la escuela, como hoy la conocemos, viene del industrialismo. La escuela debe “producir” trabajadores y el colegio y la universidad apuntan a “producir” profesionales. Con este tipo de educación se ha logrado “adormecer” a la persona y se ha caído en la línea de la “reproducción” como lo denunció Bourdieu. ¿En dónde han quedado miles de años de progreso en la formación de la persona a través de las diversas culturas?

La naturaleza espiritual de la persona – razón y libertad – exige una colaboración del educador y del educando de manera que la actividad rectora del educador deje cada vez más espacio a la actividad propia del educando, para permitirle pasar por completo a la autoactividad y a la autoeducación. El educador debe ser consciente de sus límites: por más que lo intente, no logrará jamás comprender perfectamente la naturaleza del educando, sin preguntarnos todavía si el mismo educador se conoce a sí mismo. En una pedagogía de sentido no se pueden llevar todas las personas por el mismo camino, ni cortarlas por el mismo patrón ya que es necesario dejar espacio para la peculiaridad de cada uno (Orozco, 2010).

Las Escuelas, desde su creación, han tenido la innegable función de formar educadores, lo que exige a estas instituciones garantizar a todos sus estudiantes un proceso educativo que ofrezca experiencias significativas a fin de satisfacer sus

necesidades básicas de aprendizaje y de socialización; razón que lleva a reconocer la incidencia que las diversas teorías, tendencias y propuestas pedagógicas, tuvieron en las Escuelas, en especial en lo relacionado con los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que posiblemente surgió como respuesta a los diferentes problemas que han aquejado la formación de docentes (Cárdenas & Rave, 2009).

#### *9.1.1.1 El aprendizaje significativo*

David Ausubel, Joseph Novak y Helen Hanesian, especialistas en psicología de la educación en la Universidad de Cornell, han diseñado la teoría del aprendizaje significativo, el primer modelo sistemático de aprendizaje cognitivo, según la cual para aprender es necesario relacionar los nuevos aprendizajes a partir de las ideas previas del alumno.

Debe quedar claro desde este primer momento en nuestra explicación del aprendizaje significativo que el aprendizaje de nuevo conocimiento depende de lo que ya se sabe, o, dicho de otra forma, se comienza a construir el nuevo conocimiento a través de conceptos que ya se poseen. Aprendemos por la construcción de redes de conceptos, agregándoles nuevos conceptos (mapas de conceptos/mapas conceptuales) (Bolívar, 2009).

Un segundo aspecto, igualmente importante, lo enuncian Ausubel, Novak y Hanesian cuando afirman que “el mismo proceso de adquirir información produce una modificación tanto en la información adquirida como en el aspecto específico de la estructura cognoscitiva con la cual aquella está vinculada”. En consecuencia, para aprender significativamente el nuevo conocimiento debe interactuar con la estructura de conocimiento existente. En esta línea, Ausubel plantea que el aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, entendiendo por “estructura cognitiva, al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización.

Lo crucial pues no es cómo se presenta la información, sino como la nueva información se integra en la estructura de conocimiento existente. Desde esta consideración, en el proceso de orientación del aprendizaje, es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno; no sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuales son los conceptos y proposiciones que maneja, así

como de su grado de estabilidad. Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel, ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa. Ésta ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con “mentes en blanco” o que el aprendizaje de los alumnos comience de “cero”, pues no es así, sino que, los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio (Bolívar, 2009).

Un tercer aspecto en la teoría del aprendizaje significativo se basa en que los conceptos tienen diferente profundidad, es decir, que los conceptos deben ir de lo más general a lo más específico. Consecuentemente, el material instruccional o pedagógico que se elabore deberá estar diseñado para superar el conocimiento memorístico general y tradicional de las aulas y lograr un aprendizaje más integrador, comprensivo, de largo plazo, autónomo y estimulante.

Por tanto, el aprendizaje es construcción del conocimiento donde todo ha de encajar de manera coherente y como señala Ballester para que se produzca “auténtico aprendizaje, es decir un aprendizaje a largo plazo y que no sea fácilmente sometido al olvido, es necesario conectar la estrategia didáctica del profesorado con las ideas previas del alumnado y presentar la información de manera coherente y no arbitraria, “construyendo”, de manera sólida, los conceptos, interconectando los unos con los otros en forma de red del conocimiento”. En suma, se está hablando de un aprendizaje cognitivo y metacognitivo a la vez.

Desde esta perspectiva, como indica Ballester el aprendizaje es un proceso de contraste, de modificación de los esquemas de conocimiento, de equilibrio, de conflicto y de nuevo equilibrio otra vez (Soria et al., 2018).

#### *9.1.1.2 Condiciones para el aprendizaje significativo.*

De acuerdo con la teoría del aprendizaje significativo para que se puedan dar aprendizajes de este tipo se requiere que se cumplan tres condiciones:

1. **Significatividad lógica del material:** se refiere a la estructura interna organizada (cohesión del contenido) que sea susceptible de dar lugar a la construcción de significados.

Para que un contenido sea lógicamente significativo se requiere una serie de matizaciones que afectan a: definiciones y lenguaje (precisión y consistencia - ausencia de ambigüedad, definiciones de nuevos términos antes de ser utilizados y adecuado manejo del lenguaje), datos empíricos y analogías (justificación de su uso desde el punto de vista evolutivo, cuando son útiles para adquirir nuevos significados, cuando son útiles para aclarar significados pre - existentes), enfoque crítico (estimulación del análisis y la reflexión, estimulación de la formulación autónoma -vocabulario, conceptos, estructura conceptual-) y epistemología (consideración de los supuestos epistemológicos de cada disciplina - problemas generales de causalidad, categorización, investigación y mediación-, consideración de la estrategia distintiva de aprendizaje que se corresponde con sus contenidos particulares) (Bolívar, 2009).

2. **Significatividad psicológica del material:** se refiere a que puedan establecerse relaciones no arbitrarias entre los conocimientos previos y los nuevos. Es relativo del alumno que aprende y depende de sus relaciones anteriores.

Este punto es altamente crucial porque como señaló Piaget el aprendizaje está condicionado por el nivel de desarrollo cognitivo del alumno y a su vez, como observó Vigotsky, el aprendizaje es un motor del desarrollo cognitivo. En consecuencia, resulta extremadamente difícil separar desarrollo cognitivo de aprendizaje, sin olvidar que el punto central es el que el aprendizaje es un proceso constructivo interno y en este sentido debería plantearse como un conjunto de acciones dirigidas a favorecer tal proceso.

3. **Motivación:** debe existir además una disposición subjetiva, una actitud favorable para el aprendizaje por parte del estudiante. Debe tenerse presente que la motivación es tanto un efecto como una causa del aprendizaje.

En suma, que para que se dé el aprendizaje significativo no es suficiente solamente con que el alumno quiera aprender es necesario que pueda aprender para lo cual los contenidos o material ha de tener significación lógica y psicológica (Bolívar, 2009).

### **9.1.2 La significancia del aprendizaje.**

¿Cómo hacer de la escuela, un campo del saber en el que se dé la posibilidad de expresar a maestros y estudiantes sus intereses y posibilidades de conocimiento, de tal

forma que el ejercicio de la enseñanza - aprendizaje se transforme en un proceso de creación cultural, en el que la vida circule por la escuela, y ella esté permanentemente llena de posibilidades, inquietudes, discusiones transformaciones y prácticas pedagógicas que realicen el pensamiento y la vida misma de maestros y estudiantes.

Para la significancia del aprendizaje se escogió al Dr. Ramiro Gudiño, el cual actualmente labora en el Hospital Básico el Puyo; como contexto de este trabajo puedo indicar que hace 14 años él labora en la Institución San Vicente Ferrer, como profesor de química de los niveles superiores de dicho colegio.

Al avanzar con el pequeño dialogo se estableció el interés de conocer el por qué incursionar en la educación y cuál fue la motivación para poder ingresar al colegio como docente.

A lo que respondió:

*“... Él estudió universitario el cual cursaba en la carrera de Bioquímica y Farmacia motivo enseñar a sus compañeros de aula, aquellos temas que para muchos costaba trabajo resolverlos, el trabajo en equipo de sus compañeros y el apoyo a su persona motivo esa sensación única de enseñar y de ahí nace la afinidad hacia la docencia ...”*

Es interesante ver que la significancia de enseñar radica en el ayudar al resto en lo que a enseñanza universitaria corresponde explicar; siempre se piensa que la motivación para ser docente radica en el hecho de ser solo un trabajador más, pero es importante ver que la inspiración del trabajo va más allá de contextualizar cada significado.

Al continuar con la entrevista, surge la pregunta de ¿Cuál fue el personaje de su pasado que inspiro de alguna manera el arriesgarse a ser docente?

*“... Simplemente mi padre, él fue profesor de colegio en la ciudad de Quito durante 35 año al igual que mi mamá, cada uno de ellos a su manera inculcaba esa paciencia del enseñar en mí y mis hermanos ...”*

La docencia, si no se creyera es transmitida de generación en generación, es más la importancia de dar ejemplo a los hijos con los hechos, y más aún cultivar esa pasión por el trabajo para cuando crezcan tengan esas mismas ganas de amar sus acciones.

Con lo que manifiesta, ¿Cree que el docente en su día a día debe encontrar alguna inspiración para continuar con su trabajo?

*“... Es importante revelar que el trabajo cualquiera que se desempeñe se debe realizar con amor, la inspiración podría ser la fuente de muchas coincidencias de la vida, pero para la docencia se puede decir, que el maestro siempre será maestro por que nace siendo maestro ...”*

El amar al trabajo y el ser docente son virtudes que no todas las personas cultivan, todos pueden ser docentes, pero no todos pueden amar la docencia, como se ha visto anteriormente la significancia de enseñar, es hacerlo por algún motivo y lo importante es vincular el éxito como docente y el éxito como educando; de ahí el nacimiento de muchos nuevos profesionales que aman sus carreras universitarias.

¿Durante el tiempo que trabajo como docente que espero de cada uno de sus alumnos?

*“... El trabajo de recordar cada nombre es al inicio muy complicado, pero conforme pasa el tiempo se vuelven familia y más aún podríamos decir que pasan a ser como hijos; entonces, ahí está la respuesta un padre espera de su hijo todo el éxito del mundo y sabemos que no todos los hijos son iguales, por lo que a cada uno se les debe guiar correctamente por cada camino que se elija.*

*Esperar de mis alumnos simplemente el éxito y su profesionalismo y sobre todo ser parte de esos escenarios como espectador ...”*

La significancia de enseñar es igual que la significancia de ver crecer a los niños de casa, se espera lo mejor y se les otorga lo mejor; cada carrera que se elija siempre desarrollara los mejores talentos de los estudiantes, es ahí donde se crea el constructivismo.

¿Cuál fue la metodología que el empleo para educar y por qué piensa que se diferenció de los otros profesores?

*“... pienso que no podría definir la metodología, pero si puedo decir que es la unión de todos los docentes universitarios que enseñaron durante toda la carrera ...”*

Volvemos a la significancia con el ejemplo, si transmitimos conocimiento con amor y de una manera impactante, vamos a crear alumnos impactantes.

¿Qué entiende por mediación pedagógica?

*“... Nunca escuche las dos palabras juntas, pero pienso que es llegar a un término equitativo en la forma de enseñar, con el profesor y los alumnos ...”*

Al igual que muchas, personas el arte de enseñar y adentrarse en sus definiciones son un enigma en conjunto, es importante destacar que los docentes hoy en la actualizada deben conocer el fundamento de mediar el conocimiento; sin embargo, lo aplican desconociendo que lo que hacen es enseñar y llegar al umbral del conocimiento, para aprender y otorgar la enseñanza sin invadir a cada educando.

¿Es importante la educación?

*“... Al ser un profesional y al haber trabajado como docente parte de mi vida; además súmame que mis padres fueron docentes, con todo esto puedo decir que es muy importante la educación y hoy en estos tiempos se debe fortalecer cada vez más, para así llegar a niveles internacionales de cultura educativa y ser un país competitivo ...”*

La educación es el pilar del futuro y enseñar con significancia es la esencia del educador; autores como Prieto deben ser enseñados en el aula y la educomunicación debe ser instaurada como materia desde los inicios escolares, con esto lograr ser y hacer educandos de éxitos.

Finalmente, ¿Por qué piensa que fue elegido para esta entrevista?

*“... La idea de hacer esto, me pareció descabellada, somos colegas actualmente y agradezco el considerar a mi persona para este trabajo; lo único que puede decir el que siembra árboles cultiva frutos ...”*

El ejemplo de ser humano, y la eventualidad de su profesión cautivaron la atracción por su carrera, docente, universitario y profesor, fueron y serán las cualidades que siempre cultivare de aquel amigo maestro y colega.

### **9.1.3 Como sostenibilidad.**

De acuerdo con las reflexiones realizadas en la presente práctica, expresa libremente el sentir de las experiencias, independientemente de la pretensión del entrevistado pues para este lugar, cada experiencia ya es un objeto cultural que se puede analizar e interpretar en búsqueda de sus nuevos significados, propongo asumir la escuela como un escenario cultural – pedagógico en el que se pone a disposición de sus estructuras y fines, la realización de las iniciativas pedagógicas de maestros, escolares, jóvenes y padres de familia: es abrirla a la circulación de la vida nueva que despierta con las nuevas generaciones.

Esto quiere decir que la escuela se asume como el lugar de las concepciones y representaciones legadas por la humanidad, para que sean recreados en ellas para las nuevas generaciones y desde allí circule el pensamiento, los valores y relaciones consientes, intencionadas y significativas que forman la sujeto individual y colectivo, objeto de formación y conocimiento de la escuela como institución dedicada a la formación integral del ser humano.

Para el campo de la pedagogía, el reconocimiento de ésta como un saber sistematizado nos plantea una forma específica de hacer ciencia y experimentación en una región sociocultural, subjetiva e intersubjetiva del conocimiento, alrededor de la formación humana, síntesis de las ciencias humanas, en la que convergen los métodos históricos para el análisis y la comprensión de los procesos existentes. Desde este acumulado analítico proponen la creación de escenarios propicios para la formación del ser humano.

El sentido pedagógico de actuar sobre la formación de los niños desde una opción metacognitiva, consiente, para los maestros es más saludable y benéfica, que dejar este

proceso en manos de las circunstancias sociales, cuyas influencias generan desorientaciones y trasfondos afectivos poco claros. Además, la necesidad de poner en contacto a los niños o las nuevas generaciones con los avances del conocimiento es una misión indispensable que se da en la escuela y es la posibilidad social y cultural de acceder sistemáticamente a un proceso progresivo en el mundo del conocimiento, de la cultura y a la convivencia: Es generar amor por el conocimiento, en una escuela donde los niños sean felices. Con este legado de la escuela se establece un norte certero para el desarrollo de la pedagogía y nos compromete.

## **9.2 Experiencia pedagógica decisiva.**

Entender la calidad educativa desde las experiencias significativas de educación, es reflexionar acerca de los elementos que permiten reconocer los territorios y comunidades que las habitan, identificando valores, sus representaciones y sus narrativas; reconociendo la escuela como un espacio impulsor de saberes para la vida, desde lo cotidiano. De igual forma, es necesario acercar las realidades en momentos, espacios y contenidos que permitan generar conocimientos, habilidades y actitudes, que enseñan a valorar lo que se tiene y a la vez proteger lo que se habita, para “que dignifique al estudiante, al campesino, al indígena y al habitante rural como ser humano” (Avila, 2018).

El conocimiento científico es desarrollado por profesionales de la ciencia con diferentes fines; este debe ser apropiado por el docente para que a partir de la implementación de estrategias didácticas facilite a los estudiantes la enseñanza y el aprendizaje del mismo (Espinosa Ríos et al., 2016).

En el proceso educativo, la representación de una situación de la realidad como base para la reflexión y el aprendizaje ha sido utilizada desde tiempos remotos, el planteamiento de un caso es siempre una oportunidad de aprendizaje significativo y trascendente en la medida en que quienes participan en su análisis logran involucrarse y comprometerse tanto en la discusión del caso como en el proceso grupal para su reflexión.

El presente documento tiene como fin desarrollar las prácticas de enseñanza activa a fin de identificar y desarrollar la temática de estudio desde el punto de vista planificado.

### **9.3 La construcción.**

El proceso de construcción de un nuevo concepto se debe entender como un cambio o desarrollo conceptual de “creencias”, cambio que va desde el estudiante hasta el profesor. En este proceso, la función que desempeña el docente, el rol del estudiante y la implementación de las estrategias didácticas, resultan ser trascendentales para lograr construir ambientes de aprendizaje que se enriquecen por las acciones y el conocimiento que cada uno aporta (Espinosa Ríos et al., 2016).

La forma organizativa del trabajo docente es la estructuración de la actividad del profesor y de los estudiantes, con el fin de lograr de la manera más eficiente y eficaz el cumplimiento de los objetivos previstos en los planes y programas de estudios (Loyola, 2012).

#### **9.3.1 Las prácticas de laboratorio.**

Las prácticas de laboratorio en el aula de clase como estrategia didáctica permite lograr la construcción del conocimiento científico, ya que estas pueden llegar a mediar entre el conocimiento del estudiante, del docente y el saber científico para lograr desarrollar en los educandos “habilidades investigativas (observación de los fenómenos, predicción e hipótesis, medición, diseño experimental) y destrezas manipulativas (manejo de material de laboratorio y realización de montajes experimentales) (Espinosa Ríos et al., 2016).

La práctica en el laboratorio toma diferentes nombres sin necesidad de cambiar su concepción, estos significados dependen del contexto en el cual se esté inmerso; sin embargo, se debe tener presente que referirse al laboratorio no debe limitarse únicamente a un espacio físico, ya que según lo plantea Marín (Miyerdady, 2008), la gran mayoría de los docentes se reducen a pensar en la realización de actividades experimentales, limitándose a la existencia de un lugar físico establecido y a los materiales, instrumentos y reactivos que en ese lugar se ubican, lo cual refleja una visión reduccionista del trabajo práctico que asocia prioritariamente la actividad experimental a espacios materialmente físicos con una ubicación claramente definida en sus instituciones, y que ha actuado como obstáculo en la renovación de otros aspectos del proceso de enseñanza – aprendizaje (Cajica Alfredo, 2020).

La implementación de las prácticas de laboratorio implica un proceso de enseñanza y aprendizaje facilitado y regulado por el docente, el cual debe organizar temporal y espacialmente ambientes de aprendizaje para ejecutar etapas estrechamente relacionadas que le permitan a los estudiantes, realizar acciones psicomotoras y sociales a través del trabajo colaborativo, establecer comunicación entre las diversas fuentes de información, interactuar con equipos e instrumentos y abordar la solución de los problemas desde un enfoque interdisciplinario (Cajica Alfredo, 2020).

Las discusiones en el transcurso de la historia respecto a las prácticas de laboratorio como estrategia didáctica han sido fuertes en lo conceptual, en ellas se ha ido derrumbando la concepción que tienen algunos países de que el trabajo práctico está poco ligado a la construcción del conocimiento científico, ya que según Severiche quien cita a Hudson (SEVERICHE Sierra, Carlos Alberto; ACEVEDO Barrios, 2013), indica que en los últimos años desde que el Departamento de Educación declaró el código 1982, “la enseñanza de los estudiantes en materias científicas se debe llevar a cabo principalmente con experimentos”; se ha reconocido, tal como lo plantea Marín que:

*“... La ciencia involucra una red de elementos: conceptual, teórico, instrumental y metodológico, que se entrelazan para resolver problemas sobre el comportamiento de la naturaleza, generando un cuerpo de conocimiento compacto en el cual se conjugan aspectos teóricos y prácticos, que conlleve en los estudiantes el aprendizaje de la ciencia (involucra la adquisición y desarrollo de conocimientos teóricos y conceptuales) y de la práctica de la ciencia (implica el desarrollo de conocimientos procedimentales) en el contexto de resolución de problemas en el laboratorio escolar ...”* (Miyerdady, 2008).

Muchos docentes tienen conceptos erróneos de las prácticas de laboratorio respecto a las dificultades en la enseñanza, creen que la intención de la práctica es confirmar algo tratado en una lección de tipo expositivo, según ellos, los estudiantes deben seguir una receta para llegar a la conclusión predeterminada, en consecuencia, la demanda cognitiva en el laboratorio tiende a ser muy baja, de igual forma se presentan mayores dificultades en los procesos de enseñanza – aprendizaje al implementar estas estrategias didácticas (Cajica Alfredo, 2020). Ya que se conciben como espacios que permiten comprobar la teoría; esta práctica trae consigo graves consecuencias, ya que la experimentación sirve para obtener un producto esperado, descartando otras posibilidades de aprendizaje como

las ideas previas que tienen los estudiantes y los errores que ellos pueden cometer durante su realización. La rigidez, el control y seguir instrucciones desplazan el desarrollo de los procesos cognitivos en los estudiantes.

La importancia del trabajo práctico para el estudiante como lo plantea a Séré, busca que él pueda “comprender” y “aprender”, pero también “hacer” y de “aprender a hacer”. Si los estudiantes no comprenden los conceptos científicos, puede ser consecuencia de la metodología empleada por el docente, o la inadecuada implementación de las estrategias didácticas, lo cual se visualiza en el uso que se le da a las prácticas de laboratorio para la construcción del conocimiento científico (Séré, 2002).

### **9.3.2 El seminario.**

El seminario es el tipo de clase, que tiene como objetivos fundamentales que los estudiantes consoliden, amplíen, profundicen, discutan, integren y generalicen los contenidos orientados; aborden la resolución de tareas de la rama del saber y de la investigación científica; desarrollen su expresión oral, el ordenamiento lógico de los contenidos y las habilidades en la utilización de las diferentes fuentes del conocimiento.

En el proceso de formación, el seminario tiene unas funciones esenciales y específicas que cumplir:

1. Contribuir a que el saber, las condiciones y formas de conducta adquiridas en las clases, en el estudio individual y en otras formas de estudio se amplíen, se complementen, se comprueben y está encaminado al análisis o la solución de problemas de salud al utilizar el método científico.
2. Contribuir al desarrollo de cualidades de la personalidad, con el fin de que pueda ejercer la actividad científica independientemente, como por ejemplo: capacidades para percibir y reconocer lo esencial, las relaciones, las legalidades, comparar, valorar, definir, fundamentar, probar, refutar, concluir, aplicar analizar, sintetizar, inducir, deducir, identificar problemas, principios de solución o sea desarrollar caminos de solución, conducir diálogos de discusión que desarrollen su expresión oral, argumentar, etc.
3. Contribuir a la discriminación racional y efectiva de la multiplicidad de fuentes de información, de modo que, durante el transcurso de la actividad, se fortalezca, se aporte, se actualicen conocimientos o se corrijan errores.
4. Contribuir a la formación de valores para su desempeño en la futura profesión.

### 9.3.2.1 Caracterización del seminario.

Una característica propósito del seminario es la búsqueda de protagonismo del estudiante, que al apropiarse de los métodos y herramientas facilitadas por el profesor en la enseñanza problémica, le permita consolidar los contenidos científico-técnicos con los que se han familiarizado en las conferencias y con los que han interactuado durante su auto preparación en trabajo independiente y los revierta en un ejercicio de demostración de conocimientos, de habilidades comunicativas de lectura, trabajo con los textos, investigativas y en la exposición de estos con coherencia y profundidad (Valverde, 2020).

Es entonces que se puede hablar de que el alumno ha llegado a construir su propio aprendizaje. Junto a las funciones cognoscitivas y educativas es necesario señalar, cómo la evaluación formativa adquiere en el seminario una singular importancia, pues le confiere un proceso de retroalimentación de los conocimientos y la reorientación de la actividad de acuerdo con los resultados obtenidos por los estudiantes.

En el seminario es importante delimitar las tareas del profesor y la de los estudiantes.

Tareas del profesor:

- Confecciona el plan de trabajo.
- Orienta a los estudiantes.
- Elabora la guía del seminario.
- Elabora las preguntas o temas.
- Propicia el debate.
- Establece la dirección pedagógica de la actividad.
- Realiza las conclusiones.

Tareas del estudiante:

Recibe el plan de trabajo concretado en la bibliografía y/o la guía del seminario y lo llevan a su realización.

- Participan en las consultas.
- Desarrollan la actividad.

Previo a la realización del seminario el profesor debe elaborar cuidadosamente una guía orientadora de la actividad a desarrollar por los estudiantes. Esta guía debe contemplar los siguientes aspectos (Loyola, 2012):

- Asunto o tema que se tratará en el seminario.
- Objetivos.
- Temática o sumario.
- Tipo de seminario.
- Actividades para desarrollar en relación con los aspectos en los que debe profundizar.
- Bibliografía.

### **9.3.3 Análisis de caso.**

El término “caso” tiene en el área de la educación más de una acepción. Por un lado, hace referencia a una estrategia de enseñanza que procura, antes que nada, desarrollar el sentido práctico de quienes se están formando en una determinada área enfrentándolos a situaciones problemáticas. Por extensión, el término también se aplica al caso concreto que se presenta a los aprendices: un relato o una descripción que suscita determinados interrogantes cuya respuesta se espera encontrar (Merodo & Natale, 2012).

La técnica de estudio de casos consiste precisamente en proporcionar una serie de casos que representen situaciones problemáticas diversas de la vida real para que se estudien y analicen. De esta manera, se pretende entrenar a los alumnos en la generación de soluciones.

Evidentemente, al tratarse de un método pedagógico activo, se exigen algunas condiciones mínimas. Por ejemplo, algunos supuestos previos en el profesor: creatividad, metodología activa, preocupación por una formación integral, habilidades para el manejo de grupos, buena comunicación con el alumnado y una definida vocación docente. También hay que reconocer que se maneja mejor el método en grupos poco numerosos (Martínez, 1999).

Específicamente, un caso es una relación escrita que describe una situación acaecida en la vida de una persona, familia, grupo o empresa. Su aplicación como estrategia o técnica de aprendizaje, como se apuntó previamente, entrena a los alumnos en la elaboración de soluciones válidas para los posibles problemas de carácter complejo

que se presenten en la realidad futura. En este sentido, el caso enseña a vivir en sociedad. Y esto lo hace particularmente importante.

El caso no proporciona soluciones sino datos concretos para reflexionar, analizar y discutir en grupo las posibles salidas que se pueden encontrar a cierto problema. No ofrece las soluciones al estudiante, sino que le entrena para generarlas. Le lleva a pensar y a contrastar sus conclusiones con las conclusiones de otros, a aceptarlas y expresar las propias sugerencias, de esta manera le entrena en el trabajo colaborativo y en la toma de decisiones en equipo. Al llevar al alumno a la generación de alternativas de solución, le permite desarrollar la habilidad creativa, la capacidad de e innovación y representa un recurso para conectar la teoría a la práctica real (Martínez, 1999).

#### **9.3.4 Aprendizaje basado en la resolución de problemas.**

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) es un método de enseñanza – aprendizaje centrado en el estudiante en el que éste adquiere conocimientos, habilidades y actitudes a través de situaciones de la vida real. Su finalidad es formar estudiantes capaces de analizar y enfrentarse a los problemas de la misma manera en que lo hará durante su actividad profesional, es decir, valorando e integrando el saber que los conducirá a la adquisición de competencias profesionales.

La característica más innovadora del ABP es el uso de problemas como punto de partida para la adquisición de conocimientos nuevos y la concepción del estudiante como protagonista de la gestión de su aprendizaje.

En un aprendizaje basado en problemas se pretende que el estudiante construya su conocimiento sobre la base de problemas y situaciones de la vida real y que, además, lo haga con el mismo proceso de razonamiento que utilizará cuando sea profesional.

Mientras que tradicionalmente primero se expone la información y posteriormente se intenta aplicarla en la resolución de un problema, en el ABP, primero se presenta el problema, luego se identifican las necesidades de aprendizaje, se busca la información necesaria y finalmente se vuelve al problema.

En el proceso de enseñar y aprender intervienen una amplia gama de funciones, entre otras: cerebrales motoras, cognitivas, memorísticas, lingüísticas y prácticas. La

asociación e interacción de estas funciones es lo que nos permite llegar al nivel conceptual, nivel que posibilita la abstracción, los razonamientos y los juicios. Es a través de construcciones individuales como cada uno va realizando su propio edificio intelectual (Quiroz & Castillo, 2017).

EL ABP se fundamenta en el paradigma constructivista de que conocer y, por analogía, aprender implica ante todo una experiencia de construcción interior, opuesta a una actividad intelectual receptiva y pasiva; es importante observar que el ABP puede desarrollar los siguientes aprendizajes:

- En el aprendizaje constructivo interno no basta con la presentación de la información a la persona para que aprenda, sino que es necesario que la construya o la aprehenda mediante una experiencia interna.
- El aprendizaje consiste en un proceso de reorganización interno. Desde que se recibe una información hasta que la asimila completamente, la persona pasa por fases en las que modifica sus sucesivos esquemas hasta que comprende plenamente dicha información.
- La creación de contradicciones o conflictos cognoscitivos, mediante el planteamiento de problemas e hipótesis para su adecuado tratamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es una estrategia eficaz para lograr el aprendizaje.
- El aprendizaje se favorece enormemente con la interacción social.

La meta primaria en la enseñanza basada en problemas es favorecer el razonamiento y las habilidades para la solución de problemas, con lo cual, seguramente, el resultado será una ampliación en la adquisición, retención y uso de los conocimientos (Y. Pérez, 2011).

### **9.3.5 Una propuesta de trabajo.**

Para el desarrollo de esta práctica se propone la estrategia de seminario donde se abordará el tema: Implementación del programa de optimización de uso de antibióticos (PROA) en los sistemas Hospitalarios de Ecuador.

*Tabla 1 Seminario: Implementación del Programa de optimización de uso de antibióticos (PROA) en los sistemas Hospitalarios de Ecuador.*

Objetivos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Conocer los conceptos relacionados con los programas de optimización de antibióticos durante el proceso de atención al paciente en el hospital.</li> <li>2. Aplicar un PROA correctamente teniendo en cuenta todo lo que implica y la coordinación con los diferentes roles que intervienen en el proceso.</li> <li>3. Saber aplicar todas las herramientas y recursos necesarios para implementar un PROA en el hospital</li> </ol>
Contenidos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Influencia de la gravedad en la utilización de antimicrobianos. Política de antibióticos y estrategias para optimizar el tratamiento en pacientes críticos.</li> <li>2. Efectos adversos relacionados con los antibióticos. Interacciones con otros fármacos.</li> <li>3. Diseño del PROA.</li> <li>4. Institucionalización del programa.</li> <li>5. Seguimiento y evaluación del programa.</li> </ol>
Procedimientos y roles	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se desarrollarán tres sesiones para realizar el seminario. La primera se desarrollará en el horario de clase y va dirigida a toda la clase. En ella, el profesor explicará la estrategia: objetivos, papel de la profesora, tareas de los alumnos, evaluación, etc.</li> <li>2. Cada estudiante, antes de la realización del seminario, analizará individualmente los materiales propuestos por el profesor y se preparará las respuestas a las cuestiones o actividades planteadas que posteriormente tendrá que presentar y debatir en el seminario.</li> <li>3. La segunda sesión, es propiamente el seminario, en ella sólo participará un subgrupo y se realizará en una sesión de dos horas. En ella todos los participantes del subgrupo de trabajo (de forma voluntaria o en un orden previamente establecido) tendrán que intervenir: realizando comentarios, respondiendo cuestiones, comentando las aportaciones de los compañeros, etc.</li> <li>4. No se trata de llegar a conclusiones comunes, sino que cada participante señale y defienda sus propias ideas.</li> <li>5. El profesor mientras tanto, irá evaluando la intervención de los estudiantes a través de una rúbrica.</li> <li>6. Al finalizar la experiencia el grupo y el profesor analizarán el desarrollo del seminario: fortalezas y debilidades de los estudiantes, posibilidades, etc. También se realizará una autoevaluación y evaluación de compañeros.</li> </ol>
Temporalización	Se realizará en el calendario establecido con una duración de 5 horas (2 horas presentación, 2 horas de debate y una hora de feedback y evaluación de la experiencia).
Materiales	<p>Los estudiantes tendrán que consultar al menos lo siguientes materiales:</p> <p>[1] G.L. Armstrong, L.A. Conn, R.W. Pinner. Trends in infectious disease mortality in the United States during the 20th Century. JAMA, 281 (1999), pp. 61-66 Medline</p> <p>[2] B. Spellberg, R. Guidos, D. Gilbert, J. Bradley, H.W. Boucher, M. Scheldet, et al. The epidemic of antibiotic-resistant infections: a call to action for the medical community from the Infectious Diseases Society of America. Clin Infect Dis, 46 (2008), pp. 155-164 <a href="http://dx.doi.org/10.1086/524891">http://dx.doi.org/10.1086/524891</a>   Medline</p> <p>[3] M.H. Kollef, G. Sherman, S. Ward, V.J. Fraseet. Inadequate antimicrobial treatment of infections: a risk factor for hospital mortality among critically ill patients. Chest, 115 (1999), pp. 462-474 Medline</p>

	<p>[4] A. Kumar, D. Roberts, K.E. Wood, B.E. Light, J.E. Parrillo, S. Sharmaet. Duration of hypotension before initiation of effective antimicrobial therapy is the critical determinant of survival in human septic shock. <i>Crit Care Med</i>, 34 (2006), pp. 1589-1596</p> <p>[5] M. Paul, V. Shani, E. Muchtar, G. Kariv, E. Robenshtok, L. Leibovici.</p> <p>Systematic review and meta-analysis of the efficacy of appropriate empirical antibiotic therapy for sepsis. <i>Antimicrob Agents Chemother</i>, 54 (2010), pp. 4851-4863 <a href="http://dx.doi.org/10.1128/AAC.00627-10">http://dx.doi.org/10.1128/AAC.00627-10</a>   Medline</p> <p>[6] A.E. Clatworthy, E. Pierson, D.T. Hunget.</p> <p>Targeting virulence: a new paradigm for antimicrobial therapy. <i>Nat Chem Biol</i>, 3 (2007), pp. 541-548 <a href="http://dx.doi.org/10.1038/nchembio.2007.24">http://dx.doi.org/10.1038/nchembio.2007.24</a>   Medline</p> <p>[7] M. Lipsitch, M.H. Samore.</p> <p>Antimicrobial use and antimicrobial resistance: a population perspective. <i>Emerging Infect Dis</i>, 8 (2002), pp. 347-354 <a href="http://dx.doi.org/10.3201/eid0804.010312">http://dx.doi.org/10.3201/eid0804.010312</a>   Medline</p> <p>[8] L. Martínez-Martínez, J. Calvo.</p> <p>Development of resistance to antibiotic drugs: causes, consequences, and importance to the public health system. <i>Enferm Infecc Microbiol Clin</i>, 28 (2010), pp. 4-9 <a href="http://dx.doi.org/10.1016/S0213-005X(10)70035-5">http://dx.doi.org/10.1016/S0213-005X(10)70035-5</a>   Medline</p> <p>[9] H.W. Boucher, G.H. Talbot, J.S. Bradley, J.E. Edwards, D. Gilbert, L.B. Rice, et al.</p> <p>Bad bugs, no drugs: ¿no ESKAPE! An update from the Infectious Diseases Society of America. <i>Clin Infect Dis</i>, 48 (2009), pp. 1-12 <a href="http://dx.doi.org/10.1086/595011">http://dx.doi.org/10.1086/595011</a>   Medline</p> <p>[10] J. Vila, J. Rodríguez-Baño, D. Gargallo-Viola.</p> <p>Prudent use of antibacterial agents: ¿are we entering in an era of infections with no effective antibacterial agents? What can we do?. <i>Enferm Infecc Microbiol Clin</i>, 28 (2010), pp. 577-579 <a href="http://dx.doi.org/10.1016/j.eimc.2010.09.002">http://dx.doi.org/10.1016/j.eimc.2010.09.002</a>   Medline</p>
Evaluación	El seminario tiene un valor de 1 punto de la nota final. El profesor lo evaluará a través de una rúbrica (Tabla 2) que se adjunta a este guion. Además, se realizarán autoevaluaciones y evaluación de compañeros.

*Tabla 2 Rúbrica de calificación seminario.*

DIMENSION ES PONDERACIÓN	Inaceptab le (0)	Insuficien te (0.1 a 0.2)	Aceptab le (0.3)	Destacab le (0.4 a 0.5)	Punt os parciales
-----------------------------	---------------------	------------------------------	---------------------	----------------------------	----------------------

<p>Expresión (0,5)</p>	<p>No interviene.  Su aportación no se relaciona con el tema de estudio. Su vocabulario es inadecuado</p>	<p>Interviene  Brevemente respondiendo parcialmente a alguna cuestión del debate. Expone ideas poco claras utilizando un lenguaje poco adecuado</p>	<p>Expresa sus ideas con claridad al menos en dos de las cuestiones del debate, aunque en alguna ocasión su lenguaje es simple.  Sus exposiciones se relacionan mayoritariamente con las cuestiones del debate</p>	<p>Expone sus ideas con claridad en algunas cuestiones del debate utilizando un lenguaje adecuado. Sus intervenciones se relacionan completamente con las cuestiones del debate</p>	
<p>Confrontación (0,5)</p>	<p>No contrasta su pensamiento con el de otros. No emite juicios sobre la intervención de sus compañeros</p>	<p>Contrasta superficialmente la aportación de algún compañero. Expone alguna opinión poco relevante sobre la intervención de otros.</p>	<p>Contrasta a el trabajo de algún compañero.  Expone su opinión adecuadamente frente al trabajo de algún compañero</p>	<p>Contrasta a en profundidad la aportación de algunos compañeros. Expone adecuadamente su opinión frente el trabajo de varios compañeros</p>	

#### 9.3.5.1 Sobre el seminario.

El agrupamiento de los alumnos: está claro que esta técnica formativa debido a su carácter participativo solo podrá realizarse en grupos no muy numerosos. Por ello las clases en estos grados que se componen de alrededor de 30 estudiantes, son divididas en tres subgrupos (a, b y c) de diez alumnos aproximadamente.

En lo que respecta al calendario: establece la semana donde tendrá lugar el seminario, así como el día y horas de que cada grupo completo (clase) y subgrupos. El seminario constará de dos sesiones de dos horas cada una. La primera está dirigida al gran grupo y en ella el profesorado explica el desarrollo de la actividad, el tema, el procedimiento y los materiales que se van a utilizar.

También se aprovecha la sesión para leer algunos documentos y responder las dudas de los estudiantes. En la segunda sesión tiene lugar propiamente el seminario el cual estará totalmente a cargo de los estudiantes actuando el profesorado como coordinador de la actividad. Por lo tanto, se produce una sesión general de introducción al seminario a toda la clase y luego una sesión dirigida a cada subgrupo de la clase. Finalmente, una vez finalizado el seminario ya en la clase ordinaria el profesorado realiza una síntesis y/o conclusiones del seminario e informa de la importancia de los conocimientos y destrezas adquiridos respecto al programa de la asignatura o del perfil profesional (InnoEducaTIC2016, 2016).

Los recursos necesarios para la celebración del seminario estarán a cargo del personal docente del establecimiento. Los horarios y agrupamiento de estudiantes de los seminarios se añaden al horario general del curso y están a disposición del estudiantado y profesorado desde principio de curso.

Ventajas del seminario:

1. Permite la intervención y la participación activa de los estudiantes.
2. Obliga a los estudiantes a consultar las fuentes, lo que posibilita que aprendan a comprender el texto, a comentar sus diferentes partes, a conceder el valor que posee un tema, una frase, una palabra, etc.
3. Facilita la complementación y equilibrio de la información científica a través de la comunicación con sus compañeros, la cual posibilita un mayor aprendizaje y retroalimentación durante el ejercicio.
4. Desarrolla habilidades generales de carácter intelectual para la solución de problemas propios del ejercicio de la profesión.
5. La reflexión didáctica y conducción del profesor abre muchos horizontes de comprensión, motivación, y relación con y entre los estudiantes.
6. Ofrece una amplia diversidad de posibilidades de métodos y medios.
7. Propicia el control, medición, comprobación del conocimiento científico en base a lo planificado, al rendimiento, capacidades y habilidades alcanzadas por los estudiantes.

### **9.3.6 El desenlace de la enseñanza.**

Las prácticas de laboratorio como estrategia didáctica en la enseñanza y el aprendizaje logran desarrollar y fortalecer diversas habilidades científicas en los estudiantes, tales como el manejo apropiado de los materiales del laboratorio, la toma de datos teóricos y prácticos, la construcción y el desarrollo de prácticas y la formulación

correcta de hipótesis, problemas y conclusiones basadas en los conceptos científicos que se estudian.

Por lo que este tipo de prácticas de laboratorio, permiten evidenciar desde su inicio hasta el final que el estudiante responde al estímulo práctico y se ve motivado por romper la barrera espectador – ciencia e iniciar el proceso de proponer y consultar ejercicios que se acercan más a sus gustos, intereses y capacidades, fortaleciendo el vínculo docente – estudiante como formadores y creadores de espacios para la construcción del conocimiento (Valverde, 2020).

En lo que respecta al seminario es una actividad docente, con objetivos bien definidos, conocer su estructura metodológica, sus diferentes tipologías, funciones y ventajas, permitirá comprender que la evaluación forma parte del proceso de enseñar y por tanto lograr, que el proceso de enseñanza – aprendizaje sea verdaderamente desarrollador, participativo y formativo.

El método de casos resulta un buen aliado para el profesor que busca promover la participación activa de los estudiantes. Una de sus mayores ventajas es que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en un contexto de situaciones reales de la práctica profesional.

Este método representa una buena oportunidad para que los estudiantes pongan en práctica habilidades analíticas, toma de decisiones, observación, escucha atenta y asertiva, diagnóstico y participación en procesos grupales orientados a la colaboración.

Otra ventaja es que activa el conocimiento previo de los estudiantes, puesto que les permite utilizarlo para abordar el problema que se les presenta. El conocimiento previo puede ser el determinante esencial de la naturaleza y la cantidad de nueva información que puede ser procesada.

En el ABP constituye el centro del aprendizaje, en el que el docente puede valerse de ella para enseñar esta disciplina, sin embargo, es bien sabido que con frecuencia los docentes trabajan con sus estudiantes ejercicios rutinarios, mecánicos que distan mucho de estimular lo procesos cognoscitivo-necesarios entre los estudiantes.

Para ello, es importante que los docentes conozcan lo que representa realmente un problema, las taxonomías que existen al respecto, sus características, etapas de resolución, así como también sobre las estrategias para su enseñanza, de manera que puedan crear enunciados creativos, originales y variados que constituyan un reto para los estudiantes.

## Unidad IV

### Mediación pedagógica con las tecnologías

#### 10.1 Diseño de una propuesta de incorporación de TIC.

El diseño de las tecnologías y el avance de las mismas es inminente por lo cual las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en ambientes educativos, deben ser aprovechadas y se ve la necesidad de incorporar la educación virtual a los niveles de educación; por lo cual plantearse un programa de estudio desde el curriculum con una visión de promover el aprovechamiento de las TIC e incorporar exitosamente diversos niveles de virtualidad en los cursos de grado y de posgrado (Ríos Cortés, 2017).

Hay que considerar que con esta incorporación conlleva la formación de los docentes aptos para la integración progresiva y personalizada de las TIC, caracterizada por las redes telemáticas, los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje, los nuevos escenarios y recursos educativos hipermediales, alta interactividad y herramientas de comunicación que rompen el paradigma de la educación tradicional y favorecen los procesos de integración y contextualización.

La virtualización de los procesos en las universidades conlleva la transformación global de la institución educativa, donde se combinan la presencialidad y la virtualidad, se fomentan el aprendizaje abierto y la educación a distancia como alternativas para el desarrollo de los procesos de formación caracterizados por una nueva concepción de los parámetros de espacio y tiempo y los espacios virtuales (Lima & Fernández, 2016).

##### 10.1.1 La virtualización en la formación permanente.

La formación permanente de docentes debe contemplar la integración de las TIC como parte inicial en el currículo y ofrecer una variable y flexible oferta de formas organizativas en la superación profesional y la formación académica donde de forma progresiva y contextualizada se virtualicen los diferentes procesos sustantivos de la universidad (la formación, la investigación y la extensión), lo que conlleva transformar las disciplinas, el papel del docente y del estudiante, y de la propia universidad.

Las TIC no modifican por sí solas los procesos formativos, sino la manera en cómo estas se utilizan para lograr un efecto transformador, propiciando una formación más flexible y centrada en enseñar a aprender, con márgenes para que los estudiantes puedan elegir itinerarios, actividades y medios acordes a sus circunstancias, motivaciones y estilos cognitivos.

La virtualización consiste en representar electrónicamente y en forma numérico – digital, objetos y procesos que se encuentran en el mundo real. Virtualizar la universidad es sobre todo virtualizar sus procesos sustantivos; disponer de sectores del ciberespacio para apoyar tecnológicamente la formación, investigación y de extensión universitaria.

Integrar las TIC en el proceso de formación conlleva transformar las disciplinas, el papel del profesor y del estudiante, y la propia universidad. El efecto transformador del uso de las tecnologías debe propiciar una formación flexible y centrada en enseñar a aprender con márgenes para elegir itinerarios, actividades y medios acordes a sus circunstancias y estilos cognitivos (Lima & Fernández, 2016).

### **10.1.2 Ejes para iniciar la virtualización de los procesos educativos.**

#### *10.1.2.1 Conocer y explorar el terreno.*

Es importante saber cuál es el lugar de trabajo y nuestro entorno en el que vamos a adentrarnos en los estudios; por consiguiente, la implementación de preguntas que nos permitan conocer a los destinatarios podría ayudar a implementar la TIC en el plan de estudio.

Las preguntas por desarrollar pueden basarse en las siguientes:

¿Qué posibilidades reales y concretas de trabajo virtual y a distancia tienen los estudiantes? ¿Y los profesores? ¿Cómo es la conectividad? ¿Con qué dispositivos tecnológicos cuentan los profesores y los estudiantes? ¿Con qué tiempos cuentan los profesores? ¿Y los estudiantes?

¿Qué capacidades para la enseñanza/el aprendizaje mediado por tecnología está desarrolladas? ¿Cuáles podrían desarrollarse en estos días? ¿En qué medida podría convertirse esta experiencia en una oportunidad de aprendizaje respecto del manejo de la tecnología en la enseñanza/el aprendizaje?

### **10.1.3 Definir la estructura del espacio digital.**

Aquí, es donde debemos detenernos a explorar cómo es la plataforma en la que llevaremos a cabo la enseñanza a la distancia, analizar qué posibilidades brinda, si acompaña las decisiones didácticas y también, en qué aspectos limita.

Una vez conocida la plataforma, podemos decidir cuál es la organización más apropiada para desarrollar nuestra propuesta de enseñanza. Definir las secciones y/o módulos, los ejes de contenido, la duración de cada etapa, el tipo de actividades, entre otros. En este punto se debe cuidar que el acceso y la navegabilidad por las secciones sea sencillo y claro para los estudiantes. También, se debe tener en cuenta la presencia de un módulo introductorio para la bienvenida, presentación entre docentes y estudiantes, presentación del programa de la unidad curricular y del encuadre de trabajo.

### **10.1.4 Definición de los contenidos.**

Algunas preguntas que podríamos formularnos para tomar estas decisiones son: ¿Qué contenidos tenemos que enseñar? ¿Qué lugar ocupa la cátedra en el currículum del profesorado? ¿Qué articulación de contenidos se acuerdan con el resto de las cátedras dentro del propio campo de formación y con los restantes campos de formación? ¿Qué recursos TIC pondremos a disposición? ¿Qué implica aprender en esta unidad curricular? ¿Qué queremos provocar en nuestros estudiantes?

### **10.1.5 Recorrido del aprendizaje.**

#### *10.1.5.1 Actividades.*

Hay que implantar la idea de que, para comprender a los estudiantes tendrán que involucrarse en actividades significativas, que les permitan “hacer para aprender” y reflexionar acerca de ese hacer, una vez seleccionado el contenido y las ideas centrales que se quieren trabajar es fundamental dedicar un tiempo para diseñar con cuidado las experiencias de aprendizaje que se les van a ofrecer a los estudiantes.

Es importante introducir actividades en las que los estudiantes sean los protagonistas y tengan que poner el conocimiento en acción.

#### *10.1.5.2 Gestión del tiempo.*

Tener en cuenta cuánto tiempo demanda al estudiante lo que estamos proponiendo y cuáles son las demandas que ellos reciben de otros espacios curriculares, permitirá establecer lo prioritario y ampliatorio. Es importante comunicar con claridad a los estudiantes las expectativas de los profesores en términos de fechas. Para ello, se pueden utilizar algunas herramientas como el calendario y las barras de progreso, entre otras.

#### *10.1.5.3 Recursos bibliográficos.*

Son múltiples los recursos disponibles, por ejemplo, películas, artículos de revistas, imágenes, etc. También, contamos con herramientas para elaborar materiales multimedia (presentaciones, líneas del tiempo, mapas conceptuales, narrativas, infografías, etc.) que colaboran no solo en el uso de distintos lenguajes sino, en la inclusión de nuevas posibilidades de sistematización y reflexión sobre los aprendizajes.

### **10.1.6 Acompañar en el proceso.**

Para acompañar la trayectoria de cada uno de los estudiantes en el camino de aprendizaje mediado por tecnología, es necesario mantener un contacto frecuente, cercano y fluido; para lo cual sería importante considerar los siguientes aspectos:

- Atención con las consignas: poner especial cuidado en la redacción de las consignas, incluir todas las aclaraciones necesarias y proveer de tutoriales si fuese necesario, reduce la posibilidad de que los estudiantes se sientan perdidos.
- Espacio para dudas y preguntas: habilitar un foro u otro espacio similar de consultas. También es importante mantener algún canal privado de consulta. Al igual que en las clases presenciales, hay muchos estudiantes que no se animan a consultar frente a sus compañeros.
- Espacio para novedades: disponer de un espacio en el que puedan anticipar fechas de entrega, dar aviso ante la publicación de nueva bibliografía, recursos, actividades.
- Abrir el intercambio: varios estudiantes toman la iniciativa y se comunican con sus profesores a la distancia. ¡Pero hay otro a quienes tenemos que ir a buscar! Escribirles, llamarlos, preguntarles cómo están, qué necesitan para avanzar. Cuando los profesores les escriben, los llaman por sus nombres, dan cuenta que

están atentos a sus necesidades y recorridos, los estudiantes se sienten más seguros y acompañados.

### **10.1.7 Evaluación.**

Toda propuesta de evaluación debería entenderse en el marco de los propósitos que la orientan y de las decisiones didácticas involucradas, las cuales pueden abarcar ciertas preguntas importantes para su desarrollo:

¿Cuáles son los objetivos/propósitos/finalidades de la evaluación? ¿Cuáles son las decisiones que se tomarán a partir de la información relevada? ¿Cuáles son los contenidos/aprendizajes/capacidades que se evaluarán? ¿Qué tipos de producciones son esperables? ¿Cuáles serán los criterios de evaluación? ¿Qué oportunidades de autoevaluación se incluirán? ¿Cómo se comunicarán los resultados de la evaluación? ¿Qué tipo de retroalimentación recibirán los estudiantes? (Ministerio de educación y deportes, 2013).

### **10.1.8 Las tecnologías como destino.**

Las tecnologías digitales el entorno de la educación formal en todas las direcciones. Las facilidades de subir el programa de una asignatura a la red, con sus contenidos, prácticas de aprendizaje, lleva al estudiante a una educación más personalizada.

Los programas de enseñanza siguen un plan de estudio, que aporta toda la información al estudiante y ayuda a una interacción permanente con el usuario, le propone actividades, un seguimiento de sus acciones para finalmente realizar una retroalimentación continua.

Pero hay que recordar que la tecnología por sí sola no educa, necesita una base de aprovechamiento de los recursos de comunicación. El acompañamiento del docente en esta etapa es fundamental para resolver problemas y orientar a los estudiantes. Ninguna tecnología despierta de manera mágica las ansias de aprender, ni tampoco deja fuera el papel de la institución y de quienes educamos (Valverde, 2020)

### **10.1.9 Ámbitos de mediación**

La expresión y el aprendizaje en las relaciones presenciales, son el pilar fundamental para la comunicabilidad, partiendo de que la mirada es el lenguaje que

cautiva a los estudiantes, su palabra interpretada como esa voz empecinada en llenarlo todo, para darle sentido a la vida y finalmente el escuchar con atención y comprensión para facilitar la interlocución (Prieto Castillo, 2020).

El espacio educativo se construye a partir de la configuración de una red de relaciones entre los diferentes actores que participan de ella, dicha red está determinada por un juego de posiciones que se da entre sus ocupantes, desde esta perspectiva la educación es un escenario de luchas internas donde se pone en evidencia la hegemonía de prácticas y discursos que aseguran ciertas visiones (Valverde, 2020).

#### **10.1.10 Virtualidad y aprendizaje significativo**

Según Bolívar (2009), el aprendizaje significativo corresponde a la construcción del conocimiento donde unas piezas encajan con otras en un todo coherente. Por lo tanto, para que se produzca un verdadero aprendizaje, es decir, un aprendizaje a largo plazo que no sea sometido al olvido es necesario conectar los conocimientos nuevos con los previos, por lo que se hace imprescindible presentar estos conocimientos al alumno de manera coherente y no arbitraria, “construyendo” de manera sólida los conceptos, interrelacionándolos unos con otros en forma de red de conocimiento. La función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado y en relación directa con su contexto social. Por eso se insiste en formar al estudiante, que va a verse inmerso en este contexto, y cuánto más al profesional que va a formarse (Segura & Espinoza, 2015).

#### **10.1.11 La TIC incorporada.**

Para la incorporación de las TIC en la práctica del docente es importante considerar que en la educación no existe una sola propuesta que sea la mejor para todos. Es fundamental considerar el contexto sociocultural actual y a los destinatarios de las propuestas de enseñanza, especialmente, sus modos de aprender. Indagar y conocer a fondo quiénes son y cómo son nuestros estudiantes, y al mismo tiempo reconocer las realidades y posibilidades con las que cuenta el equipo de profesores.

Propuesta de incorporación de TIC para la implementación y el fortalecimiento de los Programas de Optimización de Antimicrobianos:

### **10.1.12 Finalidad o problema por resolver.**

La creciente resistencia mundial a los antimicrobianos plantea la necesidad imperiosa de construir y fortalecer los Programas de Optimización del uso de Antimicrobianos (PROA) tanto a nivel hospitalario como en la atención primaria de la salud. El arsenal de fármacos disponibles para el tratamiento de muchas de las infecciones prevalentes – tanto en la comunidad como en la internación- se ha ido estrechando y el horizonte respecto de nuevos antimicrobianos es aún limitado.

La capacitación de los involucrados en la implementación y fortalecimiento de un PROA es esencial para poder llevar a cabo estos programas con éxito. La materia abordará el problema de la resistencia a los antimicrobianos, la importancia de estos programas, su organización e implementación, las estrategias para mejorar el uso de los antimicrobianos, el papel imprescindible de la educación, la interacción y complemento con los programas de control de infecciones y otros aspectos clave que permitan a los estudiantes insertarse en estos procesos de mejoría de la calidad de atención.

### **10.1.13 Justificación.**

Proveer un enfoque básico a los estudiantes de la salud involucrados con los PROA, respecto de las herramientas y estrategias necesarias para la programación, ejecución y el monitoreo de actividades para optimizar el uso de los antimicrobianos.

El programa educativo está dirigido a los estudiantes profesionales de la salud (médicos, farmacéuticos, bioquímicos, microbiólogos y enfermeros) que desarrollan tareas relacionadas con la utilización de antimicrobianos en instituciones de salud y requieren fundamentar sus criterios técnicos en cuanto al uso de los antibióticos.

### **10.1.14 Objetivos.**

- Comprender el problema global de la resistencia a los antimicrobianos, su impacto y condicionantes.
- Poder organizar, implementar y monitorear el desarrollo de un PROA en su institución sanitaria.
- Interpretar los factores que influyen en el comportamiento relacionado con la prescripción de los antimicrobianos.
- Conocer los contenidos y metodologías adecuadas para la capacitación a terceros involucrados en la prescripción y dispensación de los antimicrobianos.
- Proporcionar los conceptos claves en la optimización de antibióticos.

### **10.1.15 Estructura del curso.**

La materia comprende 6 módulos con 23 unidades. Cada módulo contiene actividades interactivas, participación en foros de discusión, lecturas adicionales y una reunión virtual.

La síntesis temática de cada módulo es la siguiente:

Módulo 1. Introducción al problema de la resistencia bacteriana.

Problemática global, impacto y contextualización. Visión desde Una Salud. Definiciones de resistencia, principales mecanismos y aspectos epidemiológicos de su transmisión.

Módulo 2. Aspectos generales y organizativos del PROA

Objetivos y beneficios. Organización del PROA a distintos niveles. Integración del equipo y sus respectivos roles. Elementos centrales de un PROA. Estrategias para mejorar la prescripción de los antimicrobianos. Indicadores y monitoreo de un programa.

Módulo 3. Aspectos microbiológicos y farmacológicos

Rol del laboratorio microbiológico y principales aspectos. Rol del farmacéutico clínico y sus posibles intervenciones en el marco de un PROA. Principales antimicrobianos en la práctica hospitalaria: espectros, mecanismos de acción y resistencia. Efectos secundarios.

Módulo 4. Educación y uso de la tecnología informática en PROA

Organización del PROA a distintos niveles. Educación en PROA: aspectos conductuales, metodología de capacitación. Guías de Práctica Clínica. La Informática en el desarrollo de un PROA.

Módulo 5. Otros elementos esenciales para el desarrollo del PROA

Relación entre el PROA y el control de infecciones. Diversos escenarios para la implementación del PROA. Situaciones clínicas prevalentes y cómo resolverlas. Cómo mantener una capacitación continua.

Módulo 6: PROA y COVID-19: Aproximación a un manejo integral de la enfermedad.

COVID-19 generalidades, medidas de control de la infección y presentación clínica. Manejo de COVID19: Evolución de la evidencia y guías de manejo. Generalidades sobre vacunas contra el SARS-CoV2. COVID-19 y PROA: Desafíos del PROA en tiempos de COVID-19 y uso de antimicrobianos.

#### **10.1.16 Recursos de las TIC.**

El desarrollo del aprendizaje será generado en torno a la modalidad virtual de Google Classroom, en la cual se puede manejar cada modular propuesto y hacer énfasis en la interacción de medios entre estudiantes y docentes.

Para lo cual se realiza la implementación de la educación presencial a la educación a distancia (e-learning), permitiendo además desarrollar los denominados modelos integrados o mixtos donde, el proceso docente se integra armónicamente con actividades en el aula presencial y en la virtual.

#### **10.1.17 Evaluación.**

Se realizará una evaluación final mediante examen de elección múltiple, integrador de los 6 módulos.

Al completar dicha evaluación el estudiante recibirá el certificado de aprobación emitido por la Organización Panamericana de la Salud.

### **10.2 La virtualidad.**

La educación superior debe caracterizarse por el aprovechamiento de las TIC, en particular los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje, como modalidad educativa que favorezca una educación continua e incorpore tecnologías emergentes dentro de los procesos de virtualización bajo un modelo pedagógico – didáctico. La utilización idónea del medio depende de la calidad de los contenidos didácticos, el uso de las herramientas de comunicación y la implicación y participación, entre otros. La selección, empleo y construcción de materiales y recursos para el aprendizaje es uno de los objetivos centrales del proceso educativo en la educación a distancia.

Esto constituye un reto a la educación superior, en especial en los diseños de los programas de la formación permanente de los docentes, dado por las relaciones entre los contextos de formación, las etapas del proceso de enseñanza aprendizaje, el rol del profesor en el diseño de los cursos, la comunicación en entornos virtuales desde las exigencias de la mediación, el aprendizaje colaborativo, el autoaprendizaje y las tutorías. Esto requiere de importantes funciones de orientación, proyección y desarrollo como regularidad esencial, así como de ejecución y control, orientada a la participación e independencia de los estudiantes y que incluya el autocontrol y la autovaloración en los diferentes momentos de la actividad. Ello conlleva una mayor atención a las diferencias individuales de los estudiantes.

## **DESENLACE TEXTO II**

El acercamiento con los jóvenes nos permite realizar una intervención más profunda de la realidad y como mediar el conocimiento en esencia el texto paralelo va construyendo un diálogo con autores y con uno mismo, por lo que el producto final puede caracterizarse como “objetivo-subjetivo”.

La estructura, del contenido y el desarrollo del currículum a través de las TIC permite diseñar objetivos de aprendizaje basados en la profundidad del conocimiento a ser adquirido, por lo que es importante asentar el tipo de propuesto o fin que busca la colaboración estudiante docente para que el aprendizaje contenga una significancia profunda en el desarrollo escolar.

## CONCLUSIONES GENERALES

El recurso del texto paralelo se define como la caracterización del seguimiento y registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz, dando lugar a que el producto del aprendizaje escrito, sea ilustrado por el propio individuo sobre la base de la confluencia de las tres instancias de la mediación pedagógica, con énfasis sobre todo en lo que se desarrolla y solicita a través de las prácticas del aprendizaje.

Tales prácticas incluyen, sin duda, aspectos científicos, pero también aspectos personales, que contrarrestan lo mediado con la pedagogía y su entorno, generando matices de conocimiento; haciendo de la Docencia Universitaria un estudio rico en lo que corresponde a la mediación del conocimiento desde los diferentes puntos de vista personales.

El pre y post desarrollo de cada temática indicada en el trayecto de este texto, son la forma más simple de generar el conocimiento, se parte de un propuesta personal para alcanzar los objetivos de desarrollo personal, desde le punto de vista personal es importante dejar sentado que la educación evoluciona con el pasar del tiempo; sin embargo las metodologías de la enseñanza no se pierden si no evolucionan de igual manera, es fundamental este sentir para poder aplicar al crecimiento del docente y es ese el objetivo alcanzado por este texto, donde se plasma el crecimiento desde el primer día o capítulo estudiado hasta el final indicada.

Cabe mencionar que este final solo es subjetivo, ya que el aprendizaje es constante su evolución es constante y la aplicación de las tecnologías a ser unificada son constantes, en conclusión, es enriquecedor entender el pasado y sus métodos para poder alcanzar el futuro de un aprendizaje significativo a toda la comunidad universitaria.

## Bibliografía

- Acevedo, R., & Fernández, M. (2004). La percepción de los estudiantes universitarios en la medida de la competencia docente: validación de una escala. *Revista de Educación*, 28(2), 145–166. <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/2257/2216>
- Aguaded, I., & Pérez-Rodríguez, M. A. (2004). La educación en medios de comunicación. *Quaderns Digital*, 35, 1–6.
- Arauco Acosta, E. J. (2017). *Relación de estilos de aprendizaje y actitud de conservación ambiental en estudiantes del primer semestre de la Escuela Profesional de Educación Inicial de la Universidad Nacional del Centro del Perú*. 112.
- Arnaiz Sánchez, P. (2000). Educar en y para la diversidad en el nivel preescolar. *Nuevas Tecnologías, Viejas Esperanzas: Las Nuevas Tecnologías En El Ámbito de Las Necesidades Especiales y La Discapacidad*. <http://diversidad.murciaeduca.es/tecnoneet/docs/2000/4-2000.pdf>
- Arriasecq, I. (2017). Nuevas tecnologías de la información como facilitadoras de Aprendizaje significativo. *Archivos de Ciencias de La Educación*, 11(12), 030. <https://doi.org/10.24215/23468866e030>
- Avila, B. R. (2018). Experiencias Pedagógicas Significativas de Educación Rural en Colombia, Brasil y México. *Revista Del Centro de Investigación de La Universidad La Salle*, 12(48), 121–158. <https://doi.org/10.26457/recein.v12i48.1486>
- Barros Bastida, C., & Barros Morales, R. (2015a). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 26–31.
- Barros Bastida, C., & Barros Morales, R. (2015b). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 26–31.
- Bayas, R. J. L. (2014). La Mediación Pedagógica en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Azuay. *Universidad Del Azuay*. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20777/1/tesis.pdf>
- Bojalil, L. F. (2008). *La relación universidad-sociedad y sus desafíos actuales*.
- Bolívar, M. R. (2009). ¿Cómo fomentar el aprendizaje significativo en el aula? *Temas Para La Educación*, 6. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5097.pdf>
- Brovelli. (2005). *LA ELABORACIÓN DEL CURRÍCULUM COMO POTENCIADORA DE CAMBIOS EN LAS INSTITUCIONES DE UNIVERSITARIAS*. 7(2), 1–16.
- Brovelli, M. (2000). Asesoramiento en educación: el asesoramiento curricular. *Fundamentos En Humanidades*, 1, 56–79.

- Caballero, S. S. (2008). La gestión del aprendizaje. *Polis [En Línea]*, 21. <http://journals.openedition.org/polis/2955>
- Cajica Alfredo. (2020). *Máquinas virtuales sobre un clúster para laboratorio virtual*. 86. <https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/11645>
- Calderón, A. (2013). El ejercicio docente y la ética profesional desde la perspectiva de Paulo Freire. *HERMENÉUTICA INTERCULTURAL REVISTA DE FILOSOFÍA*, 22(0718–4980), 101–118.
- Camarena, R. M. (2000). Los jóvenes y la educación. Situación actual y cambios intergeneracionales. *Papeles de Población*, 6(26), 25–41. <http://www.redalyc.org/pdf/112/11202602.pdf>
- Camargo Abello, M., Vergara Arboleda, M., Calvo, G., Londoño Camacho, S., Franco Arbeláez, M., Zapata Jaramillo, F., & Garavito Prieto, C. (2004). Las necesidades de formación permanente del docente. *Educación y Educadores*, 7, 79–112.
- Cañedo Ortiz, Teresa de Jesús; Figueroa Rubalvaca, I. E. (2013). La práctica docente en educación superior: una mirada hacia su complejidad. *Revista Electrónica de Educación Sinéctica*, 41, 1–18. [http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=41\\_la\\_prac-](http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=41_la_prac-)
- Cárdenas, L. A. G., & Rave, M. E. A. (2009). Estrategia didáctica: La mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica. *Iatreia*, 22(3), 284–291.
- Carvajal Villaplana, Á. G. F. J. (2004). Cómo perciben los estudiantes universitarios la enseñanza de la filosofía, según sus experiencias en la educación diversificada costarricense? *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas En Educación"*, 4(1). <http://www.redalyc.org/html/447/44740111/>
- Castillo, D. P. (2005). EL INTERAPRENDIZAJE COMO CLAVE DE LA EDUCOMUNICACIÓN. *Edición Al Cuidado de Guillermo Blanck*.
- Castillo, D. P. (2012). Planificación, seguimiento y evaluación de proyectos. *Instituto de Formación Docente de Virtual Educa*. <https://www.slideshare.net/ProfesorJMR/08-ifdproyectos-unidad4>
- Castillo, D. P. (2017). *Construirse para educar. Caminos de la educomunicación*. 2017, 17–32.
- Castillo, D. P., & Azuay, U. (2020). *ESPECIALIDAD DOCENCIA UNIVERSITARIA*. 1–29.
- César, G.-R. de C. (2014). ¿Cómo secuenciar actividades de EpD siguiendo el método del Aprendizaje Experiencial o Ciclo de Kolb? *Proyecto EpD - FISC*.
- Chaurra, J. T. (2012). Una Mirada a La Experiencia Pedagógica En La Formación Normalista En El Contexto Del Movimiento Pedagógico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 8(2), 171–209.

- Cisneros Cohernour, E. J., Jorquera Jaramillo, M. C., & Aguilar Pereyra, Á. M. (2012). Validación de instrumentos de evaluación docente en el contexto de una universidad española. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 41–55. <https://doi.org/10.18175/vys3.1.2012.03>
- Coslado, Á. B. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, 10(14), 157–175. <http://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/22>
- Cubela Gonzáles, J. M. (2016). Labor Educativa con los Jóvenes un Reto de las Universidades en el Siglo XXI. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 4(1), 8. <https://doi.org/10.34070/rif.v4i1.46>
- Díaz Barriga, F., & Barroso Bravo, R. (2014). Diseño Y Validación De Una Propuesta De Evaluación Auténtica De Competencias En Un Programa De Formación De Docentes De Educación Básica En México. *Perspectiva Educativa*, 53(1). <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.53-iss.1-art.210>
- Díaz, E., Díaz, C., Díaz, K., & Franco, M. (2015). Ética : ¿Cuál Es La Percepción De Los Jóvenes Universitarios? *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 14, 137–146.
- Duque, P., Vallejo, S., & Rodríguez, J. (2013). Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico. *Centro de Estudios Avanzados En Niñez y Juventud Alianza de La Universidad de Manizales y El CINDE*, 1–122. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140805022434/paulaandreaduque.pdf>
- Eder, Y., & Zuluaga, L. (2018). *Los maestros y la pedagogía*. 14, 7–13.
- Enrique, J. B. (2012). APRENDIENDO DE MANERA ACTIVA. *Universidad Del Azuay*. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3386/1/09300.pdf>
- Espinosa Ríos, E. A., González-López, K. D., & Hernández-Ramírez, L. T. (2016). Las prácticas de laboratorio: una estrategia didáctica en la construcción de conocimiento científico escolar. *Entramado*, 12(1). <https://doi.org/10.18041/entramado.2016v12n1.23125>
- Estévez Pérez, A. (2012). Educar para la vida: reflexiones en torno al papel de la escuela. *Tog*, 5, 69–95. <http://www.revistatog.com/mono/num5/educacion.pdf>
- Fernández Aedo, R., Server García, P., & Carballo Ramos, E. (2006). Aprendizaje con nuevas tecnologías paradigma emergente. ¿Nuevas nodalidades emergentes? *EduTec: Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 20, 8.
- Ferrero, F. (2017). ¿Puede la simulación clínica contribuir al aprendizaje significativo de competencias educativas? *Facultad de Medicina UNAM*, 47–60. <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2017/uns171f.pdf>
- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (2000). Transformando la práctica docente. Una

- propuesta basada en la investigación-acción. *Revista Del Centro de Investigación.*, 4(14), 100–102.
- Fluixá, F. M., & Rubio, J. G. (2017). La educación de la juventud: ¿es posible superar los límites de la educación obligatoria? *Profesorado*, 21(4), 1–5. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v21i4.10042>
- Freire, P. (2010). Cartas a quien pretende enseñar. *Cartas a Quien Pretende Enseñar*, 156.
- Freire, P. (2011). Pedagogía Del Oprimido. *Sort*, 257(November), 1–175. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.98.2.021>
- Freire, P. (2018). *La voz del maestro: Acerca de vivir, enseñar y transformar el mundo*. 9(2), 142.
- García Retana, J. Á. (1970). Modelo Educativo basado en competencias: Importancia y necesidad / Educational model based in competency: importance and necessity. *Actualidades Investigativas En Educación*, 11(3). <https://doi.org/10.15517/aie.v11i3.10225>
- Gastelú, C. A. T. (2015). Percepción de estudiantes universitarios sobre el modelo educativo y sus competencias en TIC. *Educere*, 19(62), 145–156. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35641005012>
- González-Gil, F. (2011). Inclusión y atención al alumnado con necesidades educativas especiales en España. *CEE Participación Educativa*, 18, 60–78.
- González, L., & López, G. (2010). La comunicación educativa en el aula: una alternativa para la enseñanza de las Teorías de la Comunicación. *REVISTA ACADÉMICA DE LA FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE FACULTADES DE COMUNICACIÓN SOCIAL ISSN: 1995 - 6630 La*, 78, 1–16.
- Gonzalo Romero Basurto, J., Rodríguez Hernández, E., & Elizabeth Romero Rodríguez, Y. (2013). El trabajo docente: Una mirada para la reflexión. *Perspectivas Docentes*, 2(51), 31–38. <https://doi.org/10.19136/pd.a0n51.193>
- Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales (GETS). (2012). *Juventud y Educacion ante las nuevas estudios Sociedades Tecnológicas del siglo XXI*. <http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/40/publicaciones/Juventud Educacion.pdf>
- Gutiérrez, A. (2004). Poder, hábitos y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *Revista Complutense de Educación*, 15(1), 289–300. <https://doi.org/10.5209/RCED.17200>
- GUZMÁN, R. G. (2012). LA DOCENCIA UNIVERSITARIA EN LA CIENCIAS MÉDICAS. *Universidad Del Azuay*. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3438/1/10138.pdf>

- Hanushek Eric A., & Woessmann, L. (2007). The Role Of Education Quality For Economic Growth: Policy Research Working Papers. *Documento de Trabajo de Investigación de Políticas Del Banco Mundial*, 4122. <http://elibrary.worldbank.org/doi/book/10.1596/1813-9450-4122>
- Harris, D. N., & Sass, T. R. (2009). The effects of NBPTS-certified teachers on student achievement. *Journal of Policy Analysis and Management*, 28(1), 55–80. <https://doi.org/10.1002/pam.20402>
- Hidalgo Villegas, L. N. (2017). Imaginario universitario: ¿Qué significa la universidad para los jóvenes estudiantes en Guadalajara? *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 12(23), 166. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.292>
- Imbernón, F. (2016). La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro. *Revista Internacional de Formación de Profesores*, 18. <https://periodicos.itp.ifsp.edu.br/index.php/RIFP/article/view/206/373>
- InnoEducaTIC2016. (2016). *III Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el ámbito de las TIC*.
- Iovanovich, M. L. (2003). El pensamiento de Paulo Freire: Sus contribuciones para la educación. *Cruzando Fronteras - CLACSO*.
- Jiméne Prieto, E. (2008). El Papel Del Profesorado En La Actualidad. Su Función Docente Y Social. *Foro de Educación*, 10, 325–345.
- Kolb, M. D. D. (2000). *UBA-Explicación-Toría-Kolb-2*. file:///C:/Users/eguil/Downloads/UBA-Explicación-Toría-Kolb-2.pdf
- KRUG, E. G., DAHLBERG, L. L., MERCY, J. A., ZWI, A. B., & LOZANO, R. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. *Revista Do Instituto de Medicina Tropical de São Paulo*, 45(3), 130–130. <https://doi.org/10.1590/s0036-46652003000300014>
- Lemus Lago, E. R., & Quintana Galende, M. L. (2013). Evaluación curricular. *Revista Cubana de Educacion Medica Superior*, 27(3).
- Lohisse, J., & Sancho, A. (1973). Medios de comunicación de masas y selección de masas. *Revista Española de La Opinión Pública*, 32, 17. <https://doi.org/10.2307/40181905>
- López, C. R. L. (2021). CRECIMIENTO Y DESARROLLO DEL MEDICO COMO DOCENTE UNIVERSITARIO “UNA AVENTURA PEDAGÓGICA.” *Universidad Del Azuay*. file:///C:/Users/User/Downloads/Texto%2520Paralelo.%2520Cristian%2520L%2520C3%25B3pez.%2520Docencia%2520Universitaria.pdf
- López Calva, J. (2006). Educar para la vida obedeciendo a la vida y guiando la vida: Cinco fábulas y una confabulación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XXXVI(1–2), 17–47.

- Loyola, C. N. P. (2012). El seminario como forma de organización de la enseñanza. *Medisur*, 10(2), 109–116.
- Malagón Terrón, F. (2009). Gutiérrez Pérez, Francisco y Prieto Castillo, Daniel: La mediación pedagógica. *Mediaciones Sociales*, 5, 175–180. [https://doi.org/10.5209/rev\\_MESO.2009.n5.22336](https://doi.org/10.5209/rev_MESO.2009.n5.22336)
- Malo González, H. (1985). Universidad Institución Perversa. *Universidad Verdad*, 62, 11–48. [www.uazuay.edu.ec](http://www.uazuay.edu.ec)
- Marino-Jiménez, M., Torres-Ravello, C., & Valdivia-Llerena, G. (2020). Educación y medios audiovisuales: una reflexión sistémica para su implementación, fortalecimiento y sostenibilidad. *Propósitos y Representaciones*, 8(1). <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.438>
- Martínez, A. (1999). El estudio de casos como técnica didáctica. *Innovación Educativa*, 25–53.
- Martínez Fernández, J. R. (1999). Aprendizaje en la universidad: Desafíos para el siglo XXI. Del énfasis en los productos al énfasis en los procesos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(3), 491–504.
- Mendoza, D. M. (2015). *Uso Del Medio Audiovisual En La Universidad Laica Eloy Alfaro De Manabí ( Ecuador ) Análisis Y Propuesta De Un Modelo Formativo*. 125.
- Merodo, A., & Natale, L. (2012). El análisis de caso en educación. *En Carrera: Escritura y Lectura de Textos Académicos y Profesionales*, 97–116.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2005). Revolución Educativa. Al Tablero. *Ser Maestro Hoy*, 20. [www.colombiaaprende.edu.co](http://www.colombiaaprende.edu.co)
- Ministerio de educación y deportes. (2013). Modalidades de evaluación y ejemplos. *INFoD*, 1–34. [https://dges-sal.infed.edu.ar/sitio/documentos-nacionales-y-provinciales-de-acompanamiento-para-jornadas-institucionales/upload/B-\\_Jornada\\_2-Cuaderno\\_de\\_Trabajo\\_-ANEXO\\_III.pdf](https://dges-sal.infed.edu.ar/sitio/documentos-nacionales-y-provinciales-de-acompanamiento-para-jornadas-institucionales/upload/B-_Jornada_2-Cuaderno_de_Trabajo_-ANEXO_III.pdf)
- Miyerdady, M. (2008). *El trabajo experimental en la enseñanza de la química en contexto de resolución de problemas en el laboratorio*.
- Mogrovejo, J. I. T. (2020). La docencia en la Universidad. *Universidad Del Azuay*. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/10062/1/15692.pdf>
- Molina, florencia P. S. M. & J. L. (2013). Acoso docente: maltrato psicológico de profesores hacia alumnos en contextos universitarios tóxicos. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53, 1689–1699.
- Monge Pereira, C. (2011). Mediaciones pedagógicas. *Revista Educación*, 25(2), 159. <https://doi.org/10.15517/revedu.v25i2.3589>
- Moreno, A. (2005). La transmisión del currículum oculto en la práctica docente

- universitaria: contextos socioeducativos de la socialización. A modo de revisión teórica. *El Guiniguada. Revista de Investigaciones y Experiencias En Ciencias de La Educación*, 14(14), 177–190.
- Mottram, P. L., Pietersz, G. A., Purcell, L. J., Krauer, K., Clunie, G. J. A., & McKenzie, I. F. C. (1991). Deletion of graft reactive cells by idarubicin-anti-CD8 (Ly-2.1) immunoconjugate: Studies in the mouse heart graft model. *Transplantation Proceedings*, 23(1 I), 499–500.
- Murueta, M. E., & Orosco, M. (2011). Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento. *Akademos*, 2(1), 308.
- Nieva, J., & Martínez, O. (2016). Nueva mirada sobre la formación docente. *Revista Científica Universidad y Sociedad*, 8(4), 150. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n4/rus02416.pdf>
- Olivella-López, G., Silvera-Torres, L., Cudris-Torres, L., Bahamón, M., & Medina - Pulido, P. (2020). Calidad de vida en jóvenes universitarios. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4070029>
- Oliver, J. (1986). El rol de la Universidad y su relación con la sociedad. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 1, 20–32.
- Orozco, E. L. (2010). La producción de sentido en la experiencia pedagógica. *Itinerario Educativo: Revista de La Facultad de Educación*, 55, 39–64.
- Oviedo, P. E. (2014). Investigaciones y desafíos para la docencia del siglo XXI. *Investigaciones y Desafíos Para La Docencia Del Siglo XXI*, 15. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117032546/investigacion.pdf>
- Palomero, J. E. y Fernández, M. R. (2001). La violencia escolar, un punto de vista global. *Revista Electronica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 2001(41), 19–38.
- Parra, C. (2009). La Evaluación: Un Espacio De Ética Y De Justicia. *Revista Científica "General José María Córdova"*, 5(7), 75–78.
- Peligro Molina, A. M. (2010). La prevención de la violencia desde el sistema educativo. *Intervención Psicoeducativa En La Desadaptación Social: IPSE-Ds*, 3, 9–17. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3697736.pdf> <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3697736>
- Pérez, G. (2011). ESTRUCTURA DEL DESEMPEÑO IDÓNEO: SABER HACER, SABER CONOCER Y SABER SER EN LA FORMACIÓN POR COMPETENCIA. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 53(9), 1689–1699.
- Pérez, M. V. V., Castellanos, M. V., Díaz, A. M., González-Pianda, J. A., & Núñez, J. C. (2013). Dificultades de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año.

*Atenea*, 508, 135–150. <https://doi.org/10.4067/S0718-04622013000200010>

- Pérez, Y. (2011). Estrategias de enseñanza de la resolución de problemas matemáticos. Fundamentos teóricos y metodológicos. *Revista de Investigación*, 35(73).
- Polanco, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Actualidades Investigativas de Educación*, 5, 1–13. <http://132.248.9.34/hevila/Actualidadesinvestigativaseneducacion/2005/vol5/no2/18.pdf>
- Pósito, R. (2012). *LAS PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE EN LOS NUEVOS AMBIENTES EDUCATIVOS*.
- Prieto-Castillo, D. (1997). El aprendizaje de la televisión en escuelas de Mendoza en Argentina. *Comunicar*, 4(8), 129–138. <https://doi.org/10.3916/c08-1997-18>
- Prieto Castillo, D. (n.d.). *Mediación Pedagógica en el Espacio de la comunicación Municipal*.
- Prieto Castillo, D. (2012). 08 - Planificación, seguimiento y evaluación de proyectos UNIDAD 4 Evaluación y Seguimiento.
- Prieto Castillo, D. (2015). *Elogio de la pedagogía universitaria. Veinte años del Posgrado de Especialización en Docencia*.
- Prieto Castillo, D. (2017). Construirse para educar. Caminos de la educomunicación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 135, 17. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i135.3328>
- Prieto Castillo, D. (2019). Investigación y obra pedagógica en el campo de la comunicación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 1(141), 33–48. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i141.4134>
- Prieto Castillo, D. (2020). El aprendizaje en la universidad. *Especialización En Docencia Universitaria*, 5, 1.
- Prieto Castillo, D., & Gutiérrez P., F. (1993). ¿Qué significa aprender? *Chasqui*, 0(47), 04–10. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i47.2138>
- Prieto Castillo, D., & Kintto, L. (2015). Daniel Prieto Castillo y la utopía pedagógica. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(46), 127–129. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i46.691>
- Prieto, D. (2004). La Comunicación en la Educación. In *Razón y palabra* (Issue 37).
- Prieto, D. (2006). El interaprendizaje como clave de la educomunicación. *Mediaciones*, 23–35.
- Prieto, D. (2020a). *Comunicación moderna y posmoderna. Unidad 2*. 26–46.

- Prieto, D. (2020b). El aprendizaje en la universidad. *Especialidad En Docencia Universitaria. Módulo 2*.
- Quintero, S. P., Díaz, Á. M., & Ortiz, G. E. (2015). Modelo de mediaciones pedagógicas y tecnológicas para entender e incorporar adecuadamente procesos pedagógicos-comunicativos-tecnológicos de ambientes virtuales de aprendizaje en la Policía Nacional de Colombia. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 6(2), 188–197.
- Quiroz, J. S., & Castillo, D. M. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación Educativa*, 17(73), 117–131. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v17n73/1665-2673-ie-17-73-00117.pdf>
- Radford, L. (2014). De la teoría de la objetivación. *Revista Latinoamericana de Etnomatemática: Perspectivas Socioculturales de La Educación Matemática*, 7(2), 132–150.
- Radford, L. (2019). *La práctica matemática en la Guatemala colonial del siglo XVIII Mathematical practice in 18 th century colonial Guatemala*. 12, 3–24.
- Rica, C., & Rica, C. (2012). *Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente*. 16, 37–48.
- Ricoy, M. C., & Fernández-Rodríguez, J. (2013). La Percepción Que Tienen Los Estudiantes Universitarios Sobre La Evaluación : Un Estudio De Caso. *Educación XXI*, 16(2). <https://doi.org/10.5944/educxx1.2.16.10344>
- Rivera, C. A. (1995). ¿Cómo se da la percepción de la escuela en los adolescentes? Una propuesta teórica. *Educación*, 4(8), 121–137.
- Rodríguez, R. (2018). Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en ciencias. *Sophia*, 14, 51–64.
- Rodríguez Vite, H. (2017). Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas. *Ciencia Huasteca Boletín Científico de La Escuela Superior de Huejutla*, 5(9). <https://doi.org/10.29057/esh.v5i9.2219>
- Rojas, F. (2001). *El aprendizaje humano resulta de la interacción de la persona con el medio ambiente*.
- Rojas, J. D. S. (2020). La Enseñanza en la Universidad. *Especialidad Docencia Universitaria*, 1, 1–29. <https://www.monografias.com/trabajos-pdf2/ensenanza-universidad/ensenanza-universidad.pdf>
- Román Pérez, M., & Díez López, E. (2017). El Currículum como Desarrollo de Procesos Cognitivos y Afectivos. *Revista Enfoques Educativos*, 2(2). <https://doi.org/10.5354/0717-3229.1999.47064>
- Rosenbluth, A., Cruzat-Mandich, C., & Ugarte, M. L. (2016). Metodología para validar un instrumento de evaluación por competencias en estudiantes de psicología. *Universitas Psychologica*, 15(1), 303–314.

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.pppmp>

- Salazar Ascencio, J. (2018). Evaluación de aprendizaje significativo y estilos de aprendizaje: alcances, propuesta y desafíos en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 31(2018). <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.001>
- Sanmartín, J. (2007). ¿Qué es la violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon: Revista de Filosofía*, 0(42), 9–22.
- Santelices Etchegaray, M. V., & Valenzuela Rojas, F. (2015). Importancia de las características del profesor y de la escuela en la calidad docente: Una aproximación desde la Teoría de Respuesta del Ítem. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 41(2), 233–254. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052015000200014>
- Santos del Real, A. (2012). Evaluación docente. *Educación Química*, 23(2), 200–204. [https://doi.org/10.1016/s0187-893x\(17\)30109-x](https://doi.org/10.1016/s0187-893x(17)30109-x)
- Sanz, I., & Martin, R. (2014). The IEA-TEDS-M study in the framework of the Spanish national institute of educational assessment (INEE). *Investigación En Educación Matemática Xviii*, 67–81. <https://core.ac.uk/download/pdf/33252406.pdf>
- Segura Castillo, M. A. (2009). LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES BASADA EN EL DESEMPEÑO POR COMPETENCIAS. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9(2), 1–25. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713058026>
- Segura, H., María, A., Davis, F., Emilia, L., Rica, C., Rica, C., & Rica, C. (2012). *Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente*.
- Séré, M. (2002). La enseñanza en el laboratorio. *Enseñanza de Las Ciencias*. <http://ddd.uab.cat/record/1572>
- SEVERICHE Sierra, Carlos Alberto; ACEVEDO Barrios, R. L. (2013). Las prácticas de laboratorio en las ciencias ambientales. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 3(40), 191–203.
- Shuell, T. J. (1990). Phases of Meaningful Learning. *Review of Educational Research*, 60(4), 531–547. <https://doi.org/10.3102/00346543060004531>
- Silva Beltrán, E. (2000). Reseña de "Comprender la práctica docente. Categorías para una interpretación científica. *Tiempo de Educar*, 2(3–4).
- Soria, M., Giménez, I., Fanlo, A., & Escanero, J. (2018). El Mapa Conceptual: Una Nueva Herramienta De Trabajo. Diseño De Una Práctica Para Fisiología. *Journal of Materials Processing Technology*, 1(1), 1–8. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cirp.2016.06.001><http://dx.doi.org/10.1016/j.powtec.2016.12.055><https://doi.org/10.1016/j.ijfatigue.2019.02.006><https://doi.org/10.1016/j.matlet.2019.04.024><https://doi.org/10.1016/j.matlet.2019.127252><http://dx.doi.org/10.1016/j.matlet.2019.127252>

- TIC, t de. (2017). *Validación y evaluación en el aprendizaje no formal e informal*. Orioltic. <https://orioltic.tumblr.com/post/166565974115/validación-y-evaluación-en-el-aprendizaje-no>
- Tlalolin Morales, B. F. (2017). ¿Violencia o violencias en la universidad pública? Una aproximación desde una perspectiva sistémica. *El Cotidiano*, 206, 39–50.
- Tyler, R. W. (1942). General Statement on Evaluation. *The Journal of Educational Research*, 35(7), 492–501. <https://doi.org/10.1080/00220671.1942.10881106>
- Universidad, A., & Interamericana, A. (2007). *Devolución: instancia de aprendizaje FEDRA TEDESCO*.
- Unknown. (2013). *La Tecnología y los recursos en el aula*. <https://kull02.blogspot.com/>
- Urguilés, G. (2016). Aula, Lenguaje Y Educación. *Sophia, Colección de Filosofía de La Educación*, 221–224.
- Valenzuela Castellanos, M., González-Pienda, J. A., Carlos Núñez, J., Pérez, M. V., & Díaz M., A. (2013). Dificultades de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Atenea*, 508, 135–150.
- Valverde, R. (2020). El futuro de la docencia universitaria. *Universidad Del Azuay*. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/10076/1/15706.pdf>
- Vargas Amaya, J. (2007). Sentido y significado pedagógico- cultural de las experiencias trabajadas por maestros investigadores desde la escuela. *Educación y Ciudad*, 12, 115–138. <https://doi.org/10.36737/01230425.n12.181>
- Victoria, A., & Noda, C. (2018). *Educomunicación Hoy: Un Reto Necesario Educommunication Today: a Necessary Challenge*. 3(2), 25–34.
- Villamizar, L., Montenegro, W., & Salvador, J. (2012). Revisión teórica sobre la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas Theoretical Review Mathematics on Teaching and Learning of Révision théorique sur l ' enseignement et l ' apprentissage des mathématiques. “*Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*,” 35, 254–287. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/361>
- Wikipedia. (2019). Aprendizaje. *Fundación Wikimedia, Inc*. <https://www.mineduc.gob.gt/DIGECADE/documents/Telesecundaria/Recursos Digitales/3o Recursos Digitales TS BY-SA 3.0/PROYECTOS INTEGRADOS/U12 proyecto 12 aprendizaje.pdf>
- Zuluaga, Y. E. L. (2012). La Práctica Pedagógica De Los Docentes Universitarios En El Área De La Salud Y Su Relación Con El Desempeño Académico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 8(1), 95–118.

## **Anexos**

### **11.1 Ejemplo de Mapa de prácticas.**

Como referencia al desarrollo de las prácticas, antes descritas se detalla el mapa de las mismas consolidado, lo que evidencia la preparación de cada temática en función a la importancia de cada una de ellas.

Asignatura: Farmacología							
		<b>Objetivo</b>	<b>Contenido</b>	<b>Metodologías</b>	<b>Recursos</b>	<b>Evaluación</b>	<b>Tiempo</b>
<b>Práctica Nro. 1</b> Conociendo el medicamento	Practica de significación	Conocer la información necesaria para la correcta utilización de los medicamentos, así como su régimen farmacoterapéutico y cuidados	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Los medicamentos como recurso para la terapéutica</li> <li>2. Fuentes de obtención de los medicamentos</li> <li>3. Usos de los medicamentos.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Exposiciones magistrales.</li> <li>2. Método heurístico.</li> <li>3. Mesa redonda de trabajo</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Presentación en diapositivas.</li> <li>2. Carteles de papel</li> <li>3. Zoom</li> </ol>	<p>Evaluación</p> <p>Interpretativa con el objetivo de indagar los conocimientos adquiridos en torno al medicamento; mediante la técnica de pruebas escritas con la utilización del instrumento de prueba de desarrollo, donde se utilizará preguntas abiertas lo cual describirá con sus propias palabras de los estudiantes.</p>	2 días
<b>Práctica Nro. 2</b> Medicamento	Practica de prospección	Conocer las diferencias entre medicamentos genéricos y comerciales	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Biodisponibilidad y bioequivalencia</li> <li>2. Estructura del medicamento, ventajas y</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Método Heurístico.</li> <li>2. Clase invertida.</li> <li>3. Luvia de ideas.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Metabuscadores.</li> <li>2. Zoom.</li> </ol>	<p>Se empleará una lista de cotejo con la finalidad de determinar que la percepción del contenido fue adquirida y</p>	1 día

		Aplicar los conocimientos adquiridos para manejar una terapia farmacológica correctamente con una visión económica	desventajas de los excipientes como formadores del medicamento			si esta estará aplicada a una proyección futura sobre el uso de estos medicamentos.	
<b>Práctica Nro. 3</b> Establecimientos farmacéuticos	Practica de observación	Conocer los establecimientos farmacéuticos – farmacia, su funcionamiento y reglamento de funcionamiento.	1. Distribución de medicamentos. 2. Controles del establecimiento farmacéutico.	1. Lluvia de ideas. 2. Visita a un establecimiento modo virtual.	1. Visita de observación	Se solicitará la realización de un ensayo en torno a la observación captada del funcionamiento de una farmacia con la finalidad de determinar la importancia del correcto funcionamiento de un establecimiento de salud como es la farmacia.	1 día

<p><b>Práctica Nro. 4</b> Medicamentos en el embarazo y la lactancia</p>	<p>Practica de interacción</p>	<p>1. Conocer el adecuado uso de los medicamentos durante el embarazo, así como sus contraindicaciones y restricciones durante la lactancia.</p>	<p>1. Efectos de los medicamentos durante el embarazo. 2. Efectos de los medicamentos durante la lactancia.</p>	<p>1. Mesa redonda</p>	<p>1. Zoom</p>	<p>Tipo de evaluación cualitativa a través de una rúbrica previamente socializada sobre el tema, donde se utilizará una evaluación oral grupal expositiva con la cual se busca promover el uso responsable de medicamentos durante el embarazo y la lactancia.</p>	<p>1 día</p>
<p><b>Práctica Nro. 5</b> Medicamentos en el Adulto Mayor</p>	<p>Practica de reflexión sobre el contexto</p>	<p>1. Diferenciar el correcto uso de los medicamentos en un Adulto y en un Adulto mayor.</p>	<p>1. Cuidado de los medicamentos en el Adulto mayor. 2. Mitos y realidades en el uso de medicamentos durante el adulto mayor.</p>	<p>1. Exposición magistral 2. Lluvia de ideas. 3. Clase invertida.</p>	<p>1. Zoom 2. Exposición individual. 3. Pizarrón abierto.</p>	<p>Mediante la técnica de ejercicio práctico y uso del instrumento de mapa mental se organizará toda la información en torno a los medicamentos en el adulto mayor, con la finalidad de contar con los elementos claves y la toma de decisiones en lo que respecta a medicamentos.</p>	<p>2 días</p>

<p><b>Práctica Nro. 6</b> RAMs a medicamentos</p>	<p>Practica de aplicación</p>	<p>1. Identificar correctamente la aparición de una RAMs 2. Aprender a notificar una RAMs.</p>	<p>1. Farmacovigilancia 2. Hoja amarilla 3. Reacciones adversas a medicamentos.</p>	<p>1. Clase teatral a través de historietas.</p>	<p>1. Zoom 2. Interpretación de historietas.</p>	<p>La evaluación se destinará a un análisis de casos presentados en diapositivas y/o gráficos, con la finalidad de interpretar el correcto llenado de la Hoja de reporte de reacciones adversas (Hoja amarilla) y poder diferenciar una RAM a medicamentos.</p>	<p>1 día</p>
<p><b>Práctica Nro. 7</b> Formulaciones Magistrales</p>	<p>Practica de inventiva</p>	<p>1. Desarrollar las formulaciones magistrales acorde a las necesidades prevista para la práctica. 2. Reconocer el instrumental necesario para desarrollar las formulaciones magistrales.</p>	<p>1. Elaboración de gel antibacterial. 2. Elaboración de shampoo base</p>	<p>1. Clase explicativa experimental.</p>	<p>1. Materiales de laboratorio o sus equivalentes 2. Zoom</p>	<p>Se realizará la evaluación mediante la exposición oral donde se defenderá la preparación elaborada de la fórmula magistral escogida y demostrará sus efectos beneficios, para lo cual se escogerá la formulación a preparar en un tiempo máximo de 4 horas de preparación acorde a las formulaciones entregadas.</p>	<p>1 día</p>

<p><b>Práctica Nro. 8</b></p> <p>Uso indiscriminado de antibióticos</p>	<p>Para salir de la invención discursiva</p>	<p>1. Conocer las consecuencias del uso indiscriminado de antibióticos.</p>	<p>1. Uso indiscriminado de antibióticos.</p> <p>2. PROA</p>	<p>Uso de</p> <p>1. Lectura crítica con respecto a la consecuencia del uso indiscriminado de antibióticos.</p> <p>2. Lluvia de ideas</p>	<p>1. Artículos científicos</p>	<p>Se utilizará la técnica de evaluación mediante la aplicación del debate, cuyo objetivo es determinar la importancia de conocer el uso indiscriminado de antibióticos.</p>	<p>1 día</p>
---	--	---	--	--	---------------------------------	--	--------------

## 11.2 Criterios de evaluación en torno a la práctica.

<b>CRITERIO</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
<p>Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución</p>	<p>Luego de realizar un análisis de las ocho practicas presentadas, se pueden evidenciar que todas tienen una lógica y un modelo fácil de ejecución, por lo tanto, son posibles de ejecutarlas tanto para los alumnos como para el docente. El uso de pizarra abierta, de zoom e historietas con recursos que están al alcance de los estudiantes.</p>
<p>Integración pertinente de los elementos de planificación: se aprecia conexión entre los elementos de planificación de las prácticas de aprendizaje.</p>	<p>Las practicas presentan una conexión en las cuales se van introduciendo paulatinamente los conocimientos en los estudiantes, se evidencia una relación de coherencia en el desarrollo de los temas a tratar para que pueda ir relacionando cada practica con la siguiente.</p>
<p>Diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje alcanzados.</p>	<p>Las practicas lograrán tener los resultados esperados porque los recursos son factibles para los estudiantes, el diseño de aprendizaje planteado es de tipo dinámico donde interactúan ambas partes en este caso el docente y el alumno.</p>
<p>Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.</p>	<p>Se verifica que el diseño de aprendizaje genera un aprendizaje constructivo, generando un ambiente de estabilidad como lo establece en la práctica # 6 con la interpretación teatral. Por lo cual existe una conexión entre la teoría, las practicas, y un aprendizaje constructivo</p>

<p>Integración de elementos innovadores en el diseño del aprendizaje: instancias, estrategias, recursos, etc</p>	<p>Los recursos utilizando son factibles como lo mencione en el otro ítem, son accesibles para los alumnos y dinámicos, las estrategias son innovadora y generan una integración.</p>
<p>Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta</p>	<p>Los ítems de cada practica tienen claro su título y se describe con claridad la metodología a utilizar y sus objetivos, los mismos que son claros y concretos</p>